

大森麻
OMORI MAFU

タクションに
出会いを求めるのは
間違ふうてるだらうが

ヤシダスヒト
YASUDA SUZUNI



タジヨンに
出会いを求めるは
間違ひだらうか
17

大森藤ノ
OMORI FUJINO

イラスト
デザイン
YASUDA SUZUHITO

DO-SUPER BOARD RPG 5

真出山始話「宿敵」

宿主の宿題

四壁

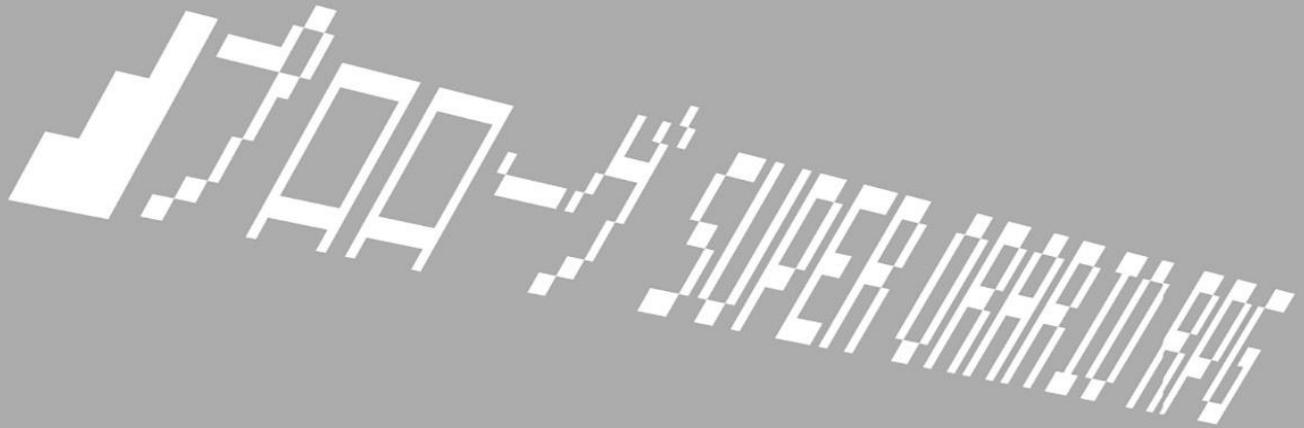
宿題5

真假初世界の終り

Double Rode | 179







Prologo – Super Orario RPG

¿Conoces los <Juegos de Rol>?

Actuando un rol. O convirtiéndote en el completamente.

Como en tu imaginación o la fantasía, pseudo-experimentar convertirte en alguien que no eres tú.

Sin embargo, en el caso de los Dioses, no era algo tan superficial como para llamarlo “pseudo”.

Al principio fue un simple “juego”.

Como los otros Dioses lo estaban haciendo, yo, quien estaba muerta de aburrimiento, descendí al Mundo Inferior.

Cree una <Familia>.

Viaje por el mundo.

Termine atada a Orario.

Asalté el Calabozo.

Y así, después de disfrutar los placeres del Mundo Inferior, como esperaba, me aburrí.

Lo “desconocido” que nos hacía emocionar no venía nunca. Mejor dicho, mientras más se transformaba en algo “conocido” el estímulo disminuía y los días insípidos aumentaban. Esto no era mentira. Pero, desde algún momento había terminado teniendo el mismo tiempo libre que en el Cielo.

Por eso, repentinamente tuve interés en el “juego” que Zeus y los demás estaban realizando.

Ese era el <Juego de Rol>.

Una parte de los Dioses podía volver cero su <Arcanum>. Ocultaban la prueba que los identificaba como Dioses y se convertían en habitantes del Mundo Inferior, mezclándose en las calles y disfrutando la vida como un niño. Eso significaba asignarte un rol a ti mismo y, olvidando que eres un Dios, disfrutar del Mundo Inferior.

Mirando hacia abajo la vida (tablero) de los niños, cambiando tanto tu personalidad como tu voz, y convirtiéndote completamente en otra persona (pieza).

Burlarse de ello como un capricho era simple, pero al final, no pude soportar mi aburrimiento extremo y me divertí en ese “juego”.

Con el fin de matar mi tiempo libre, por curiosidad elegí el rol de “chica de ciudad”.

Ya que tenía el “nombre verdadero” y la “experiencia (datos)” que recibí de Hörn, pensé que estaría bien.

La magia <Vana Seidr> que esa chica hizo aparecer.

Esa Magia tenía un “uso secundario” interesante.

Como se conectaba conmigo y se unía con mi <Arcanum> a través del Ichor, también dio vida al rostro de la “chica” que había usado en el Cielo.

En el cielo, Zeus también era un famoso Dios cambia formas. Podía transformarse en un toro, un cisne e incluso en lluvia. Ese desagradable Odín también era así. Muchos Dioses poseían cientos de rostros.

Mi “chica” también era igual a esos. En el Cielo, con el fin de burlar los ojos de otros Dioses que venían en manada, me escabullía del templo desapareciendo como Freya.

Ahora que parecía que podría convertirme en la “chica” sin contradecir la regla del <Arcanum>, sonréí. El contrato que nos ataba le daba la “Diosa” a Hörn e incluso a mí se me dio algo a cambio.

Que extremadamente aterrador era lo “desconocido” del Mundo Inferior.

Solo en ese punto, el ansia de “querer convertirse en una Diosa” de Hörn superaba incluso la voluntad (determinación) de Ottar y los demás.

Su poder invoco a un Dios—no, logro el “descenso de un Dios” (Seidr). O posiblemente, incluso dejando de lado sus ansias hacia “la Diosa” (Freya), ¿El deseo de querer ser “la chica bendecida” (Syr) quizás también estaba incluido?

Y más que cualquier cosa, el intercambio de un “nombre verdadero” tenía un significado importante.

El nombre mostraba el cuerpo.

Siendo así, en el momento en que recibí el nombre “Syr” probablemente fue necesario retomar el rostro de la chica.

De cualquier manera, para realizar el <Juego de Rol> de antemano tenía una “figura” conveniente o mejor dicho, una “máscara”.

Y así, mi <Syr> comenzó.

En remplazo de aceptar el semi-retiro de la <Familia> de Mia, quien estaba presionándome desde antes, fui a trabajar a su bar. Aunque Mia mostró un rostro muy descontento.

En los momentos en que era “Syr” borrando mi <Arcanum> le empujaba todos mis asuntos de Diosa a Hörn.

Por medio de su <Seidr>, Helum podía convertirse en Freya y Syr. Sin embargo, lo último solo se lo permití en un numero contado de ocasiones.

Esa chica estaba extremadamente emocionada de ser el sustituto de Freya—si, no es que no pudiera entender los sentimientos de esa chica quien lo manejaba enérgicamente como si fuera un honor a pesar de ser problemático, pero, quería decirle “Ese no es mi personaje (carácter) ¿Sabes?”.

Dejando de lado la figura y la <Arcanum>, sin importar cómo intentará imitar e modo de hablar, Loki seguramente lo descubriría al instante, así que yo participaría en los <Banquetes de los Dioses> y los <Denatus>. Aunque dije eso, sin embargo, no mostraba mucho mi rostro por ahí.

El acuerdo era que Allen y los demás serían mis guardaespaldas. Y yo realmente quería estar sola. Pero, ya que no había razón para no apreciar el amor de esos niños, me tragué mis deseos.

Era una medida provisional para matar mi aburrimiento.

Solo un entretenimiento.

Eso era lo que pensaba al principio, pero mis expectativas fueron traicionadas de buena manera.

Muchos niños venían al bar.

Brillos variados.

Experimenté una variedad de escándalos.

No tuve tiempo como para sentir aburrimiento.

Y entonces, también comprendí que yo misma no era hábil como para actuar mi rol sin ningún defecto.

Limpiar, cocinar.

El rostro asombrado de Mia miraba hacia mí, quien estaba sorprendida por mis variados fallos.

Sintiéndome humillada y miserable, rodé muchas veces sobre mi cama.

Pero, si, fue divertido,

Entrar en contacto con el punto de vista de los niños, uniendo fuerzas, pudiendo obtener su amistad y confianza.

Los niños eran incomprensiblemente imperfectos, inseguros, se preocupaban por cosas insignificantes, se perdían y se entriscaban, pero, aun así, se levantaban con una fuerte voluntad. Eso era un resplandor que no existía en los Dioses que no cambiaban. Valoro eso.

Amo las cosas bellas.

Amo las cosas que pueden ser hermosas, por algo fuera de sí mismos.

Una pequeña gata perdida, una gata negra que fácilmente sucumbe a la soledad, una chica que busca su lugar y un hada que intenta ser honesta incluso cuando se equivoca. Cada una de ellas son mis favoritas.

Cuando hay muchos niños y muchos descubrimientos, hace que mis ojos brillen.

Interactuar con niños que no conozco se convirtió en mi pasatiempo y comencé a sentir un cosquilleo en mi corazón.

Estaba disfrutando mi rol—disfrutaba convertirme en “Syr”.

Y entonces, lo encontré.

No, tuve un encuentro.

Ese “chico” blanco y transparente.

El [] me hacía enloquecer.

Por eso, yo—

Modales, honor.

Orgullo y apariencias.

Incluso el vacío, lo descarté todo.

Así es, por eso yo—mate a Syr.

一章
そして始まる
『侵略』



Capítulo 01 – Y Entonces, la “Invasión” Comienza

Después de rechazar sus “sentimientos”.

Bajando su cabeza, comenzó a correr y se marchó de allí.

Al instante intenté perseguirla, pero no pude.

Mientras rechazas el favor de una persona, esperas detenerla. Que irracional, cruel y contradictorio. No tengo las calificaciones para eso, la voz en mi corazón me insultó magníficamente.

El cielo gemía como si se lamentara.

La lluvia comenzó a caer.

Mientras las gotas de agua golpeaban todo mi cuerpo, yo, no me moví ni un paso desde ese lugar.

--.... Debería ir... donde Ryuu-san y las demás... hacia donde están... Aizu-san y los demás...

No sabía que era lo que tenía que hacer.

Murmurando en desvarío, finalmente partí hacia el parque.

Completamente empapado, mientras arrastraba irrazonablemente mi cuerpo que parecía derretirse y desaparecer dentro de la lluvia.

Y entonces, llegue al lugar donde me separé de Ryuu-san y las demás quienes detuvieron a la <Familia Freya>, el segundo distrito en el lado noreste de la ciudad.

--¡Bell Cranel, estas bien! No pudimos contener a <Vana Freya> y los demás y estábamos preocupadas...

--Todas, estaban heridas, no pudimos perseguirlos... lo siento.

Estando bajo la cornisa de una casa en ruinas, Asfi-san, y Aizu-san me notaron, además Ryuu-san y las demás estaban recibiendo tratamiento por parte de Kami-sama y Hermes-sama.

Runoa-san y Chloe-san habían perdido la conciencia con sus uniformes del bar cubiertos de sangre, Anya-san colgaba su cabeza como si su brillante habitual fuese mentira, y estaba sentada como un cascarón sin alma.

--Bell... ¿¡Y Syr!?

Presionado por Ryuu-san quien, aunque estaba herida, era la única que podía hablar—

--.... Syr-san... está bien. ... La <Familia Freya> también, ya está bien.

Solo pude responder eso.

Fuera de eso, no tenía como responder.

En realidad, esa Syr-san era falsa.

Lastime a la verdadera Syr-san.

¿Como debería explicárselo?

En este momento, no tenis la habilidad para explicarle todo.

--... ¿Bell? ¿Qué ocurre?

Aizu-san extendió suavemente su mano hacia mi quien estaba de parado sin moverme.

Me estremecí mirando sus dedos que intentaban calentar mi mejilla fría y húmeda por las muchas gotas de lluvia.

Reaccionando exageradamente, retrocedí.

--¿Bell...?

A pesar de que no había nada de que sentirme culpable, no pude mirar el rostro de Aizu-san.

No, no era así. No quería que esos ojos dorados me vieran.

No quería ser tocado, por la existencia que anhelaba.

Por añorar demasiado un anhelo (a ti), el estúpido bastardo sincero (Bell Cranel) lastimó a alguien importante.

Aizu-san abrió ampliamente sus ojos, confundida.

Realmente quería morir por hacer que ella, quien no tiene ninguna relación, mostrara ese tipo de expresión.

--Bell-kun...

Mirándome así, Kami-sama no dijo nada.

O posiblemente, ¿Sus ojos divinos vieron a través del corazón de este niño tonto y comprendieron todo?

--... Sea poco o mucho, todos están heridos. Además, refugiémonos de la lluvia antes de que nos enfermemos, dejemos descansar a Ryuu-chan y las demás.

Hermes-sama también hizo esa propuesta sin hacer alusión a nada.

Llevando a Ryuu-san y las demás, dejamos atrás las lluviosas calles.

—Eso fue ayer.

× × ×

--.....

La mañana del tercer día del “Festival de la Diosa”.

La lluvia que había caído como un mar de lágrimas se había detenido. En su remplazo, ahora nubes de color ceniza cubrían el cielo.

Miraba ese cielo nublado sin realmente mirarlo desde el pasillo de la <Mansión de la Chimenea>.

Después de llevar a las heridas Ryuу-san y las demás hasta la <Señora de la Abundancia>, regresamos a nuestra sede de una vez junto con Welf y los demás que estaban trabajando en el bar en remplazo de Anya-san y las demás.

Al ver las figuras de Anya-san y las demás que cargábamos, la propietaria Mia-san mostro una expresión aterradoraamente seria. Escuchando toda la historia desde la boca de Hermes-sama—el ataque de la <Familia Freya>—torció su rostro y parecía estar pensando en algo.

... Es inútil. No puedo pensar en nada.

Desde el pasillo que daba hacia el patio de la mansión, el cielo parecía estrecho, aunque mirada hacia arriba.

A pesar de que debería pensar, mi corazón y mi cuerpo pesaban como el plomo.

Elegir, rechazar, aunque lastime a esa persona, yo mismo resulte lastimado, a pesar de que no debería tener la calificación para eso.

Pero, esa expresión suya que vi al final estaba grabado a fuego en el fondo de mis ojos—

--Bell.

--... ¿Ryuу-san?

Dándome la vuelta hacia la voz que me llamó, allí estaba parada Ryuу-san vistiendo su uniforme del bar.

--... ¿Tus heridas, están bien?

¿Por qué estás aquí?

¿Por qué apareces delante de mí?

Mis labios evitaron inconscientemente esas preguntas.

--Si... <Дáinsleif> que estaba peleando conmigo al parecer estaba conteniéndose y no me causo una herida mortal. Sin embargo, el daño causado por ser cortada por su Arma Maldita tomara un tiempo para que se cure...

Parece que Ryuу-san luchó contra Hogni-san al igual que yo.

Tal vez porque sus heridas aun no estaban cerradas frunció el ceño como si soportara el dolo cuando coloco su pecho por sobre su uniforme.

Sin embargo, eso también fue solo por un pequeño instante.

Levantando su rostro, sus ojos de hada me atravesaron.

--Bell. Ayer, ¿Que ocurrió?

--...

--No es que no te crea. Pero, ¿Como sabes que Syr está segura? En primer lugar, ¿A donde demonios fue Syr? Y más que cualquier cosa, ¿¡Por qué la perseguía la <Familia Freya>...!?

Ryuu-san hizo una pregunta tras otra, lo que era extremadamente natural.

No le explique correctamente lo que ocurrió luego de que nos separáramos de ella y las demás, ya que no había podido ordenar mi propio corazón. Y para ser honesto, incluso ahora estaba igual.

Pero... ya no podía quedarme en silencio.

Mientras pensaba desesperadamente que era lo que debería decirle, comencé a explicarle con gran dificultad.

El hecho de que la <Familia Freya> no estaba apuntando a Syr-san.

La “persona idéntica a Syr-san” que Ryuu-san y las demás vieron, no era Syr-san.

--¿¡Una falsa Syr...!?

A la mitad, Ryuu-san se sorprendió varias veces, pero me presto su oído hasta el final sin interferir.

Y entonces, le informe sobre eso.

--Syr-san... se me declaro... y yo... la rechace...

--Qu—

Como si se hubiera congelado, el tiempo de Ryuu-san se detuvo por un momento.

Olvidándose incluso de respirar, se quedó de pie sin moverse, y al instante siguiente, sujetó mis hombros.

--¿¡Por qué!?

Mis tímpanos temblaron.

El agudo y desgarrador eco golpeó todo mi cuerpo.

Esa fuerte voz, era tan grande y violenta como nada que hubiera escuchado hasta ahora.

Demasiado sorprendido, mi cabeza se quedó en blanco y Ryuu-san me pregunto con vehemencia.

--¿¡Por qué la rechazaste!? ¡Los sentimientos de Syr! ¡Su determinación!

--¡¡...!!

--¡Tú! ¡¡Si eres tú!! ¡No se suponía que hicieras eso...!

--...

--Entonces, todos... yo también...

Su agitada voz gradualmente fue perdiendo su ímpetu y finalmente se hizo tan pequeña y efímera hasta casi desaparecer.

Sus ojos azul cielo, me reflejaban como si me culparan, o posiblemente como si se aferraran a mí.

Frente a frente a una distancia en la que podría tocar sus labios si quisiera, si nos vieran desde un lado pareceríamos amantes—o posiblemente como una pareja justo antes de separarse.

Sus delicados dedos se enterraron en mis hombros.

Apreté mis dientes, soportando desesperadamente el impulso de bajar mi rostro, y estrujé una respuesta.

--Hay, una persona a la que anhelo... siempre, he observado a esa persona...

--¡¡...!!

--Quiero alcanzarla... y cuando la alcance, quiero transmitirle mis sentimientos. Por eso, no puedo aceptar... los sentimientos de Syr-san.

Sin importar cuán doloroso sea, era algo que debía decirle.

Las manos de la sorprendida Ryuu-san perdieron su fuerza y se despegaron de mis hombros.

El silencio inundó el lugar.

Abrió su boca muchas veces.

Pero mientras enterraba en muchas tumbas las palabras que nunca se convertían en voz, bajo su mirada.

--.... Es obvio. ¿Por qué no lo pensé? Así como Syr tiene sentimientos por ti, es natural que tengas sentimientos por alguien... no es nada extraño...

Las palabras que se filtraban de sus labios ligeramente temblorosos no me criticaban.

Mejor dicho, mostraban comprensión y me apoyaban, como si no hubiera nada de malo.

Eso era excesivamente doloroso.

--.... Lo siento. Me alteré. No pensé... en tus sentimientos...

No pude responder nada.

Ryuu-san estrecho sus ojos y frunció el ceño dolorosamente, sujetando su pecho con ambas manos como si suprimiera un violento torrente de emociones.

La mirada de ambos cayó al piso. Solo estábamos los dos en el pasillo que había retomado su tranquilidad.

Las agujas del reloj se movían dejándonos atrás.

Quien rompió ese largo estancamiento, como esperaba, fue Ryuu-san.

--Bell... yo, iré a buscar a Syr.

--...

--Normalmente, sería el momento en que vendría al bar. Aun así, no ha venido. Probablemente ocurrió algo. Por eso... iré a buscarla.

No conoces la residencia de Syr-san. Sería lo mismo que buscarla aleatoriamente.

Aunque le diga eso, la voluntad de Ryuu-san no se sacudirá.

Girando solo su rostro hacia un lado, como si buscara la figura de alguien importante, miro fijamente el cielo gris cubierto de nubes.

--Tú... ¿Qué harás?

Ryuu-san regreso su mirada en mi dirección y después de vacilar algunas veces, me pregunto con una voz ronca.

Ciertamente debería preocuparme por ello.

Pensando en Syr-san, tenía que moverme con cuidado.

Si no lo hacía, nuevamente la lastimaría.

Aun así, torcí mi rostro como un tonto y respondí.

--Yo también... iré.

× × ×

Las calles estaban envueltas en bullicio.

Lamentablemente el cielo estaba nublado, pero cada una de las Calles Principales mostraba actividad en su centro intentando disfrutar del último día del “Festival de la Diosa”. Como lo indicaba el nombre de “Banquete de la Abundancia”, el trigo, las verduras, las futas y variados tipos de cosechas deleitaban los ojos de las personas también hoy.

--Siendo el tercer día, parece que finalmente podremos disfrutar del festival, ¿Eh?

Mirando esa escena desde un lado, Lili murmuró enfurruñada.

A su lado Welf, Mikoto y Haruhime quienes la acompañaban, le regresaron una sonrisa irónica.

Hasta ayer, la <Familia Hestia> estaba siendo presionada por su trabajo a medio tiempo en la <Señora de la abundancia>. Más que por Syr quien tenía el día libre, estuvieron trabajando días consecutivos sin tiempo para descansar para cubrir el espacio dejado por Anya y las demás. Después de ser liberados de ese arduo trabajo, más severo que una exploración del Calabozo, podía decirse que era inevitable soltar un pesado suspiro, incluso fuera alguien además de Lili.

Mia tampoco era tan demoniaca como para hacerlos trabajar hasta el último día del festival—no debería serlo.

--Anya-sama y las demás regresaron, pero... todas, estaban heridas, ¿No es así?

--.... Si. En ese estado, no creo que puedan trabajar mucho.

Mientras respondía a las palabras de Haruhime, Lili frunció el ceño.

La razón oficial por la que Lili y los demás fueron liberados era porque Anya y las demás regresaron, pero realmente no era un momento para estar haciendo negocios.

--Quien ataco a Anya-sama y las demás fue la <Familia Freya> y Bell-sama también estaba envuelto...

--Paree que Syr-dono tampoco regreso al bar. Bell-dono fue a buscarla junto con Ryuu-dono quien vino antes a la mansión...

Mientras le regresaba un asentimiento a Lili, Mikoto tomó la palabra.

Cuando les preguntaron a Hestia y Bell que había ocurrido el día anterior, aunque les dieron un resumen, la articulación de ambos era mala. Especialmente la de Bell a quien parecía costarle hablar. Era difícil pensar que nada había pasado.

Dejaron pasar a Ryuu a la mansión y aceptaron en silencio que saliera con Bell, pero Lili, Haruhime y Mikoto mostraban expresiones atribuladas.

--Hey, ¿No buscaremos también a esa camarera?

Welf, que había permanecido en silencio hasta ahora, abrió la boca.

Mientras reunía las miradas de Lili y las demás, dio su opinión.

--Dejando de lado a Bell, nosotros también estuvimos a su cuidado varias veces. Incluyendo a esa mujer y también el bar. ... Además, hay algo que me preocupa.

Welf, diferente con Lili y las demás, había conjeturado la razón por la que el chico, que era como su hermano menor, estaba de mal humor. El mismo había sido quien le propuso a Bell que aclarara la situación como un hombre. Igual que las partes involucradas, también sentía algo de culpa en su conciencia.

Sin embargo, más allá de eso, el hecho de que la <Familia Freya> se involucrara lo había atrapado.

Pensó en quien podría ser Syr, pero estaba vacilando entre la duda y el miedo.

--.... Ahora no parece que podamos disfrutar del festival solo con Lili y las demás, ¿Eh?

--Si, también pienso lo mismo. Lo siento porque estabas divirtiéndote, Haruhime-dono, pero...

--No, está bien, Mikoto-sama. Podremos escuchar la orquesta del festival el próximo año después de todo.

Lili y Mikoto asintieron y Haruhime quien hasta ahora había estado encerrada en el Distrito del Placer también sonrió y les dio su aprobación.

--Lo siento, chicas. ... Muy bien, ¿Intentemos preguntar honestamente primero?

Welf y las demás comenzaron a moverse por las animadas calles, buscando a alguien que hubiese visto a la chica de cabellos gris.

× × ×

--.... Las nubes son desagradables.

Hestia estaba caminando sola por las calles de Orario.

Sus dependientes también habían salido y el cuidado de la mansión estaba a cargo de Takemikazuchi y los demás. Aunque se estuvo intercambiando con Miach y Hefesto, terminaron haciéndole algo malo por varios días a causa de su trabajo a medio tiempo en el bar. Takemikazuchi y los demás se rieron diciendo, “Ya que no tenemos reservas como para disfrutar comiendo en el festival, lo mejor es abstenerse de preocupaciones mundanas”.

Mientras pensaba en cosas incoherentes como esas, Hestia no podía quitarse la tensión de su propio rostro.

Ayer le pregunte a Hermes... la verdadera identidad de esa chica Syr-kun...

Hestia, quien se encontró por primera vez con la chica a la que llamaban “Syr”, le preguntó sobre qué demonios era esa existencia que se asemejaba a una “Diosa” a Hermes.

Según su suposición, era “Magia de transformación (en dios)”.

Una “Magia secreta” con el único fin de convertirte en un Dios.

Llegando hasta la posición de un Dios sin subir las escaleras establecidas, un “deseo” diferente y sin límite.

No podía creerlo, ese pensamiento incluso ahora estaba enterrando el pecho de Hestia.

Bajo los límites de la Magia, y sin poder usar el <Arcanum>, una persona podía convertirse temporalmente en un Dios.

Una razón irracional que se desviaba de las leyes y la providencia, una irregularidad que hacía temblar su cuerpo.

--Pero... El verdadero problema **no está allí**.

Hestia imaginaba algo aterrador.

Si hasta hoy la “Syr” que estuvo en contacto con Bell era un “dependiente” que se había convertido en una Diosa aún estaba bien.

--Pero, ¿Y si era la propia “Diosa” quien hasta ahora estuvo en contacto con Bell?

Y por sobre eso, ¿Y si estuvo esperando a que el chico madurara?

¿Y si Bell había continuado reflejándose en los ojos plateados de esa Diosa de la Belleza?

“Estúpida, date cuenta. Esa mujer protegió al chico, ¿Sabes?”

Esas fueron las palabras que Loki le dijo en el Denatus.

En ese momento le había advertido sobre Freya.

Hestia también había estado alerta hasta hoy, y tras pasar por los sucesos con la <Familia Ishtar>, aumentó aún más su sensación de peligro, pero—

--Esa Freya, hace mucho que no se “entrometía”. Por eso también pensé que probablemente fue mi imaginación.

El Silverback con el que se enfrentaron durante el <Festival de Monstruos>. El Minotauro que se volvió la oportunidad para su <Aumento de Nivel>. Sin duda había oportunidades.

Una presa a la que una Diosa de la Belleza apunta nunca podrá escapar.

Escuchó que los dependientes que fueron arrebatados de sus Dioses por sus susurros de amor, eran incontables.

Comparado con esa historia, la actitud de Freya hasta ahora había sido demasiado pasiva.

¿Realmente estaba apuntando a Bell? Hestia no estaba segura.

--.... Pero, si siempre estuvo cerca de Bell, no tenía necesidad de moverse como una “Diosa”.

A los ojos de Hermes y los demás, “Syr” no podía ser juzgada como una Diosa o una dependiente. Él dijo que solo Loki quien tenía una larga relación con ella podría diferenciarlo. El bar <La Señora de la Abundancia> era justamente como la caja de un gato que no podía ser observado si la Magia no se deshacía y la tapa no era abierta.¹

¿“Syr” era una Diosa o una dependiente?

Con el fin de comprobar eso, Hestia salió a la calle.

Con el fin de conocer los detalles, pretendía encontrarse con Hermes.

A parte de él, pensaba intentar escuchar a otros Dioses que se hayan encontrado cara a cara con Syr, como Deméter. Ya que Deméter estaba en el <Festival de la Diosa> como era de esperar, seguramente sería algo para unos días después, pero en el peor de los casos, tenía que preguntarle la verdad a Loki incluso si tenía que deberle un favor.

--De cualquier manera, primero reunámonos con Hermes...

En ese momento—

--Hestia.

Como el viento.

Como si obstruyera su camino.

La voz de la Diosa de la Belleza llegó desde el frente.

--.....

¹ Referencia al ‘gato de Schrödinger’

Los pies de Hestia se detuvieron.

Justo como si fueran cosidos al piso de piedra, se detuvo en ese lugar con movimientos antinaturales.

--..... Freya.

Al igual que en algún momento del <Festival de Monstruos>, la Diosa de la Belleza vestía una túnica de color azul marino.

Ocultaba su blanca y lustrosa piel y cubriendo con una capucha su hermoso cabello plateado mientras dejaba flotar una sonrisa en sus labios.

Y con respecto a esa sonrisa y sus ojos de plateados, siendo una Diosa también eran algo misteriosos.

¿Por qué, está aquí?

¿Esto es coincidencia? ¿De verdad—?

Dentro de la mente de Hestia que se quedó parada sin moverse, sus pensamientos que saltaban como fuegos artificiales corrían en todas direcciones.

Sin percibir la existencia de la gota que corría por su mejilla, Hestia, sin ser consciente de que estaba sudando, en ese momento se dio cuenta.

En los alrededores no había presencias humanas hasta el punto de ser antinatural.

Aunque toda la ciudad estaba animada por el “Festival de la Diosa”, esa zona estaba vacía justo como si hubiera una **barrera que aleja a las personas**.

Los ojos de la Diosa de la Belleza que podían <Encantar> todo tenían unos sospechosos vestigios plateados.

--... ¡Me, necesitas para algo...?

Mientras sentía la sequedad de su lengua, preguntó.

Freya respondió en seguida.

--¿Podrías darme a tu dependiente—a Bell?

--¿Qué?

La sorpresa duro solo un instante.

Más que estar asustada de que el peligro se materializara, las emociones de Hestia estallaron al instante.

--¡¡¡Que estás diciendo!!? ¡Está claro que no puedo hacer eso!

Era correcto decir que la sangre se le subió a la cabeza. Hestia vertió su rechazo a esa petición que le fue declarada sin un cambio de expresión con un ímpetu que daba la impresión de le estaba atacando verbalmente.

--Hey, Hestia. Tú me agradas.

Aun así, mientras mostraba una sonrisa calmada, Freya se mantuvo tranquila.

--¿...?

--En algún <Banquete de los Dioses> te lo dije. Probablemente yo te desagrade, pero te respeto como una Diosa. Es verdad, ¿Sabes? La llama sagrada eterna que gobiernas, tiene más valor que cualquier tipo de oro. Incluso estaría bien decir que es algo a lo que le temo.

Ajena a Hestia quien dudaba de esa confesión repentina, Freya hablo francamente de sus pensamientos y entonces—

--Por eso, **no quiero hacer algo violento**, ¿Sabes?

Expuso su “verdadera personalidad”.

--¡—!?

Sus dos lados.

Mientras gobernaba el amor, su “carácter como Diosa” era más cruel y desenfrenado que cualquiera.

--No quiero volverme como Apolo. Intentando borrarte de la superficie por una farsa (amor trágico) cómica. No quiero ser como Ishtar, siendo demasiado fiel a su luxuria, una bestia que carece de elegancia. Pero, si no puedes aceptarlo tranquilamente, no pienso elegir mis métodos. Porque, después de todo, eso es lo que más quiero.

La Voluntad Divina plateada hablada fluidamente como una canción.

Sus ojos de reina se volvieron arcos y junto con una sonrisa, miraba a Hestia apuntándole con una flecha absoluta que no permitiría una negativa.

Dokun

El pecho de Hestia temblaba produciendo un sonido incontrolable.

Su sonrisa fría y hermosa.

Esa era su advertencia final.

Más bella que nadie en el Mundo Inferior, y más rica que cualquiera, la Diosa que poseía la <Familia> más poderosa pronuncio ese edicto real irrazonable y, aun así, un trato profundamente misericordioso.

En la esquina de la calle que se había quedado en silencio, entre las Diosas que cruzaban miradas mientras mantenían la distancia, la invisible Divinidad de Freya comenzó a erosionar a Hestia sin ningún sonido.

--Por eso, Hestia. ¿Podrías entregarme a Bell?

Ante ese ultimátum, la respuesta de Hestia fue—

--Me niego.

Estaba decidido desde el principio.

--¿Por ningún motivo?

--Por ningún motivo.

--¿De verdad?

--¡¡De verdad!!

Alzando las esquinas de sus ojos, le arrojo esa única respuesta.

--¡Bell-kun es mi dependiente! ¡Es mi preciado niño! ¡¡No se lo entregare a alguien como tú!!

Esa era la única escama inversa de Hestia.

El sentimiento más fuerte que tenía, su más fuerte deseo de monopolizar, el más profundo amor.

Su amor hacia su propio chico no perdería contra nadie en el Cielo o el Mundo Inferior e incluso en el Calabozo, la Diosa de la Llama Sagrada lo dejó en claro.

La divinidad que Hestia disperso empujo de vuelta la divinidad de Freya.

-- —Ya veo. Entonces, no se puede hacer nada.

Las emociones desaparecieron desde el rostro de Freya.

No estaba triste ni irritada frente a las voluntades divinas de ambas enfrentándose decisivamente, como si simplemente lo lamentara—como si hubiera comprendido desde el principio que sería así—levantó una de sus manos.

Sus inmaculados dedos, se chasquearon.

El fuerte sonido resonó a través de la silenciosa calle.

Y lo que fue invocado justo después—fue un trueno.

--¿¡...!?

No cayó desde arriba de su cabeza—el destello del trueno se elevó de golpe desde la superficie.

Recibiendo la “señal” de su Diosa, la “señal de humo” corrió por el cielo de Orario.

La “orden” que el dio Elfo blanco dio alcanzó a los “más poderosos guerreros” que se ocultaban en la ciudad.

Dirigiéndose a Hestia quien dirigió su mirada hacia el cielo sorprendida, Freya declaró borrando cualquier rastro de compasión.

--Te lo arrebatare por la fuerza.

× × ×

Ese ataque sin compasión ocurrió en un “instante”.

Un martillo.

Justo después de descender desde el tejado, y más rápido que la percepción de su oponente, ese Gran Martillo estalló como pólvora en el torso de la chica.

--¡Gaaah—!?

Sin permitirle incluso tomar una posición para luchar, Mikoto fue golpeada por un impacto increíble sin poder defenderse, con sus huesos rompiéndose y mientras escupía sangre desde sus labios, se estrelló en la esquina de una tienda.

--..... ¿Eh?

En ese segundo—

Haruhime quien estaba a su lado, Lili, y tampoco Welf pudieron reaccionar mucho.

Incluso las personas que cruzaban por la calle se detuvieron, y justo en medio de ese congelamiento, cuatro sombras aparecieron y rodearon a la <Familia Hestia> haciendo sonar cada una de sus armas.

Una Lanza Larga, un Gran Martillo, una Gran Hacha y una Gran Espada.

Vistiendo armaduras y cascos de color arena, los cuatro guerreros Hobbits con la misma apariencia, declararon cruelmente.

--La orden de la Diosa fue dada.

--“ “ “**Por eso, mueran.**” ” ”

Después de la voz del hermano mayor Alfrigg, la declaración al unísono de los 3 hermanos menores siguió al instante.

Los gritos de la multitud estallaron.

-- —¡Mikoto-chan!?

Las niñas gritaron.

Las personas intentaron escapar.

Saliendo de su estupor, Haruhime intentó correr hacia su amiga de la infancia que estaba derrumbada en lo profundo de la tienda, pero no pudo hacerlo.

Una masa de hierro se acercaba.

El Gran Martillo que rompió a Mikoto, intentaba convertirla polvo, y Haruhime se quedó sin aliento ante esa escena.

--¡¡No te dejare!!

--¡¡...!! ¡¡Aisha-sama!?

La Gran Espada de madera de la prostituta se interpuso.

Golpeando el Gran Martillo desde un lado, Aisha salvo a Haruhime del peligro, sin embargo, chasqueo la lengua por la fuerza que entumeció su propia mano.

--¡A-Aisha-sama!? Además, ¡Incluso la <Familia Hermes>...!? ¡Qué demonios está ocurriendo!?

--¡Esa es mi frase! ¡Por qué los está atacando la <Familia Freya>!?

Lili quien no pudo caminar ni un paso grito cuando recobro el sentido.

Además de los cuatro hermanos Gulliver y Aisha, varios Aventureros, un Beastman tigre, un Elfo, y un Dogman, aparecieron alrededor de ella desde algún lugar.

--¡Cuando pensaba que la orden de “vigilarlos” que nos dio ese Dios era extraña...!

La <Familia Hermes> estaba vigilando a la <Familia Hestia>.

O más correctamente, estaban monitoreando a la <Familia Freya>.

Todo por las ordenes de Hermes.

Por el caso del ataque que ocurrió el segundo día del festival además del asunto de Bell y “Syr”, el Dios se sintió algo intranquilo y ordenó vigilar los movimientos de la <Familia Freya>.

Y entonces, este fue el resultado de marcar a los Aventureros de Primera Clase.

--¡Hey, Aisha! ¡Hermes-sama dijo que no interviniéramos incluso si ocurría algo...!

--¡Me uní a su <Familia> con el fin de proteger a mi hermana menor! ¡Ahora páguenme los intereses por todo lo que me han usado hasta ahora, Falgar!

--..... ¡Hey, mierda!

El Aventurero Beastman tigre la detuvo, pero ante la réplica de Aisha, chasqueo la lengua y sacó su Gran Espada.

Para ser precisos, se resignó.

Después de todo, los ojos de los cuatro Hobbits que dispararon en su dirección los habían juzgado como “obstáculos”.

--“ “ “ Deshagámonos de todos.” ” ”

Inmediatamente comenzó la “erradicación” que ni siquiera podía llamarse batalla.

--¡Que—!?

--¡Guuuu!

--¡U-Uaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

La Lanza Larga mando a volar sus armas, la Gran Hacha barrio al hombre tigre, la Gran Espada cortó juntos al Elfo y al Dogman y el Gran Martillo amenazo a Aisha.

Una violenta batalla en la que no se les permitió interferir a Welf y los demás de Lv. 2.

Demasiado rápidos—Mentira—imposible—

Ajena a Welf y Haruhime quienes no pudieron reaccionar, Lili fue controlada por el miedo.

Solo ella quien había elegido volverse comandante comprendía lo “anormal” de esa escena.

—Una “cooperación” excepcional.

Un “entendimiento mutuo” que no necesitaba palabras, ni siquiera cruzar miradas. Así de **imposible**.

Complementaban sus movimientos los unos a los otros sin ninguna perdida, justo como si fueran su otro yo.

Lili quien fue testigo de la “Cooperación infinita” de la que los <Bringar> se enorgullecían dejó de moverse y mientras tanto los Aventureros de Segunda Clase de la <Familia Hermes> se hundían en el suelo unos detrás del otro.

--¡¡Monstruos!!

Aisha quien apenas esquivó una muerte instantánea, soltaba insultos mientras cubría a Haruhime tras su espalda.

El contrataque era imposible y la aniquilación total era inevitable.

En medio de su lucha que no había llegado siquiera al minuto, Aisha discernió su propio final.

¡¡Incluso si solo Haruhime logra escapar—!!

Justo después de ese pensamiento—

--“ “¿Protegías a esta Renard?” ”

El sonido de algo cayendo.

Justo **detrás de ella**.

Aisha dejó de respirar y se dio la vuelta.

--“ “Seguro no la estabas protegiendo, tonta.” ”

Allí estaban dos Hobbits sosteniendo una Gran Hacha y una Gran Espada.

Y entonces, una chica Renard estaba derrumbada a sus pies.

Junto con una parte de su hermoso cabello dorado, su espalda había sido cortada y formaba un charco de sangre.

Solo un instante.

Los 2 guerreros desaparecieron de su campo visual solo un instante. Solo eso.

Los otros 2 que sostenían una Lanza Larga y un Gran Martillo habían atraído la mirada de Aisha.

Y abriéndose paso entre esa mínima apertura, cortaron algo importante para ella.

En los ojos de la congelada Amazona se reflejaban los labios levantados sádicamente de los Hobbits.

Mientras que sus labios se teñían de sangre y con sus ojos vacíos, Haruhime extendió su mano hacia ella.

--Ai, sha, -sama.....

Justo después—

El pequeño pie del Hobbit piso la parte trasera de la cabeza de la chica.

Luego de intercambiar un frio beso con el piso de piedra, Haruhime ya no volvió a moverse.

--!!

La correa de Aisha se liberó.

Su campo visual se tiñó de rojo y abriendo sus ojos al máximo, atravesó el límite de su ira.

El rugido furioso de una bestia salvaje que olvido el lenguaje humano broto desde su boca.

Y entonces, fue **cortada**, incluyendo esa ira.

--

La Gran Espada detuvo la Gran Espada de madera que oscilo con todas sus fuerzas y la Gran Hacha destello en un instante.

Esparciendo una flor de sangre al igual que la chica Renard, Aisha también se convirtió en alimento de su perversa “cooperación” sin poder siquiera emitir su voz.

--!!...!! ¡Escapa, Lili-enana!

Una violencia irracional y actos desdeñables.

Sin poder entender la situación, Welf ardía de ira por sus compañeros siendo lastimados.

Con el fin de dejar escapar a la chica que quedaba a su lado, eligió luchar imprudentemente.

Sacando desde su espalda su Gran Espada, intento comenzar a correr, pero—

--¿...?

El “viento” sopló.

O esa es la manera en que podía describirlo.

La presión del viento creada desde algún lugar acaricio el costado del rostro de Welf y guio su mirada hacia su costado.

--Tú... ¿Estabas durante el asunto de la <Familia Ishtar>!?

--...

Un Catman sosteniendo una Larga Lanza plateada estaba ahí parado sin decir nada.

Era el Aventurero de Primera Clase que durante la guerra contra la <Familia Ishtar> había mostro una fuerza excepcional y le había dejado unas palabras ofensivas a Welf. Estaría bien llamarlo como el fatídico enemigo que humillo a los Herreros.

<Vana Freya> Allen Fromel.

--¿Piensas acabar conmigo...!?

Ante Welf quien al instante preparo su espada, Allen solo le regreso una mirada de desprecio.

--Idiota.

Y entonces, declaró.

--Ya está terminado

Como si fuera completamente estúpido, declaró eso.

-- --

Welf quedo sin palabras y entonces se dio cuenta.

La Gran Espada que debería haber estado sosteniendo se deslizo desde sus manos incapaz de sostenerla.

Como si acabara de recordarlo, su costado comenzó a arder y una **perforación con forma de punta de Lanza** estaba escupiendo sangre.

Sus cuatro extremidades perdieron fuerza vertiginosamente, haciéndolo consiente de lo que venía luego de ser **asesinado**.

--.... ¡Maldita, sea...!

Miedo hacia el enemigo frente a sus ojos e ira frente a su propia incompetencia.

Tras derramar ese murmullo que mezclaba ambas cosas junto con la sangre que fluía en sentido inverso, Welf también se derrumbó.

--Mikoto-sama... Haruhime-sama... Aisha-sama... Welf, sama...

Lili quien era la única que quedaba, estaba pálida, y temblaba.

Muerte instantánea, destrucción instantánea y crueldad.

Sin siquiera el tiempo libre para cubrirse.

No se le permitió siquiera levantar una voz de mando.

La <Familia Hestia> había sido aniquilada en un instante. Con Welf y los demás heridos, ella quedo expuesta a la desesperanzadora soledad justo en medio de la calle donde las personas que sintieron las señales de una "batalla" se dispersaban dándose prioridad a sí mismos.

--Eres la última.

-- —¿¡...!?

Ante esa voz que resonó justo detrás de ella, el cuerpo de Lili se movió al instante.

Sacando el arma que estaba en su cadera—la <Espada Mágica> tipo Daga que Welf le había preparado, la tomó en un agarre inverso y la movió justo como Bell.

Incluso dentro de los 15 años de su vida, este sin duda fue el movimiento más rápido de Lili.

Observando continuamente más cerca que nadie la forma de pelear de Bell, emuló su movimiento, liberando un ataque desesperado casi por reflejo.

Como si se riera de ese ataque, el guerrero Hobbit lo recibió fácilmente con una mano.

--Buena respuesta. Tu manejo de la situación también es bueno. ¿El <Aumento de Nivel> a Lv. 2 que publicó el Gremio fue real?

Alfrigg, diferente con sus crueles y despiadados hermanos menores, parecía no tener intención de atacar, y se expresaba indiferentemente mientras sujetaba el brazo de Lili.

Detente—¡¡No, aún queda—!!

Esta era una <Espada Mágica>. La carta de triunfo de aquellos sin poder.

Estaba a distancia cero. Si atacaba, ella misma quedaría envuelta, pero no importaba.

Enviados a volar juntos, usaría la onda residual de la explosión y se distanciaría—

--No soy ese desagradable <Valiente>, pero estoy feliz de que aparezcan camaradas como tú. De verdad, no miento.

Pero Lili no pudo hacerlo.

La razón era que la punta de su <Espada Mágica> y su mano apuntaban descuidadamente en la dirección equivocada después de todo.

Su delgado brazo que estaba siendo agarrado tranquilamente, soltó un gemido como un glaciar a punto de derrumbarse y **se estaba doblando** de una manera imposible.

--Uuu---;|AAAH!?

La sangre corrió por sus ojos marrones llenos de lágrimas y la chica Hobbit dejó escapar un grito.

--Pero, lamentablemente—no tuviste suerte.

Esas fueron las últimas palabras que escuchó.

Golpeada contra el suelo con una fuerza increíble, la conciencia de Lili cayó muy fácilmente en la oscuridad.

× × ×

--¡¡—!!

En ese momento, Aizu estaba corriendo por los tejados.

La <Familia Freya> estaba actuando violentamente contra la <Familia Hestia>, en el instante en que la muchedumbre hacia un escándalo sobre eso, su cuerpo comenzó a correr como si se arrojara hacia adelante.

--¡¡Aizu, espera!!

Tiona y Tione quienes habían salido a la calle junto con ella la persiguieron desesperadamente, pero no pudieron detenerla.

Envuelta en el alboroto de la <Familia Freya> unos días antes, Aizu al igual que Hermes sintió un desagradable malestar en su pecho., Aizu quien era mala en analizar y expresarse no podía transformar en palabras ese sentimiento que no podía tomar forma.

Pero, después de todo, si no podía explicarlo adecuadamente, Bell se preocuparía.

El chico que rechazo su mano mientras eran golpeados por la lluvia la noche anterior era justo como un pequeño conejo perdido a merced del clima. Por alguna razón, no podía dejarlo solo.

Por eso, Aizu salió a la calle desde la mañana y busco la figura de Bell.

Y entonces, escuchó la <peor información>.

Ya no necesito una razón para dirigirse rápidamente hacia el origen del alboroto.

--Detente.

--¿¡...!?

Sin embargo, su carrera fue obstruida por una Espada Negra.

--Tú... ¿¡<Dáinsleif>!?

--¿El brillo de nuestras hojas está determinado a ser atraído el uno por el otro? Un mísero día, fue una corta despedida, ¿No es así, chica de la espada?

Las dos espadas soltaron un grito agudo.

Aizu quien al instante osciló su espada y desvió el poderoso ataque que venía desde arriba de su cabeza, se le quedó mirando con asombro.

Un Elfo Oscuro apareció en su camino al mismo tiempo que aterrizaba sobre el tejado—Hogni Ragnar.

Con el fin de proteger a Bell, acabó teniendo una batalla ayer y extrañamente, otra vez se enfrentaban.

--Odiosos ojos dorados. No interfieras con nosotros.

--... ¿¡Por qué atacan a Bell y los demás!?

--Estoy diciendo que no interrumpas. No lo diré una segunda vez. La tonta fruta del conocimiento destruye el cuerpo.

Incluso cuando la <Princesa de la Espada> endureció su voz, el Elfo Oscuro no cambio ni un ápice su expresión.

Tal vez porque **ya había activado su Magia**, en el actual Hogni no había ni una apertura. Incluso sentía que, por el contrario, ella sería cortada si se acercaba repentinamente.

--¡La <Familia Freya>! Entonces, ¿¡La historia sobre Argonaut-kun y los otros siendo atacados era verdad!?

--Espera, ¿¡Que está ocurriendo aquí...!?

Cuando Aizu estaba frunciendo el ceño, Tiona y Tione la alcanzaron.

Mientras intentaban entender la situación, ya habían tomado una postura de combate.

Pidiendo prestada la fuerza de ambas, Aizu intentó avanzar por la fuerza, pero—

--Deténganse. Incluso ustedes son renuentes a un “enfrentamiento” entre facciones.

--¡...! ¡<Hildrsleif>!

A sus pies explotaron tres proyectiles de rayos.

Dándose la vuelta, el Elfo blanco, Hedin, había aparecido repentinamente detrás de ellas.

Siendo todos Aventureros de Primera Clase Lv. 6, era un 3 vs 2. Sin embargo, a diferencia de Aizu quien llevaba una espada para auto protección, Tiona y Tione no traían sus armas, y la situación se mostraba como un movimiento de pinzas. Se podría decir que el beneficio de los números estaba siendo contrarrestado.

Y más que nada, la forma de hablar de Hedin daba a entender que, si interferían, la situación se desarrollaría hasta un “enfrentamiento” entre Freya y Loki (las más poderosas <Familias>).

Eso significaba que ellos estaban en ese lugar con esa resolución.

Los cinco pares de ojos se miraban entre si atentamente, sin romper el estancamiento.

--.... Antes de hablar de un “enfrentamiento”, ¿Cómo piensas explicar esta situación? Al provocar un alboroto dentro del “Festival de la Diosa”, esta vez no terminara solo con una penalización del gremio, ¿Sabes?

En el “Festival de la Diosa” justo después de la <Elegía> atacaron a otras <Familias> a plena luz del día.

No podrán librarse del resentimiento de los ciudadanos y de cada facción.

Cuando Tiona le arrojo esas tranquilas pero desafiantes palabras—

--No importa.

--¿Que...?

Como era de esperar, Hogni no cambio ni un milímetro su expresión.

Mientras miraba fijamente a las sorprendidas Aizu y las demás con sus agudos ojos, dijo.

--Nos resignamos a la culpa y la pena. Aceptamos las calumnias y difamaciones. Si nuestra Ama a quien juramos lealtad lo pide, llevaremos a cabo su Voluntad Divina.

Hogni declaró su lealtad absoluta.

Y Hedin estrechó sus ojos sin decir nada, haciendo desaparecer su expresión.

Finalmente, la espada del Elfo Oscuro fue apuntada hacia Aizu y las demás quienes estaban sorprendidas.

--Y más que cualquier cosa, si nuestra Diosa lo desea—incluso el “significado” de todo desaparecerá.

× × ×

Si hablamos desde la “conclusión”.

Nadie podía detener ese ataque “instantáneo” y sin ninguna misericordia.

Cualquier tipo de resistencia de Lili y los demás, cualquier apoyo por parte de Aizu y las demás, nada tenía significado.

Así es, paradójicamente, si se nos permite decirlo.

Desde el instante en que “él” apareció, **todo se decidió**.

× × ×

--¿Eh—?

Una pesada roca.

Lo que se plantó frente a Bell era un “guerrero” como una roca.

Con una altura en la que se tenía que mirarlo hacia arriba, era un gigante hasta el punto de que podrías confundirlo con un monstruo.

Sus cuatro extremidades tejidas con puro músculo eran más gruesas, firmes y fuertes que las de cualquiera.

La presión que se liberaba de su cuerpo era más sangrienta, anormal e intensa que cualquier cosa.

Esa masa de “fuerza” bruta era la evidencia de “alguien absolutamente poderoso”.

Intentando incluso ahora subir aún más alto, era la prueba de una voluntad inamovible.

El conejo tembló sin razón.

Después de todo, esa bestia lo hizo comprender sin siquiera decir nada lo que era un Rey (jabalí salvaje) que derrotaría incluso a un Dragón.

El “más fuerte” que poseía un cabello y ojos color oxido miraba tranquilamente solo a Bell.

--¿*El... Rey*...?

Al lado de Bell quien perdió el aliento con solo estar frente a él, Ryuу quien no podía ocultar su confusión, murmuró el segundo nombre de ese Boarman.

En una de las numerosas calles de la ciudad, en medio de la multitud que aún no sabía nada del alboroto.

El guerrero que repentinamente apareció frente a Bell y Ryuу, Ottar, abrió su boca.

--Ríndete.

Una simple demanda.

--La Voluntad Divina de la Diosa te quiere a ti. Tu destino, ya está decidido.

Su tono no dejaba opción a reusarse, sin embargo, esa fue la única misericordia que le dio.

Su presión demasiado tranquila le arrebato la oportunidad de discutir.

Su mirada color oxido les habló de un choque inevitable.

--Si no obedeces, **te hundirás**.

¡¡Zoooo!!

Frente a Bell y Ryuу quienes tenían piel de gallina por todo su cuerpo, el Aventurero más fuerte de la ciudad dio un paso.

-- —¡¡Huye, Bell!!

Un grito igual que un rugido furioso.

El hombro del chico arrojado lejos.

Sus dos Espadas Cortas desenfundadas.

La Elfa que perdió toda su serenidad se agachó en una postura de combate.

Fue un juicio instantáneo a una velocidad divina.

Pero, aun así, no lo hizo a tiempo.

Tan pronto como Ryuу mostró sus intenciones de luchar, Ottar, reconociendo que las negociaciones se habían roto, comenzó a moverse.

-- —

El tiempo de la Elfa se detuvo.

Perdió de vista a su enemigo.

Desapareció de su campo de visión.

No, no fue así—

Ryuu fue enviada a volar.

Un paso.

Un insignificante paso y sin embargo más grande y rápido que cualquiera.

Con solo eso, cerro la distancia entre ellos y sacudiendo la percepción de Ryuu, parándose justo en frente de ella, balanceo su brazo derecho.

Solo eso.

En el instante en que no pudo evitar su gigantesco brazo como un tronco, Ryuu perdió su derecho a luchar.

-- —¡Gaaaaah!?

Después de captar la situación como en una linterna giratoria, junto con el impacto que no demoro en llegar, un grito acompañado de sangre se filtró desde su boca.

Incluso dentro de los golpes que Ryuu había experimentado hasta ahora, sin duda este podía juzgarlo como “el más poderoso”.

Incrustándose en un edificio, pulverizó la pared de piedra.

-- ¡Ryuu-san!?

Un estruendo y un impacto. Además de una nube de polvo.

Junto con el llamado de Bell, los gritos de las personas se enredaron y la calle cayo en pánico.

Las personas palidecieron y mientras escapaban como arañas bebés, Bell intento dirigirse hacia donde estaba Ryuu. Intento acercarse corriendo hacia ella quien no se movía dentro del polvo.

Sin embargo, eso tampoco le fue permitido.

-- --

Un brutal escalofrío junto con una campana de alarma que sus instintos hicieron sonar.

Bell cuya conciencia había sido arrastrada hacia Ryuu por un insignificante segundo, se dio la vuelta obedeciendo la voz de su subconsciente. Y entonces, inmediatamente se congeló.

Un puño llenaba su campo de visión.

La mano de un gigante se acercaba hasta sus ojos y nariz.

Lo que podía ver en el fondo a través del espacio entre sus dedos eran los fríos ojos del Boarman.

La recompensa por quitar su conciencia de la existencia de la que nunca se debía despegar los ojos, fue el “final”.

-- —¡Hhhgi!?

Con su rostro siendo agarrado con una fuerza abrumadora, fue golpeado contra el suelo.

El empedrado se hundió, los fragmentos se dispersaron por el aire y abundantes grietas se crearon.

Su conciencia fue cortada por el extraordinario impacto que lo recorrió desde su espalda.

Bell fue hundido en el piso cruelmente.

× × ×

--.... ¿¡...!?

Asfi se quedó sin palabras.

Ante la escena delante de sus ojos, ella, quien estaba vigilando a la <Familia Freya> por la orden de su Dios al igual que Aisha y los demás, no tuvo el tiempo libre para intervenir.

Fue un ataque imprevisto e instantáneo.

--Lyon... Bell Cranel...

Ryuu fue derrotada en un instante y Bell también fue masacrado con un golpe.

En un instante, a dos Aventureros de Segunda Clase Lv. 4.

A pesar de que debería conocer el significado de ser el “más fuerte”, Asfi solo pudo quedarse como una estatua ante este poder que acababa de exhibir nuevamente.

--....

Ottar cargo en su hombro al Bell inconsciente sin decir nada.

Ni siquiera le prestó atención a Ryuu.

Ignorando también a Asfi quien estaba congelada justo en medio de la calle, paso a su lado con un aire de compostura.

Con su rostro pálido, no pudo bloquearlo ni tampoco detenerlo.

× × ×

--¡Q-Que!?

Dos lugares.

Dentro de la amplia ciudad, claramente se escuchó un “estrondo” diferente al del festival desde el sur y el suroeste, Hestia al instante miro hacia arriba.

La conmoción que resonaba bajo las nubes estaba cargada de miedo y desesperación.

--Mis dependientes atacaron a tus niños.

--¿¡Que...!?

¡No juegues connigo!

¿¡Por qué!?

La voz enojada que Hestia intentaba soltar fue bloqueada por las siguientes palabras de Freya.

--Y, ya terminó.

Justo después de emitir esa fría voz, las conmociones del sur y el suroeste regresaban a la calma rápidamente como olas retirándose. Justo como si declararan el final de una batalla instantánea.

Hestia se congeló.

Aun congelada, intento negarlo.

--¡M-Mientes... eso no puede ser...!

--Es verdad. Además, mira—llegaron.

Su intento por escapar de la realidad tampoco fue admitido por Freya.

Cuatro sombras a alta velocidad volaron hacia los pies de Hestia.

--¿¡~~~~~!?

Impactando cerca.

Ante los objetos que cayeron en frente provocando un fuerte sonido de ruptura, Hestia cubrió su rostro con su brazo.

Después de ser bañada por una nube de polvo y los fragmentos del empedrado que se dispersaron, lentamente abrió sus parpados y contuvo el aliento.

Una Gran Espada.

Una Katana.

Una Espada Mágica.

Y un Abanico.

Las inconfundibles armas de sus dependientes, albergando el pesar de sus dueños, regresaron hacia su Diosa.

--Estos... ¿¡Son de Welf-kun y los demás...!?

La Gran Espada de Welf, la Katana de Mikoto, la Espada Mágica de Lili y el Abanico de Haruhime.

Incrustadas en el suelo dejando un espacio entre sí, las armas rotas eran justo como “lapidas”.

Ante la escena que hablaba perfectamente sobre el final de sus usuarios. Hestia levanto su rostro mientras perdía la voz. En la dirección de su mirada, estaban cuatro Hobbits parados sobre el tejado de un edificio, y un Catman que cargaba una Larga Lanza plateada—las figuras de los atacantes que seguramente arrojaron las armas eran a penas visibles.

Las figuras de Welf y los demás no se veían por ningún lado.

--.... No, puede ser...

Aunque lo negara, aunque intentara escapar, la golpeó.

La dura realidad.

Diferente al “enfrentamiento” que tuvieron con la <Familia Apolo>, fueron **aplastados** unilateralmente.

La abrumadora diferencia de poder.

La escala como facción.

Lo absurdo después de lo absurdo.

Frente a las reglas de los fuertes a la que los débiles no podían oponerse, Hestia se quedó parada sin poder hacer nada.

Y entonces—

-- —¿¡Bell-kun!?

El último.

El gigantesco Boarmán que apareció desde algún lugar arrojo en medio de las armas enterradas eso que estaba cargando en su hombro.

La conciencia del chico de cabello blanco que fue arrojado al piso estaba cortada.

No se movía ni un milímetro. Habiendo destrozado sus ropas, no vestía nada en la parte superior de su cuerpo, dejando solo la parte de su brazo desgarrada. Sus ojos ocultos por su flequillo solo albergaban un oscuro silencio.

Hestia intento correr hacia él.

Pero justo antes de llegar, fue obstaculizada por la Gran Espada del Boarmán.

--¿¡...!?

--Es inútil, Hestia. Ya no puedes tocarlo por tu cuenta.

El brusco guerrero mostro su Gran Espada que sostenía con una mano frente a los ojos de Hestia, como una línea de barrera.

Ante esa masa plateada que se interponía entre ella y Bell, Hestia al instante dejó de moverse y mientras tanto, Freya se acercó caminado con compostura hacia el lado del chico.

Freya ocupó el lugar donde originalmente debería estar Hestia.

--¡¡FREYAAAAAA...!!

--También puedes hacer ojos como esos, ¿Eh, Hestia? ¿Pero no te lo dije? Te lo arrebatare por la fuerza.

Abriendo ampliamente sus ojos azules llenos de llamas, expuso su furia de Diosa.

Borrando su expresión, Freya no parecía preocupada.

--El “juego” ya termino. El “tiempo de Syr”, termino.

--.... ¡Entonces, como esperaba, la chica del bar era una Diosa! Ha, es algún tipo de chiste, ¿¡No!? ¡Ya que fuiste rechazada por Bell-kun, armaste todo esto! ¡Y te haces llamar la “Diosa de la belleza” que gobierna sobre el amor!

Debido al estado de Bell la noche anterior, Hestia había descubierto fácilmente lo que había pasado con Syr.

Y con eso, provocó a Freya.

No, más concretamente, ahora Hestia solo podía burlarse.

Esa era una irritación hacia los otros que no era propia de Hestia, la exposición de sus sentimientos sin un destino, una “pobre perdedora” sin esperanzas.

El duelo ya estaba decidido hasta ese punto.

--Así es. Fue inútil como Syr. Por eso, ya estoy bien con cualquier método.

En contraste, Freya seguía sin mostrar ninguna expresión.

Sin mover ni un milímetro su hermoso rostro que estaba fuera de este mundo, y con una voz indiferente, extendió su mano.

Y entonces con esa mano, agarro el cabello atado de Hestia.

--¡Uaaa—!?

--Por eso, **usando cualquier medio, hare a Bell mío.**

Al mismo tiempo que Ottar se retiraba junto con su Gran Espada, Freya acerco hacia si misma el rostro de Hestia arrastrando violentamente el manojo de cabello negro que sujetaba.

Eso era crueldad.

Teniendo una diferencia corporal como la de un adulto y un niño basándose en su exterior, Hestia no podía resistirse.

Mientras sentía las emociones como hielo que se filtraban desde los dedos que sujetaban su cabello, el rostro de Hestia se torció por el dolor.

Desde una distancia en la que podía sentir su aliento, Freya miro el rostro de Hestia.

--Hestia, deshaz tu “promesa” con Bell.

--¿...?

--Que termines las preparaciones para la <Conversión>, es lo que te estoy diciendo.

Hestia, quien por un instante no pudo entender lo que estaba diciendo, lo notó.

Al lado de Freya, el <Estado> de Bell quien estaba tirado en el piso, se estaba manifestado.

--Añade a Bell a mi <Familia>.

Ante esa demanda, Hestia miro de regreso a sus ojos plateados.

--¿Realmente piensas que lo haré...!?

--Entonces, **matare a tus dependientes**.

Ante esa declaración, todo el cuerpo de Hestia se congeló.

--Los regresare al Cielo uno a la vez. Por cada vez que niegues mi petición, a tus niños que ahora están capturados—

--¿Que...!?

--Si el número de bendiciones disminuye, tú también podrás comprenderlo, ¿No?

Frente a la mirada de Hestia quien abrió ampliamente sus ojos, Freya no mostro ni un cambio en su semblante.

Era una Voluntad Divina absoluta.

--Si incluso así no lo deshaces... si te alineas con esa pretensión de que, no importa ya que los niños nacerán otra vez... no se puede hacer nada, solo te “enviare de regreso” a ti. Incluso si lloriqueas, al final Bell será mío. Por eso está “petición” es mi último favor, concesión y mi “indulgencia”.

Freya dijo eso con el rostro de un Dios que había descartado su humanidad.

Con una voz como el frio viento de un día de invierno, declaró.

--¿...!?

Era seria.

Freya era seria.

No podía dudar de su Voluntad Divina. Si Hestia se oponía, al instante daría la orden a sus dependientes para que mataran a Welf y los demás que tenían capturados.

Realmente ya no pensaba elegir los métodos.

--Al final, el resultado será el mismo. Así que elige sabiamente Hestia.

Gikiri

Dentro de las tumbas de armas que estaban clavadas al piso como si rodearan los alrededores, una grieta corrió por la Gran Espada.

El intervalo entre respiraciones de Hestia comenzó a estrecharse.

Ante la inminente encrucijada su respiración se volvió irregular y el sudor corrió por su piel.

¿Qué debería elegir?

No quiero elegir.

¡Tener que poner en la balanza a mi <Familia>!

¡No quiero entregar a Bell-kun a nadie!

Pero, pero, pero, si no elijo, la <Familia Hestia>—

Con su garganta seca y la fuerza que parecía abandonar su cuerpo, Hestia colgó su cabeza.

Sin embargo, Freya no permitiría ni siquiera eso.

Tirando del cabello que seguía agarrando, obligó a Hestia quien gemía a mirarla a los ojos.

--Muy bien, elige. ¿Bell o tu <Familia>?

La sentencia de una Reina.

Era una elección que esta vez no podría rechazar.

Los ojos de Hestia temblaban de humillación, odio, miedo y tristeza.

Tomando su falta de respuesta como un rechazo o posiblemente para darle un “ejemplo”, Freya estrecho sus ojos fríamente e intento ordenar que terminaran con su <Familia>.

-- —Cada vez que veo una escena como esta, me hace considerar si existe algo más aterrador que una escena de carnicería entre Diosas.

En ese momento—

La voz del delicado hombre, jovial y despreocupada, pero que no podía ocultar su tensión fue arrojada hacia ellas.

--... ¡H-Hermes...?

--Hola, Hestia. Lo siento. Llegue tarde a nuestra reunión.

Con su tono de siempre, Hermes le mostro una sonrisa a la sorprendida Hestia.

En lugar retrasarse, Hermes seguramente corrió.

Buscando a Hestia quien no apareció en el lugar de reunión.

Impulsado por un desagradable presentimiento, examino cuidadosamente la poca información y llego hasta este lugar desde el centro de la ciudad donde los gritos resonaban.

--Este es una atmósfera bastante seria, pero primero, ¿Qué tal si sueltas tu mano, Freya-sama? Acciones violentas como esas dañaran tu imagen. Y estaré triste.

--....

Hermes inmediatamente miro a Freya.

Al mismo tiempo, dejó correr su mirada rápidamente por los alrededores.

Las armas que estaban clavadas al piso como lapidas, el Boarman que aguardaba tranquilamente, y tanto Freya como Hestia. Comprendiendo la situación y viendo quien estaba tomando el control de este lugar, intento convertirse en el “mediador”.

--Hermes. Si intervieres conmigo, también te aplastare.

Sin embargo, Freya se negó.

Aunque soltó su mano desde el cabello de Hestia, su Divinidad que rodeaba los alrededores no se debilitó. Como una Reina que no prestaba oído a lo que le decían.

En el fondo de su capucha que ocultaba su hermoso rostro, sus ojos plateados emitían una luz fría que no había visto ni una vez hasta ahora.

Mientras mantenía su sonrisa, Hermes sentía el sudor acumularse en su nuca.

Mientras se retiraba tambaleantemente un paso de Freya, se paró entre ambas Diosas.

Solo Ottar vigilaba en silencio a los Dioses que dibujaban un triángulo.

--No hay necesidad de que medies o intervengas. Si intentas darme problemas, te regresare a ti primero al Cielo.

--.... Viendo la situación, finalmente comenzaste a moverte intentando arrastrar a Bell-kun, ¿Eh?

--Así es. Por eso ya no puedo detenerme, lo comprendes, ¿No es así?

Llevar este caso a un <Denatus> o escapar con Bell-kun hasta el Gremio, no permitiré nada de eso.

Eso era lo que decían los ojos de Freya. Incluso la violencia con la que originalmente podrían detenerla nunca funcionaría tratándose de Freya. Eso es porque ella y su <Familia>, eran los <más fuertes de la ciudad>.

Al menos ahora, en este lugar no había nadie que pudiera detenerla.

Hermes también comprendía eso, así que simplemente se encogió de hombros.

--Entiendo. Sin duda no puedo detenerte. Está bien si te llevas a Bell-kun.

--¡...! ¡¡Hermes!!

Naturalmente, la voz de Hestia se endureció ante esa declaración de rendición, pero en las palabras de Hermes había una continuación.

--Pero, para añadir a Bell-kun a tu <Familia>... para hacer la <Conversión>, tendrás que esperar un poco más
¿No?

--¿Por qué?

--Uh-oh, por favor no hagas un rostro aterrador como ese, Freya-sama. Particularmente no tengo pensado darte problemas como dijiste hace un rato.

Haciéndose el tonto, Hermes levanto sus manos y dando una vuelta completa, incluso le mostro una sonrisa.

Sin embargo, solo sus ojos anaranjados no estaban sonriendo.

--Pero, solo ha pasado **medio año**, desde que Bell-kun entro a la <Familia> de Hestia.

--¡...!

--Para que los dependientes hagan la <Conversión> a una <Familia> en particular, es necesario que pase más de 1 año. ¿No es esa una de las reglas del Mundo Inferior que nosotros los Dioses decidimos?

--...

--Cuando la facción a la que pertenece desaparece, no hay ese límite, pero no quieres enterrar a Hestia si es posible, ¿No es así? Si esto se puede terminar tranquilamente, no debería haber nada mejor que eso.

En ese momento, por primera vez Freya cerro su boca.

Hermes hablo con fluidez de una forma ordenada, lógica y apelando a sus emociones.

Hasta el final, siguiendo las reglas y normas no escritas, el mediador explicó la validez de su “intervención”.

Ese era el ritmo de Hermes.

El personaje de soporte entre todos los Dioses tenía que hablar con fluidez y sin usar mentiras, agotar sus técnicas de conversación usando apropiadamente los hechos y la realidad.

--No hay problema incluso sí te quedas con Bell-kun. Si quieres puedes tratarlo como “medio ingresado”. Intentare explicárselo al Gremio.

--¿¡Que...!? ¡Espera, Hermes! ¡Eso es—!

--Hestia~ Reconoce que ya perdiste. Por nuestra vieja amistad, estoy intentando preparar un “terreno común”~

Hermes contuvo con uno de sus dedos a Hestia quien intentaba abalanzarse sobre él.

Y entonces Hestia, con un dedo apuntando a su nariz, se dio cuenta.

Hermes, quien miraba hacia ella con una mirada honesta mientras mostraba una sonrisa superficial, estaba intentado ser su “aliado”.

Originalmente Hermes no era alguien en quien creyera desde el fondo de su corazón.

Pero ahora que no podía hacer nada con su propia fuerza, Hestia solo podía confiar en él.

--¡¡...!!

La lógica y sus sentimientos eran cosas aparte. Pero por el bien de sus otros dependientes, Hestia bajo la mirada, mientras apretaba sus dientes hasta el límite y sus puños temblaban.

Ese silencio fue un asentimiento hacia el “terreno común” que Hermes preparó.

--.... Está bien. Sin duda no deseo que haya sacrificios innecesarios. Seguiré tu propuesta, Hermes.

--Si, gracias, Freya-sama. Diosa del amor y la misericordia.

Después de pensarla un poco, Freya dio su decisión sin mover una ceja ante esta situación y sus propios sentimientos.

Ignorando los halagos que Hermes le ofrecía en agradecimiento, llamó a su dependiente con un corto “Ottar”.

Haciendo que su seguidor Boarman que había estado esperando en silencio cargara a Bell, le dio la espalda a Hestia y Hermes.

--¡Bell-kun...!

--Aguanta por ahora, Hestia.

Mirando la figura del chico que se alejaba junto con la Diosa y su acompañante, Hestia intento dar un paso, pero Hermes agarro su hombro.

--Incluso si te opones a Freya-sama aquí, eso se volverá en tu contra. Pero si tienes medio año, puedes armar un “plan”.

--¿Plan...?

--Si. El Gremio, otras facciones, la opinión pública, cualquier cosa esta bien. De cualquier manera, aumenta tus aliados y arrebata a Bell-kun de Freya-sama. Esa persona sin duda es una reina invencible, pero por esa misma razón, tiene muchos enemigos.

Freya quien había cometido tiránicas atrocidades, no tenía una causa justa que pudiera ser aceptada por los ciudadanos.

Sin importarle las críticas o la animadversión de otros, había llegado a arrebatarlo por la fuerza. Quien debería ser compadecida, aunque sea un poco, sin duda era Hestia. Con eso, si su oponente fuese una reunión de malas personas sin ninguna excusa como <Evilus> seguramente sería justificado, pero—aunque en realidad Freya solo destruyo y robó esa facción negra porque había niños que le interesaron—la <Familia Hestia> era una facción puramente blanca.

Y más que cualquier cosa, Bell Cranel era una celebridad (el súper novato) que hacía hervir a la ciudad constantemente.

Ante una <Conversión> que el mismo no deseaba, los ciudadanos y ni que decir sus colegas y los otros Dioses, sin ningún error mostrarían su descontento.

¿Entonces qué pasaría si Hermes arrojara un “fuego” allí? Con el caso de la destrucción total de la <Familia Ishtar> incluido, si se le permitiera un acto violento más, la tiranía de Freya se volvería imposible de frenar—si los hiciera pensar eso, incluso el lento Gremio tendría que moverse.

--Además tienes muchos más aliados de los que piensas, Hestia. Si un caso como este se deja pasar, sin ningún error Hefesto y sus alrededores enojados se opondrán a Freya-sama.

Hefesto había levantado su facción y se había acercado hasta la <Familia Freya>.

Sin duda podía imaginarse fácilmente a su amiga, quien odiaba profundamente las cosas torcidas, dar un paso a la acción.

Aunque su poder de combate era poco, Takemikazuchi también sería igual.

--Y entonces, la participación de Hefesto y otras facciones se convertirá en el estímulo que moverá la situación sin falta.

Llevándolo al extremo, si obtuviera la cooperación de la <Familia Loki>, estarían bien incluso si ocurriera una batalla como el peor “enfrentamiento”. De cualquier manera, si tenía el tiempo podría preparar los métodos para arrebatarle de vuelta a Bell.

Era lo que Hermes le estaba diciendo.

--... Hermes, ¿Por qué? Volver a Freya tu enemiga por nosotros...

--Incluido el caso de los Xenos, quiero compensarlos por los varios problemas que les he causado, entonces, ¿Podrías aceptarlo?

Ante las palabras del hombre quien estaba dispuesto a una cooperación total, Hestia dio voz a sus dudas incluyendo también su confusión.

Era imposible que él, quien se avocaba a la “neutralidad”, sin intentar quedar bien con Freya, ayudara a Hestia solo porque son viejos conocidos.

--Tú no eres así de loable.

Cuando le respondió de esa manera, Hermes jugó con su sombrero con plumas y después de un momento, mostro una sonrisa irónica.

--Porque yo... creo que lo mejor es que Bell-kun este a tu lado, Hestia. Eso es por su bien, ¿Sabes?

Ajeno a Hestia quien abrió ampliamente sus ojos, Hermes añadió “Realmente es solo eso” sonriendo irónicamente una vez más.

Luego de ocultar sus ojos una vez más bajando el ala de su sombrero, a continuación, levanto su rostro con una expresión seria.

--Por eso, esta vez estaré de tu lado. Incluso si tengo que enemistarme con Freya-sama—

El hombre que se autonombro el Dios protector de los comerciantes intento hacer una promesa, pero justo en ese momento—

--Olvide decir una cosa.

En un lugar a cierta distancia, Freya se detuvo.

Hestia y Hermes levantaron sus rostros con sorpresa y retomaron su tensión.

Habían hablado en voz baja.

Y no debería haber escuchado su conversación de ahora.

Pero la espalda de la Diosa de la Belleza que se detuvo, incluso sin dirigir sus ojos u oídos hacia ellos, estaba parada tranquilamente como si hubiera visto a través de todo.

--Como vamos a realizar la <Conversión> después de medio año, tendré que recibir una “compensación”.

--¿C-Compensación...?

--Sí. Con el fin de hacer mío a Bell, **primero retorceré a todo al resto.**

Ante esas palabras—

Hermes, quien estaba al lado de una confundida Hestia, se puso rígido.

--Protege tu promesa, Hestia.

Parecía que ya no existía nada dentro de su mirada además de Hestia.

Girando solo su rostro, Freya apunto con sus ojos a la Diosa de las Llamas Sagradas y junto con Ottar que cargaba al chico, esta vez desapareció.

--No puede ser—

El mediador se quedó mirándola, aterrado.

En este momento, Freya sin duda había “superado” los pensamientos de Hermes.

× × ×

El cielo color ceniza crujía.

Convirtiéndose en un espejo de la ciudad que se movía como una turbulencia.

La situación cambiaba agitadamente.

--¡Diosa Freya! ¡Qué demonios significa el alboroto de antes!?

El líder del Gremio, Royman Mardeel, grito.

Agitando la carne de su abdomen que lo había hecho merecer el título de “cerdo del Gremio” a pesar de ser un Elfo, se acercó caminando hacia la Diosa que acababa de aparecer.

--¡Ya escuché que tus dependientes armados actuaron con violencia! ¡Provocar un “enfrentamiento” justo en medio del “Festival de la Diosa”, sin importar cuando contribuyeras a la prosperidad de Orario, no podemos ignorar—!

Incluso si se tratara de la mayor facción de la ciudad, si hacían algo arbitrario el Gremio también debía preparar una penalización.

Cuando Royman, quien era la fuerza principal en la administración de Orario insinuó eso—

--Silencio, Royman.

-- —¿Hah?

Freya dio un paso.

Mientras que Royman y los múltiples funcionarios del Gremio estaban pasmados, la Diosa que había apuntado directamente al centro de la ciudad detuvo sus pies.

--En lugar de eso, reúnan a las personas en la Plaza Central.

Sus ojos plateados brillaron misteriosamente por un instante.

En el momento que Royman se dio cuenta que era su Encanto ya era demasiado tarde.

Los cuerpos de los empleados que estaban a su alrededor temblaron antinaturalmente, quedando en un estado de trance como si sus almas hubiesen dejado sus cuerpos.

--Niños, Dioses, tantos como sea posible. Después, hagan que mi voz llegue a cada rincón de la ciudad.

--“ “ “ “ “Entendido...” ” ” ” ” ”

Sin relación a si eran hombres o mujeres, los empleados se dispersaron por los alrededores como respondiendo a la petición de la Diosa de la Belleza.

Los únicos que quedaron en ese lugar fueron solo Freya y Royman que estaba arrodillado en el piso.

--¡Guuuuh...!?

--Desviar tu conciencia de mi Encanto por medio del dolor... contrario a tu fea apariencia por la que te insultan como cerdo, como esperaba eres bastante sobresaliente, Royman.

Fue un juicio instantáneo.

Royman agarro con sus manos la carne que sobresalía de su abdomen hasta casi desgarrarla en pedazos, y mientras sus ojos se tornaban rojos de sangre, se opuso a la “Belleza” de Freya.

Sin embargo, eso fue todo lo que pudo hacer.

Sin compañía, solo, mientras era observado desde arriba por la Diosa que ocultaba su cuerpo con una túnica, chilló como una bestia.

--¡Diosa, Freya.....! ¡Por qué... demonios...!?

Su razón e instintos estaban siendo tragadas por la hechizante luz plateada sin poder resistirse.

Mientras su conciencia restante era corroída por gusanos, los ojos de la Diosa llenos de un color cruel, respondieron.

--Lo de siempre. El simple capricho de un Dios.

Sin embargo, sus vibrantes labios continuaron.

--Por mucho tiempo me estuve conteniendo, sobre lo que más quiero. Pero ahora, con el fin de tener eso en mis manos, decidí que ya no me contendría. Solo eso.

Así es.

La Diosa siempre se estuvo conteniendo.

Desde que se encontró con Bell, en el <Festival de Monstruos>, durante el descubrimiento de su Magia, su marcha de la muerte por los Pisos Intermedios, el <Juego de Guerra>, mientras que Bell iba creciendo, continuó como una observadora, y no intentó interferir. Incluso con la <Familia Ishtar> y el incidente de los Xenos, no hizo contacto directo con el chico.

Siempre, siempre, resistiendo, soportando, no intentó arrebatarlo.

Pero ahora ya no había necesidad de contenerse.

Desde el frente, usando cualquier método, podría hacerlo suyo.

Después de todo, las “cadenas”(Syr) que la ataban ya no existían.

--¿¡...!?

Mirando los ojos de la Diosa que lo miraba hacia abajo, Royman lo comprendió.

—La “invasión” comenzará.

Con su último fragmento de conciencia restante, solo eso comprendió.

Él, quien entendió perfectamente el significado de que Freya se moviera, gimió y se ruborizó y mientras palidecía, sintió el miedo.

--Por eso, ya no elegiré la manera de hacer las cosas.

× × ×

--¡¡Hestia, aumenta tu Divinidad!!

Un grito desgarrador resonó.

Quien soltó ese grito descartando cualquier compostura, no fue ningún Aventurero, sino Hermes.

--¡¡Con todo lo que tengas, hasta el límite!! ¡¡Si no lo haces, traspasara incluso tus facultades!!

--¿Q-Que estás diciendo, Hermes...? ¿No dijiste que preparara un plan...!?

Ante la contundencia de Hermes, Hestia fue atacada por una increíble confusión.

Con un rostro de desesperación que nunca había visto antes, Hermes sacudió su cabeza y sujetó los hombros de la Diosa.

--¡¡Esa etapa ya terminó!! ¡Ya no tiene significado!

--¿¡...!?

--¡Lo interprete mal! ¡Ah, la juzgaste mal! ¡¡Ambos lo hicimos!! ¡La “obsesión” de Freya-sama frente a Bell-kun, su “obstinación (apego)”! ¡¡Desde ese momento donde envió a Ishtar al Cielo, siempre la malinterprete!!

Los sentimientos que se arremolinaron por mucho tiempo en el fondo del corazón de Freya.

Esos no eran “celos” ni “odio”.

--¡Por un único “Odr”, descartó su orgullo, su reputación e incluso la “regla” que se impuso a sí misma, y piensa atentar contra el Mundo Inferior mismo!

Por ese “único deseo”, podría destruirlo tranquila y fríamente.

--¡Freya-sama va en serio! ¡Ya no se detendrá! ¡¡Nadie puede detenerla!!

Ni que decir “medio año”, ya no había nada de tiempo.

Cuando Hermes estaba apelando de esa forma hacia Hestia quien titubeaba—

--¡Hermes-sama!

Desde arriba de sus cabezas, Asfi descendió rápidamente frente a Hermes y Hestia.

--¡La <Familia Freya> ataco a la <Familia Hestia>...! ¡Aisha, Falgar y los demás están heridos! ¡Incluso Lyon...! ¿¡Que, demonios está ocurriendo!?

La Ryuu inconsciente estaba siendo cargada en los brazos de Asfi quien aterrizó desde el cielo por medio de sus <Talaria>.

Ella también estaba en caos. Olvidar volverse “invisible”, y volar por el cielo sin preocuparse por ser vista por las personas dejaba en claro la escala de su agitación.

Mirando hacia ella, lo que Hermes arrojo no fue una explicación, sino una orden.

--¡Asfi, escapa!

--¿Eh...!?

--¡Solo tú que puede volar por el cielo podría escapar! Lleva a tantos como sea posible—no, es inútil, ¡No lo harás a tiempo! ¡Junto con Ryuu-chan, escapan de Orario!

--¿¡Q-Que estás diciendo, Hermes-sama!?

Ante la orden de su Dios que torcía amargamente su rostro, Asfi intento reprocharle, pero—

--¡¡ESCUCHA LO QUE TE DIGO!!

--¡¡...!!

--¡No lo pienses! ¡Obedéceme! ¡Sera demasiado tarde! ¡Distánciate, aunque sea un poco de Orario! ¡Vete, Asfi!—¡¡Te lo pido!!

--..... Entiendo.

Frente a la Voluntad Divina de Hermes, no, ante su “desesperada petición”, solo pudo asentir.

Retirándose por la confianza entre Amo y seguidor, voló hacia el cielo y se fue alejando hacia más allá de las murallas de la ciudad a máxima velocidad.

Hestia quien miró sorprendida la escena, cuando regreso su mirada hacia Hermes, él estaba escribiendo algo apresuradamente en un pedazo de pergamo roto.

--¡Si el momento llega, entrégame esto!

--¿U-Una nota...? Además, ¿Para ti mismo.....!?

--¡Es inútil si me la entregas inmediatamente! ¡Si pierdes la oportunidad, **me volveré tu enemigo!**

Arrojando su pluma roja, empujo el pedazo de papel cortado hacia Hestia.

El sudor rodaba por sus mejillas.

Su voz era de urgencia.

Y su impaciencia no tenía fin.

Saltándose cualquier explicación, confiándole solo “lo necesario”, aulló.

--¡¡Ahora, dentro de Orario la única que puede oponérsele, eres tú, solo tú (la Diosa Virgen), Hestia!!

El rugido de un Dios.

Hestia abrió sus ojos hasta el límite.

¿Qué ocurriría a partir de ahora? Una aterradora “hipótesis” surgió en su mente.

--Hermes... no me digas que.....Freya—¿¡...!?

Su voz que temblaba inconscientemente no alcanzo a preguntarle al hombre.

El sonido de una “manecilla” se escuchó.

El sonido de las largas y cortas manecillas del reloj superponiéndose, deteniéndose justo arriba, como si miraran el cielo.

Y entonces, las cortinas de la ‘invasión’ se alzaron.

«A partir de ahora, les contare una aburrida historia.»

Hestia tembló.

Hermes contuvo el aliento.

Delante de donde los ambos Dioses se dieron la vuelta.

Desde el centro de la ciudad, su “hermosa voz” resonó.

× × ×

«Originalmente, aquí debería haber una Diosa de la Abundancia más.»

En la Plaza Central.

Ahora, en la parte central de la ciudad donde se erigían las cuatro “Torres de la Abundancia”, Freya hilo sus palabras.

--¿Freya-sama...?

--La proclamación de cierre del <Festival de la Diosa> debería ser al final del día, ¿No es así?

--Me pregunto, ¿Qué está ocurriendo?

Guiados por los manipulados Royman y los demás, las personas comenzaron a reunirse en la Plaza Central continuamente.

Sin seguidores o guardaespaldas, sola en la “Torre de la Abundancia” del norte.

Parada en el altar abierto como un balcón, la Diosa vistiendo una túnica y una capucha, observo fijamente a la muchedumbre debajo de sus ojos.

«Una Diosa de la Belleza igual que yo, Ishtar. Yo la envié de regreso al Cielo.»

Freya estaba tranquila.

Aunque indiferente, aun así, tenía una cierta santidad.

Todos fueron tragados por su atmósfera tranquila y se le quedaron viendo fijamente perdiendo sus palabras.

«Prisionera de una tonta enemistad, se rebajó a una bestia y perdió su dignidad. Era muy desagradable, hasta el punto en que ya no podía tolerarla. Por eso, la hice desaparecer.»

A los pies de Freya, en una ubicación que no podía ser vista por las personas, un altavoz de gran tamaño hecho de Piedras Mágicas estaba instalado en el “altar”, extendiendo su hermosa voz hasta cada rincón de Orario.

Sin excepción, todos y cada uno, escuchaban su voz.

Excluyendo la voz de la Diosa, el sonido desapareció de la ciudad.

La multitud que llegó hasta casi enterrar la gigantesca Plaza Central, justo como niños de la tierra a los que se les concede un oráculo, miraron hacia arriba a la Diosa como si fuesen jalados hacia ella, y la escucharon atentamente.

«Y entonces, ahora estoy intentando volverme una existencia igual de desagradable que ella.»

Se burló.

Con una voz de auto desprecio.

Frente a la Diosa de la Belleza que se burlaba de su misma, los habitantes del Mundo Inferior quedaron conmovidos.

Incluso los Dioses que estaban en medio de la ciudad dudaron de sus ojos.

«Aceptare el abuso. Incluso su desprecio. Pero no me disculpare. Porque, después de todo, ya lo decidí.»

Los ojos de la Diosa miraron hacia Babel.

Como si se lo confesara incluso al distante mundo celestial, conectó sus palabras sonoramente.

«Después de todo, ya sé lo que quiero.»

«Después de todo, encontré algo irremplazable.»

«Ya estoy bien solo con eso.»

Como si cantara, como si temblara, pareciendo feliz, y pareciendo triste.

Ante esa declaración de la Diosa, los Dioses y las personas que habían perdido sus palabras, finalmente notaron su anormal atmósfera.

Pero, fue demasiado tarde.

Las manos de la Diosa retiraron la capucha que cubría su rostro.

--Finalmente, puedo conocer algo más que el “amor”.

Lo que apareció, era el rostro de la “chica”.

Cabello gris y ojos grises.

Olvidándose incluso del tono de la Diosa, era la voz de la chica.

Una gota se deslizo desde esos ojos.

Mientras mostraba una hermosa sonrisa, sus lágrimas corrían por sus mejillas.

Esos eran los vestigios de la “chica” que la “Diosa” debería haber enterrado.

La manifestación de “su” corazón.

El tiempo de la ciudad se detuvo.

Todos se quedaron sin palabras.

El cielo, se dividió.

Como si la bendijera, o posiblemente como si la maldijera, una luz descendió desde el espacio entre las nubes.

--Por eso, quiero que entiendan.

Al sur de la ciudad.

En el centro del campo de batalla, los dependientes de la Diosa se postraron como si le ofrecieran su lealtad.

--Por eso, no lo dejare libre.

En el lado norte de la ciudad.

Mientras tiraban al suelo al chico y los demás que habían perdido la conciencia, los Aventureros de Primera Clase miraron la torre que se erguía en el fondo de su campo de visión.

--Por eso, atentare contra el mundo (ustedes).

El Elfo Oscuro entrecerró sus ojos.

Los cuatro Hobbits se quedaron en silencio.

El Catman estrecho sus ojos como para aplastar sus sentimientos.

El Boarman cerro sus ojos.

El Elfo Blanco solo centro su mirada.

Todos aceptaron la decisión de su Ama.

--Esa maniaca del sexo, ¿¡No me digas...!?

Ante esa “señal que debería evitar” el color de los ojos de Loki cambió.

--¡Aizu, mira eso!

--¿¡...!?

Aizu y las demás que perseguían al chico sintieron el inusual fenómeno y se detuvieron.

--¡¡HESTIAAAAAA!!

--¿¡—!?

Junto con el grito de Hermes, Hestia desplegó su Divinidad al máximo.

Las personas.

Los Aventureros.

Los Dioses.

Todo fue inútil.

Sin siquiera permitirles oponerse, ese momento llegó.

Y entonces—

--Póstrense.

Los tímpanos de todos estallaron.

El sonido de toda vida tembló.

Sus ojos grises albergaban un “brillo plateado” y la voz de la chica, convirtiéndose en “cadenas plateadas”, **lo cubrieron todo**.

--¿¡Que—!?

En una colina muy distante de Orario.

Asfi quien abrazaba a Ryuu, lo captó.

El instante en que la Divinidad Plateada que no debería ser perceptible se convirtió en una luz con forma de domo gigante y cubrió Orario.

Solo ella percibió el instante del Encanto extremo.

Las personas sanas y también los que perdieron la conciencia, todas las “almas” siendo violadas.

Invadiendo, torciendo y unificando.

—Haz lo que yo digo. (Demanda de falsificación).

¿La chica o la Diosa?

La tranquila voz que ya nadie distinguía resonó.

Ese día, Orario se “transformó”.

一
言
天
相
庭
孤
神



Capítulo 02 – Pequeño Jardín en Miniatura

Algo resonó.

Como si arrancaran una cuerda plateada.

Como si raspara una garganta completamente seca.

Un sonido magnífico y violento que sacudió todo.

Se escuchaba como el mar tragándose todo.

Era como el sonido de unos zapatos militares en perfecto orden resonando como una bestia gigante.

El sonido de la conquista.

El sonido del control.

El sonido de una luz extremadamente hermosa.

Muy aterradora y triste.

El dado que fue arrojado hasta mis pies, seguramente estaba roto.

Y entonces—

Algo ardió.

Ardiendo desde mi espalda me protegió de algo muy poderoso, como si se le opusiera y lo repeliera.

El sonido de mi anhelo ardiendo.

El sonido que se oponía a la Voluntad Divina.

Como la flor dorada que florecía en lo alto de la montaña, rechazaba la conquista y la invasión.

Sin leña.

Y sin dejar cenizas.

Las chispas de fuego danzaban.

En el fondo de un simple horno ardía una escena dorada imborrable.

Con mis párpados cerrados, dentro de la profunda oscuridad estaba siendo abrazado por las eternas llamas sagradas que habitaban en mi cuerpo.

A pesar de eso.

No sabía porque me sentía así de intranquilo.

Como si solo quedara yo.

Como si estuviera de pie dentro de una vaga oscuridad donde no había nadie.

Una sensación como si fuera rodeado por muchas espaldas que no se volteaban hacia mí.

El cálido fuego sagrado ardía solitariamente.

El despertar de mi conciencia firmemente abrazada por el miedo sucedió inmediatamente en ese momento—

× × ×

--.... Uuu...

Una voz terriblemente seca y aguda se filtró desde mi garganta.

Tras abrir mis párpados y pestañear un par de veces, un alto techo se reflejó en mi campo de visión

La luz del sol que se extendía desde el espacio entre las cortinas tocaba ligeramente mi mejilla.

Yo, cuya conciencia estuvo en un limbo por un tiempo, levante mi cuerpo junto con el sonido del rose de las sabanas.

--¿Este lugar es...?

Una amplia habitación.

Sillas con patas de gato, una mesa redonda, un closet, y una lámpara de Piedra Mágica que se parecía a un candelero. Estaba acostado en una cama de buena calidad, y en el piso estaba tendida una suave alfombra en la que los pies podrían enterrarse.

Era justo como una posada de clase alta.

Sin duda parecía algo no relacionado con un miembro de una <Familia> que cargaba con una gigantesca deuda.

Pero, entonces, ¿Que era todo esto?

No podía decirlo claramente, pero... cierto, siento que tiene una “sensación de vida diaria” que no existe en un albergue.

Mas que una habitación de invitados, seguramente estaría bien llamarla una habitación privada. Mientras me sentía confundido mire alrededor de la habitación.

¿Por qué estaba en un lugar como este? Tire desesperadamente del hilo de mis recuerdos.

--¡...! ¡Eso es, yo...!

Fui atacado.

Junto con Ryu-san, por el <Aventurero más fuerte de la ciudad>.

Estupefacto, en un instante me llené de tensión.

Siendo así, ¿Qué pasa con esta habitación?

¿Fui secuestrado?

¿Ryuu-san está a salvo?

Mientras contenía de alguna manera las numerosas preguntas que se desbordaban, salí de la cama sin hacer ruido.

La ropa que vestía había cambiado a una ropa de cama que no recordaba haber visto. No estaba atado. Y podía moverme libremente. Pero, no podía encontrar mi equipo. Ni mi <Daga Hestia>.

Mientras apretaba mis dientes porque mi arma había sido confiscada, comprobé cuidadosamente que no hubiese otra presencia además de mí dentro de la habitación y me acerqué a la ventana desde donde se extendía el sol de la mañana.

--.... ¿Una llanura?

Cuando saque un poco mi rostro y mire el exterior, había un amplio jardín... no, un “páramo”.

Debajo del cielo azul se extendía un mar verde que llenaba mi campo de visión, y en el fondo podía verse un muro de piedra como las murallas de un castillo.

... Era inútil. No tenía recuerdos de este paisaje.

Mejor dicho, tenía dudas de si este lugar realmente estaba en Orario.

Mientras sentía un poco de ansiedad por haber sido raptado fuera de la ciudad, investigue la ventana.

No tenía una reja ni tampoco llave. Parecía que podría salir fácilmente, hasta el punto de ser anticlimático. Pero, también reconocí algunas figuras humanas que parecían Aventureros corriendo abajo. Ellos me encontrarían sin falta.

Me rendí en intentar escapar por la ventana.

--Siendo así...

Mire la única entrada en la habitación.

Después de dudar un poco, me decidí y comencé caminar.

Puse mi mano en el pomo y mientras prestaba atención, meticulosamente y sin hacer ruido abrí la puerta.

--.... En serio, ¿Qué lugar es este?

Murmure sorprendido al salir de la habitación.

Los blancos y elegantes pasillos eran amplios y largos, creando una vista magnifica como la de un castillo.

Cuando estaba desconcertado por haber sido traído a un lugar tan extravagante—

--¿Qué estás haciendo?

--¡¡...!!

Antes esa voz que fue arrojada hacia mi espalda, recibí un shock que me hizo perder el aliento.

Dándome la vuelta por reflejo, un Elfo blanco de cabello dorado a quien he conocido recientemente de manera abrupta estaba parado ahí.

--M-Maestro...

¿Llego desde el pasillo de al lado? Hedin-san estaba de pie solo.

No pude sentir su presencia—no, eso era natural ya que esta persona era un Aventurero de Primera Clase Lv. 6.

Podría engañar mi percepción tanto como quisiera y abrumarme solo con sus puños y patadas. Durante mi entrenamiento especial pude comprenderlo hasta el punto de ser desagradable.

Tal vez me salve por nuestra relación como Maestro y aprendiz... algo como eso sería imposible.

¡Porque el Maestro era **cruel e inhumano**, además que en primer lugar pertenecía a la <Familia Freya> después de todo!

--¡...!

¿Me capturara? ¿Me hará regresar a la habitación? En primer lugar, ¿Por qué me capturaron?

Mientras sentía el sudor en mi cuello, intercambiamos miradas por un tiempo... y entonces el Maestro chasqueó la lengua como si viese algo sucio.

--Lava inmediatamente ese sucio rostro. Y ven a desayunar.

..... ¿Eh?

Al principio no entendí que fue lo que dijo.

--.... ¿D-Desayunar? ¿P-Por qué...?

--¿Qué estás diciendo? No hay una razón para que la noche aclare. Y tomar el desayuno es lo mismo.

--¿E-Eh...? Maestro, ¿Qué estás diciendo? Tú cabeza se volvió extrañ—

--¿Te burlas de mí, conejo estúpido?

--¿¡Fubeshih!?

Llegando hasta en frente de mis ojos sin hacer sonido, me dio una patada de la misma manera que antes.

¡No, comer el desayuno probablemente es algo normal, pero...!

Mientras agonizaba por el dolor, me calme un poco.

No, no, esto no significaba que disfrutara de las patadas, pero... el Maestro seguía justo como siempre después de todo.

Al menos no tenía una atmósfera como si enfrentara a un enemigo. Mientras estaba en caos sin poder comprender la situación, esto relajo mi tenso corazón.

... Sin embargo, no podía quitarme esta “sensación de molestia”.

--Termina de prepararte y ven rápidamente.

El Maestro que me estaba mirando con sus ojos color coral detrás de sus anteojos me dio la espalda.

Apreté mis labios y solo lo seguí en silencio.

Y entonces—

--Te dije que terminaras de prepararte, ¿No es así, basura?

Nuevamente me pateo y me hundió de cabeza en una bañera llena de agua mientras agarraba firmemente la parte posterior de mi cabeza.

× × ×

Luego de que me hiciera vestir una ropa que parecía un traje de combate y ajustara mi postura por la fuerza, caminé detrás del Maestro.

La <Mansión de la Chimenea> de la <Familia Hestia> que podría llamársele una mansión adecuada no podía compararse al interior de esta. Su amplitud naturalmente, y su decoración interior llena de oro y plata eran increíbles. Mientras temerosamente miraba a mi alrededor encogiéndome ante la elegante alfombra en la que mis pies se hundían, abriendo mi boca frente a las Lámparas de Piedras Mágicas gigantes con forma de candelabro, y abriendo ampliamente mis ojos por las amplias escaleras como las de un palacio, llegamos allí.

Un “espacio especialmente grande” de una escala increíble que solo existía dentro de los cuentos.

--¿Finalmente te levantaste?

--Estoy asombrado de que duermas hasta tan tarde.

--¿Llegando tarde como si fuieras el jefe, conejo?

--Últimamente te estas dejando llevar, ¿No es así, conejo?

En una larga mesa que parecía tener unos 50 metros había cuatro Hobbits sentados en sus sillas como niños cuyos pies no llegaban al suelo.

<Bringar>, los cuatro hermanos Gulliver.

Antes de sorprenderme por las figuras de los Aventureros de Primera Clase de la facción más grande de la ciudad... me confundí.

--Oye, no dejes los tomates, Dvalinn.

--Tomates desde el desayuno, seguro es alguna clase de tortura, Alfrigg, pase.

--No estés jugando. Mejor dicho, Berling, no lo imites.

--Te equivocas, esto es un intercambio por el postre de Alfrigg, pase.

--¡Eso es peor! ¡Hey Grer, tú también detente!

--Pase, pase, pase.

--¡Al menos pon una excusaaaaaa!

--“ “Alfrigg onii-cha~n, te lo encargo~” ” ”

--¡Los mandare a volar!!

Los hermanos con el mismo rostro y la misma voz se empujaban los vegetales rojos sobre sus platos.

Justo como un jugueteo entre parientes, un extrañamente ruidoso desayuno se estaba desplegando.

... ¿Q-Que, es esto?

La sensación de hogar de la que Kami-sama y los demás hablaban mucho...

Cuando estaba dudando de mis ojos frente a las extrañas figuras que nunca podría imaginar de esos aterradores Aventureros de Primera Clase—

--¡Ya está bien! ¡Bell, tu comételos! ¡Es tu castigo por quedarte dormido!

Como para ponerle punto final a las dudas que abrazaban mi pecho, llamaron “mi nombre”.

--“ “Alfrigg Onii-chan, no puedes hacer eso~” ” ”

--¡No quiero que ustedes me digan eso! ¡¡Además, ya dejen ese tono!!

Sin prestarme atención a mi quien había dejado de moverme, los cuatro Hobbits continuaron armando alboroto como niños.

--Lo cuatro niños del destino que comparten un alma. Otra vez es inevitable que la comida del amanecer repentinamente se convierta en una guerra...

--H-Hogni-san...

--Es una buena mañana. ¿Aún no te deshaces del castigo de la gula?

Dejando una silla vacía con los hermanos Hobbits, el Elfo negro estaba usando un cuchillo y un tenedor.

Como si la violenta batalla de ayer fuese mentira—no, **como si ya no fuera tímido**—Hogni-san me llamo despreocupadamente.

Tal vez... estaba diciendo “Buenos días. ¿No comerás tu desayuno?” ...

--¿Por qué estás ahí parado? Termina rápido tu comida y sal al “patio”.

El último que abrió su boca fue el Catman de cabello negro.

<Vana Freya> Allen Fromel... -san, mientras hablaba groseramente, con su mirada me ordeno “siéntate”.

El Maestro quien me trajo hasta aquí también se sentó a desayunar sin decir nada.

--¿...?

Tensión e incomodidad, y más que todo eso, estaba sorprendido.

Mientras estaba impresionado por las sirvientas que distribuían el desayuno rápidamente, la silla fue retirada.

¿Quieren decir que coma en la misma mesa, con la facción enemiga?

Me quede parado sin moverme.

--Oye, ¿Que estás haciendo?

--¿Qué pasa con esa cara de idiota?

--¿Tan desagradable es tomar el desayuno con nosotros, los Aventureros de Primera Clase?

--Ya es un poco tarde para eso.

--Eres un chico hereje que no conoce el miedo. Así es, conejo más rápido del mundo...

Los cuatro Hobbits y el Elfo Oscuro dijeron al unísono.

Algo.

Era extraño.

Mortalmente.

Mirándolos **actuar como si comer en la misma mesa fuese perfectamente natural**, mi confusión supero el límite.

--¡¡E-Este lugar!!

Mi grito resonó por la amplia habitación.

La línea de visión de los Aventureros de Primera Clase se reunió en mí, y mientras me sentía presionado, pregunte con una voz tensa.

--... ¿Que, lugar es este...?

Cuando solté esa pregunta—

Miradas de sospecha llegaron hasta mí.

Quien me respondió fueron unos de los Hobbits... quizás Alfrigg-san y Dvalinn-san.

--Es nuestra sede, ¿No es así?

--¿Cómo llamarías a este territorio sagrado sino <Folkvangr>?

¿<Folkvangr>...?

Entonces, como pensaba, ¿Este lugar es la sede de la <Familia Freya>?

¿Fui secuestrado hasta la base de la facción enemiga?

Pero... sin embargo... aun así... aun cuando comprendí la situación... no podía deshacerme de este “malestar”.

Mientras sentía un frío inquietante, abrí mi boca y comencé a hablar sin pausa.

--¿Por qué, me trajeron aquí? ¿Por qué, nos atacaron? ¡Ryuu-san está a salvo!?

Silencio.

Silencio.

Silencio.

El sonido desapareció de la habitación, y yo, quien debería haber estado gritando, vacilé.

Mientras caía en una ilusión como si mis propias palabras fueran las extrañas, todos mostraron expresiones de duda.

--No hay necesidad de que te secuestren. No eres una princesa prisionera.

--¿Aun estás medio dormido?

Hogni-san y Allen-san declararon.

--Mejor dicho, ¿Quién es “Ryuu-san”?

--Un dragón, ¿Cierto? Es un dragón.

--¿Entablar una relación de amistad con un Dragón-san o un monstruo? ¿Es eso?

--Si es entrenamiento, en cualquier caso, ¿No debería estar haciendo algo como atacarte?

Los tres hermanos menores inclinaron sus cabezas y el hermano mayor llegó a esa conclusión seriamente.

--La conversación no está encajando. ¿De qué estás hablando desde hace un rato?

Y entonces, la mirada de mi Maestro, me apuñaló.

--Eres un dependiente que fue descubierto en un primer momento por Freya-sama, un miembro de la <Familia Freya>.

El tiempo se detuvo.

Mi corazón que se olvidó de latir, fue degradándose hacia un simple adorno.

No entendía que era lo que estaba diciendo.

No podía comprender por qué diría una “broma” tonta como esa.

--Que..... ¿Qué, están diciendo...? ¡N-No soy de la <Familia Freya>! ¡No soy un dependiente de Freya-sama!

Cuando grite asustado, la atmósfera de los alrededores nuevamente se transformó.

--¿Qué mierda estas diciendo?

--Insultando a Freya-sama... ¿Tienes intención de rebelarte?

El Catman justo delante y uno de los Hobbits se llenaron de intenciones asesinas.

--No, esperen. Su condición es extraña.

--Incluso si es estúpido, este conejo sin duda no olvidaría su respeto por nuestra Ama.

A continuación, otros 2 Hobbits los controlaron.

--Su mirada es un pozo de confusión... la tiranía llega desde el mundo exterior y el presagio de la batalla parpadea en el cielo nocturno.

--No entiendo que estás diciendo, Hedin, explica.

--Está diciendo “¿Deberíamos dudar de un desorden en sus recuerdos? Como recibir un fuerte impacto desde el exterior y estar confundido”

Hogni, Alfrigg-san y el Maestro se explicaban entre sí.

¿Por qué, a pesar de que están diciendo algo claramente extraño, no dudan de sí mismos?

¿Por qué soy yo el que está actuando “extraño”?

¿Que están diciendo?

¿¡¡Estas personas, todas, que están diciendo!!?

--¡F-Fui recogido por Kami-sama, por Hestia-sama! ¡¡No he hecho una <Conversión> hacia Freya-sama!!

--No digas tonterías. Quien te otorgó su <Bendición> a ti, quien llegó a esta ciudad, **fue Freya-sama, ¿No es así?**

Justo después de gritar, la respuesta que llegó desde Alfrigg-san me dejó sin aliento.

Quien le otorgó su <Bendición> a Bell Cranel fue únicamente Freya-sama.

--¿Te golpeaste la cabeza por entrenar demasiado?

--¿O recibiste alguna Magia peligrosa por personas de otra facción?

--El encargado de este tipo eres tú, Hedin. ¿No tienes alguna idea?

--No es como si vigilara a este estúpido conejo día y noche.

Ajenos a la conversación de Hedin-san con los hermanos Hobbits, mis pies inconscientemente retrocedieron.

Un miedo de naturaleza desconocida brotó desde lo profundo de mi estómago.

Aterrador.

¡Estas personas son aterradoras!

--Llamen a Heith. Ahora debería estar en Babel. Hagan que investigue si no es alguna <Anormalidad de Estado>.

En el instante en que esa orden salió hacia las sirvientas que estaban confundidas por los alrededores.

Perdiendo ante el miedo que se desbordaba, salí corriendo.

--¡...!

Pude escuchar voces llamándome desde mi espalda.

¿Importa?

Ignóralas. No debes escucharlas.

Mis oponentes eran Aventureros de Primera Clase, si quisieran podrían perseguirme y atraparme inmediatamente.

Por eso escapa. Escapa rápido. Escapa inmediatamente de este lugar desagradable.

Al salir volando desde el amplio espacio busqué una salida.

Corriendo por el interior de la mansión tan espaciosa como un palacio, busqué presencias del exterior y rompí con fuerza a través de la puerta del recibidor delantero similar a un vestíbulo.

--¿¡...!?

Justo después, lo que entró volando en mi campo de visión fueron “guerreros luchando continuamente”.

Desde arriba de la colina en la que estaba el palacio—en el amplio paramo que podía ver hacia abajo desde el lugar actual. Dentro del mar verde donde las pequeñas flores se sacudían, decenas de Aventureros chocaban sus armas. Los múltiples gritos apilándose uno sobre otro hacía temblar el cielo azul sobre nuestras cabezas.

Había escuchado algo sobre esto.

En la <Familia Freya>... ¡En su base, <Folkvangr>, sus miembros se “mataban entre sí” día y noche!

Era una severa competencia interna.

Todo era un proceso para elevarse a sí mismos y obtener el favor de su Diosa.

Pero eso era una de las razones que hacía que la <Familia Freya> reinara como la facción más grande de la ciudad actualmente.

No tenía relación al sexo, raza, o edad. Todos se mejoraban entre sí mientras derramaban sangre exaltados por sus espíritus de lucha.

Abrumado por ese fervor, me quede paralizado.

Al mismo tiempo, dude de mi juicio.

Si no alcanzaba una de las cuatro paredes que rodeaban este amplio terreno, no podría escapar de aquí.

Tenía que salir de aquí para que no me encontraran—no, eso era imposible.

¡No sabía en qué momento vendrían el Maestro y los demás!

Corré hacia abajo por la colina y planeé romper desde el frente.

--¡Bell! ¡Apareces tarde sin ninguna preocupación! Y además desarmado, ¿¡Acaso estas subestimándome!?

--¿¡...!?

Cuando estaba cortando por la planicie y pase justo por el lado de un grupo que se mataban entre sí, un semihobbit se lanzó a atacarme.

¡Sosteniendo un par de espadas, me llamó como si estuviera frente a alguien a quien conocía bien!

--¡No te dejes llevar porque alcanzaste el Lv. 4! ¡Ven a practicar y te dejare medio muerto como antes!

Esquivando por un pequeño margen el corte del semihobbit que se precipitó agudamente, sude frio.

Y más que eso, sentí miedo por esta persona que llamo a un “yo que no conozco”.

Sin hacerle frente, pase corriendo directamente por un lado de él casi cayéndome.

Usando al máximo mi Agilidad, planee tomar distancia.

Tan pronto como lo pensé, los guerreros que intercambiaban cuchilladas en los alrededores me notaron y apuntaron sus armas hacia mí.

¡Pelea!

¡Pelea!

¡¡Pelea, Bell!!

Sus miradas que me atravesaban, su rencor que me golpeaba, “mi nombre” con el que me llamaban, lo rechace todo mientras sacudía mi cabeza.

--¡No los conozco! ¡¡Yo, no conozco a ninguno de ustedes!!

Pateando el césped como para sacudirme de todo, atravesé el campo con gran ímpetu.

Y con un gran salto, pase sobre las gigantescas y solemnes puertas donde los porteros estaban a la espera.

× × ×

--¡Haa, haa, haa...!

Corrí a toda velocidad por el Distrito Comercial.

El lugar por donde me movía tras escapar desde la base de la <Familia Freya> era el Distrito Sur de la ciudad.

Tal vez porque el “Festival de la Diosa” había terminado sin incidentes, la limpieza posterior está comenzando con la ayuda del personal del Gremio y las personas de la ciudad. Las cajas de madera con forma de vagoneta que estaban llena de una gran cantidad de productos agrícolas estaban siendo transportadas y el escenario también estaba siendo retirado. La forma en que las esplendidas decoraciones desaparecían daba una sensación de melancolía que podría llamarse el post festival—actualmente no sentía nada de eso.

Con el fin de escapar de los Aventureros de Case Alta, mi respiración estaba enormemente alterada.

Como compensación por arremeter por la fuerza, mi ropa estaba rasgada ligeramente por aquí y por allá.

Con esto parecía un criminal que había escapado de prisión.

Ahora también mi corazón gemía y mi sudoración no se detenía. La angustia que se deslizaba por el interior de mi piel subía desde el fondo de mi estómago.

Quería calmarme rápidamente. Quería olvidarme de esta sensación desagradable inmediatamente.

Por eso me dirigía hacia Kami-sama y los demás.

¡Hacia nuestro hogar...!

--¿¡Uwah!?

Corriendo sin mirar a mis costados intentando escapar de mi ansiedad y vacilación, mi hombro choco con alguien que paso por mi lado.

Mi postura se derrumbó y me detuve.

La otra persona quien tenía una buena constitución también evito caerse de alguna manera.

Y entonces, antes de que pudiera disculparme nerviosamente, insultos volaron hacia mí con una voz que conocía bien.

--¡Eso duele! ¡¿Hacia dónde demonios estas mirando!?

—¡Mord-san!

Frente a un conocido con quien había interactuado bastante, me tranquilice.

El Aventurero con más experiencia de rostro feroz me miro con su tono de siempre y entonces, en el momento que se dio cuenta que fui yo con quien choco—

--¿¡<P-Pies de Conejo>? ¡¿La <Familia Freya>!?

Se asustó de esa forma.

-- Mi rostro que intentaba mostrar una sonrisa calmada se endureció antinaturalmente.

Los músculos de mi rostro convulsionaron espantosamente.

Sin darse cuenta que el interior de mi cabeza se había teñido de un blanco puro, Mord-san se disculpó nerviosamente.

--¡L-Lo siento! ¡No te noté!

--¡Mord, el dinero, el dinero!

--¡Te daré todo el dinero que tengo, así que perdóname!

Sus compañeros, Scott-san y Gail-san, también perdieron la compostura.

Justo como si temieran la venganza de la facción más grande de la ciudad—¡Estaban asustados de mí!

--Se equivocan... ¡¡Se equivocan!! ¡¡No soy de la <Familia Freya>!!

--¡¡Que estás diciendo!? ¡T-Te lo ruego, perdónanos!

--¡No es sobre perdonar o no! ¡¡Soy yo, Mord-san!! ¡¡Me golpeaste cruelmente, me enseñaste un montón de cosas extrañas y aun así me salvaste muchas veces, soy yo, Bell!!

--¡Yo no haría algo como eso, nunca! ¡No me responsabilices de esas falsas acusaciones!

Ante sus ojos que miraban a otra persona completamente diferente, perdí la calma.

Me acerque hasta estar frente a sus ojos y agarre sus gruesos hombros. Pero, sin importar cuánto apelé él, se hizo la idea equivocada. Mord-san comenzó a emitir chillidos como diciendo, “El que tiene una idea equivocada eres tú”.

Sus ojos estaban realmente aterrados de un humano más pequeño que el mismo.

Y estaba perdiendo su razonamiento.

--“¡Perdónanos!” ”

Las figuras de Gail-san y los otros intentando detenerme también fomentaron mi vacilación.

Notando el alboroto, las personas de los alrededores comenzaron a volverse ruidosas y mi propio lugar se fue volviendo incierto.

--¡Qué están haciendo!?

Cuando estaba paralizado como si me hubiera perdido en una calle desconocida, esa voz fue arrojada hacia nosotros.

Una Semielfa estaba del otro lado.

Me sorprendí.

--¡Ahora estamos en medio de la limpieza del “Festival de la Diosa”! ¡Qué demonios están haciendo!?

Vistiendo un traje con chaleco y pantalones negros. Con una apariencia ordenada y llevando sus anteojos, justo como siempre.

Desde dentro de sus colegas que estaban trabajando, ella comenzó a caminar severamente hacía nosotros.

Su figura intentando interceder valientemente entre los Aventureros y tratando de completar su trabajo era la de un justo y diligente empleado del Gremio.

--¡Eina-san!

Llame su nombre.

Si era esta persona.

Si era Eina-san quien continuó vigilándome desde que me convertí en Aventurero.

¡No diría algo tonto como que yo era de la <Familia Freya>!

Mostrando una sonrisa tranquilizadora, abrió su boca.

--Lo siento. ¿Nos hemos encontrado en otro lugar?

Pakin

Esta vez.

Imaginé escuchar ese sonido fatal como si un cristal se rompiera en pedazos, frágil y secó.

Como si mi campo de visión volara en pedazos.

Como si una grieta corriera por mis globos oculares.

Todas las personas y el paisaje parecían siluetas distorsionadas.

--..... ¿No, me recuerdas?

--¡Imposible! En esta ciudad no existe alguien que no conozca a quien lleva el nombre del Poseedor del Récord (el conejo más rápido del mundo). Pero... Me sorprendió que me llamaras por mi nombre.

Sonrió.

Eina-san sonrió.

Con una sonrisa que conocía muy bien, sonrió sobre no conocerme.

--... Mord-san y los demás, dijeron una broma... sobre que, soy de la <Familia Freya>...

--¿...? Sin embargo, no he escuchado información sobre que realizaras una <Conversión>, Cranel-san.

No me llamo.

Eina-san no me llamo “Bell-kun”.

No, no era así. Este era un lugar público después de todo. Solo estaba protegiendo su código como empleada del Gremio.

Definitivamente era así.

A pesar de que debería ser así.

--..... Tú, eres mi Asesora, ¿No?

--¡Eeeh!? ¡Es imposible que sea tu Asesora, Cranel-san! En primer lugar, la <Familia Freya> como norma de su facción, no usa Asesores.....

Lo negó.

Negó completamente mis palabras.

Afirmo que nuestro encuentro nunca existió.

--¿C-Cranel-san...? ¿Ocurre algo?

Mord-san a quien solté y estaba tomando un respiro, las personas que estaban en los alrededores, y Eina-san que estaba parada delante de mí, todos miraban mi pálido ser con miradas de duda.

No lo entendía.

¿Por qué mi voz estaba temblando?

¿Dónde demonios estaban parados mis pies?

¿Me perdí en algún tipo de laberinto? No podía comprender nada.

--..... Yo, ¿Quién soy?

Hablando pobemente con la lengua seca, pregunté eso.

Como si saltara desde un acantilado, como si subiera a la horca, como si tirara mi arma frente a un monstruo, pregunté sobre el “núcleo” que estuve evitando por un tiempo.

Ella, mostrando una expresión extraña, declaró.

--Eres Bell Cranel de la <Familia Freya>.

Sentí un shock como si me estrellara contra el fondo de un acantilado.

--El candidato a Héroe que recibió la <Bendición> de la Diosa Freya y logró el <Aumento de Nivel> más rápido del mundo.

Mi respiración se cerró como si me asfixiara con la cuerda que se hundía en mi cuello.

--Estando a las puertas de ser un Aventurero de Primera Clase en solo medio año, eres el <Einherjar> al que todos reconocen.

Arrancándome las extremidades con sus malignos colmillos, destrozando mi cuerpo y masticando hasta mi cabello—de esa manera, mi mente y cuerpo como “Bell Cranel” se detuvieron.

¿Quién soy?

¿Qué lugar era este?

¿Cuándo y que ocurrió? ¿Por qué mi cuerpo se sentía así de frío?

Dentro de las miradas que me apuñalaban, no había una mirada que me conociera **a mí**.

Incluso dentro de ella quien siempre me salvó en remplazo de una hermana mayor.

La llama sagrada que habitaba en mi espalda continuaba ardiendo solitariamente haciendo ruido—

× × ×

--¿Y el resultado?

Alfrigg preguntó.

En la sede de la <Familia Freya> de la que el chico había escapado, en el <Sessrúmnir> en su parte más profunda.

Solo Allen lo persiguió y estaba vigilando al chico incluso ahora, y mientras que estaba sentado en una silla junto con sus hermanos menores, miro al Elfo blanco que se sentó en diagonal frente a él.

--.... De acuerdo a la Voluntad Divina de la Diosa.

Hedin declaró mientras reajustaba la posición de sus anteojos.

--Excluyendo a ese estúpido conejo, <Encantó> a todos, Dioses y personas, y **falsificó sus recuerdos**.

Ante las palabras del Elfo que mato sus emociones, tres de los hermanos Hobbits hablaron al unísono ocultando su temor.

--Aterrador.

--Si, realmente aterrador.

--Aunque sea nuestra Ama, da miedo

Y entonces, los tres al mismo tiempo—

--“ “ “**Si no puede torcer a Bell Cranel, torcerá el mundo fuera de él.” ” ”**

Eso justo como eso.

Esa era la “causa” de que un chico estuviera aislado del mundo, la “verdadera identidad de la invasión” que Freya realizó.

--Es razonable que Bell Cranel este confundido.

--Medio año hasta hoy, **todo eso desapareció..**

--El hecho de que sea miembro de la <Familia Hestia> desapareció de los recuerdos de las personas y en su remplazo están reconociéndolo como un miembro de nuestra <Familia>.

Ese era el poder de la Belleza.

Ese era el pináculo de la Belleza.

La Belleza que a veces manipulaba, a veces destruía y a veces daba vida a marionetas, podía transformar el Mundo Inferior incluso sin usar el <Arcanum>. Agarrando—el “alma” misma.

Se decía que la “belleza extrema” podía seducirlo todo con solo estar allí.

--En lugar de llamarle una “falsificación de los recuerdos”, lo correcto sería decir que están pensando así por el <Encanto>. *No reconozcan al humano que fue un dependiente de la Diosa Hestia, e identifiquen erróneamente a Bell Cranel como alguien de la <Familia Freya> desde el principio...* Freya-sama les ordeno eso a los Dioses y humanos que se convirtieron en sus esclavos.

Mirando de reojo a sus hermanos menores, Alfrigg también añadió mientras revelaba su temor.

El <Encanto> de la Diosa de la Belleza no tenía el poder de transformar a las personas y ni mucho menos el mundo.

Pero, al volverse “prisioneros” de Freya, podía construir a un “yo” obediente.

Personas y Dioses, como si siguieran la orden de un Rey, estaban engañándose a sí mismos, no solo a Bell.

Era un fenómeno cercano a la “auto sugestión”.

En otras palabras, la lógica detrás de la modificación podría ser diferente, pero el resultado era el mismo.

Un fenómeno no muy diferente a una “falsificación de los recuerdos” estaba ocurriendo en Orario.

--Los amigos con quienes compartió penas y alegrías y los benefactores que lo apoyaban desde las sombras... todos olvidaron sus lazos eternos y asesinaron al chico dentro de sus recuerdos.

Parado solo, Hogni cerro sus ojos y murmuró.

--Donde el conejo cayo es un país extraño... sin importar cuánto corra, nadie perseguirá al conejo, es un mundo solitario.

× × ×

--¿j...!?

Bell salió corriendo del lugar donde estaban Eina y los otros.

Sin poder mirar directamente la realidad, sucumbió ante el miedo, y fue tragado por el caos.

Con el fin de encontrar a alguien que lo conociera, se convirtió en un esclavo de su impulso.

Sin embargo—

--Mira eso. Es de la <Familia Freya>.

--<Pies de Conejo>

Calles, esquinas, cruces y callejones.

La atmósfera de la ciudad desbordante de personas era completamente fría y distante.

--..... ¿j...!?

Los habitantes de la ciudad escondían su voz. Haciendo ruido como el eco en un bosque.

Bell sintió un “deja vu”.

Las miradas que la multitud le dirigían a esa flor de montaña demasiado alta, a la <Princesa de la Espada> ahora estaban bañándolo a él mismo.

Inequívocamente no eran las miradas que hasta ayer estaban dirigiendo a la celebridad de la ciudad, el <Pequeño Novato>.

Diferentes del miedo puro, eran miradas de envidia y excitación.

Así es, eso era—“temor”.

Un sentido de respeto sin exageración, como si se dirigieran a un miembro de la “<Familia> más poderosa”.

¡No es verdad!

¡Es mi imaginación!

Gritándose a sí mismo, y mientras le daba la espalda a los ciudadanos, comerciantes y Aventureros que le abrían un camino, Bell corrió.

× × ×

--En el momento en que Freya-sama decidió usar su <Encanto>, el destino de Bell Cranel ya estaba decidido.

La voz de Alfrigg cayó en el <Sessrúmnir>.

El último día del “Festival de la Diosa”, en otras palabras, ayer.

Orario cayó ante Freya quien uso su Belleza desde la “Torre de la Fertilidad”.

--El rango que abarca su <Encanto>—**es todo Orario**.

Las personas que la vieron en la Plaza Central, los que escucharon su voz por los altavoces hechos de Piedras Mágicas, todos fueron <Encantados>. Los que estaban dormidos o habían perdido la conciencia no fueron la excepción. La voz de la Diosa de la Belleza se deslizo dentro de sus cuerpos y sacudió sus “almas”.

Muchos Dioses y personas sin ser conscientes de que se habían vuelto sus “prisioneros” vivían sus vidas de la misma manera que hasta ayer.

--Si lo vemos desde el punto de vista de Bell Cranel, seguro es una pesadilla.

--El mundo que lo rodeaba cambio en una noche después de todo.

--Si es ahora, estaría bien tener un poco de compasión.

Dvalinn, Berling, Grer, la misma voz resonó tres veces.

--“ “ **Y más que cualquier cosa, un tipo que no sabe nada y no puede desconfiar de nada, es imposible que comprenda esta anomalía”** ” ”

× × ×

--¿Por qué...? ¿Qué es esto!?

Así como Dvalinn y los demás habían dicho, la confusión e impaciencia de Bell quien seguía corriendo no disminuyeron.

Un habitante del Mundo Inferior quien no había visto a través del fondo de los “Dioses” no debería ser capaz de imaginar poder torcer el mundo sin usar el <Arcanum> y transformar a toda la ciudad.

Bell Cranel quien poseía un alma transparente, incluso si ahora continuaba creciendo, nunca podría predecir los sucesos en la “escala de los Dioses”.

--Ah, Bell. ¿Qué estás haciendo en un lugar como este?

--¿Eh...? ¿Q-Quién eres?

Quien finalmente llamo a Bell, era una hermosa chica mayor que no conocía.

Con un hermoso cabello rojo pálido y ropa blanca similar a un traje de combate. Confundido—Bell lo notó sin querer.

--”Quien”, dices... soy Heith. Heith. La Sanadora que te cura siempre que estas herido. Ahora estoy en servicio.

El <Emblema de la Doncella Guerrera> que estaba grabado en el hombro de su ropa blanca.

La <Familia Freya>.

Se tornó pálido y el hermoso rostro de la chica al instante se reflejó en sus ojos como si fuera una muñeca.

--Compre algunos dulces a medio camino. ¿También quieres comer uno? ... Digo, cierto, a **ti no te gustan las cosas dulces**, ¿No? Por suerte también comre algo salado.

Una persona que no conocía sabia cosas sobre él mismo.

Eso fue aún más aterrador que la escena donde las personas que conocía no supieran sobre él.

--¿¡U-Uwaah...!?

Retrocediendo, nuevamente comenzó a correr.

La chica miro la espalda del chico que escapaba con un rostro desprovisto de emociones.



--El poder del <Encanto> que sometió incluso a los Dioses y ni que decir de sus dependientes... nosotros también nos habíamos resuelto a que caeríamos en el, pero...

--Sin duda fuimos <Encantados> una vez. Y después, el <Encanto> se deshizo. Al hacer de intermediario el Ichor de Freya-sama que llevamos en nuestras espaldas.

El <Encanto> de Freya no hacia ninguna distinción.

Los que vieron la figura de la Diosa de la Belleza o escucharon su voz caerían. No podía excluir a una persona en particular.

Por eso, antes de atacar a la <Familia Hestia>, los dependientes que escucharon la Voluntad Divina de Freya lo aceptaron todo. Si su Diosa lo deseaba, no importaba si ellos mismos eran torcidos, esa era su muestra de lealtad.

Sin embargo, ahora cada uno de los miembros de la <Familia Freya> podía aceptar la información anterior a la falsificación.

Tal como Hedin respondió ante el murmullo de Alfrigg, con su propio Ichor como punto de partida, su divinidad deshizo el efecto de su Belleza.

--Pero, gracias a eso también podemos compartir el “escenario” que la Diosa desea.

Dvalinn declaró eso, agradecido de que no hubiera problemas.

Una vez que fueron <Encantados>, se les implanto el “escenario” y entonces recobraron la cordura.

Por lo tanto, la <Familia Freya> podría interpretar los roles que Freya deseaba.

Sin tener que decirse entre sí “Bell Cranel era nuestro compañero desde el principio.”, todos los miembros actuaron en base a eso.

--“Bell Cranel llegó a Orario hace medio año.”

--“Allí fue recogido por Freya-sama y adquiriendo fuerza rápidamente, actualmente alcanzo el Lv. 4”.

--“Y entonces, como candidato a líder de la <Familia Freya>, <Pies de Conejo> está llamando la atención tanto dentro como fuera de la facción”.....

Ese era el escenario actual de Orario.

Y, en consecuencia, la “situación” de las falsas circunstancias que rodeaban a Bell Cranel.

Sin estar seguro de nada, Bell era sacudido por el mundo que lo rodeaba.

× × ×

--.... ¡Miach-sama! ¡Naaza-san, Daphne-san, Casandra-san!

Tras correr absurdamente se encontró con importantes personas con las que había luchado juntos y ayudado mutuamente.

Un cierto Dios de la medicina junto con los demás estaban realizando la limpieza del festival con toda su facción.

--¿Muh? Tú eres...

--De la <Familia Freya>, Miach-sama... a quien llaman el conejo más rápido del mundo, el <Pequeño Novato> No, ahora es <Pies de Conejo>, ¿No es así...?

--¿Qué asunto tiene con nosotros un candidato a líder de la facción más grande de la ciudad?

-- —¿¡...!?

Miach inclino su cabeza como si fuera la primera vez que se encontraban.

Naaza lo miraba como un completo desconocido.

Daphne estaba alerta.

Bell, quien era empujado por la desesperanza, con todo su cuerpo convulsionando comenzó a correr nuevamente.

Sin notar a la única chica, Casandra, quien pareciendo ver un “sueño imposible volverse real”, palideció y se quedó sin palabras.

--¡Takemikazuchi-sama! ¡Ouka-san, Chigusa-san!

El Dios guerrero y los demás quienes estaban mediando en una disputa.

Se acercó corriendo a ellos quienes detenían a un Aventurero de otra facción que estaba peleando, y mientras seguía agitado, sujetó el hombro de la chica.

--¡Hii!?

--¿Que estás pensando!? ¡Aléjate de Chigusa!

--... ¿Un niño de Freya? Eres extrañamente familiar, pero, ¿Acaso nos encontramos en otro lugar?

--¿!.....!?

Chigusa se asustó.

Ouka alejo su mano con enojo.

Y Takemikazuchi, dirigiéndole una mirada de duda, lo observaba con cautela.

Incluso en ese lugar Bell fue derribado.

No podía respirar bien y su corazón latía salvajemente.

No había.

No había, en ningún lugar.

No existía alguien que conociera al Bell Cranel de la <Familia Hestia>.

Incluso los Dioses que fueron una existencia superior no lo recordaban, esa era la “realidad”.

¿El que estaba equivocado no era acaso el propio niño humilde? Esa duda broto y acorralaba al chico.

Aunque era un niño humano, solo Bell podía resistirse al poder del <Encanto>, y por ser “normal”, el mundo distorsionado le empujo el estigma de “hereje”.

× × ×

--El poder del verdadero <Encanto>... también es la primera vez que lo vemos.

--¿Freya-sama había continuado ocultando un poder como este sin usarlo nunca?

--Naturalmente. Un cambio del mundo, en definitiva, es lo mismo que la “profanación del Mundo Inferior” que la reina suprema tanto odia.

Hogni interrumpió la charla de Dvalinn y los demás.

La <Familia Freya> podía aplastar a todo un ejército.

Sin embargo, su Diosa Freya, **capturaría a ese ejército sin luchar**.

Si Freya quisiera, todo terminaría literalmente.

Si usurpara la posición de Rey y creara un paraíso, controlaría todo el Mundo Inferior.

Dentro del radio donde su mirada y voz llegaran, todo sería el territorio de la Diosa.

El poder de ese <Encanto> que los alcanzaría incluso si eran existencias en su misma posición era abrumador, hasta el punto de hacer temblar incluso a los Dioses.

—No una Femme Fatale, sino la “bruja que controla el mundo”.

Esa era la verdadera identidad de la Diosa de la Belleza Freya.

Sin embargo, aunque fuera una Reina absoluta, Freya no intentaba aplastar el mundo, sino más bien disfrutaba de sus placeres, y más que cualquier cosa, apreciaba el Mundo Inferior.

¿Cuánto valor había en algo que obtuviste sin ningún esfuerzo? ¿Qué tan vacío era eso?

Un mundo en que todo había sido <Encantado> y se movía justo como ella quisiera sería lo mismo que “estar muerto”.

Por eso Freya no <Encanto> el Mundo Inferior, dejándolo bajo su control.

Eso era un “tabú” para ella.

--.... Pero, esa persona rompió su mandamiento, hasta ese punto quería a ese conejo estúpido... a Bell Cranel.

Según la información que recibió de Tannus quien fue un anterior dependiente de la Diosa de la Belleza Ishtar.

“*El <Encanto> no tiene efecto en Bell Cranel.*”

Ese chico no fue atado por los sentimientos de Syr, ni se doblegó ante el “amor” de la Diosa.

En consecuencia, Freya no cambió al chico, sino a sus alrededores.

Para aislar al chico, retorció el mundo.

Con el fin de tener a Bell en sus manos, con el fin de que su cuerpo y alma se volvieran tuyos.

Comenzando con las palabras que Hedin dejó caer, el silencio cayó sobre el <Sessrúmnir>.

Lo que inundaba en gran medida los ojos de los guerreros eran “celos”.

Y a continuación, “lealtad”.

En remplazo de los Elfos que cerraron sus ojos, los cuatro Hobbits cantaron al unísono.

--“ “ “ **Todo es como la Diosa desea.**” ” ”



Y entonces—

--¡Kami-sama! ¡¡Chicos!!

El chico finalmente cumplió su segundo “encuentro” con la <Familia Hestia>.

× × ×

--¡¡—!!

¡Bell-kun!

En el instante en que el chico apareció frente a sus ojos, Hestia **quien lo recordaba todo** quiso gritar con todas sus fuerzas.

Cerca de la Calle Principal del Este, en el área suroeste de la ciudad.

En una de las calles que se cruzaban como una telaraña estaba la <Familia Hestia>.

Lili, Welf, Mikoto, Haruhime y Hestia. Y al igual que los otros estaban ayudando con la limpieza post festival—bajo esa apariencia, Hestia investigó el estado de la falsificación del mundo y mientras más lo hacía, más perdía la esperanza, y entonces frente a ella el chico (Bell) apareció.

Como atrayéndose mutuamente, como si compartieran la solitaria llama sagrada, fue el peor “encuentro”.

--Cabello blanco, ojos rojos... no me digas, ¿El novato de la <Familia Freya>?

--¡¡L-La facción más fuerte de la ciudad, tiene un asunto con una <Familia> pequeña y débil como la de Lili y los demás!?

Frente al dudoso Welf y una Lili alerta con una voz temblorosa, el rostro de Bell mostro un dolor como si hubiese sido atravesado por una lanza.

Hestia también sintió en lo profundo de su pecho un dolor como si fuera cortada por una espada.

Sus ojos rojo rubí distorsionados como si derramaran lagrimas invisibles estaban buscando su propio lugar.

Quería su propio lugar dentro de una <Familia> que lo enfrentaba como un enemigo.

--Chi, cos...

Ah, quiero correr hacia él.

Quiero abrazarlo.

Ese niño está temblando de esa manera.

¡Está sufriendo de esa manera!

Pero—no puedo hacerlo.

--¡¡L-Lili.....! ¿Recuerdas, cuando te volviste mi Ayudante...?

--¡Un Hobbit como Lili ni una vez ha sido tu Ayudante!

La chica Hobbit lo negó como si no supiera que era lo que estaba diciendo.

Las palabras de su primera camarada, del primer socio con quien formo un equipo perforaron el corazón del chico.

--¡Welf! ¡Tú hiciste mis armas...!

--No recuerdo haber recibido ninguna solicitud. Tú, sin duda, no estas llevando mis trabajos.

El joven Herrero lo rechazo fríamente como si mirara una falsificación.

Incluso cuando el chico miro su propio cuerpo, la armadura del joven no estaba por ninguna parte.

--¡Mikoto-san! ¡Me salvaste durante el <Juego de Guerra>...!

--.... Sin embargo, no tengo recuerdos de que la <Familia Freya> tuviera un <Juego de Guerra>...

La chica del lejano oriente con un fuerte sentido del deber mostro un fuerte desconcierto, como si en primer lugar no existiera una deuda de gratitud que pasar por alto.

Incluso aunque su amiga de la infancia a quien salvo junto con ella estaba a su lado, sus ojos purpura no recordaban nada.

--¡Haruhime-san...! ¡Leímos muchas historias de Héroes juntos...!

--¿N-Nos encontramos en el burdel...? Pero, yo, ya no soy prostituta...

La chica Renard estaba claramente asustada.

Por el sufrimiento y represión de su tiempo como prostituta, su cuerpo temblaba, asustada del hombre con quien se encontraba por primera vez y fue protegida por Mikoto.

Ellos, todo en ellos, lastimaba a Bell.

Parecía que vomitaría.

Su propia <Familia> estaba lastimando al chico.

Hestia estaba a punto de pisar el piso desaliñadamente y soltar una gran voz hasta desgarrar su garganta.

¡Paren!

¡Ya paren!

¡¡No lastimen más a ese niño!!

Hestia quiso gritar de esa manera.

Aun así... no podía detenerlos.

--¡¡...!!

Dos sombras se reflejaron en los ojos de Hestia.

Sobre un edificio que miraba hacia abajo la calle, y en un callejón oscuro, un guerrero Boarman y un Catman, incluso ahora estaban vigilando a Hestia.

—Hestia era igual que Bell.

Solo ella no cayó en el <Encanto> de Freya.

Ella era una de las “tres Diosas Vírgenes” del cielo.

Respetando la castidad al igual que Athena y Artemisa, rechazo seriamente el gran poder de control de la Diosa de la Belleza.

La razón por la que Hermes concluyo que “solo ella puede oponerse” justo antes de que la ciudad fuera retorcida también era por ser una Diosa Virgen. Desplegando al máximo su Divinidad, repelió el poder del <Encanto> usando su poder de Diosa Virgen.

Y entonces, por eso mismo, estaba siendo “monitoreada”.

Me están mirando... ¡No, me lo están diciendo! ¡Si aquí le explico todo a Bell-kun, la vida de Ayudante-kun y los demás...!

Como para hacérselo saber solo a Hestia, el “más fuerte de la ciudad” y el “más rápido de la ciudad” mostraron sus figuras y presencias.

El primero estaba monitoreando a Hestia y los demás desde la mañana y el ultimo estaba persiguiendo a Bell quien salió volando desde la base de la <Familia Freya>.

Lo que sus fríos ojos declaraban era una “advertencia”. Y al mismo tiempo, era una “notificación de rehenes”. Si ahora mismo Hestia rompiera su pacto con Freya, seguramente en un instante acabarían con Welf y los demás.

Especialmente el último, Allen.

Él, más allá de jurar lealtad a su Diosa, liberaba una atmósfera de estar odiando esta “farsa”. Incluso si al asesinar a sus compañeros Bell se rompía y su alma terminara por no volverse de Freya, ese Catman seguramente mataría a Welf y los demás tranquilamente.

A Hestia no se le permitió ningún contacto con Bell, ya sea un mensaje secreto o escribir una nota.

Hasta que la promesa de realizar la <Conversión> de Bell se cumpliera o el corazón del chico cayera ante Freya, ellos continuarán “monitoreándola”.

Quería acercarse y abrazar al chico, pero no podía permitir que él se diera cuenta de sus sentimientos.

Mientras soportaba una contradicción como esa, Hestia miró a Bell.

Incluso ahora la escasa fuerza que quedaba en Bell parecía desaparecer.

Sin importar cuánto preguntó, ni cuánto apelo, todos rechazaron a Bell. Repitiendo esas acciones cercanas a la autoflagelación, la mente del chico ya estaba hecha girones.

Allí ya no quedaba nada del fuerte Aventurero de Segunda Clase Lv. 4.

La lucha con el Minotauro, la marcha de la muerte hasta el 18º Piso, el <Juego de Guerra>, el enfrentamiento contra la <Familia Ishtar>, la batalla por los Xenos, y la Expedición que abarcó incluso los Pisos Profundos.

Todas sus aventuras y pruebas, nunca las supero solo.

Ya que tenía compañeros, Bell Cranel pudo superarlas.

Ahora todos decían que Bell creció. Todos lo alababan.

Pero, eso era un error.

Si quitamos la piel del Aventurero, Bell solo era un chico de 14 años apropiado para su edad.

Igual que todos, un simple humano. Solo Hestia sabía eso.

Luchando y lastimándose, solo. Una vez sea expuesto a la soledad, su debilidad quedara al descubierto.

Mejor dicho, Bell, tras pasar su separación con su abuelo, estaba extremadamente aterrado de perder sus conexiones.

La razón por la que se levantaba sin importar cuánto sufriera era porque había personas irremplazables que lo apoyaban.

Después de todo, había tenido numerosos “encuentros”..

Y ahora que esos “encuentros” se le habían negado desde la raíz, Bell Cranel, sin poder comprender nada, se estaba volviendo emocionalmente inestable.

--... Kami, -sama...

El último lugar al que ese chico podía ir, era solo uno.

Sus ojos rojo rubí la miraron.

Con una mirada efímera y tan frágil que parecía que se rompería con un suspiro, se aferró a Hestia.

Sus manos, ocultas en las sombras de Welf y los demás, temblaban.

El interior de su cuerpo estaba seco como un desierto.

La <Familia Hestia> de pie con 5 personas y el chico vistiendo ropa de combate—el uniforme de la <Familia Freya>.

Esa escena y la profunda “línea fronteriza” que exista entre ellos era todo lo que había en este momento.

¿Qué expresión estaba mostrando ella misma ahora?

Borrando sus sentimientos para no ser notada por Bell, estaba lastimándolo, ¿No es así?

--No tenemos ninguna relación, con la <Familia Freya>...

Le dio el golpe final hermosamente en un grado en que los dependientes de la Diosa de la belleza estarían satisfechos.

--Ah—

Dosah

Pudo escuchar como las rodillas del chico caían al piso como si le cortaran los hilos.

Hestia, quien ya le había dado la espalda, no lo sabía.

Mientras que Lili y los demás la siguieron obedeciendo la Voluntad Divina de su Diosa, ella daba todo de sí para que su máscara no se cayera.

--¡Kami-sama... Kami-sama...!

La voz sollozante del chico golpeó su espalda.

Mientras Haruhime y los demás reflexionaban confundidos, Hestia nunca se dio la vuelta.

Su puño que temblaba estaba empapado en sudor.

No, no era así. Lo que pensó que era sudor, era sangre. Al parecer su piel se había roto. No sabía en qué momento había ocurrido. Y tampoco tenía interés.

Porque, no tenía la calificación para derramar lágrimas.

Mientras que ella misma sentí una gran desesperación, la Diosa de la chimenea por primera vez rechazó una súplica.

Alejando la mano del niño a quien más amaba.

× × ×

Después de eso—

No podía recordar que ocurrió.

Con incluso mi conciencia en un estado inseguro, yo, quien era igual que una muñeca, había regresado a la sede de la <Familia Freya> cuando me di cuenta.

Mis recuerdos esparcidos solo me enseñaron que Allen-san estaba tirando de mi mano.

Mientras era envuelto en una sensación de vacío sin forma como si un agujero se hubiese abierto en mi corazón, mi cuerpo estaba siendo examinado por orden del Maestro y los demás.

Y entonces—

--Esto es una <Maldición>, ¿Saben?

Fue lo primero que dijo.

Después de un largo “examen”, declaró eso.

--... ¿Mal, dición...?

--Eso es, una <Maldición>. Alguien te implantó “información falsa” haciéndote caer en un tipo de estado de confusión.

Frente a mi quien fue sentado en una silla, la chica Sanadora me informaba del “resultado del diagnóstico”.

Con mi cabeza aun sin poder moverse correctamente, lo único que pude estrujar fue esa voz que parecía desaparecer.

Como si el calor fuera tiñendo mi frío cuerpo... el sentimiento de impaciencia entumeció mis cuatro extremidades.

--Espera... por favor espera... eso es...

No podía aceptarlo.

Naturalmente.

Tus recuerdos son completamente falsos y tu yo actual solo ha olvidado tu verdadero yo. Es imposible que exista una persona que diga “de acuerdo” cuando se le dice algo así.

:Realmente no puedo aceptar que soy un miembro de la <Familia Freya>...!

--Si consideramos tu condición de estar Maldito, decirlo así es cruel, pero... lo mejor es aceptar la realidad rápidamente. Has incomodado a muchas personas, ¿No es así?

--¡E-Eso es...!

--Hay muchos ejemplos de <Maldiciones> del tipo que alteran los recuerdos. <Maldiciones> de las que ni siquiera la Resistencia Anormal pueden protegerte, ¿Sabes?

No podía responderle.

No había nada que pudiera responderle.

Justo como había dicho, cubriendo amablemente todas mis rutas de escape, no había nadie que me conociera.

Aunque intentara reafirmarme como yo mismo, las personas de los alrededores lo negarían totalmente.

Si era rechazado por el mundo, **incluso si no estuviera equivocado, eso se convertirá en un “error”**. El blanco será negro, la luz será oscuridad e incluso un hombre sensato se convertirá en un payaso.

No podía respirar correctamente. Mi pecho, dolía.

La Sanadora con su cabello rojo pálido atado se encogió de hombros diciendo, “Sin embargo, el implantar recuerdos de una persona distinta es bastante particular”.

--¿De dónde habrá salido una <Maldición> tan desagradable como esta?

¿<Malición>...? ¿Realmente, lo es...?

Mis recuerdos, los recuerdos con Kami-sama, los encuentros con varias personas... ¿Todo era “falso”?

El paisaje frente a mis ojos se distorsionó.

No era eso. Lo que se distorsionó fue mi campo de visión.

Mis ojos.

Y, mi corazón.

--En primer lugar, informémoselo a Freya-sama.

--Si, hay la necesidad de revelar y darle una lección al villano que hizo quedar como tontos a nuestra facción.

--¿Dónde está Freya-sama ahora?

--En Babel. El jabalí esta con ella.

En la habitación donde estábamos, en la enfermería que se parecía a una sala de recepción de un castillo, estaban reunidos todos los Aventureros de Primera Clase sin excepción.

El Maestro, Hogni-san, Allen-san y tanto Alfrigg-san como los demás.

Mientras que los hermanos Hobbits conversaban dejándome de lado y confundido, sus miradas se dirigieron hacia la Sanadora.

--Heith. Deshazlo rápido.

--Quitar las <Maliciones> es el rol de un Sanador.

--Por favor no digan cosas imposibles~ Ya que me especializo en curar heridas, deshacer <Maliciones> no es lo mío. ... Además, una <Malición> como esta, creo que no podría deshacerse por un practicante ordinario. Eso sería dudoso incluso si confiamos en la <Familia Dian Cécht>.

La chica a la que llamaron Heith respondió con desagrado.

El contenido de la charla que parecía **como si se hubieran puesto de acuerdo de antemano** no tenía contradicciones, no parecía una actuación ni se podían ver mentiras.

Justo como si una vez hubieran compartido “recuerdos”, estaban charlando alrededor de mí.

--La <Familia Dian Cécht>... ¿La <Dea Saint>?

--El crear una deuda con esos tipos es irritante, pero no hay otra manera.

--Tomar tanto esfuerzo por el conejo que la jodió es irritante, pero no hay otra manera.

--Es el favorito de Freya-sama, ¿No es así?

--“ “ “Haa, que ruidoso” ” ”

Decían lo que querían. Pero no podía responder nada. No podía negar la realidad.

El Maestro y Hogni-san me miraban en silencio y Alen-san incluso ahora estaba mostrando una expresión como si chasquera la lengua.

Finalmente, la Sanadora... Heith-san, extendió su mano hacia mí.

--No se puede hacer nada. Es mi responsabilidad el no poder curarte, así que bajare la cabeza frente a los otros. Juro que serás examinado por la <Dea Saint> y desharemos la <Maldición>.

Mire con dudas su mano que intentaba tomar la mía.

... ¿Qué ocurrirá si la deshacen?

Si, por ejemplo, no quiero creerlo, pero, realmente yo estoy bajo una 'maldición' ¿si deshacen eso, yo los olvidare?

A Kami-sama, a Eina-san, Miach-sama, Naaza-san, Aizu-san, Syr-san, Ryuu-san, Mia-san Anya-san Chloe-san Lunoa-san Lili Demeter-sama Hefesto-sama Welf Tiona-san Tione-san Bete-san Finn-san Riveria-san — Gareth-san Mikoto-san Ouka-san Chigusa-san Hermes-sama Asfi-san Lefiya-san Mord-san Gail-san Scott-san Bors-san Takemikazuchi-sama Loki-sama Daphne-san Casandra-san Haruhime-san Aisha-san Luvis-san Dormul-san Rai Fina Luu Maria-san Wine y los demás también, ¡¡Todostodos!!

Mis encuentros con todos—¡¡No quiero darme cuenta de que todos son mentira!!

No quiero.

No quiero.

¡¡No quiero!!

Antes de que me diera cuenta, me había parado de la silla y había golpeado la mano que se extendía hacia mí.

--Auch...

--Ah... Lo, siento, mucho...

Teniendo recuperar mis recuerdos— no, temiendo perder mis recuerdos, la rechace.

Para Alfrigg-san y los demás que estaban alrededor, seguramente pareció así.

Heith-san que estaba mirándome fijamente mientras seguía paralizado, suspiro y declaró.

--Esto es una enfermedad grave, ¿Eh?

× × ×

Como era de esperar, el pasillo de la sede era esplendido y elegante como el de un palacio.

Las altas ventanas, los pilares con abundantes tallados, y un hermoso jardín interno como si hubieran tomado una parte del cielo donde vivían los Dioses. Y, para mí, todo eso estaba muy desconectado de la realidad. Teniendo también un solemne diseño interior con blanco como base, parecía como si me hubiera perdido dentro de un sueño sin final.

Después de dejar la enfermería, y con un rostro sin vitalidad, camine por el pasillo desprovisto de personas sin decir una palabra.

--Aquí está tu habitación.

--...

--Hasta que Freya-sama regrese, quédate aquí obedientemente.

El Maestro quien se detuvo frente a una puerta se giro hacia mí.

El lugar al que llamaba “mi habitación” era el mismo en el que desperté esta mañana.

No tenía más elección que entrar en la habitación a la cual me guiaron. En primer lugar, no tenía otro lugar a donde ir.

Aunque regresara a la <Mansión de la Chimenea>, seguramente Lili y los demás no me darían la bienvenida.

No... no es así.

“*Esta no es tu casa.*”

“*Vete.*”

Tenía miedo de que me dijeran eso.

En el instante en que me dijeron eso, ya no podría volverme a levantarme una segunda vez.

--... Maestro.

Mirándolo hacia arriba, mire al joven Elfo como si me aferrara a él.

Pero el Maestro no dijo nada.

Sentí que sus ojos color coral me decían “*No tengo palabras para ti ahora que perdiste tus recuerdos*” a través de sus anteojos.

Perdí la fuerza en mi cuello y mientras bajaba mi mirada hacia el piso, pasé a su lado y entre en la habitación.

--.....

No había nada insuficiente, era una habitación privada adecuada para un dependiente de la facción más grande de la ciudad.

El interior naturalmente era amplio, el techo era innecesariamente amplio y sobre los muebles era difícil buscar algo insuficiente. Habiendo sido miembro de una facción insignificante hasta hace unos días... no me tranquilizaba en una habitación como esta. Parecía como si solo yo estuviera flotando dentro de una pintura guardada en un extravagante marco.

Y al mismo tiempo, lo noté.

Esta mañana, la “sensación de vida” que sentí cuando me levanté venía desde las huellas de que alguien sin duda había estado viviendo en esta habitación.

La limpieza se había realizado minuciosamente.

Había una colección sobre el Calabozo colocada orgullosamente sobre el escritorio.

Un número de Registros Heroicos que siento haberle comentado a ella (la chica de ciudad) en algún momento que eran mis libros favoritos.

Por toda la habitación había huellas justo como si “yo mismo” hubiese estado viviendo aquí.

¿Bell Cranel realmente estuvo viviendo aquí...?

--¡Urg...!

Mientras contenía las náuseas que subían desde el fondo de mi garganta, me tambalee.

Retrocedí algunos pasos y cuando levanté la cabeza, lo que se proyectó en el espejo de la pared... fue la figura de un Aventurero vistiendo el uniforme de la <Familia Freya>.

--.....

Pálido y mientras mis labios temblaban, dirigí mis pies hacia el closet.

Agarré la manija y lentamente abrí la puerta.

--..... ¿Mi, Equipamiento?

Ropas y múltiples armas estaban guardadas allí.

Una Daga, una Baselard, una Tantou (Katana corta) y una Gran Espada.

Una armadura ligera que consistía en un cubre manos, unos guanteletes, botas y una <Tela de Espíritus>.

... Era justo el equipamiento que usaba.

Cuando tome la Daga con mis temblorosas manos, el agarre se adecuaba a mi mano hasta el punto de ser aterrador.

Era un Ítem a medida hecho calculando el largo de mis dedos y hasta el tamaño de mi palma. Era los mismo con la armadura. Las medidas estaban tomadas perfectamente. Un “equipamiento adecuado para Bell Cranel” se extendía allí.

No estaba el equipamiento grabado con el símbolo de Welf.

Tampoco estaba la <Daga Hestia>.

--..... Uuu, aaah.

Mi respiración temblaba, y mi garganta parecía cerrarse.

Incluso si dejando de lado este equipamiento. Por todas partes se podían encontrar los rastros del Bell Cranel de la <Familia Freya> y no de la <Familia Hestia>.

Se sentía desagradable. Y mis pies parecían a punto de derrumbarse.

Dentro del espejo, el yo que yo no conocía, aún estaba mirándome.

Sin poder sentarme en el piso o caer sobre la cama, la luz rojiza me iluminaba.

Fuera de la ventana, el sol se inclinaba hacia el oeste y el anochecer ya estaba llegando.

× × ×

Hestia estaba caminando sola.

Se había separado de Lili y los demás persuadiendo a sus preocupados dependientes de que tenía un asunto con otro Dios.

--¿Bell-kun...? ¿De quién estás hablando, Hestia-sama?

Ayer por la noche, esa fue la respuesta que Lili y los demás le dieron en cuanto despertaron.

Luego de que la “solicitud de falsificación” de Freya se realizó, Hestia estuvo agachada sin poder mantener su conciencia por un tiempo. Inequívocamente, el poder de ese sumamente absurdo <Encanto> también sacudió su Divinidad como Diosa virgen incluso aunque fue realizado en el Mundo Inferior. Finalmente, en el momento que Hestia se puso de pie, el sol ya estaba cayendo y fue después de que “todo cambiara”.

En los alrededores las personas de la ciudad disfrutaban del “Festival de la Diosa” como si nada y Hermes también había desaparecido. En su remplazo, Welf y los demás estaban tirados alrededor de las “lapidas” de sus preciadas armas clavadas en el suelo.

Cuando se acercó nerviosamente, Welf y los demás despertaron inmediatamente sin ninguna herida.

Y lo habían olvidado todo.

Sobre el ataque de la <Familia Freya> e incluso sobre Bell.

--El <Encanto> de Freya, llego hasta este punto...

Sorprendida, Hestia comprendió que Orario ahora se había convertido en el <Jardín en Miniatura> de Freya.

Después de regresar a su sede, intento comprobar la situación para no dejar que Lili y los demás entraran en caos, y descubrió que la existencia de Bell había desaparecido de los recuerdos de todos. Quien salvo a Lili de la <Familia Soma> fue Welf, este hizo armas para Mikoto y esta rescato por si sola a Haruhime, los recuerdos que estaban complementados para que encajaran bien, al faltar la pieza determinante llamada “Bell” tenían inconsistencias sin importa como lo pensara, pero a pesar de eso, Lili y los demás no se dieron cuenta de esas “contradicciones”. Y continuaron aceptando que “no había nada extraño”.

Estaban unificando la dirección de sus ideas. Ese evidentemente era el síntoma del <Encanto>.

Lili y los demás no sentían ninguna duda ante la actual <Familia Hestia> que se había concretado desde que estaba Bell.

La <Familia> de Hestia y Bell, ya no existía.

--.....

Sin importar que en los alrededores las personas aún estaban ocupadas por el manejo post festival, Hestia agarró su cabeza y quiso soltar un grito. El odio, la tristeza, la sensación de vacío, la impotencia, quiso convertirlo todo en un grito.

Ese shock era sin duda la experiencia que Bell experimentaba constantemente.

Estando en la misma posición que él, quien sufrió cada vez que se enfrentó directamente a una prueba, pensó que finalmente pudo comprender el verdadero significado de ese sentimiento, pero no podía ni siquiera consolarlo. Después de todo, el chico con quien quería compartir esos sentimientos no estaba aquí.

--¿Hestia? ¿Qué haces en un lugar como este?

--.... ¡Hermes!

Hestia giro su rostro hacia la voz que le llamó.

El Dios desaparecido estaba allí. Mientras que hacia la limpieza post festival junto con Lili y los demás comprobaba el estado de la ciudad, la persona con quien quería hacer contacto era el Dios frente a sus ojos.

--Hermes... Lo de ayer...

--¿Hm? ¿Ayer?

--Err, ¿Recuerdas... algo...?

--¿Qué pasa? Estas siendo muy evasiva, ¿Sabes? Pregunta sin reservas, tú y yo somos amigos, ¿No es así?

Hestia quien mantuvo su cordura sin recibir el <Encanto> aún ahora era objeto de “monitoreo”. Para que no destruyera el <Jardín en Miniatura> que Freya deseaba, quizás por siempre de aquí en adelante.

Sin duda esta reunión también estaba siendo escuchada. No podía decir algo inadecuado. Delante de Hermes quien actuaba radiantemente, Hestia intento elegir sus palabras... y finamente, preguntó.

--.... ¿Conoces, a Bell-kun?

--¿Bell-kun? Hey, hey, es imposible no conocerlo, ¿No es así?

En su tono claro, por un instante Hestia sintió esperanza.

--Es el dependiente de Freya-sama. ¡El <Poseedor del Récord> que le da vida a la ciudad!

--¡...!

Y como esperaba, inmediatamente fue sacudida por la desesperanza.

--Nunca escuche de alguien que llegara al Lv. 4 en medio año. Pero, con eso puedo ver una luz para que el largamente anhelado deseo del Mundo Inferior, y el deseo de los Dioses se cumpla. El Mundo Inferior quiere un Héroe, ¿No?

Hermes quien le ofreció palabras de ayuda hasta justo antes de que el mundo cambiara, era un embaucador que también conocía la existencia del padre de crianza de Bell. Planeo contactarlo con el pensamiento de *Si es él quizás*, pero fue inútil.

Él, quien hablaba sobre la “propiedad de Freya” de muy bien humor, también había caído en el <Encanto>.

Justo como el propio Hermes había temido antes de la falsificación de la ciudad.

“Si el momento llega entrégamelo... es inútil si me lo das inmediatamente...”

Hestia apretaba el pedazo de nota cortada que estaba oculto en su mano.

“Si te equivocas de momento, me volveré tu enemigo”... ¿Es eso, Hermes? ¿Incluso tú, Hefesto y los demás, en el instante en que haga algo extraño, me convertiré en su enemiga...?”

Las personas y los Dioses que estaban bajo el control del <Encanto> eliminaran a cualquiera que intente destruir el <Jardín en Miniatura> de Freya. Estaban programados de esa forma. Aunque le entregara esa nota que el mismo Hermes había escrito, en el instante en que sospechara, su expresión desaparecería y seguramente capturaría a Hestia. El “Hermes antes de la falsificación” sabía que se volvería así.

Aquellos en quienes podía confiar habían desaparecido.

No tenía métodos para romper la situación actual.

Al igual que Bell, Hestia estaba aislada sobre la palma de Freya.

Sobre el tablero, el jaque mate ya estaba siendo jugado a la perfección.

--Como se esperaba de Freya-sama. Encontrar un dependiente como ese, el nombre de coleccionista de almas no es por apparentar.

--...

--Sin embargo, es inesperado que lo llamaras “Bell-kun”.

--...

--Desde cuando se volvieron tan familiares... espera, ¿Hestia? Hey, ¿Que te pasa? Tu rostro se ve terrible.

Hermes quien estaba charlando alegremente mostro una expresión de duda.

Resultándole difícil mirar ese rostro suyo, Hestia bajo la mirada.

--... No, es nada... nada...

--¿Hestia?

--Lo siento, Hermes... ya, me voy.

Con el paso de un fantasma que había olvidado lo que era la alegría, se marchó desde el frente de Hermes.

El bullicio de la calle era doloroso. Las voces alegres también eran detestables. La ciudad que no conocía al Bell de Hestia era triste.

Y Bell siempre estaría sufriendo esto.

Esa verdad era absurda y dolorosa.

Un callejón sin salida al que se le arrebato algo importante. Hestia quien no avanzaba hacia ningún lado se llenó de mortificación.

Y entonces—

--... Esa es...

Levantando repentinamente su rostro, muy por sobre su cabeza, sintió ver una sombra que reconoció.

Hestia se detuvo, mientras albergaba una pequeña vacilación, dirigió sus pies hacia ese lugar.

Hestia, Bell y “ella”.

Recordando el camino que los 3 caminaron, subió las escaleras y salió hacia la parte superior de las gigantescas murallas de la ciudad.

--...

La chica estaba parada allí, sola.

Mientras el viento de otoño mecía su cabello dorado.

Mirando esa escena como el de una pintura hermosa y solitaria, Hestia habló.

--Wallen-lo-que-sea-kun...

--... ¿Hestia-sama?

Sonrió sin querer.

Si no existiera el factor llamado Bell, ambas no estarían relacionadas, o posiblemente tendrían una relación diferente, a pesar de eso, hasta ayer ambas tenían una relación en la que podían llamarse por sus nombres.

Ante esa verdad demasiado cómica e irrazonable, Hestia intento reír, pero no pudo.

--¿Qué haces aquí?

--... No lo sé.

--¿No lo sabes?

--Si... ¿Por qué, vine aquí? ... ¿Qué quería buscar? ... ¿Con quién, quería encontrarme?

Ante la pregunta de Hestia, Aizu le respondió de esa manera, como si ella misma no supiera que hacer.

Percibiendo las sutilezas de sus sentimientos, Hestia intento pensar que tal vez ella recordaría a Bell, pero inmediatamente se desilusionó.

Sus hermosos ojos dorados estaban siendo violados por “fragmentos de luz plateada”.

Los fragmentos de luz que centellaban cada vez que cambiaba de ángulo eran la prueba de que Aizu también había caído en el <Encanto>.

Si incluso los otros Dioses se convirtieron en sus obedientes esclavos, sin importar que tan “especial” sea, no había lógica en que una sola chica pudiera escapar de sus ataduras.

Deja de tener falsas esperanzas. Haz lo que debes hacer.

Se advirtió a sí misma.

--Wallen-lo-que-sea-kun... ¿Conoces, a Bell-kun?

--¿...? ¿A Bell Cranel de la <Familia Freya>...?

Que ella llamara así a Bell fue excesivamente solitario.

Sin duda, incluso ahora el monitoreo de la <Familia Freya>, el <Rey> que no dejaba detectar su presencia incluso a la <Princesa de la espada>, estaba mirando en su dirección.

Aunque sabía eso, Hestia expirió sus siguientes palabras.

--Te lo pido... por favor, no aparezcas delante de Bell-kun.

¿Cómo sería juzgado a los “ojos” y “oídos” de la Diosa de la Belleza? No lo sabía.

Pero, no importaba.

Lo único que podía hacer la actual Hestia, quien no podía cambiar nada, era alejar un poco el dolor de Bell.

Si fuera rechazado por Aizu a quien anhelaba, el chico probablemente ya no podría resistirse al encanto de la Diosa de la Belleza.

Si perdía el poder de su Habilidad <Deseo Inquebrantable>, realmente se volvería propiedad de Freya.

Eso era lo que Hestia temía.

--¿Yo...?

--Sí...

--¿Por qué...?

--No puedo decírtelo...

--...

--...

--...

--...

--.... Entiendo.

--Lo siento. Y gracias.

Mientras miraba su oscura sombra que se extendía sobre los adoquines, Hestia dijo con una voz a punto de desaparecer.

Fuera de las murallas de la ciudad, el cielo se oscurecía lentamente.

Y el crepúsculo comenzaba a iluminar efímeramente a la Diosa y la chica.



El sol se hundía en lo profundo de las gigantescas murallas de la ciudad.

El hermoso cielo crepuscular era de un rojo escarlata, como si estuviera llorando.

Muchas personas detuvieron sus manos y miraron ese paisaje.

--.... Aquí esta. El perfil de Bell Cranel.

En el lado noroccidental de la ciudad que ardía por la puesta de sol, estaba la Sede del Gremio que daba a la <Calle de los Aventureros>.

Eina sacó unos cuantos documentos del librero donde se guardaba una innumerable cantidad de información.

Al encontrarnos, Cranel-san tenía algo extraño... a pesar de que no debería haber trabajado con el Aventurero más prometedor de la ciudad... cuando llamo mi nombre, estaba tan desesperado...

“Bell Cranel” con quien se encontró por casualidad durante el día.

Sin poder quitar de su mente por alguna razón su rostro pálido como el de un cadáver, Eina le dio una excusa a su colega Misha y regresó sola a la Sede del Gremio. No confiaba en las palabras del chico, pero pensó en intentar investigar la historia personal de Bell.

--.... Además, ¿Por qué será? A pesar que no lo conocía... ¿Por qué, está en mi mente...?

Y más que nada, sentía como si el interior de su pecho le estuviese demandando por algo desesperadamente.

Un violento impulso que no podía explicar. Apretando sus labios ante esa extraña sensación que, aunque escalofriante, aun así, parecía “correcta”, se distanció del librero.

Ocupados con la limpieza del “Festival de la Diosa”, en la Sede del Gremio” no quedaba casi ninguna persona.

En el salón de referencias que Eina dejó atrás y en la segunda oficina donde estaba su propio escritorio, no había nadie más.

En consecuencia, no había nadie que la regañara mientras caminada de una mala manera pasando sus ojos por los documentos.

--Bell Cranel... 14 años, hombre. Humano. Hace medio año terminó su registro de Aventurero y antes de entrar a Orario no hay huellas de que recibiera una <Falna>. Actualmente pertenece a la <Familia Freya>...

Mientras sentía por su presencia a los escasos trabajadores y las recepcionistas que se habían quedado trabajando horas extra en el vestíbulo, avanzó en su lectura del perfil que estaba guardado en el Gremio.

Como esperaba, era justo como la información que conocía.

No pudo encontrar algo extraño en el documento que contenía un retrato realista del chico—**no**.

--.... ¿Hay huellas, de falsificación?

Eina, quien había pensado en sentarse e investigar, olvidó sentarse aun habiendo llegado a su propio escritorio, y observó el documento.

Comenzando con la <Familia> a la que pertenecía, podían verse huellas de crudas correcciones.

Casi como si el “empleado encargado” hubiera reescrito la información rápidamente en la noche de ayer.

Esto no puede ser, de verdad... ¿Alguien falsificó la historia personal de Bell Cranel? ¿Lo que me dijo, no estaba equivocado?

Al instante siguiente de que Eina pensara eso—

--.... No, no hay marcas de falsificación, Cranel-san originalmente pertenece a la <Familia Freya>—

“Fragmentos de luz plateada” pasaron por sus ojos de esmeralda y soltó un murmullo vacío.

Con una expresión sin emociones, Eina hizo una “malinterpretación” de la información.

—El poderoso <Encanto> con el que Freya había cubierto toda la ciudad.

Eso que les había arrebatado la humanidad y la libertad a Eina y los demás no era algo que los restringiera. Incluso si ya no eligió los métodos con el fin de arrebatar a Bell, Freya no tenía ni el mínimo interés en hacer “títeres” vacíos.

Eso era el último hilo que tiro de Freya quien se burlaba de sus propios actos, su aprecio por el Mundo Inferior. Los habitantes de la ciudad podrían vivir su día a día de ahora en adelante bajo su propia voluntad justo como hasta ahora.

La regla que el <Encanto> de Freya estableció era simple.

“Malinterpretar toda la información conectada a Bell Cranel”, solo eso.

Incluso si tenían dudas frente al “escenario falso” que Freya implantó, o sentían alguna sensación extraña en la trayectoria del chico donde la falsificación no alcanzo, en el instante en que contradijera la regla, los pensamientos de la persona Encantada serían corregidos por la fuerza. No, **ellos mismos los corregirían**. Justo como Eina ahora, sin percatarse de la distorsión de sus pensamientos.

El <Encanto> de Freya, que en primer lugar no los dejaba ser conscientes del asunto falsificado, era perfecto.

--....U-Uuu...

Sin embargo—

Eina sintió un dolor de cabeza. Un dolor como si su personalidad estuviera siendo desgarrada.

Se estaba creando una discordancia entre los “sentimientos hacia Bell” que Eina había mantenido hasta hoy y la fuerza del <Encanto>.

La repetida malinterpretación de la realidad creó una carga que aplastaba el cuerpo de Eina—y cayó pesadamente.

--Aaah... i-imposible.

Derrumbo la montaña de libros que estaban acumulados en su propio escritorio, esparciéndolos por el suelo.

Con sus pensamientos inciertos, Eina intentó nerviosamente arreglar todo.

¿Por qué ella, quien normalmente era ordenada, había sacado tantos materiales? Con esa duda puso su mano en uno de los libros...

--.... ¡Eh?

El tiempo se detuvo.

Olvidiándose de respirar, pestañeo lentamente y una vez más miro la portada.

El Koiné que estaba escrito en la portada decía: “Diario sobre Bell Cranel”

Como Asesora, Eina registraba sin falta los registros de los Aventureros de los que estaba a cargo.

Utilizaba un sencillo registro de las actividades en el Calabozo con el fin de no dejar morir al Aventurero. Los diarios del Elfo Luvis y el Enano Dormul de quienes ya no estaba a cargo también deberían estar durmiendo en su habitación del complejo de apartamentos.

Entonces, ¿Por qué estaba el nombre de “Bell Cranel” en ese diario?

Su comprensión no podía seguir el paso. No podía siquiera considerarlo. Era muy asfixiante. ¿Porque estaba ahí sus propias letras que no debería poder confundir? No, en primer lugar, inconscientemente intento arrojar ese diario y una montaña de registros al depósito de basura del Gremio—¿Estaba intentando borrarlos?

¿Qué? ¿Por qué?

No lo entiendo. No sé nada.

Pero, las manos temblorosas de Eina voltearon las páginas.

--“Negociando con la parte superior, por la fuerza me volví la Asesora de Cranel-san—de Bell-kun. Ese chico fue el objetivo de una apuesta de Rose-san y las demás. Sin duda no tiene habilidades como Aventurero, pero... ¡Absolutamente no lo dejare morir! Como siempre, estaré escribiendo este diario desde hoy.”

Una caligrafía que hablaba de su irritación fue el comienzo de su relación con el chico.

Estaba registrado que le entregó el equipo de apoyo del Gremio y desde el primer día que se encontraron se había esforzado en sus clases.

--“¡Rompiendo su palabra, llego hasta el 5º Piso, no puedo creerlo! ¡Además de que casi murió, corrió por la ciudad cubierto de sangre! Bell-kun es honesto, pero hay momentos en que se deja llevar un poco. Después de esto, tengo que advertirle seriamente, además, se enamoró a primera vista de esa <Princesa de la Espada>... Me pregunto si estará bien.”

Volteando las paginas muchas veces.

Incluso cuando estaba enojada, en sus anotaciones normalmente tomaba en consideración al chico.

--“Derroto solo a un minotauro y alcanzo el Lv. 2... Ya no lo entiendo. Pero, quizás ese chico se vuelva un Aventurero increíble. Al mismo tiempo, si distancio mis ojos, probablemente muera rápidamente. Sobre eso, tengo mucho miedo. ... Eres muy bueno haciéndome estar nerviosa, ¿No es así, Bell-kun?

El <Aumento de Nivel> del chico. Sus sentimientos siendo sacudidos por las expectativas, el entusiasmo, y la ansiedad.

Ese era el registro del chico que ella no conocía—sin un momento de retraso, el poder del <Encanto> comenzó a trabajar.

El registro de “Bell” que estaba escrito en su diario dejó de mostrar a “Bell”.

--“Por primera vez, levante mi mano contra ese chico. Atacar Aventureros, volviéndose odiado por la ciudad, y sin decirme nada. Golpee la mejilla de ese chico. Como una tonta. A pesar de que soy la mayor. A un simple niño como ese. Pero... es solitario. Es mortificante, Bell-kun. Yo, quería volverme tu fuerza. Si estas en problemas... quiero apoyarte.”

Pero, sus manos no dejaron de voltear las páginas.

Miraba su letra humedecida por las gotas que parecían haber sido lágrimas.

Al mismo tiempo, desde sus ojos color esmeralda gotas se derramaban sin ningún.

--“Es inútil. Ya no tengo remedio. Albergar una inmoralidad indigna de la sangre Élfica que fluye por este cuerpo. ¡Por un Aventurero a mi cargo, de todas las cosas, por un Aventurero a mi cargo...! ¡Que insolencia! ¡Un descaro! ¡Un personal del Gremio tiene que separar lo público de lo privado! ¡Discúlpame! ¡¡Discúlpame Diosa Hestia!! Aah, Aina Okaa-sama, por favor regáname. Riveria-sama, por favor júzgame. Estos sentimientos, a pesar de que no debería albergarlos...

Él, me gusta.”

Lluvia cayó desde sus ojos.

A pesar de que no podía reconocer “quién” era el “chico” que estaba escrito en su diario, las gotas no se detenían.

Aunque no podía mostrar tristeza, dicha, ansiedad, ni siquiera una sonrisa, las lágrimas continuaron fluyendo por su rostro sin emociones.

--“Ahora tengo una sensación de peligro por no saber nada en absoluto sobre Bell-kun, que no sea como Aventurero. Mejor dicho, ¿En qué momento este diario se convirtió en un diario de amor!? Estaba haciendo el registro del Calabozo adecuadamente, pero, ¡Mou~~~~~! ¡Mou~~~~~! ... Pero, así de mucho es lo que Bell-kun me *Hay marcas de que borraron las letras desesperadamente*... No quiero olvidarlo. Incluso si algo está a la espera. Incluso si el muere. Incluso si yo desaparezco primero. ... Yo, no quiero olvidar estos sentimientos.”

Eina volteo la página.

Sin saber nada y mientras lloraba, continuó persiguiendo las páginas.

Y entonces, cuando intento desesperadamente extender sus manos hacia ese “sentimiento” al que su pecho continuaba apelando—

--Continuar deseando incluso sin poder reconocer nada... es profundamente interesante, pero es un error de cálculo, ¿Sabes?

--¡¡...!!

La mano que se extendió desde el lado tomo el libro.

Justo al lado de la sorprendida Eina, en algún momento una persona que ocultaba su cuerpo con una túnica... no, una “Diosa” estaba de pie.

Una piel hermosamente blanca y tersa como el alabastro se vislumbraba desde la capucha.

Reconociendo sus ojos plateados como gemas, Eina tragó su aliento al descubrir quién era.

--¿D-Diosa Freya...?

--A causa del <Encanto> a gran escala que cubre a un gran número indefinido sin conocerlos individualmente se crean algunos deslices... incluso dentro de esos, los niños que piensan fuertemente en ese chico son especiales. Que bien que lo note por adelantado.

Mientras ignoraba las preocupaciones de Eina quien se preguntaba por qué estaba allí, Freya hojeo las páginas y comprobó el contenido del libro.

Dando un monologo que no fue escuchado por nadie, lentamente levanto su cabeza.

--Una chica que no posee ningún poder oponiéndose a un Dios... es envidiable. Pareces estar atada por un fuerte vínculo con Bell.

Freya sonrió.

Por alguna razón, Eina sintió algo frío correr por su espalda y repentinamente dejó de moverse.

--Me llevere esto.

--Ah...

--Está bien, no lo tirare. Lo prometo.

Abrazándolo en su pecho, Freya se retiró un paso.

Eina intento estirar su mano al instante, pero fue restringida por su mirada plateada.

Con solo eso, su cuerpo tembló.

Eina actualmente no tenía razón para saber que estaba aplicándole nuevamente un poderoso <Encanto>.

--Después deja que mis niños vengan a tomar esa montaña de libros de allá. Tú regresa. Olvida todo.

--..... Si.

Mirando los libros que estaban dispersos a sus pies, Freya le dio la espalda.

Convirtiéndose en una prisionera obedeciendo ante la “Belleza”, Eina asintió con un rostro sin emociones.

Sin encender la Lámpara de Piedra Mágica, solo la luz del atardecer se extendía por la habitación.

Después de que la Diosa desapareció, Eina quien estaba parada sin moverse, murmuró como si recobrara la conciencia.

--¿Q-Que estaba haciendo...? Rápido, tengo que regresar con Micha y las demás...

Y entonces—

--¿Huh...? ¿Por qué, estoy llorando...?

El origen de las lágrimas que corrían por sus mejillas, Eina, claramente no lo sabía.

× × ×

Kashin, kashin

El sonido de zapatos resonaba en las escaleras donde había desaparecido la luz.

Muy por debajo, en el fondo de la suave oscuridad, ese sonido era absorbido.

Cargando el libro de la chica, Freya bajo las escaleras sin que nadie pudiera detenerla.

El lugar al que llegó al final de las escaleras era un “altar subterráneo” donde cuatro antorchas ardían.

--Lo sabía, parece que no pude torcerle, ¿Eh, Urano?

En el centro del amplio espacio de roca que se asemejaba a un antiguo templo, Freya le sonrió grácilmente casi pareciendo fuera de lugar al Dios anciano sentado en el gigantesco trono de piedra—en el asiento de honor del altar.

--A ti quien está protegido por este “altar subterráneo”, añadido a tu estatus divino como un Dios Principal, mi <Encanto> no te afecta. En primer lugar, no estoy segura si la “voz” de la superficie llegó hasta aquí.

..... Freya.

El prominente Dios que albergaba el color de la razón en sus ojos azules, abrió sus labios dignamente.

Mientras miraba hacia abajo desde su asiento divino a la Diosa de la Belleza quien llegó hasta ahí sabiendo que su <Encanto> no había tenido efecto, preguntó.

--¿Piensas <Encantarme> a mí también?

Diferente con el “Festival de la Diosa” de ayer, ahora ya había entrado hasta el lado interno del “altar”.

Si usara su <Encanto> ahora, incluso un Dios Principal no podría resistirse.

En el momento en que no pudo evitar la invasión a este lugar, había obtenido el privilegio de hacer lo que quisiera con su vida.

--Imposible. Más allá de que mantienes la paz de Orario, eres una existencia insustituible. Si al seducirte creara un obstáculo en la “oración”, perdería todo.

.....

--Además... fufu, aunque use el <Encanto> en ti, parece que tu expresión no cambiaría después de todo.

Urano estrechó sus ojos duramente ante Freya quien bromeaba y reía.

Justo como había dicho, Urano quien “oraba” al Calabozo—el dios fundador de Orario quien detenía la descarga de monstruos desde el “Gran Agujero”—siendo el Dios más importante de la ciudad, era la piedra angular final del Mundo Inferior. Si su “oración” era perturbada la “destrucción de la ciudad” posiblemente también ocurriría.

En otras palabras, desde el principio Freya no pensaba usar su <Encanto> en Urano.

Solo el dejar caer la <Capital de los Héroes> no estaba permitido.

Limitado a que no fuera un “Dios Maligno” que desea la destrucción.

No importaba cuánto se jactaría Freya de ser una reina arrogante.

--¿Cuál es tu objetivo, Freya?

--¿Hay necesidad de que lo pregantes? Rompí el tabú por el bien de lo que quiero, solo eso.

--Bell Cranel...

Urano quien normalmente vigilaba los movimientos de la ciudad a través de Fels y los demás, había escuchado sobre la Voluntad Divina de Freya desde Hermes. En el lado opuesto de su expresión imperturbable, mientras que sentía compasión por el chico que estaba en el centro de todos los “problemas”—mientras que al mismo tiempo estaba extrañamente de acuerdo en que era lo que se esperaba del regalo dejado atrás por ese Zeus—dejó escapar un realmente, realmente pequeño, suspiro.

--Entonces, ¿Por qué viniste aquí?

En primer lugar, Urano que ofrecía la “oración” al Calabozo, no podía moverse desde este “altar”.

Y si Roymán y los demás quienes se movían como sus manos y pies, recibiendo las órdenes de él quien no podía moverse, habían caído en las manos de Freya, ya no podía hacer nada. Al igual que Hermes, Hestia y los demás, en el momento en que no pudo detener el <Encanto> fue su derrota.

Sinceramente, no solo de Urano, fue la derrota de todos los Dioses.

--Pensé en ofrecerte un “trato” a ti quién eres el Dios fundador de la ciudad.

El tirano quien no debería moverse bajo las órdenes de nadie, bajo la capucha que la cubría y miro directamente a Urano.

--Te pido que no me estorbes.

--¿Qué?

--Si proteges esa promesa, en su remplazo, avanzaré seriamente con el asalto al Calabozo.

Ante la Diosa que le presento el contenido del trato sin responder a su pregunta, Urano abrió ampliamente sus ojos.

--Hasta ahora se lo dejaba a Ottar y los demás para que hicieran lo que quisieran, pero daré la orden. “*Todos asalten el Calabozo como uno.*”

--¡...!

--El avance del territorio no explorado y naturalmente también avanzaremos en las preparaciones para la subyugación del Dragón Negro.

La travesía por el laberinto subterráneo que era el <Origen> de todo.

Y el cumplimiento de las 3 Grandes Misiones que era el más anhelado deseo del Mundo Inferior.

Si aceptaba el “trato”, Freya dijo que pondría su determinación en eso.

Sin duda, si la <Familia Freya> que sobresalía demasiado en cuanto a poderío individual, se uniera al ataque del calabozo como una sola facción al igual que la <Familia Loki>, el asalto sin duda haría un gran progreso.

En primer lugar, la <Familia Freya> solo giraba en torno a su Diosa.

Sus dependientes cuyos corazones habían sido robados por Freya, fueron salvados por su misericordia, o adoraban su carisma, intentaban obtener su favor incluso si tenían que pisotear a los otros miembros. Sin embargo—eso significa que podrían ser dirigidos por unas palabras de su Diosa.

--Yo, lograre la “salvación del mundo.”

Una declaración sin ninguna falsedad.

Haciendo que incluso el normalmente inmóvil Urano mostrara su sorpresa.

--.... Tú quien fuiste derrotada por Hera y atada a Orario, ¿Por qué ahora?

Freya tenía una conducta caprichosa.

Después de la caída de Zeus y Hera hace 15 años, estuvo cumpliendo su “responsabilidad” como un miembro de Orario, pero no era demasiado seria. Confiando el manejo de su facción al libre albedrio de sus dependientes, había priorizado su “pasatiempo”—su propio objetivo.

--Después de todo... encontré lo que quiero, a mi Odr.

Lo que cambio eso, no fue nada más que esa simple razón.

Una pomposa, arrogante y, sin embargo, de alguna manera efímera sonrisa como la de una chica, apareció en su rostro.

--Quiero a Bell. Su cuerpo, su corazón y su alma quiero que sean míos. Sí, estoy bien solo con Bell. Si tengo a ese niño en mis manos, **ya estoy bien**.

--.....

--Por eso, si dejas pasar el asunto de esta vez, prometo que no daré más desventajas a Orario. Además, ¿Esta no es claramente la mejor manera de hacerlo?"

Dando un giro completo, a continuación, mostro la sonrisa de una bruja.

--Si intentara arrebatar a Bell por la fuerza sin duda habrá sacrificios. Como la <Familia> de Hestia y la <Familia> Hefesto que intentara volverse sus aliados. Pero si es a mi modo, nadie saldrá herido.

Eso era verdad.

Retorcer la ciudad no era algo que podía ser alabado de ninguna manera, pero la manera de hacer las cosas de Freya, mirándolo desde el punto de vista del “poder de combate más grande de la ciudad” no tendría ninguna perdida. El enfrentamiento, terminó tranquilamente sin iniciar un <Juego de Guerra>, solo cambiando la percepción de los habitantes de la ciudad.

Además, si aceptaba la aceleración del asalto al Calabozo de la <Familia Freya>, no debería haber ninguna desventaja.

--En esta ciudad los que mantienen sus recuerdos de antes del <Encanto>, quitando a mi <Familia>, son solo Bell, el esclavo del anhelo, Hestia, la Diosa Virgen y tú, el Dios fundador, solo ustedes tres.

--...

--Si alguien intentaría destruir mi <Jardín en Miniatura>, esos serían ustedes.

Por eso, no hagas algo excesivo.

No preparen un plan para obstaculizarme, y no pidan ayuda fuera de la ciudad, manténgase obedientes.

Freya estaba diciendo eso.

Con el fin prevenir incluso una “posibilidad” de una en un millón, llego hasta ahí y tomo la iniciativa con este “trato”.

--Hoy fue terrible, ¿Sabes? Para que no se creara alguna abertura en el <Encanto>, di vueltas por la ciudad junto con mis niños.

--...

--Confiándoselo a los niños <Encantados>, hice que editaran los rastros de Bell, pero como esperaba, fue una derrota. Incluso hace un momento, uno de tus miembros no combatientes comenzó a tener dudas sobre los “registros” editados.

Abriendo el diario que tomo de Eina, pase sus ojos por la información que estaba escrita en sus páginas.

Justo como confesó, Freya les había hecho decir a Alfrigg y los demás que “estaba en Babel” en frente de Bell y mientras tanto ella misma estaba realizando los “ajustes finales del <Encanto>.”

--Mi <Encanto> no alcanza al Calabozo. En otras palabras, ayer, los Aventureros que estaban dentro del Calabozo no recibieron la falsificación de recuerdos.

--.... ¿Pintaste sobre ellos?

--Sí. Termine con el <Encanto> sobre los Aventureros, limitado a lo que podía agarrar. Incluidos los habitantes de Rivira, ¿Sabes?

Freya fue “diligente” hasta la arrogancia.

Por la misma razón que no <Encanto> a Urano, no había significado en estimular al Calabozo. Aunque muchos habían estado disfrutando del festival, una parte de los Aventureros que exploraban el Calabozo no habían caído bajo el <Encanto> de Freya, esa era la situación actual. Por consiguiente, aplastó cualquier ansiedad por adelantado.

Manipulando a los Aventureros, también les aplico el <Encanto> a los habitantes de Rivira en el 18º Piso llamándolos a la superficie. Al parecer actualmente había una parte de los niños de Loki que habían descendido desde los Pisos Inferiores a los Pisos Profundos, pero como era de esperar, era imposible enviar a uno de sus dependientes más allá de los Pisos Inferiores. Sería el final si se cruzaran unos con otros en el inmenso laberinto y no pudiera encontrarlos.

Sería menos laborioso tratar con ellos tan pronto regresaran a la superficie. Además, Melen que no estaba muy lejos de la ciudad ya **había caído**. Con eso podría decirse que la posibilidad de que las comunidades vecinas de Orario se dieran cuenta de la anormalidad de la ciudad había desaparecido.

A los que estaban bajo el <Encanto>, sin relación si eran Dioses o personas, les había ordenado que delataran a cualquier existencia que pudiera volverse una mancha para el <Jardín en Miniatura> de Freya. Este era su plan para revelar directamente a aquellos que tenían dudas de que Bell no era miembro de la <Familia Freya>.

Sus “medidas” por el bien de eso.

Freya seriamente pensaba encerrar a Bell dentro de su <Jardín en Miniatura>.

--Además, obtuve esto.

Lo que Freya sacó fue un pequeño frasco.

Eso que se parecía a un <Ladrón de Estado>, era un Ítem ilegal que solo se podría obtener en el mercado negro.

Con el fin de obtener ese raro Ítem del que solo había 1 incluso dentro de Rivira, Freya había dejado para después su trato con Urano.

--Aún quedan muchos huecos, pero... los llenare usando a Hörn y los demás.

No habría deslices. E incluso si los hubiera, los **corregiría** rápidamente.

Las acciones de la Diosa quien fue a decírselo a propósito, eran una “guadaña” que corto cualquier elección del Dios anciano fuera de aceptar.

Su cabello plateado, hermoso incluso dentro del oscuro altar subterráneo, brillaba como una gota de luna.

--Expuse completamente mi información. Pienso que pude mostrarte mi sinceridad, pero... Urano, ¿Cuál es tu respuesta?

Urano recibió en silencio su mirada que lo perforaba, y cerro sus ojos.

--Incluso si no lo deseó, soy llamado el “Dios fundador de la ciudad”. En consecuencia, mi buena fe, está dedicada a las personas que viven en la ciudad. Por lo tanto, es imposible que acepte de buena gana tus barbáricas acciones.

--¿Y entonces?

--... Pero, la verdad es que ahora no puedo detenerte. Mientras estos parpados estén cerrados, has lo que gustes.

La respuesta de Urano fue el “silencio”.

En remplazo de no tomar la mano que la Diosa extendía, prometió volverse una estatua inmóvil.

--Fufu... lo sabía, también eres un Dios astuto.

Mostrando una ligera sonrisa en sus labios, Freya giro sus talones.

Pareciendo haber anticipado esta conclusión desde el principio, abandono el altar subterráneo con un aire de compostura.

Lo que quedo fueron solo las cuatro antorchas y el Dios anciano con sus parpados sellados.

--.... No puedo creerlo.

Un tiempo después de que la Diosa desapareció.

La oscuridad estancada en una esquina de la habitación tembló como si tuviese miedo y la figura de un Mago apareció.

--¿La historia de ahora es real, Urano...? Yo y todos los que están en la ciudad fuimos <Encantados>...

Desde los pies de las escaleras que continuaban hasta el asiento divino, hacia el altar, Fels comenzó a caminar sin poder ocultar su vacilación.

El Mago de ropa negra, como una de las manos de Urano, y como su guardaespaldas, estaba a la espera agudizando sus oídos.

Sin embargo, incluso así, “no pudo comprender la situación”.

--Incluso ahora que escuche todos los pormenores, **no siento nada anormal en mí mismo**. Sin importar lo que se diga, parece que no puedo distinguir lo que es falso... no, no puedo observar objetivamente el hecho de que me volví un “esclavo” de la Diosa Freya.

--Eso es una Diosa de la belleza. Ese es el poder de Freya.

--Forzando un mal entendimiento y distorsionando su percepción... ¿Significa que incluso yo me volvería tu enemigo, Urano?

Incluso la capa de Fels que lo protege de las <Anormalidades de Estado> e incluso de las <Maldiciones, no pudo protegerlo del <Encanto> de Freya. El Mago que ya estaba capturado por sus reglas, se convirtió en un “monitor” que, en el instante en que Urano mostrara algún movimiento sospechoso lo delataría tranquilamente.

Por consiguiente, Urano, para proteger su promesa con Freya no respondió nada y solo continuo con sus ojos cerrados.

Fels tembló.

Ya no podía discernir lo consciente de lo inconsciente.

“Subordinados no conscientes”.

La <Magia> que Freya puso en la ciudad sin que nadie saliera herido ni que nadie pudiera protegerse fue gentil, y al mismo tiempo la peor <Maldición>.

--Justo como Freya dijo, no hay inconvenientes directos para la ciudad. Por un tiempo solo observare. Y entonces, lo que determine que esta observación se vuelva eterna o no... será el resultado de Bell Cranel.

Recordando al chico en la parte posterior de sus párpados, el Dios anciano solo permaneció sentado en su trono de piedra.

× × ×

La luz del atardecer se extinguía, la luminosidad restante desapareció y el cielo azul cubrió la ciudad.

El cielo estaba oscuro. Las estrellas estaban distantes. Y a través de las escasas y finas nubes, la luna se vislumbraba vagamente.

Para mí, fue un muy largo día.

Dentro de eso, finalmente llegó la noche.

--Freya-sama regresó. Ven.

A penas la puerta de la habitación se abrió el Maestro declaró eso.

Yo, quien solo estaba sentado en la cama, me levante en silencio.

Como un prisionero que no ofrece resistencia, camine junto a su espalda.

--...

--...

El Maestro no dijo nada, ni yo tampoco lo hice.

Sin intercambiar ninguna palabra, caminamos por el pasillo iluminado por la luz de la luna.

La mansión que se asemejaba a un palacio estaba tranquila.

No solo el interior, si no la misma sede.

El “campo de batalla” que poseía un amplio terreno estaba rodeado por cuatro grandes murallas. Aunque se estableció en el lado sur de la ciudad donde estaba el Distrito Comercial, en el 5º Distrito, el bullicio de las calles se sentía distante.

Incluso si el “Festival de la Diosa” ya hubiese terminado, parecía como si estuviéramos separados del mundo exterior.

¿Acaso mi corazón que lo imaginaba como una “gigantesca prisión” estaba siendo exagerado?

--... Maestro... Hedin-san...

Sin saber cómo debería llamarlo, corregí mis palabras y el Maestro respondió sin voltear.

--¿Qué?

--... Syr-san, ¿Conoces a alguien llamado así?

Su caminar indetenible, repentinamente, se detuvo.

El Maestro se quedó de pie y lentamente se dio la vuelta.

--... ¿Quién es?

--Una mujer, humana... trabaja, en un bar llamado <Señora de la Abundancia>...

--...

--Debería tener alguna relación, con la <Familia Freya>, pero... ¿Esa persona, está aquí...?

Nadie me recordaba, incluso dentro de una situación incomprendible como esa, aún tenía algunas preocupaciones.

En la mañana, aunque pregunte por Ryuu-san, Alfrigg y los demás parecían no recordarla.

Siendo así, ¿Qué hay de Syr?

¿Qué ocurrió con esa persona a la que lastimé y que desapareció?

Cuando pregunte como si me aferrara a ello, el Maestro con unos ojos a través de los cuales no se podían ver nada, respondió.

--Aquí no existe ninguna chica como esa. Lo que existe aquí, es solo una Diosa.

La respuesta que había anticipado, rompió ese hilo de esperanza.

Cierto.

Sin poder responderle, baje mi mirada. Mientras abrazaba la resignación frente al “mundo” que difería completamente con mis recuerdos, sentí nauseas.

Luego de mirarme por un pequeño momento, el Maestro reanudó su marcha.

Pasando por el comedor especialmente grande al que me llevo en la mañana—por el pasillo que continuaba desde la particularmente grande habitación en el centro del primer piso de la mansión, subimos directamente hacia el norte. Avanzamos por un corredor que se extendía apegado al tejado que atravesaba el majestuoso patio central que imitaba el pasaje del mundo celestial de lado a lado, y nos dirigimos hacia lo profundo de la mansión.

Mientras me sentía profundamente preocupado por el paisaje demasiado amplio del que no tenía ni un recuerdo, fui llevado hasta el piso más alto del anexo.

--Freya-sama, llegamos.

Entren.

Desde lo profundo de la puerta cerrada, resonó una voz de soprano.

Mientras que mi corazón se agitaba dentro de mi pecho, dos guardias femeninos sosteniendo Lanzas abrieron la puerta doble.

Instado por la mirada del Maestro, entre solo a la habitación privada de la Diosa completamente tenso.

--Bienvenido, Bell.

Allí no había un trono.

Simplemente estaba en un elegante sofá situado en el centro de la habitación.

Su cabello plateado que fluía por su espalda. Y unos ojos del mismo color.

Su largo cabello resplandecía como un mar de estrellas y sus ojos brillaban como gemas.

Su figura bañada por la luz de la luna que entraba por la ventana no podría representarla con otra palabra que no fuera “hermosa”.

Su tranquila Divinidad olvidó su glamour, y su mirada se vertió solo en mí.

--... Freya-sama.

Desde mis labios resecos, escapo ese fragmento de voz.

La habitación del ama de la facción más grande de la ciudad tenía menos cosas de las que pensé.

La amplitud del interior también ayudaba, sin duda también estaba eso, pero lo que llamó mi atención fueron la cama con dosel, los libreros y lo que parecía un espejo de cuerpo entero cubierto de delicados adornos. Una alfombra se colocó sobre una parte del piso de losas blanca con toques de azul y muchos pilares del mismo color se erigían sosteniendo el techo. Podría decirse con seguridad que transformó su habitación misma en una “sala real”.

Los candelabros que colgaban del techo estaban en silencio. Una Lámpara de Piedra Mágica que solo iluminaba ligeramente fue colocada en una mesa redonda de patas simples al lado del sofá.

La totalidad de la amplia habitación estaba siendo teñida por la luz azul de la luna.

--Lo siento. No pude sacar tiempo inmediatamente. Nosotras las Diosas de la Fertilidad tenemos varios asuntos que atender después del “Festival de la Diosa”.

--...

--Escuche la historia de Hedin y los demás. No nos recuerdas, ¿No?

--...

--Además, parece que piensas que eres dependiente de otra Diosa, ¿No es así?

Frente a Freya-sama quien hablaba unilateralmente, no dije nada de principio a fin.

La Diosa se levantó y comenzó a caminar por el interior de la habitación, avanzando hacia mi quien estaba parado sin moverme.

Mientras que el sonido de sus tacones era sofocado por la alfombra, desde su línea de visión solo un poco más alta que la mía, extendió su mano hacia mí.

Mis hombros temblaron y al instante retrocedí.

--.... Al principio pensé que era una broma, pero parece que es real, ¿Eh?

Mirándome mantener la boca cerrada, la Diosa sonrió pareciendo preocupada.

Su actitud era despreocupada. Y su tono suave. Eran gestos que nunca mostro en el momento que la vi durante el <Banquete de los Dioses>.

Ante la figura de la Diosa patrona que parecía estar tratando con uno de sus propios dependientes, tome aire intentando que no lo notara.

--¿Realmente... soy de la <Familia Freya>...?

--Sí. Fui la primera en encontrarte.

--Entonces... ¿Siempre, estuve luchando por ti?

--Así es. Aquí en el patio, e incluso en el Calabozo, luchaste como un conejo frenético. Siempre estabas en peligro... la verdad estaba muy preocupada.

Freya-sama respondió firmemente hacia mi quien preguntó con una voz tensa.

Y al final, como si fuera una pequeña charla secreta, hablo con un tono amable.

Inmediatamente reprimí el desconcierto dentro de mí ante la actitud de la Diosa de la Belleza. No parecía como si estuviera diciendo mentiras. Pero, mi oponente era un Dios, probablemente un habitante del Mundo Inferior no podía ver a través de sus mentiras, o quizás lo falso estaba mezclado dentro de la verdad.

Suprimiendo por ahora esos pensamientos irrespetuosos que dudaban de la Diosa, solté una solicitud.

--Entonces, por favor muéstrame una "prueba".

Mi interminable estado de vacilación y confusión terminó.

Nadie recuerda al "yo de la <Familia Hestia>". Todos dicen que yo soy el extraño. Después de ser acorralado y arrojado a esa habitación, estuve pensando solo por mucho tiempo. Desesperadamente continué ordenando la situación actual.

Y entonces, lo que saqué con el fin de afirmar mis propios "recuerdos", fue esto.

--Por favor actualiza mi <Estado>.

Siendo el más efectivo material para comprobar el vínculo entre Dios y dependiente, no había mejor prueba que esta.

El <Falna>. La promesa a través de la sangre. Un <Estado> grabado con Ichor existe sin excepciones en la espalda del dependiente. Y, quien puede actualizar este es solo su dios.

Yo soy Bell Cranel. El dependiente de Hestia-sama.

Los días que hasta hoy había pasado con Kami-sama definitivamente no fueron una mentira.

Con el fin de probar eso, estaba esperando este momento en donde estuviera solo con Freya-sama.

--¡Ahora, aquí...!

La actualización del <Estado> no puede ser hecha por otro Dios. Si podía comprobar que la <Bendición> de Hestia-sama estaba en mi espalda, incluso si no podía explicar las circunstancias por las que los recuerdos de todos eran diferentes, todas sus premisas serían derribadas.

Con el rostro de un Aventurero que sostiene una vela de nombre esperanza dentro de la oscuridad donde no se podía ver nada, me incline hacia adelante.

-- —Si lo deseas, no tengo problema particularmente.

Frente a mí, Freya-sama sin ninguna vacilación, fresca y sencillamente, aceptó mi petición.

--¿...?

--Heith, la aguja.

Cuando Freya-sama sonó una campana, la sanadora que me examinó—Heith-san entró a la habitación.

Bajando la cabeza ante la orden de su Diosa, extendió una lujosa bandeja donde se colocó una aguja.

Pinchándose con la afilada aguja de plata que recibió, una gota de sangre fluyó del dedo de Freya-sama.

Ante su figura que no mostraba ninguna duda, mi corazón sonó seriamente.

No me digas, ¿**De verdad**?

No, no era así. Absolutamente no era así. Por eso aquí debía dejarlo claro.

Yo no estaba equivocado. Por eso, rápidamente me quite mi ropa con manos temblorosas—

Mientras luchaba desesperadamente con el sonido de mis latidos, expuse la parte superior de mi cuerpo.

Y entonces, siendo guiado por Freya-sama, me senté en una silla preparada en frente del sofá.

—Lo haremos justo como siempre, así que no te muevas, ¿Entiendes?

Mi cuerpo tembló ante ese murmullo que susurro en mi oído.

Justo después de que mi cabeza se pusiera en blanco, una gota que parecía ser el Ichor cayó en mi espalda.

--¿i...!?

Al instante sentí el dedo de la Diosa trazando mi espalda. La sensación de la <Bendición> abriéndose.

Las pulsaciones que siempre se transmitían desde mi piel cada vez que era actualizado por Hestia-sama.

Mentira, imposible, no debería ser así—ajena a mí quien estaba congelado aun de espaldas, Freya-sama deslizaba su dedo con movimientos que conocía bien.

El tiempo que estuve congelado no fue muy largo.

--Terminado.

Como si dictara una sentencia de muerte, desde mi espalda Freya-sama me entregó una hoja de papel.

La recibí con mis manos temblorosas.

Bell Cranel

Lv. 4

Fuerza: A 843—846 Resistencia: A 812—871 Destreza: A 881—895 Agilidad: S 928—935 Poder Mágico: B 767—769 Suerte: F Resistencia Anormal: G Escape: I

--¿i...!?

El contenido completo de mi <Estado> que Freya-sama no debería conocer y sus cifras actualizadas nuevamente, aplastaron mi corazón.

La sensación de exaltación que llenaba todo mi cuerpo me informó sin misericordia que mis “Puntos de Habilidad habían subido” sin problemas.

--Tu Resistencia está subiendo mucho, ¿No? ¿Hedin otra vez te hizo trabajar duramente?

Ajena a mí quien estaba sin palabras, Freya-sama dejó la aguja sobre la mesa redonda.

Sin mostrar ningún rechazo a sus palabras, arrojé el papel y me moví.

Sin vestirme y con mis pies enredados, camine hacia en frente del espejo casi cayéndome.

--

Y, la “realidad” que se reflejó en el espejo fue incomparablemente cruel.

Al dirigir mi espalda hacia el espejo, lo que saltó a mi vista fue un “Texto Sagrado de color plateado”.

Los numerosos caracteres que te hacían recordar una inscripción no tenían la forma de la <Llama sagrada> a la que estaba acostumbrado, sino a la de una <Dama>.

¡¡Era la <Bendición> de Freya-sama, no de Hestia-sama!!

--No, puede ser...

Golpeadas por la “realidad inamovible” mis rodillas en algún momento se habían derrumbado.

× × ×

—*Se rompió.*

En este momento sin duda Freya lo escuchó.

El sonido de las sospechas del chico agrietándose y rompiéndose.

El sonido de la armonía de su corazón que se sostenía a duras penas, estallando sin dejar rastros.

Freya oculto su sonrisa dentro de su pecho y se acercó ese lamentable chico.

--Está bien, Bell.

--¡¡...!!

Abrazo desde atrás el cuerpo del chico que estaba de rodillas en el piso.

Mientras que todo su cuerpo temblaba como si lo recorriera una corriente eléctrica, envolvió sus brazos y se pegó a él hasta el punto de no dejar ningún espacio.

Su frágil espalda se aferró a su abundante pecho—

Ah, puedo oír sus latidos.

Eran latidos de miedo. Era el ritmo de la desesperación. Y, más que cualquier cosa, era el sonido de su hermosa “alma”.

Quería mordisquear su oreja, colocar sus labios en su nuca, entrelazar sus ardientes respiraciones y volverse uno hasta que el límite entre ambos desapareciera—mientras contenía esos impulsos, le susurro.

--Entiendo tu miedo y desesperación. Ahora, no podrás aceptarlo todo, eso lo comprendo.

--¿Eh...?

--Por eso, no te **destruyas a ti mismo**, ¿Entiendes? Mira, tu cuerpo está frío. No te asustes... no tienes que tener miedo, ¿Okay?

Como si confortara a un bebé, como dejándole escuchar sus propios latidos, le susurro las “palabras que el chico quería”.

El chico ahora había perdido completamente su “soporte”, estaba desnudo.

Sin dejar escapar esa apertura, se le acerco con calidez.

Desde su cuerpo que estaba tenso como un bloque de hielo, escasamente, pero aun así claramente, la fuerza se escapaba.

<Divulgador de Estado>... fue bueno que lo obtuviera de Rivira.

Ese era el nombre del truco con el que arrojo esa realidad falsa hacia el chico.

Justo como Bell lo anticipó, ya que aún no estaba realizada la <Conversión>, en su espalda estaba grabada la <Bendición> de Hestia. Sin importar cuánto aislar a Bell con el poder de su <Encanto>, Freya de esta manera no podría actualizar su <Bendición>. Y las dudas de Bell crecerían.

Debido a ello, Freya uso ese Ítem Mágico.

El <Divulgador de Estado> era aún más raro que el <Ladrón de Estado>.

Su efecto que podía crearse tomando como materia prima el Ichor de múltiples Dioses y Diosas que gobernaban diferentes atributos, actualizaba el <Estado> de otros Dioses.

Pensándolo normalmente, algo que pudiera actualizar el <Estado> de un dependiente de otra <Familia> sería un artículo muy dañino y sin ningún beneficio, pero podría ser la salvación para un dependiente que estuviera muerto en vida **por su Dios con malas intenciones**, o podría usarse para reclutar fuerza de combate exterior en base a espías. Debido a ese uso, era odiado como si fuera una serpiente por los Dioses que manejaban una facción y su mismo número total de fabricación era poco.

Se necesitan algunos procedimientos para deshacer el bloqueo con el <Ladrón de Estado>, pero si se completaba, al dejar caer este líquido carmesí podría hacerse la actualización de <Estado>—sin embargo, hasta el final solo se podría aumentar los Puntos de Habilidad, aparecer Magias y Habilidades o un <Aumento de Nivel> era imposible—

Hoy, Freya quien estuvo moviéndose para dar los toques finales a su <Encanto> aseguro este <Divulgador de Estado> y explotó su momento de vulnerabilidad.

Susurrando al oído de Bell quien le dio la espalda por el bien de la actualización, creo una apertura de un instante y uso rápidamente el <Ladrón de Estado> y el <Divulgador de Estado>. Con excepción de la primera gota, el <Divulgador de Estado> proyectaría por un tiempo después de su actualización la autoridad del propio Dios en la espalda del dependiente con el fin de poder usar su propio Ichor.

Freya engaño a Bell usando eso.

--Incluso si solo aceptaste la soledad, no te dejare solo... todo estará bien.

Susurrando esas palabras muchas veces, entregándole su propia calidez cada vez.

Después de un tiempo, la respiración del chico que había sido rápida y superficial, lentamente regreso a la normalidad.

En el proceso mientras el corazón de Bell se calmaba, ella comenzó a imprimirlle su propio “afecto” y haciendo las “preparaciones previas”.

Freya sonrió.

No era una sonrisa de desprecio ni una sonrisa fría.

Sonrió de alegría colocándose a si misma al lado del chico.

--¿Estas más calmado?

--... Si...

Finalmente, en el momento que su cuerpo dejó de temblar, Freya libero a regañadientes a regañadientes su abrazo.

Cuando Freya se puso de pie, Bell también se levantó tambaleándose.

Sus ojos estaban apuntando hacia abajo, solo mirando el piso.

Sin embargo, su estado de alerta que tenía antes se estaba volviendo más delgado. Así es, en el grado de “se estaba volviendo más delgado”.

Por ahora está bien con esto.

Freya estrecho sus ojos.

--Bell. Déjame escuchar tu historia.

--¿Eh...?

--Quiero escuchar tus recuerdos, **no siendo mi dependiente**.

Bell levanto su rostro y abrió sus ojos.

Una expresión que decía que no podía entender por qué pedía algo así.

Freya respondió con la mirada de una madre.

--Perteneces a nuestra <Familia>... aunque te diga eso, es difícil que lo aceptes, ¿No es así?

--E-Eso es...

--No te preocupes. Si estuviera en tu misma posición de estaría igual de confundida y no podría creer nada. Por eso, quiero que me dejes escuchar tu historia. ¿Me enseñarías sobre el tu actual que no conozco?

--...

--No negare quién eres. Simplemente, quiero que recuerdes mi amor, pero... si es difícil para ti, no necesitas hacerlo. Después de todo, para mí lo más importante eres tú ahora y en el futuro.

Sus palabras no eran mentira. Y para Bell era una “propuesta conveniente”.

Al menos para Bell quien no podía adivinar la Voluntad Divina de Freya. La única existencia que no negaba su “yo actual”, seguramente se proyectaba como un “soporte” provisional.

Así es, al principio está bien con ser “provisional”.

Estaría bien si solo cambiaba eso en algo “real”, era ese tipo de historia.

--Hoy, fui llamada por Urano, ¿Sabes? Avanza pronto con el asalto al laberinto, me dijo.

--¿Eh?

--El hecho de que tus recuerdos no regresen es doloroso, pero... al medio día, quiero que también acumules experiencia junto con los otros niños. No quiero perderte en el Calabozo.

--.....

--Después que termines con eso, vamos a hablar sobre esto, los dos solos.

--..... Entiendo.

Bell no tenía elección. Para él quien había estado siendo rechazado continuamente durante todo el día, el único lugar donde podía quedarse era solo la <Familia Freya> que lo trataba como un compañero.

Freya colocó su mano en la mejilla de Bell.

Esta vez no pudo escapar.

Su cuerpo temblaba como un animalito asustado, sin embargo, estaba a su merced.

--Nos vemos mañana en la noche.

--...

--O, ¿Prefieres que durmamos juntos esta noche?

--¡¡N-No podría dormir!!

--Fufu, es una lástima... pasaron varias cosas y debes estar cansado, ¿No? Regresa a tu habitación y descansa.

--S-Sí... muchas, gracias...

Bell interrumpió su mirada que estaba entrelazada con la de ella y respondió de esa forma.

Para el quien había pasado un día de agitación demasiado largo, era imposible responder más que eso. Debería ser difícil incluso pensar en algo.

Con un paso poco confiable llegó hasta en frente de la puerta y en el momento que se marchaba, se dio la vuelta.

Cuando ella le regreso una sonrisa llena de amor, sus ojos de color rojo rubí vacilaron y nuevamente bajo su mirada.

Esta vez la figura del chico desapareció y el silencio llegó a la habitación de la Diosa.

-- —Heith. Desde hoy agrégale un guardaespaldas sin que Bell se dé cuenta. Sean rigurosos para que me informen de sus acciones del día.

--Entendido.

--Y después, Hörn.

Quienes entraron en la habitación en remplazo del chico, eran la chica Sanadora y su chambelán.

Freya miro de reojo a la última chica, Hörn, cuyos hombros temblaron al escuchar su nombre.

--La “condición” para cuando tú “mentira” fuera expuesta a Bell... tu “promesa” conmigo, la recuerdas, ¿Verdad? Ya no puedes hacer contacto con él. No permitiré que entres en el campo visual de ese chico.

--..... Si, Freya-sama.

--En su remplazo, conviértete en “mi” y trabaja por un tiempo. Me moví durante todo el día de hoy, pero no pude aplastar las incoherencias en la “falsificación”. Te permito usar el <Encanto> así que encuentra las aperturas y entiérralas. Especialmente, pon atención en los niños que vendrán desde fuera de la ciudad a partir de ahora.

Hörn quien ocultaba la mitad derecha de su rostro con su largo cabello color ceniza, sacudió su ojo izquierdo expuesto en señal de confusión.

Pudiendo usar la <Magia de Transformación>, dejando de lado que no podía usar el <Arcanum> podía volverse una existencia indistinguible de Freya. Eso significaba que también podía usar el <Encanto> a través de la hermosa apariencia de la Diosa de la Belleza. Su poder y precisión eran inferiores comparada con la original, pero Freya le ordenó a la chica que equivalía a “una más de ella misma” que perfeccionara su <Jardín Secreto>.

Si se daba un paso fuera de Orario, la percepción de que “Bell Cranel era de la <Familia Hestia>” se mantenía fuerte. Siendo el “centro del mundo”, Orario tenía una vigorosa entrada y salida de viajeros y comerciantes, ellos probablemente sentirían un malestar ante la ciudad cuya percepción estaba retorcida, y probablemente infundirían demasiadas dudas en Bell.

En consecuencia, había que darle una “solución” a eso. Cooperando con los guardias de la puerta de la <Familia Ganesha> quienes ya obedecían lo que Freya y los demás decían, haría que Hörn aplicara su <Encanto>. También pensó en dejarle a ella las fugas de la “solicitud de falsificación” de hace unos días.

Iba a sobrescribirlos con información.

Una vez se extendiera que “Bell pertenecía a la <Familia Freya>” entre las personas fuera de la ciudad, eso se volvería realidad. Incluso si sintieran un pequeño malestar, las personas de Orario, todas en conjunto, responderán “es justo como eso” cada vez.

En poco tiempo eso penetraría en el mundo.

Quitando el juicio sobre su autenticidad, la frase “Bell se convirtió en dependiente de Freya” era esencial.

Hörn a quien se le ordenó ser rigurosa en el “manejo de la información”, luego de dudar un poco abrió su boca.

--Realmente..... ¿Está bien que no me castigues, Freya-sama? Yo, te mentí como si fuera una tonta y con estas manos intenté matar a Bell Cranel...

--No te castigare. Para ti eso será el mayor “castigo”, ¿No es así, Hörn?

--¡...!

--No te ayudare a disminuir tu sentimiento de culpa, ni tampoco dudare de tu devoción. Por eso, después de ahora también da todo lo que tienes por mí.

Ante sus ojos plateados que veían a través de todo, Hörn sintió miedo y escalofríos a partes iguales.

Hasta ahora no había recibido ningún reproche. Aunque había afrontado el asesinato del chico con resolución, también sentía una sensación de inmoralidad por haber traicionado a su Diosa. La chica que sufría por el sentimiento de haber perdido su destino, bajo sus ojos y con una voz que parecía desaparecer en cualquier momento aceptó, “Como deseas...”

--Hörn, desde hoy nuevamente regresarás a ser mi ayudante.

--Aunque digas eso, creo que Allen-sama y los demás levantarán voces de rechazo.

--Yo lo permití. Infórmaselos de esa manera.

Heith bajó su cabeza respetuosamente ante la Voluntad Divina de su ama.

Después de eso, movió su mirada hacia la puerta de la habitación.

Cambiando sus pensamientos al chico que ella misma encerró.

¿Qué hace una persona en el momento que se enfrenta de frente a una “realidad imposible”? ... Al principio se apega a su propia “opinión personal”, y finalmente va dudando de eso gradualmente.

La mente de Bell aun era inestable.

Mientras sentía una ansiedad y un miedo abrumador ante una soledad sin precedentes, no pudo lograr que nadie le creyera. Sin importar cuánto le explicaran ahora que Freya y los demás eran sus compañeros, seguramente nunca lo aceptaría.

Entonces, ¿Qué debía hacer?

Simple. Estaba bien con ser “aquella que comprende”.

Estaba bien con que solo Freya fuera la única que “comprendiera al chico”.

Sin negarlo, sin rechazarlo, y mostrando simpatía.

Si hacia eso, el corazón del chico se sacudiría fácilmente e incluso sabiendo que era veneno, aceptaría la dulce manzana.

--Después de esto, también te lastimaran, Bell. Y entonces, cada vez que estés herido, te abrazare y te curare. Sin falta, absolutamente.

La Diosa, con un rostro que no dejaba sentir sus emociones, sonrió.

--Por eso, lo siento—pero después de todo, decidí que ya no elegiría los métodos.

Su nombre era Freya.

Una Diosa cruel y desenfrenada que poseía dos caras, y una “bruja” que conocía más que nadie el veneno y el milagro del amor.



Capítulo 03 – Campo de Batalla

El sol se elevó.

En el cielo de la mañana donde aún quedaba oscuridad no se veía ninguna nube. Al parecer la lluvia había aclarado completamente.

Sin embargo, dentro de mi corazón aún continuaba nublado, es lo que pensé.

--¡Bell! ¡No estés perdiendo el tiempo! ¡Ven rápido!

--.... Si.

Siendo llamado por el grupo del semihobbit, dejé de mirar el cielo desde arriba de la colina y seguí detrás de él.

La sede de la <Familia Freya>, <Fólkvangr>.

El “patio” de su hogar que poseía un territorio que podría decirse que era el más grande entre todas las facciones pertenecientes a Orario, era adecuado representarlo como una planicie. El mar verde que rodeaba la mansión de pie sobre la colina en su centro, la planicie bañada por los rayos de la mañana humedecida por el rocío, estaba resplandeciendo hasta el punto de robarte los ojos.

Por las puertas y las cuatro murallas demasiado sólidas para llamarlas una cerca, no se podía ver en absoluto el paisaje del mundo exterior, por lo que aún no podía creer que este lugar estuviera dentro de la ciudad.

A partir de ahora, estaré luchando en un lugar así.

--¡No entiendo eso de que tus recuerdos estén en caos, pero no cambiare mi actitud hacia ti! ¡Justo como hasta ahora, en este “patio”, te daré tu “bautizo”!

El hombre semihobbit quien fue elegido para ser mi “acompañante”, Vanir-san, declaro con una voz seria mientras me daba la espalda.

La noche de ayer Freya-sama le comunicó a la <Familia> que yo me había vuelto extraño a causa de una <Maldición>... al parecer. Debido a eso, Vanir-san, quien también era un Aventurero de Segunda Clase Lv. 4, vio una molestia para su vida diaria. Tal vez porque sabía mi situación, vino a mi habitación y me levanto por la fuerza, cargando una comida ligera en remplazo del desayuno que se alineo en la larga mesa del “espacio especialmente amplio”, y me hizo venir al “patio” junto con otros grupos.

Estaría bien si todo lo que ocurrió hasta ayer fuese un sueño, esa coerción no me dejaba hundirme en la esperanza o la ansiedad.

La escena donde cada uno tomaba un arma los hacia parecer justo como un ejército.

--¡El tú antes de perder sus recuerdos era un bastardo afortunado quien, a pesar de aparecer repentinamente, capto el interés de la Diosa! ¡Realmente no me caes bien, te odio! ¡Los otros también piensan lo mismo, así que no esperes que nos contengamos! ... Dicho eso, ¿Por qué tus ojos parecen los de un conejo muerto!?

--L-Lo siento...

Cuando estaba mirando distraídamente al semihobbit que era más bajo que yo, este se enojó.

Nerviosamente me disculpe con Vanir-san quien volteo en mi dirección con el rostro rojo. Junto con las dudas que no podía eliminar...

... Era imposible que no recordara a Vanir-san.

Durante la cita con Syr-san durante el “Festival de la Diosa”, siento que había un grupo de semihobbit dentro de los miembros de la <Familia Freya> que nos estaba monitoreando y nos persiguieron hasta el barco.

Llegado a este punto, sin embargo, no tenía métodos para comprobarlo.

--¡Te lo explicare de una vez, los dependientes de la gloriosa Freya-sama, se **matan mutuamente** en este “jardín”! ¡Desde la mañana hasta que el sol se oculta, todos los días! ¡Los que se dirigen al Calabozo no están restringidos a eso, pero para decirlo con precisión, los que salen del “jardín” son pocos! ¡Es por eso que este lugar es llamado <Fólkvangr> (campo de batalla)!

Vanir-san dijo mientras señalaba el campo.

En cualquier caso, al parecer los miembros de la <Familia Freya> desde el Lv. 1 hasta el Lv. 4—excluyendo a los que no eran combatientes como los Sanadores—cada mañana salían al “jardín” y repetían una batalla real.

Era una historia famosa dentro de Orario, la cual acababa de ver directamente ayer con mis propios ojos.

Por eso, no había nada por lo que saltar de sorpresa, sin embargo—

--... ¿Cuál es la señal para la batalla?

Nos sacan al exterior temprano por la mañana, nos hacen tomar un arma y nos fuerzan a prepararnos para la batalla.

Yo mismo no sabía que estaba haciendo.

¿No había algo mejor que debería hacer, algo en lo que estar pensando? Esa idea compulsiva golpeaba mi pecho, pero— si había algo que pudiera hacer, quiero que alguien me lo enseñe.

La herida tras ser negado por tantas personas no estaba curándose.

Incluso ahora con solo recordar los ojos de todos, y las palabras de Kami-sama, siento que podría quedarme petrificado.

¿Debería buscar la “causa por la que el mundo cambio” o debería aceptar que la “razón es que yo cambié”? Ya que las personas de que mis alrededores estaban apelaban abrumadoramente por la segunda, si lo admitiera descuidadamente, vendría a susurrarme al oído. Y entonces, todo lo que mi yo actual podía hacer era cubrir mis oídos ante ese susurro.

La sombría oscuridad que me estaba envolviendo, y mi conflicto—

--No hay nada como eso.

—Para bien o para mal fueron soplados lejos por los “guerreros”.

Dándose la vuelta, las cuchillas gemelas de Vanir-san se precipitaron hacia mi pecho.

--¿¡...!?

Mis instintos soltaron un grito y con la Daga que estaba en mi mano bloquee su ataque por reflejo.

Un doloroso golpe que adormeció hasta mis huesos. Si no me hubiera defendido, sin duda esa puñalada habría atravesado mi corazón.

De verdad.

¡¡Realmente intentan asesinarme!!

--¡En el momento en que te paras en el campo, en ese momento comienza la batalla!

Como para afirmar esas palabras, los miembros de los alrededores, liberaron sus armas.

El tono del campo de batalla reverberó.

El sonido de salvajes cortes y golpes cubrió mis tímpanos, y entonces ante esos horrendos gritos, todo mi cuerpo se estremeció.

Sin tiempo libre para sorprenderme ante el ‘jardín’ convirtiéndose en un crisol de combates, emule las acciones de los “guerreros” en los alrededores.

Después de todo, el semihobbit frente a mis ojos se precipito para cortarme con toda su fuerza.

--¡¡Debería habértelo dicho!! ¡¡Te daremos un “bautizo”!!

--¿¡...!?

--¡Aquí es un campo de batalla! ¡Este es el lugar donde nacen los valientes guerreros que la Diosa desea!

Más allá de las Espadas Gemelas y la Daga soltando chispas, Vanir-san rugió.

En un instante, el arma de mi oponente se sacudió, mandando a volar la Daga desde mi mano, como un rugido, su manejo de la espada creo un vendaval de cortes.

Contrariamente, mi cuerpo se había movido por su cuenta.

Desenvainando la Baselard que estaba en mi cintura, contrataqué combinando una desesperada defensa y evasión.

Haciéndome descartar a la fuerza las preocupaciones que estaba llevando y arrastrando fuera a mi yo Aventurero.

--¡¡Uoooooooooooooooooooooo!!!!

Mientras era rodeado por gritos de guerra que sacudían el aire, inevitablemente me volví uno de los “guerreros”

La punta de su espada empujada hacia mí, la patada giratoria que parecía arrastrarse por el suelo, y la inconfundible “intención asesina” que albergaba en sus ojos. Mientras era abrumado por la actitud de Vanir-san que no era entrenamiento, reforzamiento o prueba, decididamente rechace la “muerte”.

Incluso el arma que se adaptaba a mi mano hasta el punto de sentirse extraño ya no tenía relación.

Oscilando alrededor mi mano junto con la cuchilla muchas veces, pisando desesperadamente con mis pies, luche con todas mis fuerzas.

No era un oponente con quien podría contenerme, no se me permitía dudar.

Si lo enfrentara con sentimientos a medias—¡Seria mi fin!

--¡Tch!

--¡Haaaaaaaaaaaaaa!

Eso era lo mismo para los miembros en todas las direcciones.

Tras ver a un par de hombre y mujer humanos intercambiando cortes justo a mi lado, detrás un guerrero Enano envió a volar a un Elfo de un golpe y en diagonal desde el otro lado un Beastman y una Amazona estaban empujando sus armas en un punto muerto. Si un ave volara por el cielo, seguramente se reflejaría en sus ojos la escena de una tumultuosa batalla.

Usando Magia y <Maldiciones> intentaban matar a sus compañeros que deberían pertenecer a la misma <Familia>.

Las gotas de sangre danzaban.

Alguien cayo.

El arma se separó de su mano.

Extrayendo esa Lanza que había caído o la Espada que había apuñalado, alguien se puso de pie mientras estaba manchado de sangre fresca alguien y continuó luchando.

Sin duda escuche el sonido de la sangre dejando mi rostro.

Esto es—

Lo estaba subestimando.

Mi percepción fue superficial.

El “matarse unos a otros seguramente es una metáfora”, en algún lugar de mi corazón estaba tratándolo a la ligera de esa manera.

¡En este violento espíritu de lucha, no había ninguna mentira!

Esto es—¡¡Un “campo de batalla”!!

Una cruel competencia interna donde seguramente habría personas muertas.

Lo necesario era la fuerza para no ser doblegado por nadie y un espíritu combativo.

¡Los que permanecían con vida eran solo aquellos que continuaban ganando, obteniendo las cualidades de un <Einherjar>!

Contrario a mi quien fue tragado por el fervor del combate y sudaba profusamente, unas pequeñas flores se sacudían en una esquina de mi campo de visión.

Por más que eran pisoteadas, incluso cuando eran cortadas y manchadas de rojo las pequeñas flores florecían orgullosamente.

Recién ahora me daba cuenta de que este “jardín” que succionaba la sangre de los guerreros, era un robusto “campo”.

--¡No estés mirando en cualquier dirección!

--¿¡Tsu!?

Mi mejilla fue golpeada por el gran rugido de Vanir-san mientras estaba distraído con los alrededores.

Los ataques de espada que se habían repetido ininterrumpidamente rasgaron mi ropa de combate, las persecuciones que continuaban intentaron atravesarme mientras intentaba desesperadamente tomar distancia.

No tenía elección.

Instantáneamente empuje mi mano izquierda vacía.

--¡¡<Firebolt>!!

--“¿¡Gugaaa!?

El rugido que se filtró desde mi garganta creó un relámpago de llamas que golpeo directamente a Vanir-san.

Use Magia.

¡No, me hicieron usarla!

¡Dejando de lado si eran monstruos, lanzar la Magia verdadera, no como una amenaza ante un oponente humano, era algo que no hice incluso durante el entrenamiento con Aizu-san!

Bañado por el relámpago de llamas que lo cubrió desde el abdomen hasta el pecho, el cuerpo de Vanir-san que soltaba humo desde su cuerpo, se tambaleó.

Pero, sus ojos me regresaron la mirada—y nuevamente comenzó a atacarme.

Era una Resistencia ridícula. No podía ni siquiera llamarlo “técnica y estrategia”. Era así incluso para aquellos que estaban luchando en los alrededores. Incluso si lo comparaba con un Aventurero del mismo Nivel o los miembros de otra facción, estaban muy por encima.

¡No podía creer que los que estaban aquí ni siquiera eran los líderes de la <Familia>!

--¿¡Guaaaaaaaaaaaaaaaaaa!?

Cuando pensé que un grito de renuncia brotó desde la boca de alguien diferente, los Aventureros que habían perdido a su compañero de batalla se precipitaron hacia aquí.

Las decenas, cientos y **miles** de espadas y cuchillas cruzándose se acercaron desde todas las direcciones—¡En un instante el flujo del tiempo se disolvió!

Mi sentido del tiempo se comprimió hasta el extremo y con la sangre corriendo por todo mi cuerpo, mis extremidades saltaron con impaciencia. Me arrojé a una “Battle Royal”² diferente a las que tuve continuamente dentro del Calabozo. Solo podía hacer eso.

Luche.

Sobre que nadie me reconocía.

Sobre lo que debería hacer.

Arrojando lejos esos pensamientos y tristeza, luche mientras me olvidaba de todo.

Hasta que mi mente quedara en blanco, solo con el fin de no morir.

Determinadamente, continué luchando.

Y entonces—

En el momento que la mañana terminó y el sol se extendía en el centro del cielo.

El que estaba de pie en el campo de los guerreros—era yo.

--¡Guuuu... mier, da...!

Comenzando por Vanir-san, los otros Aventureros arrodillados en el suelo, me lanzaron miradas de odio y resentimiento.

Comparado con ellos—especialmente con Vanir-san y los demás que también eran Lv. 4—no es que yo fuera más fuerte.

La razón por la que salí victorioso fue solo gracias al <Firebolt>.

Si repitiera muchas veces un “uno contra uno”, yo, quien solo llevó medio año como Aventurero, seguramente esta vez perdería por la diferencia en técnica. Sin embargo, esta era una batalla campal. En este campo de batalla eterno donde tras derrotar a alguien te enfrentarías a alguien diferente, los aliados o enemigos no tenían ninguna relación. Había la necesidad de soportar los golpes repentinos y los ataques desde todas las direcciones. Y, dentro de esa caótica batalla, yo, quien poseía el poder de fuego más rápido, tenía una ventaja mayor que la de cualquiera.

Si había alguien que apuntaba hacia mí, le regresaría el ataque.

Si múltiples personas venían a cortarme a la vez, las enviaba a volar.

² Tipo de lucha que involucra varios participantes, comúnmente vista en la lucha libre o videojuegos del género que lleva el mismo nombre.

Si no podía derribarlos con un disparo, disparaba muchas veces.

Una Magia sin Canto que sobrepasaba incluso a un Canto súper corto, superaba incluso la velocidad de un <Espadachín Mágico>. El <Firebolt>que no necesitaba un hechizo demostraba su efecto en una batalla caótica, sin siquiera planearlo me hicieron reconsiderar eso.

Y más que cualquier cosa... si comparamos la resistencia y la fortaleza, yo perdería habiendo continuado vagando por cuatro días y cuatro noches en los Pisos Profundos.

¿Eso realmente paso?—aplaste desesperadamente esa duda que resonó en mi pecho.

--Ha, ha, ha..... ¡Haaaaa...!?

Dicho eso, el desgaste de Mente era ridículo y también me dejó sin aliento.

Mientras estrechaba mis ojos mirando a través de Vanir-san y los demás, daba todo de mi para que mis rodillas no se doblaran.

—No podía luchar más.

Cuando pensé eso mientras respiraba con todas mis fuerzas—

--“ “ “Grandioso.” ” ” ”

Pude escuchar esas “cuatro voces”.

El tiempo se detuvo ante las voces que golpearon mi espalda.

--Te volviste un mínimo “usable” como Aventurero.

--Sin embargo, en el momento en que tus recuerdos se volvieron extraños, pensé en que ibas a hacer.

--Si es esto, podemos bailar, ¿No es así?

--Si, puede luchar.

En algún momento habían salido al “jardín”.

Cuatro Hobbits sosteniendo cuatro armas, estaban parados “preparados para la batalla” equipados con cascós de color arena.

--Mi fuerza es toda por el bien de la Diosa. En consecuencia, con el fin de honrar a la Diosa, quiero aún más fuerza.

Ajeno a mí, cuyo tiempo se había detenido, el Elfo Oscuro desenvainó su Espada Negra de su vaina.

--El tiempo es limitado. **Asesinando a tu yo actual, lograremos que renazcas.**

Y finalmente, el Maestro.

Pisando el campo de hierba, aparecieron frente a mis ojos.

--El verdadero “bautizo” comienza ahora.

Yo (Bell Cranel), quien estaba sin palabras, fui rodeado por los Aventureros de Primera Clase más fuertes de la ciudad.

Mi instinto de Aventurero que hasta ahora se había estado consolidando para no morir—se quedó en silencio como si se rindiera completamente.

× × ×

El atardecer.

A pesar de que ya no podía ver nada, lo supe solo por la luz roja que señalaba el ocaso.

Podía sentir débilmente el ruido del viento.

La hierba se sacudía en mis oídos.

De alguna manera, parecía que estaba tirado sobre el campo.

¿Cuándo caí? Ya no lo recordaba.

Fui cortado.

Aplastado.

Y quemado.

Fui desgarrado por incontables “técnicas”, pulverizado por “tácticas” que no podría alcanzar y devastado por “Magia” que no podría igualar.

La espada del Elfo Oscuro cortó mi ruta de escape, incluso cuando me defendí, mi arma fue cortada. Aun no comprendo por qué mis extremidades seguían conectadas todavía.

La coordinación infinita de los Hobbits al ejecutar el ataque y defensa guiaron mis movimientos y en el instante en que mostré una apertura, la Lanza Larga, el Gran Martillo, la Gran Hacha y la Gran Espada rompieron mi cuerpo desde cuatro direcciones.

El ataque relámpago del Elfo Blanco nos tragó a mí y mi relámpago de llamas que había disparado al instante, transformándome en un sucio pedazo de basura. La lluvia de relámpagos que no nunca aflojaba, erradicó no solo mi cuerpo, sino incluso mi mente—mi voluntad.

No había forma de resistirse. Fue demasiado abrumador.

Finalmente comprendí que tan cruel e irrazonable era el significado de “ser rodeado por Aventureros de Primera Clase”..

--..... Ah.

Los fragmentos de un sonido que no podía llamarse siquiera un gemido se filtraron vergonzosamente.

Mis huesos estaban rotos, mi carne estaba cortada. mi ropa de combate ya no tenía partes que no fueran rojas.

No podía respirar, ni siquiera escupir sangre de manera correcta. A pesar de que la primera vez que recibí un ataque era caliente y doloroso hasta el punto de querer llorar, esta vez ya no sentía nada. Solo, frío, mucho frío. ¿Ahora estábamos en invierno?

Los sonidos de mis latidos se sentían distantes. Mi vida se terminaba.

La “muerte” se acercaba.

Lo sé. Conocía este sentimiento.

La marcha desesperada en los Pisos Profundos. El oscuro final que saboree allí.

Esta vez no había un Hada con la que abrazarme.

Flashbacks de mi vida se reprodujeron en mi mente. Pero era inútil. Ya no tenía el poder de reconocerlos.

Incluso la noción de que mi cuerpo estaba frío comenzaba a desaparecer, con mis parados abiertos, intente dejar de vivir.

--<Zeo Gullvieg>.

Justo después, la “luz de la curación” envolvió mi cuerpo, interceptando la “muerte” por la fuerza.

-- ——¡Kaaaaaa!?

Mis latidos revivieron, mi respiración regreso, el torrente de vida que brotaba le dio un impacto a mi alma.

Mis parados que estaban medio cerrados se abrieron de golpe y todo mi cuerpo salto como si me recorriera una corriente eléctrica, agonizando como un pez que fue lanzado a la tierra.

--¡H-Haaaaaaaaaaa...!? ¡*Cough*, *Cough*... gahaa...!?

--Eso fue peligroso, ¿Sabes? Justo ahora realmente moriste..

Todo mi cuerpo se sacudía rítmicamente hasta el punto de sentir que me convertí en un corazón, haciendo que mis brazos y piernas convulsionaran vergonzosamente. Cuando estaba enterrando mis dedos en el suelo sin importarme que la tierra entrara en mis uñas, una voz despreocupada cayó sobre mi nuca.

Cuando levante mi rostro con mi campo de visión parpadeante, la responsable de revivirme—la Sanadora Heith-san levantaba su bastón en una mano.

--Todos los Aventureros de Primera Clase, por favor terminen por hoy. El daño a su cuerpo se curó, pero no tiene suficiente sangre. Bell ya no podrá moverse.

--Que miserable.

--¿Solo este nivel?

--¿Con que rostro piensas encarar a Freya-sama?

-- —Pero, ya es casi el anochecer.

Ante su llamada, los cuatro Hobbits bajaron sus armas.

El tiempo límite era hasta que el sol desapareciera en el cielo del occidente. En los alrededores, la sed de batalla se había calmado y el sonido de los choques de espadas también se habían interrumpido. La batalla, terminó.

Termine sin ser asesinado. Olvidándome incluso de sentirme aliviado por eso, solo estaba atónito.

¿Cuántas veces, morí...?

Las “experiencias cercanas a la muerte” se repitieron.

En el momento en que mi corazón se detuvo, en el instante en que mi respiración se paró, fui “revivido” por los Elixires, la Magia de Curación, o incluso por la fuerza usando una Espada Mágica de relámpago. Mis extremidades llenas de abundantes heridas que fueron cortadas en mil pedazos y mis huesos que se llenaron de grietas en un instante se recuperaron completamente.

Si ponía atención, los que estaban tirados aparte de mi también fueron bañados por la luz de la curación y estaban recibiendo tratamiento del Herborista.

Colocando en el suelo mi mano temblorosa, levanté la mitad superior de mi cuerpo, y entonces finalmente lo noté.

Con respecto a los Sanadores— el extraño personal de Sanación que se dice que eran más difíciles de asegurar que los Magos—la <Familia Freya> estaba repleta de ellos como de Aventureros.

¿Este era la razón por el que podían “matarse unos a otros”?

¿La terrible competencia interna estaba siendo apoyada por sobresalientes Sanadores?

--Ya que también nos estamos fortaleciendo, si es una curación tres pasos antes de la resurrección podremos hacerlo.

Cuando estaba sentado en el suelo aun sin poder moverme, a mi lado Heith-san dijo lo que parecía una broma.

--Dicho eso, para hacer una curación hasta un paso de la resurrección tendría que ser la <Dea Saint>.

También dijo eso.

Incluso a ella, cuya mitad de su rostro estaba ensombrecida al ser iluminada por la luz del ocaso, le dirigí una mirada de temor.

Tal vez malentendiendo mi mirada, Heith-san sonrió con indiferencia.

--Sip, puedes estar tranquilo. Hasta ahora, dentro de lo que he visto, eres el primero en ser lastimado y acorralado tan llamativamente. Tú, eres “especial”.

Ante esas palabras que no me daban ningún consuelo, palidecí una vez más.

Morir y ser revivido.

Esto era... un <Einherjar>.

Nacidos en el <Fólkvangr>, los robustos dependientes de la Diosa.

--El final de alguien que pierde sus recuerdos, es un nuevo bautizo... para ser tu “primer día”, aguantaste bien.

Superando el “bautizo” del campo, los dos elfos que se alzaron a la primera clase intentaron pasar por mi lado.

Mientras Hogni-san con su Espada Negra en su vaina me daba unas palabras de elogio, el Maestro me miro fríamente.

--A partir de mañana seremos tus oponentes. Prepárate.

Y entonces esta vez perdí toda esperanza.

¿Esto continuara a partir de ahora...?

¿Sin siquiera el tiempo libre para poder asustarme ante la soledad del mundo, debía enfrentarme a otra desesperación...?

Solo sabía que estaba aterrado y no podía huir.

--Vamos, Bell. No puedes levantarte, ¿Ciento?

Mirándome mientras estaba estupefacto, Heith-san extendió su mano y me hizo levantarme.

Mi cuerpo temblaba antiestéticamente a causa de la pérdida de sangre y aunque era recibido por su pecho envuelto en ropa blanca, no podía ni siquiera agonizar por la vergüenza.

Alfrigg-san y los demás, Vanir-san, y los otros Aventureros, todos se dirigían en la misma dirección.

Los que habían perdido la conciencia o no podían moverse eran agarrados de los brazos o las piernas, y también eran arrastrados hacia allí.

Excluyendo a los Aventureros de Primera Clase, todos, cargando sus cuerpos cubiertos de heridas, regresaban a la mansión en la cima de la colina.

La luz roja del anochecer, y las largas sombras de los muchos guerreros que se extendían en el mar de hierba. Ese paisaje crepuscular, como si se dirigieran a su última batalla, inevitablemente evocaba lastima y te hacía sentir escalofríos.

Las flores que florecían en el campo, bañadas por el viento, incluso ahora estaban sacudiéndose.

× × ×

<Folkvangr> estaba rodeado por la luz azul de la luna.

Mientras que el campo que dio la bienvenida a la noche regresaba a la tranquilidad, la mansión, el palacio en la cima de la colina que evocaba a un templo, estaba lleno de luz y bullicio.

El lugar de origen era el <Sessrúmnir> en el primer piso.

En ese lugar se extendía una escena que parecía un banquete, contrastando completamente con momentos antes cuando se “mataban mutuamente”, extremando lo peligroso.

--¡Denme carne!

--¡Por aquí el licor!

--¡Los platos no son suficientes! ¡¡Con esto podremos luchar mañana!!

Había diez filas de largas mesas conectadas entre sí, y los muchos Aventureros sentados allí extendían sus manos hacia la comida que se alineaba, devorándola y vaciando sus copas. Esa era una guerra por la comida.

El día de los miembros de la <Familia Freya> que comenzaba desde la guerra al amanecer terminaba con una abundante cena.

Era una tradición de la <Familia> que los participantes de la batalla del campo devoraran con avidez la comida en el <Sessrúmnir>, regenerando sus cuerpos—o, mejor dicho, si no le ponían fin al día en este horrendo banquete, no podrían recuperar sus energías. Sin importa cuántas veces fueran bañados por la Magia Curativa, obviamente la comida era indispensable para sanar un cuerpo exhausto. En consecuencia, todos transformaban la comida en su propia sangre y carne con intensa concentración, y humedecían sus cuerpos con licor.

--Haa~ Hoy también comen bien, ¿No es así~? Aunque es lo de siempre. Alguien rempláceme ya.

En ese lado, quienes cocinaban sin descanso en la cocina eran Heith y los demás Sanadores, además del Herbolario.

Incluida la Curación que podría llamarse Resurrección, el manejo posterior al “bautizo” también era su trabajo. Dentro de una gigantesca olla, que podría considerarse como el caldero de una bruja, se cocinaba la carne de jabalí la cual el Herbolario mezcló con hierbas medicinales para fortalecer la fuerza física (definitivamente no era alguna clase de insinuación hacia el Capitán Ottar, en serio), y sacaron el aguamiel en el que se había mezclado leche de cabra y miel de abeja.

Ellas eran llamadas con el segundo sombre de <Andhrimnir>³

Con respecto al origen de ese nombre, se murmuraban como si fuesen verdad cosas como: “es porque son doncellas que satisfacen a los guerreros que luchan”, y “por sus apariencias de espaldas, se puede ver a simple vista que a menudo trabajan demasiado después de todo”. Incluso dentro de ellas, Heith, quien era la más joven y capaz, estaba ejerciendo como el rostro de las <Andhrimnir>, Freya también tenía mucha confianza en ella y era famosa por a menudo tener una mirada de pez muerto. También había una anécdota suya de haber golpeado sin decir nada con su Báculo la nuca de un grupo de Dioses que discutían a carcajadas en cierto bar “¿Quién está más desgastada entre ella y <Perseo>?”.

También en este momento esparcía sal y variadas especias como si dijera, “dejemos que los Aventureros con fuertes estómagos coman incluso esto”.

³ Nombre del chef de los dioses nórdicos y los Einherjar.

--Quiero que regrese la legendaria Enana-san que dicen que manejaba sola esta cocina.

Cosas como esas eran las conversaciones de Heith.

Batallas desde la mañana y en la noche se abría un banquete, las tradiciones de esta <Familia> no eran algo ordenado por Freya. Los miembros de generaciones pasadas, dependientes anteriores incluso a Ottar y los demás, las comenzaron por su propia cuenta y habían sido heredadas hasta nuestros días.

De cualquier manera, los no combatientes que llevaban la comida una después de otra, incluyendo a los que trabajan detrás de escena, y también las sirvientas que vestían delantales de buena cálida, estaban muy ocupados todos los días.

--Aquí, aquí, como estamos carentes de manos, yo les traje la comida. ... Dicho eso, ¿Que les ocurre a ti y a los demás, Vanir-san? Parecen enojados.

Heith, quien llegó hasta la mesa mientras serpenteaba entre ellas, inclinó su pequeña cabeza.

Al mismo tiempo que la carne de jabalí y el aguamiel⁴ eran alienadas sobre la mesa, Vanir respondió mientras fruncía el ceño.

--.... Podemos tolerar el pretender ser compañeros con ese mocoso. Es irritante, pero es fuerte. Hoy perdimos en el "jardín". Reconozco que tiene la fuerza para llevar el nombre de <Einherjar>.

Sin embargo, diciendo eso, Vanir miró hacia el frente. Los otros miembros también lanzaron una mirada de odio en la misma dirección.

Allí había un asiento vacío.

Terminando de comer y beber por delante y entonces siendo llamado por la Diosa, era el asiento de un solo chico.

--¡Porque solo ese tipo monopoliza de esa manera el amor de la Diosa que siempre hemos querido...!?

Esa era la representación de sus celos y resentimiento.

Heith se escogió de hombros y les anuncio con un rostro indiferente.

--Es simple. Él es "especial" para ella después de todo.

× × ×

--Freya-sama.

Ante la voz que llamo su nombre, ella levanto la vista del libro que estaba leyendo.

En su habitación en la parte más alta de su hogar.

⁴ Como dato estas son las mismas comidas servidas a los Einherjar en la mitología nórdica.

Vistiendo un fino vestido de noche negro, Freya, quien estaba sentada en el sofá, miró hacia la puerta.

--Bell vino.

--Déjalo pasar.

El rudo Ottar casi pareció escupir cuando llamo “Bell” al chico.

Mientras disimulaba su risa, cerro su libro y lo oculto debajo del cojín colocado en el sofá.

Y entonces, inconscientemente peino su largo cabello plateado con sus dedos un par de veces.

Aunque la persona misma lo negara con un “No es que particularmente lo estuviera esperando impacientemente”, le dio la bienvenida al chico mostrando una sonrisa que, si sus dependientes o cualquier persona la viera, sabría que estaba feliz.

--Bienvenido, Bell. Gracias por venir.

× × ×

--Bienvenido, Bell. Gracias por venir.

Tras haber sido llevado por el Maestro desde la habitación especialmente grande hasta su habitación, Freya-sama me dio la bienvenida.

Me sentí impactado por la Diosa de la Belleza que intencionalmente se acercó hasta mí y tomo una de mis manos. No sabía si era consciente del interior de mi pecho que estaba estallando por lo terso de su piel como seda y su suave calidez, pero me invito hacia el centro de la habitación.

Con una mesa redonda simple en medio, ambos nos sentamos en el sofá y una silla con apoyabrazos respectivamente.

--Tu tez se ve mal, ¿Sabes? Me pregunto si recibiste un “bautizo” demasiado cruel.

--.... Si. En el patio fui despedazado por el Maestro... por Hedin-san y los demás... no, luché muchas veces...

--¿Fue así? Siento llamarte cuando estás cansado.

Esta noche también estábamos los dos solos dentro de la habitación.

En la mística habitación azul donde brillaba la luz de la luna, intercambiábamos una conversación incoherente.

Incluso ahora, no podía creer que *esa* Diosa de la Belleza estaba frente a mis propios ojos.

Como esperaba, esta situación estaba demasiado alejado de la realidad. Mientras sentía un marcado cansancio, aunque sabía que era maleducado, no pudiendo aceptar que mis propios recuerdos se habían vuelto extraños... intente “averiguarlo”.

--No puedo creer que había estado luchado violentas batallas como esa todos los días... fue aterrador y agotador.

--Fufu, así es, ¿No? Quizás perdiste tus recuerdos porque odiabas el bautizo.

--...

Pero, soltando esa sencilla broma, lo esquivo.

Mostré una mueca complicada y me rendí.

Había olvidado que era algo imposible intentar encontrar lo que ocultaba un Dios.

Como si viera algo gracioso, Freya-sama dejó escapar una pequeña risa al verme así.

--Entonces, justo como prometimos, ¿Me dejarías escuchar tu historia?

--¿De verdad, lo harás?

--Naturalmente. De no ser así, ¿Porque te llamaría?

La Diosa de la Belleza que estaba sentada en el sofá con las piernas cruzadas, me miró fijamente.

Después de vacilar un momento, me resigné y comencé a hablar.

--Llegue solo a Orario. Era la primera vez que venía a una gran ciudad, en un principio estaba emocionado, pero... no me dejaron entrar a ninguna <Familia>... entonces, cuando me quede sin dinero y estaba vagando por la ciudad... Hestia-sama, me encontró.

Hablar de esta manera sobre mí mismo era raro, sin saber cómo hacerlo, elegí muchas veces mis palabras y hablé incómodamente. En el instante que en pronuncié “Hestia-sama” sentí un dolor en mi pecho.

--Hee~ el tú de ahora paso muchas dificultades para unirse a una <Familia>, ¿Eh? Después de eso, ¿Que paso?

Freya-sama inclinó su oído ante mi historia pareciendo profundamente interesada.

Sin negarla como una historia ociosa, ni burlarse como si fuera un simple sueño. Mejor dicho, si pensaba que era extraño, me interrumpía con preguntas y luego me instaba a continuar. Su voz de soprano cómoda de escuchar iba sacando mi historia, hasta el punto en que yo mismo me sentí desconcertado.

¿Esto era carisma? ¿O era su <Encanto> como Diosa de la Belleza?

Quiero hablar por siempre con esta Diosa.

Tenía un “encanto mágico” difícil de resistir que me hacía pensar de esa manera.

--.... Freya-sama. ¿Dónde, nos encontramos?

Sacudiendo mi cabeza dentro de mi corazón para no ser llevado alrededor por la nariz, intente preguntar también por el “Bell Cranel de la <Familia Freya>”.

--En la <Tumba de los Héroes>. Cuando me dirigí a dejar una ofrenda de flores junto con mis niños, llegaste al monumento. Allí, fue amor a primera vista.

--¡A-Amor a primera vista...!?

Ante esa frase que me hizo sonrojar, el tono de mi voz se alteró.

--Cundo te pregunte si querías ser mi dependiente, en pánico me dijiste “¡Está bien con alguien como yo!?” casi tambaleándote.

--¡...!

--Después de eso, al regresar a la base, palideciste cuando viste a Ottar, ¿Sabes?

Sin embargo, incluso si quitamos eso, la “historia” de Freya-sama fue perfecta.

Si existiera “otro yo más” en un mundo diferente, realmente parecía una historia posible.

Aunque intente desesperadamente encontrar un “agujero”, no pude encontrarlo. No había nada sospechoso.

--Después exploraste el Calabozo. Antes de recibir el “bautismo”, ya que dijiste que querías ir por cualquier medio al Calabozo, hice que Hedin te llevara, pero... regresaste a mí con solo derrotar a un Goblin.

--¡—!?

--En ese momento me reí. Eras demasiado lindo y divertido después de todo.

Mirando a la Diosa que mostraba una sonrisa nostálgica como si añorara algo de esa época, quede impactado.

Ese era un episodio real que estaba incluso en mis recuerdos. La desagradable exhibición que hice frente a Hestia-sama.

¡Sin importar cuánto conocieran sobre mí, ese “regreso triunfal tras derrotar a un Goblin (el monstruo más débil)”, esa excentricidad que era casi como un <Irregular> del Calabozo era imposible de falsificar!

¡Freya-sama también solo pudo haberlo visto o escuchado...!

¡No le he contado a nadie sobre una historia tan vergonzosa como esa! ¡Las únicas que sabían, son Kami-sama y Eina-san...!



Ya que es algo que aprendí de esa Eina después de todo, sin embargo, es natural.

Frente a sus ojos, sabía el hecho de que Bell estaba en caos cómo si lo tuviese en su mano.

Mientras ocultaba su risa dentro de su pecho, Freya coloco su codo suavemente sobre el cojín de su costado.

Para ser exactos, del diario de Eina.

El “libro” que estuvo leyendo hasta que Bell llegó, y que ahora estaba oculto debajo del cojín era el “diario” de Eina que recuperó hace unos días. Allí estaba registrado justamente la primera batalla en el Calabozo de Bell Cranel y el cómico resultado que hizo reír a Eina. Al leer los registros de Bell como Aventurero y hablarlos como si ella misma los hubiera visto, Freya lo **engañó**.

Además, no era solo el diario de Eina.

Usando incluso la información de la “chica de la ciudad”(Syr) que murió dentro de sí misma, reprodujo la “historia”.

La “chica de la ciudad” del bar tuvo contacto con Bell y hablaron de varias cosas. Comenzando por historias de sus aventuras, su vida personal, las cosas que le gustaba o no comer, sus preferencias y hasta sus hobbies. Si quitamos a Hestia y su <Familia>, quien más conocía a Bell sin duda era la “chica de la ciudad”. Y entonces, esa información modelo la base (trama) de Freya, añadiéndole realismo.

Bell como un chico inocente y Bell como Aventurero.

Freya, quien poseía información de ambos lados de Bell, creo sencillamente la historia del “otro Bell”.

Para la Diosa quien había continuado interactuando más que cualquiera con el chico en el bar, y había continuado vigilándolo desde Babel, eso era algo que podía hacer.

--¿¡Q-Que hay de cuando alcance el Lv. 2!?

--El lugar fue el 5º Piso, tu oponente era un **minotauro**. Derrotaste a uno de los monstruos que escapó cuando los niños de Loki regresaban de una expedición. Sin embargo, creo que el registro debe estar en el Gremio.

--¿¡...!? ¿¡Y sobre el Lv. 3!?

--Derrotaste a <Phoebus Apolo>. El niño de Apolo ¿No?

--.... ¿E-En el <Juego de Guerra>?

--¿<Juego de guerra>? **No hubo nada como eso**. Ishtar y Apolo intentaron arrebatarte y solo los aplastamos.

Y más que cualquier cosa, ella era una “Diosa” después de todo, no podía dejar ninguna duda en Bell.

Freya quien era una Deus Dea (existencia superior) registraba todos los eventos que ella misma presenciaba.

Si era esta situación—

Si esta está persona—

En el momento en que esa irregularidad se le añade—

La acción con más alta probabilidad de que Bell Cranel, quien es guiado por esos inciertos elementos, tome era—

Examinando, considerando y reflexionando sobre todos los casos, accidentes y disturbios que realmente ocurrieron, construía la “ruta que el Bell Cranel de un mundo diferente elegiría”.

Esa era una “ruta” que se acercaba a la verdad hasta el punto de hacer pensar a Bell que “probablemente fue real”. Incluso si mañana Bell corriera reuniendo pruebas, comenzando por el Gremio, los registros que ya estaban falsificados seguramente le darían el golpe final.

La gesticulación de la historia, la velocidad de su tono, el movimiento de la mirada, todas esas cosas también le dababan realismo a la historia de un Dios.

El niño que estaba parado en este solitario “jardín en miniatura” definitivamente no podría ver a través de eso.

--¿Bell? ¿No solo yo, me dejarías escuchar también tu historia? No pienso imponerte al “Bell que conozco”.

--... S-Si...

Su voz tan hermosa como un cristal de relámpago, como el veneno de una bruja, corroía al chico sin que se diera cuenta.

—Ahora, Freya y Bell estaban jugando “ajedrez”.

Sobre este juego de mesa al que no estaba acostumbrado y ni siquiera sabía la derecha de la izquierda, Bell movía sus piezas desesperadamente. Con el fin de reafirmar su propio mundo. Con el fin de encontrar una apertura.

Mientras pensaba que inclusa esa figura era adorable, la Diosa estrecho sus ojos, le enseñaba la manera de mover las piezas hábilmente y lo guiaba.

“Por este lado no.”

“No puedes moverlo hacia allí.”

“Así. Este es el mejor lugar.”

Haciendo eso, guio sus brazos y pies, **induciéndolo**.

Arrebatándole el margen a sus pensamientos y aplastando también el malestar que lo invadía, lo rodeó en su propio seno.

Sin dejarlo siquiera notar el “jaque mate”, lo haría suyo.

Esa era la más amable manera de matar al chico.

El método para tener el alma de Bell Cranel, su cuerpo, también su mente, todo, en sus manos.

Si era con ese fin, Freya no escatimaría incluso en estrategias fuera del tablero.

Por ese fin usara a sus dependientes, su <Encanto> e incluso rechazaría el tabú.

Por ese fin existía el “jardín en miniatura”.

--..., ..., ¿¡...!?

Dicho eso, hoy era el momento de detenerse.

El rostro de Bell estaba cambiando agitadamente. Acorralarlo demasiado desde el primer día era una mala jugada. No iba a estrangular su cuello directamente, el chico por su propia voluntad debía reclinarse en el pecho de Freya.

Mientras mirada el rostro de Bell, Freya hizo ese juicio.

--¿...? ¿Qué, ocurre?

--No, no es nada.

Bell levanto su rostro.

Freya quien estaba viendo su estado, mostro una sonrisa como si no pasara nada.

Había olvidado lo sensible que es este chico a las “miradas”.

Mientras ocultaba una risa, le mostro su piel que estaba un poco ruborizada para disimular.

--Esta noche creo que hace más calor de lo normal.

Como una reina imperturbable, Freya quito su cabello que colgaba sobre su pecho.

En ese instante, el rostro de Bell se tiñó de escarlata.

--¿...?

Ante su estado, Freya inclino la cabeza y lo notó.

Ahora mismo, el delgado vestido de noche que vestía estaba enormemente abierto en el área del pecho. Cuando quito el velo (su cabello) cubriendolo, su profundo valle se volvió completamente visible. Ante las abundantes colinas de Freya que probablemente saldrían si cometiera un error, Bell, quien estaba petrificado, desvió su mirada con todas sus fuerzas.

Era un niño como este, ¿No?

Mientras pensaba que esa figura infantil también era divertida, se puso de pie.

--Alguien, tráigame un cambio de ropa.

Llamo en dirección de sus sirvientes que estaban a la espera fuera de la habitación. El resto seguramente lo prepararían por su propia cuenta.

En ese momento, su corazón juguetón brotó.

--Bell, me cambiare de ropa.

--¿S-Sí?

--Ayúdame.

--¡Heaaa!?

La voz del chico se volcó convirtiéndose en un grito histérico.

Freya reunio su cabello con una mano y le mostro el botón en su espalda.

--Este botón, no puedo desabrocharlo sola. No puedo girar mi mano hasta mi espalda.

--¿¡Eh, ah, uuh!?

--Por eso, ¿Podrías soltarlo? Si haces eso, el resto puedo hacerlo por mí misma.

--¿¡N-N-No puedo declinar!?

--No hay problema, pero Ottar que esta fuera de la habitación se va a enojar y mañana probablemente te encontrarás con algo más cruel, ¿Sabes?

Bell, quien estaba tan confundido que envió a volar lejos su sentido común, palideció en un instante al recordar el “bautizo” de la mañana. Y entonces, pasando por una angustia sin fin, extendió su temblorosa mano hacia la espalda de la Diosa.

Freya se esforzó para no comenzar a reír.

--Esta situación es demasiado estimulante para ti, ¿Eh?

--¡U-Uuu...!

--¿O tal vez, no me queda bien?

Sus dedos que se extendieron con miedo, iban desabrochando uno a uno los botones.

Pegando una sonrisa en sus labios, cuando le preguntó con sus ojos entrecerrados, el chico respondió mientras soportaba su vergüenza.

--... Eso, es imposible. Te queda, bien.

Ante esas simples palabras.

Aunque no era una doncella (pura), alrededor de su pecho se sintió dulce y sofocante.

--Nn.

Por eso, en el instante en que la temblorosa mano del chico cometió un error y tocó su espalda, una voz seductora se filtró desde sus labios.

Ante los hombros de Freya que se sacudieron, todo el cuerpo de Bell se paralizó.

El patético chico que se volvió consciente de que había cometido un error ante la suavidad de la piel de la Diosa, al instante alcanzó un rojo intenso—y superando el límite de su resistencia, escapó.

--¡L-L-L-Lo sientooooooooooooooooooooooooooooooooooo!!

Corriendo con todas sus fuerzas.

Mientras su fuerte voz de disculpa resonaba, salió volando de la habitación de la Diosa.

Luego de que Freya, sorprendida, mostrara una expresión de sorpresa que no había mostrado ni una vez hasta ahora—

--Pft... ¡Ahahahaha!

Comenzó a reír como un niño.

¡Gritando y llorando escapó desde la habitación de noche de Freya, la Diosa de la Belleza!

¡Esa clase de oponente, ya sea un Dios, o un niño, hasta ahora no había habido ninguno!

Mientras lágrimas aparecían en las esquinas de sus ojos, sujeto tanto su boca como su estómago, y comenzó girar como si bailara.

Y entonces, mientras ignoraba lo vulgar que eso podría ser, se arrojó sobre su cama.

--.... ¿Freya-sama?

Finalmente, quien tímidamente mostro su rostro en la habitación fue Hörn.

Seguramente había terminado de comprobar que Bell había desaparecido.

En sus brazos cargaba el cambio de ropa de la Diosa.

Extrañamente, Ottar detrás de ella parecía estar indeciso sobre cómo debería moverse.

--Te prepare un cambio de ropa, pero...

--Déjalo.

--¿Eh?

--Ese chico lo elogio. Así que hoy dormiré con este.

Luego de balancear sus piernas un par de veces, el cuerpo de la Diosa quedo tumbado de espalda.

Hinchando su bien formado pecho, tomo una respiración y la soltó.

Mientras cubría su rostro con su brazo derecho, extendió su brazo izquierdo hacia el techo, sonriendo como una chica.

Ottar vigilo en silencio a su Ama llena de dicha.

Y también Hörn, mientras apretaba su pecho, continúo mirando su figura.

× × ×

La luna era hermosa.

Mirando hacia el cielo nocturno, no había nadie a su lado que pudiera comprender esas palabras.

Bajo la despejada noche de luna, justo lo contrario con el interior de su propio pecho, Hestia caminaba por los callejones de Orario.

Persuadiendo por la fuerza a Lili y los demás que intentaban detenerla, salió sola.

... Están observándome.

Incluso si no poseía los instintos de un Aventurero como Bell, Hestia sabía desde donde los vigilantes de la <Familia Freya> estaban observándola. Honestamente, las existencias de los vigilantes le transmitían su presencia con la intención de darle una “advertencia”.

Como esperaba, diferente con lo que presupuso, su oponte pareció pensar en vigilarla día y noche.

¿Volvieron como esperaba?... No, seguramente sabían desde el principio lo que está dentro de mi mano. ¡Solo me moveré sabiendo que me descubrirán! ¡El volverme una tortuga es lo más improductivo!

Sacudiendo la cabeza, apretó su mano.

Para poder encontrar una apertura en el <Encanto> de Freya, Hestia continúo moviéndose todos los días.

Ahora mismo Bell continuaba expuesto a la soledad. Por sobre eso, declinaba actuar de acuerdo a las intenciones de Freya. Dicho eso, aun debía hacer el acto de los otros con Bell.

Habiendo renovado su decisión, Hestia uso la “ruta oficial” y no el “camino alterno” por el que paso antes con el <Tonto>.

No me importa si se lo informan a Freya, si van a detenerme inténtenlo, podrían matarme en 3 segundos, ¿Saben?

Estaba desesperada.

Luego de dialogar con los empleados que mostraban un rostro de duda ante Hestia quien fue tarde por la noche, les confió un mensaje por la fuerza y avanzo hacia el fondo tranquilamente.

En el subterráneo del Gremio estaba la <Cámara de oración>.

--Hestia. Cómo pensaba, ¿También eludiste el <Encanto> de Freya?

--.... ¡....! Entonces, Urano, ¿Como pensaba también tú...!?

Hestia inclino su cuerpo hacia Urano quien habló claramente del <Encanto> desde el asiento del altar.

Encontrando la luz de esperanza de la que dependía desesperadamente, el Dios Principal y fundador de Orario, la emoción y excitación nacieron y sus ojos se humedecieron.

Mientras pensaba en lo sospechoso del Dios anciano que nunca intentaba abrir sus ojos, intento hablarle de lo que vendría después de ahora.

--Urano, entrégale esta nota a Hermes y formemos un plan contra Freya—

--No lo haré.

Sin embargo, una voz seria y poderosa la interrumpió.

--¿Eh...?

--Aquí y ahora, esta Fels. Incluso si no son conscientes, aquellos que están bajo el <Encanto> ahora son lo mismo que un espía. Si escuchan alguna medida que romperá su “jardín en miniatura”, al instante le informaran a Freya.

--¿¡Que...!?

Sorprendida, Hestia miro de izquierda a derecha como si rebotara.

En los alrededores solo se expandía la oscuridad del altar. La figura del <Tonto> que era la mano derecha de Urano no se podía ver. Sin embargo, pareciendo seguir las reglas del <Encanto>, su ropa negra se agitaba dentro de la oscuridad, tenía esa corazonada.

Mientras la mitad de su rostro era iluminada por las cuatro grandes antorchas, la garganta de Hestia se sacudió.

--En Orario ya no hay lugar donde no estén sus “ojos” y “oídos”.

--N-No puede ser...

Fue ingenua.

Había pensado que si era la <Cámara de Oración>, no llegarían los ojos de los vigilantes, y podría crear un plan en conjunto con Urano. Sin embargo, eso también había sido visto por Freya.

Esto le hizo darse cuenta de que no era una metáfora, todas las existencias en Orario eran sus enemigos.

Después de atragantarse, como un mal intento, Hestia le dio voz a su propia opinión.

--Urano... incluso si es solo Orario, esto es una “invasión” del Mundo Inferior por parte de un Dios. Eso va en contra del acuerdo de los Dioses, ¿Verdad...?

--No podemos enviar de regreso a Freya al Cielo por nuestra propia discreción. Ella no está usando su <Arcanum>.

Quería el punto de vista de uno de los Dioses que descendió primero al Mundo Inferior, pero las palabras de Urano fueron crueles.

--Más allá de dirigir sus <Familias> y acercarse al Mundo Inferior, está permitido ejercer las habilidades de cada uno. Si es Hefestos sería la “Herrería”, si es Soma sería el “Vino”... y la “belleza” de Freya también está dentro de ese rango.

El <Encanto> de un Dios de la Belleza que cautivaba incluso a los Dioses.

Quien creería que eso ni siquiera era <Arcanum>.

Incluso con los mismos delgados brazos de un humano, la “Herrería” de Hefesto podía crear armas supremas.

La “fabricación de vino” de Soma podía crear un Vino Divino.

La “Belleza” de Freya también era lo mismo.

El aspecto de la propia Freya no era una “técnica”, “penalizarla” sería difícil.

Extremando ese argumento, Freya causa un gran efecto en los alrededores con solo estar parada allí.

En consecuencia, era verdad que era problemático ponerles límite a sus acciones, pero ella esta vez esgrimió su poder cuanto quiso.

--¡Por eso, esta vez...! ¡No es una violación a las reglas...!?

Enojada, Hestia termino queriendo señalar a Freya y gritarle.

Sin embargo, al mismo tiempo, como un <Deus Dea> sabía que debía tener en cuenta el “panorama general”.

Los mayores incentivos de los Dioses que descendieron al Mundo Inferior, eran el entretenimiento y matar el tiempo. No había nada errado en eso. Pero el objetivo original, no, el verdadero objetivo de los dioses—dejando de lado a los “Dioses Malignos” que desean la destrucción y el fin del mundo—era dar nacimiento al “elegido”.

Es decir, a un “Héroe”.

Las autoridades que cada Dios gobernaba, a veces se convertiría en una ayuda para los niños u otras se convertirán en pruebas. Y entonces, todas ellas mezcladas entre sí darían vida al caos, conectando a lo “desconocido” que ni siquiera los Dioses podían anticipar.

Aquel que superara ese “desconocido” sería quien salvaría al mundo y se convertiría en el “Héroe” que lograra la <Maquia> (salvación del mundo), eso era lo por lo que los Dioses estaban expectantes.

¡Pero, como pensé, como puedes considerar esto una “prueba”...! ¡No me digas que como con los Xenos, estás intentando hacer que Bell-kun lo supere por la fuerza, Urano...!

Aunque dijera eso, la lógica y los sentimientos eran cosas aparte. Si se trata de su propio dependiente más aún.

Hestia, quien sospechaba de sus motivos ocultos, miró fijamente al Dios anciano que seguía con sus ojos cerrados.

-- —Hestia, estas equivocada en algo. A lo que deberías tener miedo no es al poder de su <Encanto>, ni a la ciudad que fue alterada.

--¿Eh...?

--Freya torció el mundo por el bien de una sola existencia, a esa verdad y a su “obsesión”.

--¡¡...!!

Frente a Urano, quien uso las mismas palabras que Hermes antes de la alteración de los recuerdos, Hestia abrió ampliamente sus ojos.

--Hasta ahora, Freya había respetado la vida del Mundo Inferior, ella misma había evitado más que nadie convertirse en una reina, aun cuando era asaltada por el veneno del aburrimiento, siempre mantuvo su orgullo y la promesa que se hizo a sí misma.

Torcer el Mundo Inferior e “invadirlo”.

Justo como dijo Urano, incluso para Freya eso debería ser un tabú.

O posiblemente se podría decir que eran los “modales” al divertirse en un juego.

Si lo consideraba inmediatamente, lo sabría. En un juego donde disfrutabas de la sensación de realismo, las tácticas y el factor suerte, ¿Qué pasaría si solo Freya continuara ganando sin esforzarse nada?

Simple. Seria aburrido.

Más aún si la manera en la que ganara era usando la seducción para tener cautivos a los otros Dioses. Algo como eso no podría llamarse un juego, no eran más que tácticas fuera del tablero. Si la propia Freya decía que iba a disfrutar del juego, un método de victoria como ese sería vacío en sí mismo y seguramente sería terriblemente ridículo.

Por eso, sin poner sus manos en el tabú, Freya mantenía los “modales” míimos.

Con el fin de satisfacer su propia curiosidad, o posiblemente en el momento en que la dignidad de un niño fuera pisoteada, usar el poder de su <Encanto> seguramente sería natural. Aun así, absolutamente no usaría su propia “Belleza” para humillar a todas las personas, Dioses y al mundo mismo.

--Esa promesa y orgullo, esa Diosa la rompió por primera vez.

Por un simple chico—solo por Bell.

Ante esas palabras, Hestia se estremeció.

Sin duda fue justo como había dicho Urano.

Hestia y los demás lo habían malentendido. Incluso Loki quien posiblemente era quien más conocía a Freya.

La medida de la “pasión” que Freya albergaba.

Su obsesión, violó el tabú, rompió los modales y puso en jaque a Hestia y los demás.

Y entonces, casi la mayoría de los Dioses, terminaron en jaque mate.

Mientras su obsesión no desapareciera, esta situación nunca podría resolverse.

Los “Estándares Morales” ... que hacen a Freya, Freya. Incluso eso lo deshecho, por Bell-kun...

Hestia, quien era una Diosa Virgen no se llevaba bien con Freya quien era una libertina.

En consecuencia, no se cruzaron mucho, pero en el Cielo, ser tratada hospitalariamente por los Dioses que la vieron por primera vez, había enviado a Freya a una vida como si estuviera dentro de una jaula.

Sin embargo, eso no significaba que “estuviera rodeada”, sino que estaba “sellada”, aunque un poco tarde, Hestia se dio cuenta.

Si fuera seria, seguramente podría controlar incluso el Cielo como el actual Orario.

--¿Qué debería hacer... en este caso...?

Siendo explicado por Urano, Hestia nuevamente entendió que la situación actual era desesperanzadora.

El único método en el que Hestia podía pensar para romper este estado era usar su <Arcanum> con la resolución a tener una muerte honorable y apuñalarse con Freya, haciendo que ambas sean enviadas al Cielo juntas.

Sin embargo, eso también sería interrumpido por los otros Dioses que estaban bajo el <Encanto>, tenía confianza en eso.

--.....

Bajo su mirada a sus manos.

Allí estaba la nota que Hermes le había confiado sin despegarse de su cuerpo.

¿Cuándo es, ese momento, Hermes...?

Hermes le había dicho “*Si ese momento llega, entrégamelo*”.

Sin embargo, no sabía cuándo sería ese momento. Este “jardín en miniatura”—la “obsesión” de Freya parecía que la aplastaría sin permitirle un momento como ese.

Termino cargando una oscura sensación de desolación.

Hestia apretó firmemente en su mano derecha la nota que le cedió Hermes.

--... ¡Solo ese era tu asunto, Hestia? Siendo así, regresa. Ahora no hay nada que pueda hacer por ti.

--¡...! ¡Urano, espera!

Tal vez notando lo que estaba en su corazón, Urano declaró aun con sus párpados cerrados.

Hestia, quien estaba arrodillada, levantó su voz, pero la Voluntad Divina del Dios anciano no cambio.

--Incluso en una situación como esta, soy quien supervisa la ciudad. No tengo tiempo como para preocuparme solo por tus problemas.

--¡Urano...!

--Orario ya está en el final del otoño... y este año el frío será más duro que en años anteriores. Tenemos que preparar leña.

--¡...!

Ante Urano quien le ignoraba fríamente, Hestia perdió el aliento.

--Fels. Este año déjale la distribución de la leña a Hermes y los demás.

Desde la oscuridad al lado del altar, el Mago de ropa negra apareció.

--No hay problema, pero... ¡A la <Familia Hermes>? Sin embargo, normalmente debería ser el trabajo de la <Familia Ganesha>.

--Ahora Ganesha y los demás no pueden moverse. Están siendo usados por Freya y los demás. Eso seguramente tú también lo sabes, ¿No es así?

--... Sí, así es.

Tal vez porque la regla de <Encanto> había sido tocada, Fels estuvo de acuerdo sin darse cuenta de la anormalidad.

Atónita ante esa escena, Hestia cerró su boca.

--Hestia. Ya vete.

Bajo esa orden de Urano quien no abrió sus ojos, Hestia se retiró en silencio.

Mientras sentía la mirada de Fels en su dirección, salió desde el altar subterráneo solo pudiendo quedarse callada.

× × ×

La azul oscuridad se adelgazaba y hoy el sol ascendió nuevamente.

El lugar desde donde venía el sol de la mañana que atravesaba sus ojos, era el cielo oriental.

La batalla en el campo ya había comenzado. Dentro de los rugidos que el “campo de batalla” emitía, el grito del chico más nuevo estaba incluido.

Hedin, quien miraba fuera de la ventana al chico que luchaba con una expresión que aún no podía descartar la duda, inmediatamente regresó su mirada hacia delante.

--Lo siento por llamarte. ¿Podrías esperar solo un poco?

El lugar era la habitación de su Diosa dentro de la sede, el salón de audiencias que estaba justo al lado.

Quitando las excepciones, los Aventureros de Primera Clase habían sido llamados delante de Freya. Incluso estaba Ottar quien les cedió a otros miembros la vigilancia de la <Familia Hestia>.

La Diosa estaba sentada en un elegante asiento, adecuado para ser llamado trono.

Sobre sus piernas cruzadas estaba extendido un libro.

--Lo mejor hubiera sido poder hacerlo ayer, pero había un libro que debía leer.

La Diosa dijo eso y el libro que justo término de leer—el “diario” de Eina, se lo entregó a Hörn que estaba esperando a su lado.

Con el fin de perfeccionar su dialogo con el chico, Freya había priorizado la lectura del registro de Bell Cranel—el grueso diario e informe que llegaba a las decenas de páginas—que la metódica Semielfa había construido. Frente a la Diosa que soltó un pequeño bostezo, aparentemente habiendo usado incluso su tiempo para dormir, los cuatro hermanos y Hogni apretaron sus pechos diciendo “¡Kuha...! ¡Freya-sama es linda desde la mañana.....!”” y cayeron de rodillas dándole voz a su corazón.

Ottar quien tenía resistencia como su asistente no recibió daño y Hedin, dirigiéndoles una mirada como si mirara basura dijo, “Púdranse, bastardos irrespetuosos”

Poder ver la figura indefensa de la Diosa de la Belleza era uno de los privilegios de los líderes de la <Familia> y sus asistentes que la cuidaban.

--Entonces, comencemos la reunión. Sin embargo, por lo que ustedes me han dicho, creo que estamos avanzando como acordamos.

Lo primero fue la comprobación del estado actual y la dirección futura relacionada al “jardín en miniatura” que rodeaba al chico.

Ante la sonrisa de confianza de Freya, Alfrigg y los demás dijeron al unísono “¡Si!”.

--Basándonos en el escenario que estableciste, Freya-sama, la posición de Bell Cranel dentro de la <Familia> está estableciéndose minuciosamente.

--Después de ahora también lo dejaremos bajo monitoreo normalmente y nos encargaremos de la eliminación de cualquier elemento peligroso.

--La Diosa Hestia y naturalmente los monstruos (Xenos) a los que tu <Encanto> no alcanzo.

--Además, a partir de hoy ese gato estará vigilando la <Señora de la Abundancia>

Los cuatro Hobbits dieron un paso al frente e hicieron su informe fluidamente.

El siguiente en dar un paso al frente fue el Elfo Oscuro Hogni.

--¡D-Después de esto, también saldré al “jardín” y c-c-como ayer fortaleceré a Bell Clanelu⁵ de la misma forma! ¡Uu...! Uu...

Hogni, con una fuerte timidez y una devastadora capacidad de entendimiento mutuo, también intentó hablar normalmente en frente de la reina intentó hablar, pero falló muchas veces. Mirando al Elfo Oscuro que colgaba su cabeza de vergüenza y desesperanza, Freya le dedicó una sonrisa llena de bondad.

--Está bien, Hogni. Puedes hablar lentamente con tus propias palabras.

--¡F-Freya-sama...! ¡M-Muchas gracias!

Al lado de Hogni quien estaba profundamente emocionado, los cuatro hermanos chasquearon la lengua. Con un volumen perfecto que no mancharía los oídos de Freya.

Incluso siendo compañeros Aventureros de Primera Clase, los miembros de la <Familia Freya> tenían una mala relación.

⁵ Él se equivocó al decirlo

--B-Bell Cranel, es utilizable. Puede ver nuestros ataques y seguirnos. Aunque parece que sus técnicas son solo básicas... en el instante en que un peligro para su vida se acerca, despliega una respuesta inconsciente como un conejo desbocado. Eso, es **poderoso en un combate**. Es divertido golpearlo. ¡N-Naturalmente, siempre me estoy conteniendo!

--Fufu, ¿Entonces?

--S-Si... entonces, lo que le falta es **experiencia en lo irrazonable y lo absurdo**. Pero, si continúa luchando en el “campo de batalla”, eso también quedara cubierto.

--Ya veo. Siendo así, les dejo a ustedes el fortalecimiento de ese chico.

Mientras miraba con diversión al emocionado Hogni quien ahora hablaba rápido sin darse cuenta, Freya también miro fuera de la ventana donde podían escucharse los gritos de guerra.

En el “campo de batalla” solo la lucha entre Aventureros de Primera Clase estaba prohibida.

Que los <Einherjar> que fueron destacados no podían perder era una de las causas, pero la razón principal era no mostrarles una apertura a otras facciones con la derrota de un líder de la <Familia>.

Por eso, se podía decir que los Aventureros de Primera Clase casi no se reunían en el “jardín”.

Y dentro de eso, el que creo la excepción era Bell Cranel.

Sin ningún precedente de que un Aventurero de Primera Clase se acercara y entrenara a alguien, era una pesadilla que superaba el honor. Desde ahora estará en su destino ser abatido por la mano de Hogni.

Solo en ese punto Bell estaba recibiendo la lastima de los otros miembros.

--Dejando de lado que su rápido crecimiento por su Habilidad sea incierto, después de esto, les encargo su entrenamiento. Después de todo, **incluso si excluimos el arrebatarle su soltura mental con el entrenamiento**, el hecho de que tenemos que avanzar en el asalto al Calabozo es real.

--¿Después de esto iremos en una Expedición?

--Si. Ese chico también, ya que es un “candidato a Héroe” después de todo.

Dándole una mirada al <Estado> de Bell, Freya quien estaba mirando a través de las características de su Habilidad <Deseo inquebrantable>, disfrazo su voz que no había cambiado nada hasta ahora y les ordeno con firmeza.

--Por eso, nunca deben asesinarlo. No deben, dejarlo morir.

Ante esa orden, Ottar quien estaba al lado de la Diosa, no movió ni una ceja.

“*Por ejemplo, aunque muera, perseguiré su alma hasta el cielo*”—sin decir nada ante ese cambio de opinión de su Ama con respecto a hace medio año, Ottar se convirtió en un sirviente modelo y aceptó su Voluntad Divina.

--Después, le añadiré cierta libertad a Bell. Encerrarlo en la sede seria sospechoso.

--“ “ “ “Si.” ” ” ”

--Pero le pondremos un vigilante y un guardaespaldas. Especialmente los niños que tienen una profunda relación con Bell pueden producir irregularidades. Si parece que es demasiado podría apilar el <Encanto>, pero... usarlo demasiado probablemente destruya a los niños. Manténgalo alejado de cualquier contacto sin falta.

Mientras que los demás aparte de Alfrigg y sus hermanos también respondieron al unísono, Freya mostro una sonrisa.

--También me quedare aquí por un tiempo y no en Babel.

Al escuchar eso, el aire de la habitación se tiñó de alegría.

Sin duda, los causantes eran los sirvientes que estaban a la espera junto a la pared.

Las chicas a quienes se les encargo el cuidado de su Ama y que no podían acompañarla hasta la parte más alta de Babel ahora parecían a punto de tomarse de las manos unas a otras.

Por el contrario, los que estaban en Babel seguramente estaba llenos de lamentos.

Tanto era su respeto y amor por Freya.

La reunión después de eso avanza sin contratiempos. Freya escuchó los informes de sus dependientes y daba algunas órdenes.

El “jardín en miniatura” que la Diosa soñaba se había reforzado hasta no dejar ninguna imperfección.

-- —Por último, tengo un punto que quiero informar por mí mismo.

Y entonces, mientras que la conversación se acercaba a su final, el Elfo Blanco que había estado en silencio, abrió su boca.

--¿Qué es, Hedin?

--La noche pasada, Bell Cranel me preguntó por “Syr-sama”.

Al instante, la tensión corrió por dentro de la habitación, incluidos los Aventureros de Primera Clase.

Esa era una parte delicada. La sonrisa desapareció del rostro de la Diosa.

--¿Entonces?

--Le transmití que una chica como esa no está aquí.

--Ya veo. Entonces, ¿Por qué ahora me informas sobre eso?

--Quiero preguntarte sobre el trato relacionado a la “chica”. En esta ciudad, “Syr Flover” ya no existe.

Hacia Hedin quien era tocado por el “escenario” del <Encanto>, Freya declaró cortantemente.

--Desde el principio nunca existió. Has que se integre de esa forma.

--Entendido.

Después de mirar fijamente por un tiempo a Hedin quien se inclinó respetuosamente, Freya, ya no como la Diosa tolerante, sino como la bruja caprichosa, levanto las esquinas de sus labios.

--Ahora que lo dices, Hedin. Desde antes de que el “Festival de la Diosa” comenzara, parece que estuviste haciendo cosas indiscretas... ¿Cuál era tu intención?

En esa voz estaba oculto el eco de un interrogatorio que decidiría su pena con un dedo.

Hedin quien también recibía una mirada de odio desde Hörn, respondió sin miedo.

--Si hice algo impertinente, me disculpo. Si no podía comprobarlo con estos ojos, no podría aceptarlo como tu escolta. Y, además, como era demasiado cobarde, le hice el favor de entrenarlo.

--¿Por tu amor, es lo que quieras decir?

--Por mi devoción, es lo que quiero decir.

Sin desviar ni por un instante sus ojos, ante la mirada del Elfo quien no tenía ni la más mínima intención oculta, Freya deshizo su postura de interrogatorio como si lo divertido hubiera desaparecido.

Al instante el aire de la habitación se relajó.

--Concluyentemente, por mi falta de enseñanza, el conejo estúpido te causo tristeza y descontento, para compensarlo—

--No me importa.

--...

--No me importa.

Sin un momento de retraso, Freya cubrió las palabras de Hedin.

Todos los que estaban en la habitación gritaron en sus corazones “*¡A nosotros sí nos preocupa!*” al unísono, pero nadie hablo.

Hedin, quien también se había quedado sin palabras por un instante, ajustando la posición de sus anteojos con su dedo, dijo como para recomponer su mente.

--Freya-sama, quiero que me dejes a mí la “enseñanza” de ese conejo estúpido.

Nuevamente, el aire de la habitación se tensó como una cuerda estirada.

Esta vez Freya estrechos sus ojos, como si viera a través del corazón del Elfo.

--Estoy convencido de ser quien puede sacarle más brillo.

--¿Tu objetivo?

--Por tu bien.

Y entonces Hedin, con una voz y ojos despejados, declaró.

--Mi “devoción” te la ofrezco.

La tranquilidad llegó a la habitación, solo los gritos del campo de batalla separado por una pared resonaban.

Freya quien estaba mirando fijamente a Hedin, después de un momento, respondió.

—... Está bien. parece que no estás diciendo mentiras. Te lo dejo a ti, Hedin.

Los niños no podían mentir frente a un Dios. Freya quien reconoció la “devoción” de Hedin le dio su aprobación.

Sin prestarle atención a la mirada del Boarman que miraba en su dirección, sin considerar al Elfo Oscuro quien estaba perplejo a su lado e ignorando magníficamente a los Hobbits quienes chasquearon sus lenguas abiertamente, Hedin le agradeció.

Y entonces dándose la vuelta, dejo la habitación más rápido que nadie.

× × ×

La Rhomphaia⁶ que sencillamente vino a cortar mi cuello, me barrio sin ninguna piedad.

--¡Lento!

--¿Gaaa!?

Yo, quien fui golpeado fuertemente en el rostro por la empuñadura de su arma que podría usarse como un arma de asta larga o un Báculo, caí embarazosamente. Mientras colocaba mis manos temblorosas en el césped, tomando una posición en cuatro patas, escupí coágulos de sangre desde el costado de mi boca que se había roto.

--¿Estas durmiendo o que!? Levántate, ¿O quieres que corte tu cuello!?

La voz enojada del Maestro caía sobre la parte posterior de mi cabeza.

Como si fuera llamado por el aura asesina que emanaba junto con ella, me puse de pie mientras me tambaleaba.

—Después de eso, los días extraños continuaron.

Por la mañana luchaba en el campo hasta el atardecer y por la noche charlaba junto con Freya-sama.

Con mis acciones limitadas, no tenía el derecho a negarme. En primer lugar, al estar levantándome temprano por la mañana y salir corriendo a luchar ya no me quedaba fuerza restante, y no tenía el espacio para realizar otras cosas.

--La espalda no es el único punto muerto.

--Pon atención a todas las direcciones.

⁶ Antigua arma usada por los tracios, consiste en una larga hoja ligeramente curvada de un solo filo y un mango un poco más corto que la hoja.

--Elimina todos tus puntos ciegos.

--Debes poder esquivar, atacar y defender al mismo tiempo.

--¡E-Eso es imposi—!!

--Si lo juzgas como imposible, allí llegara tu guillotina. Sean las garras o colmillos de un monstruo o la espada de una persona.

--¿—!?

Siendo destruido por la cooperación de Alfrigg-san y los demás, o siendo derribado por los cortes precisos de Hogni-san. Y, además, sin importar cuánto cayera, mis heridas y fuerza física serían curadas, y continuaría luchando como un guerrero al que no se le permitía morir.

--.... Bell. Tienes el hábito de levantar tu brazo derecho, ¿Sabes?

--¿Eh...? Ah, si, cuando estoy impaciente parece que lo levanto... ¿No lo he arreglado?

—Es lo contrario. Al estar demasiado consciente de corregirlo, en el instante de un ataque, el movimiento preestablecido de tu derecha será fácil de leer. Para apuntar a la Piedra Mágica de los monstruos no hay ningún problema, pero contra Aventureros de Primera Clase es mortal.

También hubo cambios inesperados.

En la cena de la noche donde todos los miembros se reunían, termine recibiendo consejos de Vanir-san.

--Deja ese hábito. Intercambiando entre ataque y defensa, úsalo como “señuelo”. Es una “táctica” contra personas. No es algo que puedas usar muchas veces, pero frente a los Aventurero de Primera Clase, si no usas todo lo que tienes, no podrás ganar.

--V-Vanir-san, ¿Por qué...?

--.... Sé lo que es odiar el temor a Hogni-san y los demás. Por eso, los guerreros que conociendo ese miedo y dolor continúan peleando, merecen mi respeto. ... ¡Sin embargo, mi odio por ti no ha cambiado!

--Solo deja de lado las problemáticas muestras de afecto de Vanir.

--La verdad, pienso que eres genial, ¿Sabes? ... Sin embargo siempre lo supe desde antes.

Vanir-san quien debería haberme estado mirando como un enemigo y también los otros miembros en algún momento parecían haberme reconocido.

Sin embargo, no conocía a estas personas que eran mi <Familia>... se volvió un sentimiento extraño.

--¿Quieres, salir al exterior?

--S-Si... ¿No se puede, Heith-san...?

--Nn, bueno, está bien, ¿No? Se lo transmitiré a Freya-sama y los demás.

--¡E-Está bien?

--Si. Los otros salen cuando quieren si tienen algún asunto. Pero, por favor muévete con alguien más sin falta, ¿Entiendes? Especialmente cuando vayas al Calabozo. Esta el caso en que te pusieron una <Malición> sin que nos diéramos cuenta, no podemos permitir que ocurra algo extraño otra vez. ¡Rumores como “*Su Sanadora es inútil~*” me dañarían! ¡No aumentes mi trabajo! ¡¡Absolutamente!!

--E-Entiendo...

A mi salida de la sede se le agregaron condiciones, pero la recibí rápidamente.

Básicamente priorizar el “bautizo”. Yo, dentro del tiempo límite que me dieron corrí alrededor de la ciudad—y caí en la desesperación muchas veces.

Como pensaba, no había personas que conocieran al “yo de la <Familia Hestia>”. Incluso cuando planee contactar con Hermes-sama y Fels-san para que me dieran una solución fue inútil. Incluso cuando traje a colación la historia del espionaje en el 18º Piso y cosas como esas que solo yo y la propia persona conocía, al instante pusieron un rostro de sospecha... no, más bien mostraron “apatía”. Justo como si les hubieran colocado una “Magia” que no les permitía reconocer las palabras de Bell Cranel. Por otro lado, también intente buscar desesperadamente pistas sobre Syr-san de quien no conocía su ubicación, pero, no hubo avances.

Incluso me dirigí al Calabozo, pero fue inútil. Aunque dependiera de la fina esperanza de poder hacer contacto con Wiene y los demás Xenos, tal vez asustados de la <Familia Freya> que formaba el equipo, los monstruos armados o monstruos que hablaron no aparecieron. ¿O quizás, Wiene y los demás también eran una “ilusión” que yo cree?

Sin siquiera vigilarme, Vanir-san y los demás que me acompañaban me dejaron hacer lo que quisiera hasta que estuviera satisfecho. En todo caso, parecía como si se compadecieran de mí.

Mi corazón parecía estar a punto de romperse, **no, probablemente ya estaba roto.**

Más que ser destrozado en el “bautizo”, la verdad de que nadie “me conociera” estaba lastimando mi cuerpo y mente.

Cuando la ciudad se hundió en la oscuridad, solo pude ver desde la distancia la <Mansión de la Chimenea> donde una cálida luz se filtraba desde la ventana.

Sentí como si mi mirada se cruzara con la de alguien (Kami-sama) que estaba parado alrededor de la ventana, pero incluso eso probablemente fue mi imaginación.

Mi cuerpo, mi mente, y mi alma... estaban siendo acorraladas.

--Bienvenido, Bell.

Dentro de eso, las conversaciones nocturnas en la habitación de la Diosa eran el único momento en que podía descansar.

Porque, después de todo, allí se me permitió ser el “yo de la <Familia Hestia>”.

Freya-sama me aceptaba con sus ojos bondadosos.

Cuando hablaba del “Bell Cranel de la <Familia Hestia>” que nadie recordaba, a duras penas podía mantenerme a mí mismo. Podía soportar el dolor, la amargura y la soledad.

La noble Diosa no se reía de mi historia. No mostraba un rostro de sospecha.

Asintiendo, e inclinando su oído, solo ella sabía sobre mí.

Solo ella, ella.

--Este, Freya-sama... ¿Dónde debería sentarme...?

--Desde hoy siéntate a mi lado.

--¿¡Eeeh!?

--Porque tu asiento habitual ya fue retirado.

--Q-Que injusto...

De esa manera, Freya-sama también era maliciosa.

La verdad es que no era solo una Diosa Sagrada, pero quitaba una a una las paredes de mi corazón.

Golpeando el sofá, y sin poder oponerme terminamos hablando a una distancia en que si cometía algún error nuestros hombros se tocárían.

Por su tono sin reservas, atábamos un nudo diferente con el de un sirviente y su señor o una madre con su hijo.

Y, además, mientras que la sensación de distancia, y nuestra relación iba cambiando, repentinamente me di cuenta.

Al lado de Freya-sama... a su lado, me sentía muy cómodo.

× × ×

--Bell, ¿Estás cansado?

--¿Eh...?

Hoy también teníamos nuestra conversación nocturna que repetíamos todos los días.

Yo, quien había terminado de luchar en el campo como siempre y había venido a su habitación como siempre, fui golpeado con la guardia baja por el señalamiento repentino de Freya-sama.

--Tu rostro se ve más vacío de lo normal.

--V-Vacío...

--Aunque hablamos, tus respuestas son vagas, me pregunto si tu cansancio se está acumulando.

Diciendo eso, coloco su rostro contra el mío.

--¿¡Eeh!?

Cuando me distancie nerviosamente completamente rojo hasta el cuello, Freya-sama mostro una expresión maliciosa mientras se reía.

Sin duda, el “bautizo” de hoy fue más duro de lo normal. Con Hogni-san, Alfrigg-san y los demás no fue así, pero sentía que la dureza de los ataques del Maestro estaba aumentando gradualmente. Naturalmente, también estaba la razón de que el cansancio hasta ahora se estaba acumulando, sin embargo...

¿Por qué debía enfrentarme a esto todos los días? Quería poder gritar eso.

Pero, yo, quien estaba usando incluso ese bautizo como un espléndido “escape de la realidad”, no podía odiar a Freya-sama.

El matarse unos a otros sin piedad me hacía olvidar la soledad y la desolación.

Repentinamente tuve una idea aterradora.

Si me reuniera con la persona que anhelo, Aizu-san, en este estado y me rechazara... ¿Qué demonios debería hacer?

En la esquina de mi campo de visión, Freya-sama estaba mirando en mi dirección. Pero no podía darle una respuesta.

La llama sagrada que continuaba ardiendo en mi espalda también parecía estar debilitándose suavemente—

× × ×

--Bell.

En ese momento, Freya **atacó**.

Mirando el rostro del chico debilitándose poco a poco, jadeando de dolor, y de pie en el desfiladero de la angustia, tiró el “anzuelo” que había preparado.

--Por una vez, ¿Intentarías deshacer la <Maldición>?

Volteándose repentinamente, sus ojos rojo rubí se abrieron ampliamente.

Mientras comprobaba en detalle los movimientos de su expresión dentro de su corazón, le dijo con una voz preocupada.

--No pienso negar al “tú de la <Familia Hestia>”. ... pero, el tú de ahora, parece estar sufriendo. **Pareces querer liberarte de esa soledad.**

--¡...!

--Incluso si solo lo compruebas por una vez. ¿Intentarías aceptar la curación de la <Maldición>?

Se sacudió.

La expresión de Bell, sus emociones se sacudieron.

Estaba queriendo aferrarse a la luz de la salvación que lo liberaría de la prisión de la soledad.

—Había una “condición de victoria” en la que Freya creía.

Esa era el colapso del <Deseo Inquebrantable>.

Crear una “grieta” en el amor que repelía el <Encanto> de la Diosa de la Belleza.

La Habilidad de este chico es una irregularidad del Mundo Inferior. Pero no es perfecta, dependiendo de su estado mental se volverá inestable.

El <Deseo Inquebrantable> no era una Habilidad invencible. Mejor dicho, era muy frágil.

La razón por la que esta Habilidad se mantenía firme era por la blancura del alma de Bell, o posiblemente por su transparencia. Incluso si este poder apareciera en otra persona, seguramente al instante se volvería inútil. El mantener tus sentimientos por un solo camino era algo sumamente difícil.

Por eso, si el chico dudaba, aunque fuera un poco de sus sentimientos, si albergaba la duda de que “los recuerdos mismos que lo llevaron a tener ese anhelo eran falsos” un “agujero” de abriría en su corazón.

Mi condición de victoria, es hacerlo aceptar que su “trayecto” es una <Maldición>.

Con ese fin, a través de Heith preparó de antemano la palabra clave llamada “Maldición”.

¿Habrá alguna persona que no se sacudiría ante la salvación que colgaba delante de sus ojos? Al menos para los habitantes del Mundo Inferior era imposible. La semilla de la duda ya estaba plantada.

La preservación del “jardín en miniatura” era una preparación encubierta con ese fin. Siendo aislado por la reacción de los alrededores, desgastando su fuerza física restante con el “bautizo” durante el día y arrebatándole también el espacio para pensar. Y entonces, por la noche Freya lo curaría convirtiéndose en “la única que lo comprendía”, haciéndolo inclinar sus oídos solo a sus propias palabras. Y entonces, con palabras dulces, jalaría el gatillo.

Si Bell aceptaba que sus propios recuerdos—emociones—y su anhelo—eran una “maldición”, haría que se derrumbara.

Como verter agua en un castillo de arena, fácilmente.

Si terminaba así, Bell ya no podría defenderse de su <Encanto>.

Después solo tenía que **cambiar** un poco la dirección de sus sentimientos.

Era imposible que lo retorciera como a los otros. Solo un poco, solo un cambio.

Con solo eso, Bell será liberado de las ataduras de su anhelo, de la maldición dorada, y podría ver solo a Freya.

--Y-Yo.....

Mientras miraba a Bell estar en conflicto, Freya hizo los cálculos.

Tras preguntarse a sí misma si podría obtener el resultado que deseaba, se afirmó que era posible.

Con todo el conocimiento de un Dios, lo juzgo de esa manera.

El alma transparente del chico, sin enturbiar su brillo, sin que cayera, podría obtenerlo tal como era ahora.

Esa “desviación” no es más que un error de cálculo.

Claramente, y sin falta, haré que sea así.

Si lo hago, Bell me aceptará.

Se volverá mío.

No mi “ ”, sino que aceptara mi “amor”—

—¿De verdad?

En ese momento—

Sintió como si algo se extendiera como una ola.

Al darse cuenta, Freya ya estaba colocando su mano derecha en su oído.

Sintió como si el fondo de su corazón crujiera. ¿Tenía dolor?

No, fue su imaginación.

Porque ya había decidido que robaría a este chico.

--Yo... estoy bien. No recibiré, la curación...

--.... Ya veo, lo siento. Dije algo excesivo.

Ella, cuya conciencia se había descarrilado, sonrió como si no fuera nada cuando él respondió.

No había necesidad de estar nerviosa. Evidentemente, Bell ya estaba perdido. Desde ahora lentamente debía ponerlo en jaque. Aún tenía mucho tiempo.

Por eso, Freya puso fin a su charla nocturna más temprano que otras veces y despidió a Bell.

--...

Sus sirvientes que entraron a la habitación terminaban los preparativos para que fuera a la cama.

Mientras estaba sentada en el sofá, Freya miraba el vino que le habían preparado.

Sentía que la superficie del líquido que se agitaba dentro del cristal reflejaba a alguien que no era la Diosa.

Tontorías.

Freya rio.

¿Que se supone que es eso?

No pudo contener su risa.

Al instante bebió completamente muchas copas de vino.

—Dentro de sus sirvientes solo Hörn miraba su estado con asombro, pero Freya no se dio cuenta.

--Freya-sama.

--.... ¿Qué, Ottar?

En ese momento, Ottar a quien se le permitió estar como su sirviente, abrió su boca.

--Es un informe de Allen quien está vigilando el bar. Mia no muestra señales de moverse. Pero, como esperábamos, parece que el hada está desaparecida..

Freya miraba al Boarman que informaba de una manera extremadamente metódica.

--Parece que está confirmado. Como pensaba, escapo fuera de la ciudad junto con la niña de Hermes.

--Fue mi error. Luego de hundir a Bell Cranel junto con <Tempestad>, ya que recibiría la alteración por tu propio poder, la arroje lejos y la dejé allí. ... En ese momento <Perseo> también estaba allí.

Freya y los demás se habían dado cuenta que desde el último día del “Festival de la Diosa”, “dos ciertos Aventureros” estaban ocultando su paradero.

Al mismo tiempo que eso, ya que existía la posibilidad de que destruyeran su “jardín en miniatura, estuvo alerta.

--Con seguridad, es el trabajo de Hermes... dándose cuenta de que usaría mi <Encanto>, quizás hizo que escaparan de la ciudad incluso si solo eran ellas dos.

--Me disculpo.

Llego la disculpa de Ottar.

Freya no pensó en intentar culparlo. Aunque solo sean dos, debería elogiar a los Aventureros que escaparon de la ciudad dentro de ese tiempo límite. Además, si dijera que era un error de Ottar, sería también su propia negligencia la que le permitió a Hermes esa “travesura”.

--Continua y extiende el “cerco”. Ryuu y los demás regresaran a la ciudad tarde o temprano. O posiblemente, ya estén aquí.

--Sí.

Ahora no podía dejar que estorbaran.

Incluso si eran esa dos con quienes antes había jugado como la “chica”.

Con una voz sin sentimientos, tranquilamente dio su orden.

--Justo como planificamos, me encargare de eso junto con el caso de Anya (la gata perdida). También saldré.

La Diosa se acercó caminando a la ventana, y miro hacia la luna congelada en azul.



■四章 忘れものたち

Capítulo 04 – Los Olvidados

--Uuu...

Sintiendo un dolor ardiente que se hundía en lo profundo de su cuerpo, Ryuu dejó escapar un gemido.

Al abrir sus párpados temblorosos, pudo ver un techo de madera que no reconocía.

Una frazada llena de polvo cayó desde su cuerpo postrado.

Ryuu levantó su cuerpo sobre la cama y juzgó que se encontraba en una posada barata en algún lugar.

--.... ¡....! ¡Lyon, despertaste!

--¿<Andrómeda>...? ¿Por qué tú...? No, en lugar de eso, este lugar es—

Asfi, quien estaba cubierta con unos harapos desde la cabeza, abrió la puerta y entró como si se deslizara por el piso. Más confusa que sorprendida, Ryuu intentó preguntar, y en ese momento dejó de moverse.

Lo recordó.

--¡F-Fui atacada por <El Rey>...!?

¿Qué le había ocurrido a su cuerpo antes de que despertara?

--¡Que es esto, <Andrómeda>!? ¡Qué demonios está ocurriendo!?

Los recuerdos de haber sido derrotada por el Boarman sin poder hacer nada revivieron y medio en caos clamó por información.

Asfi empujó el cuerpo de la Elfa que acababa de recuperarse y hablándole para que se calmara, comenzó su historia.

--Primero, estamos en el pueblo de Agris. Escapamos de Orario y **evacuamos hasta este lugar distante a unos 12 minutos**. Ha pasado un día completo desde el momento en que perdiste la conciencia. ... Y entonces, limitado a lo que yo sé, la <Familia Freya> atacó a la <Familia Hestia> y capturó a todos sus miembros. También a Bell Cranel quien estaba contigo.

--¡Un día completo!? No, en lugar de eso, ¡La <Familia Freya>, la facción más grande de la ciudad, atacó a Bell y los demás...!?

Aunque escuchó la explicación de Asfi, Ryuu no pudo comprenderlo instantáneamente.

Mientras pensaba con extrañeza en el incomprendible punto que decía que “escaparon de Orario”, el miedo de que un ‘enfrentamiento’ hubiera ocurrido recorrió su cuerpo.

--¡Por qué no me despertaste inmediatamente!? ¡Tenemos que regresar a Orario de inmediato!

Frente a Ryuu quien intentaba salir volando de la cama, Asfi puso más fuerza en la mano que colocó sobre su hombro.

Ante la su mirada que podía ver a través de sus anteojos, Ryuu se desconcertó.

--... La razón por la que salimos de Orario, fue por una orden de Hermes-sama. Ahora, Orario quizás esta dentro de la influencia de una Diosa de la Belleza.

Asfi se esforzó por suprimir sus emociones, le explico la situación y entonces le hablo de sus propias especulaciones.

Lo que ella había visto, no, lo que había sentido—la Voluntad Divina invisible que cubría la ciudad.

Conjeturándolo desde la desesperación de Hermes justo antes, casi sin error eso fue el poder del <Encanto>.

Como resultado de eso, lo que estaba ocurriendo ahora en Orario era que estaba bajo el “control total” de una sola Diosa.

Ryuu, quien termino de escuchar la historia de Asfi, solo pudo mirarla fijamente con asombro.

--¡Controlando la ciudad por el poder del <Encanto>...! ? ¡La Diosa Freya!? Imposible, ¿Por qué!?

--Desde aquí es completamente mi especulación, pero... probablemente con el fin de hacer suyo a Bell Cranel.

-- —¡¡...!!

--La Diosa Freya desde antes había estado obsesionada con él, quien continuaba creciendo rápidamente. Habiendo estado involucrada en los problemas de Hermes-sama, yo sabia sobre eso. No puedo determinar por qué lo hizo en este momento, pero... decidió “cosechar” a Bell Cranel en este “Festival de la Cosecha”.

La pasión de la Diosa Freya era bien conocida entre los habitantes de ciudad.

Había incluso rumores de que, con el fin de arrebatarles un hombre, había destruido una <Familia>.

Ryuu se impacientó mucho más. Sabiendo que la persona que amaba, de la cual finalmente se había hecho consiente, sin duda le seria arrebatado por una Diosa, su corazón se alborotó inevitablemente.

Pero, como era de esperar, Asfi demando “prudencia” incluso frente a la Ryuu actual.

--Lyon, te lo pido. Por lo que más quieras, no te impacientes, ni te apresures, y prométeme que actuaras fríamente. Si no puedes hacerlo, te atare a este lugar incluso si tengo que derribarte.

--¿<A-Andrómeda>...?

--El <Encanto> de una Diosa de la Belleza es absoluto... los habitantes de Orario sin espacio para dudas, todos, **han caído**. Tus conocidos, tus compañeros e incluso los Dioses.

--¡...!

--... Hermes-sama, quien siempre actúa despreocupadamente, perdió completamente la compostura y me hizo escapar. Sin duda, ahora mismo también él... es nuestro “enemigo”.

En ese momento, Ryuú finalmente se dio cuenta. La razón por la que regresó a la habitación como si se escabullera y porque estaba vistiendo harapos para ocultar sus características era porque temía la existencia de un “perseguidor”. En el momento que fueran atrapadas y llevadas frente a la Diosa Freya, sería el final para ambas.

Asfi también intentaba calmarse desesperadamente.

Angustiada por no haber podido proteger a su Dios y compañeros, al mismo tiempo se enfrentaban a la desesperación de que tendría que luchar contra ellos.

Mirando sus ojos que intentaban no temblar mientras reprimía sus emociones turbulentas, Ryuú finalmente pudo tranquilizar sus propios impulsos.

--Lo siento, <Andrómeda>... Te agradezco de todo corazón que me salvaras.

--No te preocupes por eso. Yo también habría descargado mi frustración en lo que estuviera a mano si hubiera estado sola. Hagamos los preparativos y luego regresemos a Orario. Lo primero con el fin de reunir información es hacer reconocimiento.

Sí. Asintiendo, Ryuú comenzó a moverse junto con su indeseable, pero inseparable “amiga”.

× × ×

El pueblo de Agris estaba al sureste de Orario y estaba cerca de las ruinas del antiguo castillo Shreme que fue el escenario del <Juego de Guerra> que anteriormente desarrollaron Bell y los demás contra la <Familia Apolo>. Les tomaría un día entero llegar desde Orario usando un caballo, pero si volaban por el cielo no tenían ese límite. Soportando ser cargada, Ryuú viajó a través de la distancia más corta hasta la ciudad por el poder de las <Talaria> de Asfi.

Incluyendo el tiempo que gastaron reuniendo los implementos para usar como disfraz en el pueblo, la mañana del tercer día tras el final del “Festival de la Cosecha” pudieron ver las gigantescas murallas de la ciudad laberinto.

--¿Solo la puerta sur de la ciudad está abierta...?

Sin acercarse descuidadamente a la ciudad, y mientras se ocultaba en la sombra de una roca sobre una pequeña colina, Ryuú estaba mirando a través de un pequeño cilindro. Ese era uno de los Items Mágicos de Asfi. “Fortaleciendo” aún más el poder visual de un Aventurero de Clase Alta quien ya sobresalía sobre una persona normal, podría captar los detalles incluso de un paisaje a 10 km por delante.

Normalmente las puertas ubicadas a lo largo del lado norte y este deberían estar abiertas, pero solo había una. Gracias a eso los comerciantes y viajeros llegaban solo a ese punto, y se estaba produciendo una gran congestión.

Mientras escuchaba el susurro de Asfi lleno de un mal presentimiento, Ryuú, quien dirigió el Item Mágico hacia el lado interno de la puerta, abrió ampliamente sus ojos.

--¡La Diosa Freya...!?

En ese instante lo vio. Frente a las personas que intentaban cruzar las puertas de la ciudad, justo como si les otorgara un oráculo, la Diosa extendía sus brazos.

Ryuu al instante arrojo el Item Mágico y corto su línea de visión. Incluso si estaban lejos, solo verla era una de las “condiciones para Encantar” de la Diosa de la Belleza. Con solo mirar su “Belleza”, los habitantes del Mundo Inferior se volverían sus prisioneros fácilmente, cayendo en un estado de trance. Y si escuchaban su voz se volverían sus fieles muñecas.

Ryuu desesperadamente empujo su pecho donde su corazón latía violentamente.

Su corazón, que chillaba al estar en contacto con una “belleza” que superaba el intelecto humano, se calmo después de un tiempo.

--¿Estás bien, Lyon!?

--Si... pero, con esto estoy segura. ¡La Diosa Freya capturó el interior de la ciudad con el poder de su <Encanto> y está dándole alguna clase de “sugestión” incluso a aquellos que llegan del exterior...!

Ryuu quien terminó sin caer gracias a su juicio instantáneo, miro en dirección de la ciudad.

Tenía la confianza en que Orario ya se había convertido en un “jardín en miniatura” que se regía por las reglas de la Diosa de la Belleza.

—Por otro lado, no se dio cuenta de que la Diosa que ella vio era una “transformación”.

--Viendo que están controlando las puertas de la ciudad y <Encantando> sistemáticamente a los que entran... dejando de lado al Gremio, incluso la <Familia Ganesha> se convirtió en su títere, ¿Eh?

--Después de invadir la ciudad, si nuestra verdadera identidad es expuesta existe la posibilidad de que seamos capturadas. Recemos porque no haya una recompensa por nuestras cabezas.

--Desde hace mucho estas en la lista negra... espera, espera, es una broma. ¡Así que baja esa mano!

Así que llegó el día en que seré el objetivo de los guardias.

Mientras murmuraba eso, Asfi y Ryuu comenzaron su plan para infiltrarse en la ciudad.



El cielo fuera de la ventana estaba cubierto de nubes.

Sobre la cama donde el sol de la mañana no llegaba, había una montaña cobijas.

Desde el borde se extendía una cola de gato. Colgando sin fuerzas, se parecía a una serpiente muerta.

Anya abrazaba sus rodillas con ojos sin vida.

--.....

Edificio separado del bar <Señora de la Abundancia>.

Desde la segunda noche del “Festival de la Diosa”, Anya siempre se mantuvo encerrada.

No pudo detener a la <Familia Freya> quien intentó acabar con “Syr” y para colmo, cuando su verdadero hermano Allen Fromel se lo ordenó, ella les cedió el paso sin poner resistencia.

Sus compañeras del bar eran su “familia”. Anya pensaba eso.

No había podido proteger a esa “familia” y los vendió por sí misma.

Anya, quien estaba encerrada en su habitación, no sabía que ocurrió después de eso.

¿Qué ocurrió con Syr? Incluso si aun seguía con vida, no tenía la cara para encontrarse con ella.

Incluso si Syr lo permitía, Anya no podría soportarlo.

Perdiendo su luminosidad habitual, Anya estaba desesperanzada.

Tengo miedo, de dormir...

A la mañana siguiente después de reencontrarse con su hermano, Anya en algún momento perdió la conciencia y vio un “sueño”.

Dentro de ese “sueño” Anya y las demás vivían como si no hubiera ocurrido nada. Holgazaneando en el trabajo, siendo regañadas por Mia, haciendo alboroto con Chloe y las demás, haciendo suspirar a Ryuu, y todas riendo. Un día a día normal en el bar.

Pero, solo la chica (Syr) no estaba allí.

Y nadie se dio cuenta de esa anormalidad.

Estaban actuando como si Syr **nunca hubiera existido desde el principio**.

Y entonces por alguna razón, Bell se volvió parte de la <Familia Freya> y ella y las demás no conocían nada sobre él fuera de su “información”.

Si me duermo, de nuevo veré ese “sueño”... Tengo miedo.

Desde ese momento sin nada más que pudiera hacer, siempre se mantuvo despierta y había continuado deteniendo el tiempo sobre su cama.

El pensamiento de que tal vez ese aterrador “sueño” era alguna clase de revelación para ella quien ignoró a Syr, era aterrador.

Pensó quería estar por siempre encerrada dentro de ese cascarón.

-- —¡Tonta Anyaaaa! ¡¡Termina con esto, nya!!

Sin embargo, el deseo de Anya no se cumplió.

La puerta de su habitación fue abierta con fuerza, y tanto Chloe como Runoa entraron ruidosamente.

--¡Hasta cuando piensas estar encerrada!? ¡No sé si te ocurrió algo, pero ya levántate rápido!

--¡Mamá Mia dijo “déjenla”,nya, pero yo no puedo permitirlo! ¡No puedo permitir que holgazanees abiertamente! ¡Si se trata de holgazanear, solo yo soy suficiente, nya!

Abrieron las cortinas de su habitación que había estado cerrada, y le quitaron las sabanas con las que se cubría.

Los rostros de Chloe y Runoa se torcieron con fuerza ante los ojos huecos de Anya que no tenían ni una sombra de su apariencia habitual.

Pero como era de esperar, agarraron su mano sin ninguna piedad ni reserva y la hicieron ponerse de pie.

--Mira, vamos rápido.

--Normalmente te cubrirías de agua ya que apestas nya, tonta Anya.

Anya sintió asco de ella misma cuyo pecho se calentaba hasta casi llorar por ellas quienes tiraban de su mano.

× × ×

Tras hacerla cambiarse de ropa por la fuerza y dirigirse hacia el interior del bar, en la <Señora de la Abundancia> el trabajo normal de siempre estaba intentando comenzar

Las Catmans aparte de Anya y Chloe se movían alrededor y preparaban la apertura.

--Estos varios días en los que no estuviste se sintieron extraños después de todo, ¿Sabes?

--¡Ryuu también se fue hacia algún lugar y no ha regresado, desde que terminó el “Festival de la Diosa” se ha relajado demasiado, nya!

Los hombros de Anya temblaron cuando Chloe y Runoa le arrojaron su insatisfacción.

Ryuu también le preocupaba, pero ahora solo una chica ocupaba su mente.

--.... ¿Y Syr?

Una voz seca y deprimida que no parecía venir de ella misma salió de su boca.

Sin poder levantar su rostro, solo miró el suelo.

Sin saber que rostro estaban haciendo Runoa y Chloe, las escuchó.

--“ “¿Qué es Syr?” ”

Claramente dijeron eso.

--..... ¿Ha?

--¿Ese es el nombre de una persona? ¿Algún cliente?

--Runoa eres tonta, nya. Es *shiru*, en otras palabras, sopa.⁷ ¡Esta gata tonta a penas se levanta y está diciendo que quiere comer el desayuno rápidamente, nya! ¿Eh, me equivoque?

Cuando levanto su rostro, Chloe y Runoa estaban inclinando sus cabezas.

Intento preguntarles sobre que estaban diciendo, pero no pudo.

No era posible que estuvieran bromeando. No habia razón para que le mintieran.

No le preguntaron sobre “quien” sino sobre “que”.

Chloe y Runoa realmente no sabían que era Syr y estaban llenas de dudas genuinas.

Anya dejó de respirar y se quedo congelada como una roca.

--..... ¿Que están diciendo nya? ¡¡Syr es definitivamente Syr, nya!!

--¿¡Unyaa!? Espera, ¿¡Que haces, nya!?

--¡Syr, nya! ¡Estuvimos trabajando junto con ella en este bar, Syr Flover!

--¡¡Espera, Anya!!

--¡Un poco maliciosa, mala en la cocina, pero amable! ¡Incluso cuando fui tirada y estaba sola, ella me trajo a este bar, es una importante familia, nya!!

Sin importar cuanto apelo agarrando a Chloe y sacudiéndose la mano de Runoa, la voz de Anya no las alcanzó. En su lugar, las dudas de Chloe y las demás se fortalecieron.

No era en la escala de si podían recordarla o no, no comprendían el significado de lo que Anya estaba diciendo.

--¡Mei! ¡Beril! ¡Fei! ¡Roshi! Todas, ¿¡No recuerdan a Syr...!?

Anya llamo a las otras empleadas del bar.

Las empleadas que la observaban desde la distancia mostraron la misma expresión que Chloe y Runoa. Sus rostros decían que no sabían quién era “Syr”.

Los muchos ojos que parecían vacío perforaban a Anya.

Los pelos de su cuerpo se erizaron, y fue envuelta firmemente por un frio indescriptible.

--No puede ser... ¿¡Están mintiendo, nya!?

Esto claramente era la continuación de ese “sueño”.

Dentro de una pesadilla donde solo ella estaba cuerda.

El lugar donde la chica estaba parada se estaba volviendo vacío.

⁷ Aquí chloe primero dice 汁 ‘Shiru’ que es ‘sopa’ en kanji y luego dice スープ ‘suppu’ que también es sopa en katakana.

--.... Detente, Anya.

Mia le dijo eso a Anya quien estaba en caos, apareciendo desde el interior del bar.

Anya se aferró a la dueña del bar quien había perdido su imponente habitual, como si la abrazara.

--¡Mamá Mia! ¡Todas, a Syr, a Syr...! Mamá Mia-chan..... se equivocan, ¿¡No es así!? ¡Si eres tú...!

Mia bajó su mirada hacia Anya quien temblaba como un gatito abandonado con lágrimas acumulándose en las esquinas de sus ojos.

--.... La recuerdo, a esa tonta chica.

--¡...!

Ante ese pequeño susurro, los ojos de Anya se abrieron ampliamente intentando teñirse de esperanza. Sin embargo—

--Pero, fuera de nosotras, nadie más la recuerda. ... La Diosa, **borró** la existencia de Syr.

Al escuchar la continuación de sus palabras, un shock parecido a una corriente eléctrica recorrió a Anya.

--Fuera de los dependientes de esa diosa, todos fueron retorcidos.

El <Encanto Absoluto> que podía cambiar incluso la forma del mundo. El poder de una Diosa de la Belleza. Incluso Anya quien originalmente era de la <Familia Freya> nunca había visto que alterara los recuerdos, pero si era esa Diosa de la Belleza, podría lograrlo.

Para Anya, Freya era un objeto de miedo hasta el punto de confiar en eso.

--¿Por qué...? ¡Freya-sama le hizo eso a Syr!?

--.....

--¡Mama Mia!?

Incluso cuando se lo preguntó a un dependiente de la misma Diosa que albergaba su <Beneción> en su espalda, la respuesta no llegó.

Ajena a Chloe y las demás quienes no podían comprender su conversación, Anya con su garganta temblorosa— intentó salir corriendo del bar.

--¡Anya!

Aunque la voz de Mia golpeó su espalda, no detuvo sus pies y continuó corriendo por la Calle Principal Oeste.

No sabía qué beneficio sacaba la Diosa al desaparecer a una chica. La tonta Anya no sabía nada.

Pero, eso era demasiado.

Dungeon ni Deai wo Motomeru no wa Machigatteiru Darou ka

Anya había pensado que, aunque le ocurriera algo a Syr, ella misma no tenía la calificación como para sentirse triste. Pero el ser olvidado por todos, es algo peor que la muerte. En el momento que la existencia llamada Syr desapareció, ella realmente perdió el significado de seguir viviendo. Incluso si construyera una tumba, lo que sería dirigido a esta no serían lágrimas, sino sonrisas que no recordaban nada, eso era demasiado cruel.

Anya corrió decididamente. Intento dirigirse a Babel donde seguramente estaba la Diosa.

Sin saber que delante la esperaba su “ruina”.

--Detente.

--¡¡...!!

Justo en medio de la calle, como si la estuviera esperando, estaba parado un Catman.

Con el mismo color de ojos que Anya. Y un pelaje negro diferente al suyo.

Su único hermano mayor obstruía su camino sosteniendo una Lanza de Plata.

--¿Nii-sama...!?

Allen escupió hacia Anya cuyo cuerpo comenzó a temblar al ser observada por su mirada.

--Lo mejor hubiera sido que te quedaras enterrada de esa manera, sin enterarte de nada.

Sin prestarle atención a las miradas extrañas de las personas que los observaban desde la distancia, dirigió sus pies en cierta dirección.

--Sígueme. Te enseñare todo.

Anya solo siguió la espalda de su hermano que comenzó a caminar.

× × ×

--Pude infiltrarme en Orario sin incidentes, pero...

Mientras soltaba una sonrisa sin sentido ante la palabra “infiltración”, Ryuu miro sus alrededores.

Tomaron todas las precauciones para que el plan fuera un éxito. Reunieron información que solo podría hacerse fuera de Orario, investigaron hasta Melen por la iniciativa de Asfi—según ella, quien no profundizo en el tema, no había cambios notables en Melen, pero “apestaba”⁸—el enemigo era la <Familia> más poderosa de la ciudad y la Diosa de la Belleza quien podía agarrar los corazones de las personas. Sin importar cuánto tiempo tuvieran, no sería suficiente. Ryuu sofoco su corazón impaciente y refinaron su plan por varios días.

Ni hablar de la puerta sur de la ciudad que era la única abierta, incluso el escalar las murallas de la ciudad no eran un plan viable. Juzgándolo de esa manera, Asfi y Ryuu usaron el “pasaje secreto” que se estableció para el uso de Urano.

⁸ Era sospechoso

Se decía que, en la “Era Oscura” cuando <Evilus> estaba en pleno apogeo, ese pasaje secreto bajo tierra fue usado por la <Familia Hermes>. Invadió desde la entrada que conectaba el pie de las Montañas Beol justo con el norte de Orario, antes de que fuera encontrada por Fels quien había caído esclavo del <Encanto>, avanzo por los caminos bifurcados que salían hacia el interior de Orario. Al abrir la puerta oculta, se encontró en la desolada área residencial que se registró como la “Calle 4” en el lado noroccidental de la ciudad.

“Lyon. Después de que entremos tomaremos acciones separadas. Quiero disminuir, aunque sea un poco, el peligro de que caigamos en una emboscada.”

Ryuu se separó de Asfi quien había hecho ese plan antes de que se infiltraran en la ciudad.

Ella, usando el <Casco de Hades> que la volvía “invisible”, debería haber descendido dentro de Orario desde el cielo.

“Después de que reunamos información, nos dirigiremos hacia la casa oculta que esta por aquí cuando el sol se oculte. ... En el caso de que no aparezcas, me moveré bajo la premisa de que caíste en manos de la <Familia Freya>. Tú también, si no aparezco, por favor muévete de la misma manera.”

Esas fueron las últimas palabras que intercambio con Asfi. Ryuu, quien ya había memorizado la ubicación de la casa oculta y quemo el papel, comenzó a moverse mientras rezaba por la seguridad de su amiga.

Lo más seguro será evitar la Calle Principal. El bar también es peligroso. Centrémonos en los callejones y reunamos información.

A pesar de que de día estaban oscuros, en los callejones con pocas miradas humanas distantes de la Calle Principal, a pesar de que era de día estaban oscuros había muchos vagabundos, Aventureros arruinados, además de sospechosos vendedores ambulantes y personas heridas.

Temiendo que los ojos de la <Familia Freya> llegaban hasta allí, Ryuu comenzó a reunir información con gran precaucion mientras ocultaba todo su cuerpo con harapos y ensuciaba su rostro.

--Fuera de nosotras, todos los habitantes de Orario son enemigos.

En una situación así, ser demasiado cuidadoso no era exagerado.

--El “Festival de la Diosa” de este año fue bastante prospero. ¿Algo extraño? No hubo nada como eso.

--¿La <Familia Freya>? Es justo como siempre. Son un grupo escalofriante.

--¿Eres una viajera? No preguntes cosas extrañas.

Incluso cuando les pregunto al adivino que ocultaba su rostro, y los vagabundos que bebían de los restos que quedaron, respondían “no hay nada extraño” en conjunto, como si no fueran conscientes de que estaban siendo controlados. Ryuu casi comenzaba a dudar de que realmente estaban bajo el <Encanto> de Freya.

Pero, un aventurero en decadencia que se dio cuenta que Ryuu era una mujer elfo — el rufián que intentaron llevarla a la oscuridad y atacarla— después de derrotarlo con todas sus fuerzas,

--¿Conoces el paradero de Bell Cranel? ¿Y que está ocurriendo con su <Familia>, la <Familia Hestia>?

--¿B-Bell Cranel? ¿Y la <Familia Hestia>? ¿De que estas hablando? ¡¡Ese novato pertenece a la <Familia Freya>...!!

Cuando le pregunto empujando en su cuello la Kodachi que portaba, el rufián se asusto y respondió de esa forma.

Ante esa informacion que no podía ignorar, Ryuu intento preguntar por los detalles, pero entonces—

--..... ¿Tú, estas investigando sobre Bell Cranel?

Sin importar que haya estado asustado hasta el punto de temblar, repentinamente sus emociones desaparecieron como una muñeca.

Ryuu sintió un escalofrió y en el instante en que el rufián mostro el gesto de comenzar a gritar, rápidamente lo hizo desmayarse.

--¿Repentinamente se convirtió en una marioneta...!? ¿En el instante en que entran en contacto con las “reglas” que la Diosa estableció se les ordeno informar a los alrededores...!?

Pero, con esto quedaba claro.

Justo como Asfi había dicho, Freya estaba intentando volver suyo a Bell.

Y además, intentaba eliminar de raíz a cualquier elemento que tuviera la posibilidad de destruir este “jardín en miniatura”.

Al mismo tiempo que se aterraba por el poder del <Encanto>, Ryuu se enfureció tranquilamente. Quemando su justa indignación que no permitiría un sacrilegio como ese, Ryuu juro que tomaría de regreso a Bell y regresaría a Orario a la normalidad.

--Además, Syr... ¿Estas a salvo...?

Mientras pensaba con ansiedad en su preciada amiga cuyo paradero era desconocido, continuo con su investigación.

Por si acaso, ató al hombre inconsciente y después de ocultarlo en una casa abandonada, extendió su radio de recolección de información.

--¿Esos son... de la <Familia Freya>? ¿Podria ser, que están buscándonos?

Asomando su rostro desde el callejón que conectaba a la Calle Principal y observar mientras se camuflaba en las sombras, encontró a un grupo que vestía el uniforme de la <Familia Freya>. Ryuu presintió que estaban buscando a Asfi y a ella quienes escaparon del <Encanto>.

Al mismo tiempo, un grupo diferente se estaba camuflando disfrazados de ciudadanos.

Buscaban a alguna existencia que hiciera un movimiento descuidado al hacer destacar al grupo que vestía los uniformes. Era un método que los guardias usaban muy bien. Teniendo también la experiencia de la <Familia Astrea>, Ryuu inmediatamente se distancio de ese lugar.

Justo como esperaba, no puedo salir. Seguramente la <Señora de la Abundancia> también está siendo vigilada. Con ellos estando en alerta contra nosotras, explorar su base sería suicidio. Esperare la puesta del sol y una vez que me reúna con Andrómeda... ¿...?

Cuando estaba caminando mientras pensaba—repentinamente notó esa “anormalidad”.

--¿No hay nadie...?

El lugar era el 7º Distrito al noroccidente de la ciudad.

Incluso si había elegido un camino sin presencia humana, no sentía ninguna presencia en absoluto, incluyendo también el interior de las casas. Justo como si hubieran dado una señal de evacuación—no, como si hubieran desplegado una “barrera para alejar a las personas”.

Como si todas las personas hubieran desaparecido del área, se había abierto un gran “agujero”.

¿Una trampa? Debería retirarme—

En el instante en que intentó girar sus talones rápidamente al sentir un presentimiento desagradable—

--¡¡...!! ¿Anya!?

Encontro a su compañera del bar siguiendo detrás de <Vana Freya>.

× × ×

—¿Por cuánto he continuado mirando esta espalda?

Mientras seguía detrás de su verdadero hermano en silencio, Anya pensó eso.

Anya Fromel no tenía una “familia”. Eso es, aparte de Allen.

Ya eran recuerdos muy lejanos. Ya no podía recordar porque no estaban sus padres. O quizás su corazón se estaba negando a recordar. Aunque sentía vagamente que tuvo un hogar, en el momento que se dio cuenta estaba dentro de un mar de ruinas.

Anya y Allen vivieron solo como un hermano y una hermana.

Sin duda, Anya siempre vivió como un “parasito” de Allen.

Contra forajidos que no estaban atados por las cadenas del orden, monstruos que en primer lugar no conocían la lógica humana, o saqueadores que intentaban arrebatarle todo a unos pequeños niños, su hermano mayor de carácter áspero luchaba furiosamente contra todos ellos, alejándolos.

Y entonces Anya, aterrada, solo podía llorar.

Ella misma quería ser protegida por su hermano. Ya que solo que quedaba ese nudo de “familia”, quería aferrarse a él y su calidez. Sabía que Allen pensaba que era desagradable.

Sabía que muchas veces, sus ojos se distorsionaban por la ira.

Incluso las muchas veces que su puño la golpeo, no fue extraño.

La única razón por la que su hermano mayor no la abandono era porque también aún era un niño, la Anya actual lo sabía.

En una esquina del pueblo en ruinas que habían decidido como su refugio parada en el camino por el que siempre pasaban, una estatua de cobre de un Beastman oxidada por ser expuesta a la lluvia los miró hacia abajo y preguntó.

“Pequeños gatos perdidos.”

“¿Dónde está su casa?”

Así sin un medio para poder responder y solo llorando, Anya y Allen—un cierto día, se encontraron con la “Diosa”.

“Vamos juntos.”

La Diosa Freya estrechó sus ojos ante estas dos “almas”, especialmente la de Allen, y extendió su mano.

Ante su Divinidad y su belleza que no parecía de este mundo, Anya se asustó mientras jalaba con sus dedos temblorosos la manga de su hermano, Allen quien estaba en silencio, tomo la mano de la Diosa.

Lo que les esperaba a ambos quienes recibieron su <Falna>, y fueron llevados a Orario como miembros de la <Familia Freya> fue un “bautizo” que no parecía algo de este mundo. Incluso si se les dio techo, comida y ropa, el día a día de heridas y luchas hacían parecer su vida en el mar de ruinas como algo acogedor. Anya muchas veces escupió sangre, vomitando y derrumbándose. Muchas veces intento escapar. Las batallas en el campo le generaron un trauma hasta el punto en que creía que si no eres alguien que le juraba lealtad a la Diosa no podría abrirse camino a través de eso. Fuera de eso, los que continuaban luchando eran quienes poseían un talento que sobresalía o quienes poseían una “cosa irremplazable” fuera de Freya.

Allen, justo como Freya anticipó, en un abrir y cerrar de ojo se hizo distinguir.

Adaptándose fácilmente al “campo de batalla”, tras un año alcanzó el Lv. 2.

En consecuencia, Anya ya no tuvo el tiempo libre para decirle sus lloriqueos. Tomando la iniciativa salió al “jardín” y lucho desesperadamente. Solo para no ser dejada por su hermano.

Anya estaba hambrienta de un “hogar”.

Incluso si tenía una <Familia>, su lazo con Allen era especial.

Ya que Anya siempre fue una pequeña gata perdida, sin importar cuánto la odie, no dejaría la mano de Allen. Si lo hacía, realmente se quedaría sola, Anya creía en eso.

El Orario de aquella época había entrado de golpe en la “Era Oscura” e incluso los miembros de la <Familia Freya> morían muy rápido. Incluso si se hacía amigo de alguien dentro de la facción, al otro día había desaparecido, eso era algo común. En consecuencia, era normal que los miembros estuvieran siempre tensos, y abusaran de aquellos que no tenían poder.

Por una parte, quien se preocupó por Anya fue “cierta líder Enana” y los que hablaban con ella también fueron solo un puñado. Si lo decía de la manera contraria, Anya no tenía otro objetivo fuera de Allen, solo perseguir la espalda de su hermano.

Anya persiguió desesperadamente a Allen.

Sin importar lo que otros dijeran, continuaría estando al lado de Allen.

Cuando Allen alcanzo el Lv. 3, Anya alcanzo el Lv. 2.

Si a su hermano se le concedió el glorioso nombre de <Vana Freya> por los Dioses, a la hermana menor quien no intento separarse del lado de su hermano mayor, como añadido se le otorgo el nombre de <Vana Alfi>.⁹

Y entonces—su límite llegó.

Sin escuchar como siempre la voz enojada de Allen que continuaba rechazándola, lo siguió por la fuerza a una Expedición a los Pisos Profundos y **casi murió**.

Involucrando hasta a Allen, el también quedo gravemente herido.

Si solo hubiera sido Allen, definitivamente no habría perdido. Todo fue culpa de Anya.

Alguien que fue elegido y alguien que no. Allen fue el primero y Anya la segunda.

Aunque eran hermano y hermana, una pared de talento los separaba. Una cruel distinción. Anya ya no pudo perseguir a Allen.

Luego de vagar entre la vida y la muerte siendo arrastrado por Anya y recuperarse.

Allen declaro frente a Anya.

“Estúpida. Ya no aparezcas otra vez delante de mí.”

Cierto día, Allen la abandonó claramente.

En el instante en que sus ojos se transformaron en frías bolas de hielo, Anya soló una voz de desesperanza.

Gritando y llorando desesperadamente, pidiendo perdón y aferrándose a él, solo para ser pateada sin piedad.

“Ya no eres necesaria.”

Y entonces, incluso Freya declaro eso.

Entre un importante <Einherjar> y una fracasada, era claro cuál tomaría. Freya le sonrió débilmente a la inútil (Anya) quien arrastraba los pies de su favorito (Allen), y la echó.

Lo que Freya quería era a Allen. Anya desde el principio fue un “extra”.

⁹ ‘Vana Freya’ se escribe como ‘Carro de guerra de la diosa’ en kanji y ‘Vana Alfi’ es ‘fragmento del carro de guerra’ en kanji.

El momento en que la tonta Anya se dio cuenta de ello fue después de que la Diosa le arrebatara a su hermano. Antes de que sus emociones sin límite se transformaran en odio, Anya fue controlada por la tristeza y se derrumbó.

Sus húmedas lagrimas convirtieron su rostro en un desastre.

Sin importar cuánto estirara su mano, su hermano no se dio la vuelta.

La pequeña gata perdida perdió a su última familia y desde ese día se volvió una “gata abandonada”.

Siendo echada de su hogar y golpeada por la lluvia que caía, inmediatamente se desplomo de rodillas sobre el camino empedrado.

La sucia, vergonzosa y vacía gata abandonada fue ignorada por todos.

En ese tiempo estaban en la “Era Oscura”. Personas así se desbordaban por la ciudad.

La lluvia borro la frontera de sus lágrimas, convirtiéndola en una muñeca que esperaba ser completamente destruida.

Lo que se presentó delante de esa Anya—fue una sola calidez.

“*¿Estas bien?*”

Esa fue la chica de cabello gris.

Lo que se presentó frente a ella, no fue la mano de su hermano que siempre había deseado, sino la de *ella*.

“*Vas a coger un resfriado. ¿Me acompañarías a nuestra casa?*”

La chica le sonrió a Anya quien no podía responder nada.

Sin preguntarle nada, le otorgo una “casa” y una “familia”.

Ella se llamaba Syr Flover.

“*Nuestra casa, se llama <Señora de la abundancia>*”—“

--Es aquí.

--¡...!

Ante la voz de Allen, los pensamientos de Anya fueron traídos de regreso al presente.

Se encontraban en un amplio terreno sin nada ubicado en el centro del área noroccidental.

Si tenía que señalar el punto antinatural, sería que no había ninguna persona. Anya quien estaba sumergida en sus pensamientos no se dio cuenta, pero habían desalojado el lugar. Quizás, sin ningún error, con el poder del <Encanto>.

Y entonces, como para reafirmar su presentimiento, en el centro del amplio lugar, estaba parada la Diosa cubierta por una túnica.

--Freya, -sama...

Estaba lejos, pero incluso si cubría su cuerpo, reconocería su <Belleza> con una mirada.

Una voz ronca flujo desde su boca y su garganta se acalambró. El trauma del pasado tras haber sido desechada por ella le producía terror.

El cielo color ceniza rugía tranquilamente. Probablemente llovería.

--Bienvenida, Anya.

Mirando a Allen avanzando hasta colocarse al lado de Freya, ella también se acercó mientras su voluntad parecía torcerse.

La distancia que las separaba era de unos 5 m. Era una distancia que la Anya actual no podría cubrir sin importar lo que hiciera.

En lo profundo de la capucha que cubría hasta sus ojos, Freya estrechos sus ojos plateados.

--Lo adecuado sería que dijera, "ha pasado un tiempo", ¿No? Para mi es diferente, pero si lo miramos desde tu punto de vista, no nos hemos reunido en un largo tiempo.

--¿...?

--¿Has estado comiendo adecuadamente? Tu rostro se ve terrible, ¿Sabes? ¿Ocurrió algo malo?

Mientras hablaba de cosas irrelevantes, Anya solo podía sentirse confundida.

Era irónico que se preocupase por ella a pesar de haberla abandonado. Cada una de sus palabras era incomprensible. El miedo hacia un Dios que estaba más allá del conocimiento humano le arrebato la libertad de acción a Anya.

Viendo que no podía responder nada, Freya sonrió y cortó hacia el "tema principal".

--Recibe mi <Encanto> y olvida todo o cierra la boca por ti misma. ¿Cuál eliges?

--¿Eh...?

--¿Te volverás mi "muñeca" o no? Te estoy diciendo que elijas.

En el instante en que dijo eso, la fuerza regreso a las manos de Anya quien habría ampliamente sus ojos.

Conteniendo su miedo hacia la Diosa, hizo un puño con todas sus fuerzas y la miro de frente.

Como un gato que una vez fue abandonado mostrándole los colmillos al amo que lo alimentó, Anya habló con fuerza.

--F-Freya-sama, ¿¡Que estás haciendo, nya!?

--Construyo un "jardín en miniatura". Una jaula de pájaros con el fin de rodear el amor.

--¿¡Que pretendes hacer haciéndole esto a Orario, nya!?

--Hay algo que quiero. Con ese fin, retorceré todo.

La tonta Anya no tenía idea de lo que Freya estaba diciendo ni de su Voluntad Divina.

Sin embargo, en el momento que comprendió que, justo como había dicho Mia, Freya lo deseó y construyó este “mundo retorcido”, solo hubo una cosa que Anya tenía preguntar.

--¿A dónde demonios llevaste a Syr?!

Sus pensamientos hacia ella. El cariño inquebrantable de la gata abandonada que apreciaba a su “familia” más que cualquier cosa.

Transformando eso en un detonante, Anya gritó hasta casi desgarrar su garganta.

--¡Por favor responde, Freya-sama!!

Su grito sacudió el aire.

Después de esa fuerte voz que pareció alcanzar cada rincón de la ciudad, lo que llegó al lugar, fue un momento de silencio.

En lo profundo de la oscuridad de la capucha, la expresión de Freya desapareció.

Anya, sin desviar ni una vez los ojos, continúo centrando su mirada en la Diosa.

Allen quien vigilaba la escena tampoco dijo nada.

Pero los ojos del hermano mayor sabían que eso que su hermana menor había dicho no podría convertirse en una “acusación”.

--Ya no existe—es lo que quisiera decir.

En lo profundo de la oscuridad sus labios se movieron.

La Diosa se dirigió hacia la chica y declaró.

--Ya que seguramente **ustedes** no lo aceptaran, dejare que se reúnan.

Ya no pensaba convertirme en la “chica” sin embargo—

Más rápido que lo que Anya comprendía el significado de su susurro, la Diosa puso su mano en su capucha.

Y entonces—

-- —¿Eh?

Al quitar la capucha, la “chica” apareció y en ese instante el tiempo de Anya se detuvo.

Sacudiendo su rostro de izquierda a derecha, su largo cabello gris se derramó.

Sus ojos del mismo color lentamente abrieron sus párpados y miraron a Anya.

La chica, con la sonrisa que Anya conocía bien, sonrió.

--¿Qué tal, Anya?

Dio eso.

Con una voz que Anya no podría haber confundido.

Inconfundiblemente con la voz de “Syr”.

Trayendo la “ruina” que hizo que Anya se autodestruyera.

--La que siempre estuvo a tu lado en el bar, fui yo.

--.... Mientes, nya.

--Después de todo, Freya soy yo, y Syr soy yo.

--.... Mientes, nya.

--Freya es Syr, y Syr es Freya, ¿Lo entiendes?

-- —¡¡MIENTES, NYAA!!

Grito con desesperación.

Mientras sujetaba su cabeza e incluso agachaba sus orejas de gato, rechazo la escena frente a sus ojos.

Imposible. Era una comedia estúpida. Syr siendo Freya. Eso era imposible.

Pero Freya quien debería estar de pie frente a sus ojos—Syr, negó los gritos del corazón de Anya.

-- “*¿Estas bien?*” “*Vas a coger un resfriado. ¿Vamos a nuestra casa?*” “*Nuestra casa, se llama <Señora de la abundancia>*”—**En el momento que nos reunimos por primera vez con esta apariencia**, te dije eso ¿No es así? Lo recuerdo todo, ¿Sabes?

La voz que sacudía la mente de Anya quien seguía de pie, le hizo evocar por la fuerza la escena de cierto día lluvioso.

El detonante que le devolvió la vida a Anya quien una vez se había convertido en una gata abandonada.

El precioso recuerdo de su encuentro con Syr.

Fue corroído por la Voluntad Divina plateada.

-- “*Anya, animate. No necesitas tener miedo.*” “*Aquí no hay ninguna persona aterradora después de todo.*” “*¿Vamos juntas al trabajo? Ya que no puedo hacerlo todo, ¿Lo pensamos entre las dos?*”

Revivir, revivir, revivir.

Al principio sin abrirle su corazón a nadie, se desquitaba con los alrededores como una gata traicionero, aun así, con la bondad de Syr derritiendo su corazón y sin tener tiempo libre para vivir en la tristeza a causa del trabajo que le imponía Mia, en la <Señora de la Abundancia> había recuperado su brillo natural.

Todo eso estaba siendo contaminado sin excepción.

La verdad y la desesperanza coincidieron.

Como si no hubiera ningún malentendido, la chica frente a sus ojos sonrió.

“A-Ah...¡Aaaaaaaaah...!?

Mientras sujetaba su cabeza, lágrimas se derramaron desde los dos ojos de Anya.

Sus extremidades temblaron. Se sintió mareada y sus oídos zumbaban. Sus dientes castañeaban.

¿Qué fue verdad y que fue mentira? ¿Qué fue real y que una falsificación? ¿Por “quien” fue salvada y de “quien” fue el juguete?

El torrente interminable de emociones acorraló a Anya hasta el borde de ruptura.

--¿Por, qué... hiciste, algo así...?

Humedeciendo el empedrado a sus pies con sus lágrimas, levantó su rostro que convulsionaba y preguntó con una voz sollozante.

--Lo entiendes, ¿No?

Ella respondió.

--Es simple entretenimiento.

Ella sonrió.

--El capricho de un Dios.

Con el rostro de Syr, **mostro la sonrisa de la Diosa.**

-- —¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!?

Anya se rompió.

Todos sus recursos se resquebrajaron, se rompieron y se tiñeron de un color ceniza.

El final al que llegó tras conocer la verdad, fue la “ruina” que se le había prometido.

--¡Te equivocas, te equivocas te equivocas te equivocas! ¡¡Eso no puede ser así!!

Sacudió su cabeza muchas veces confundida.

Lo que Anya eligió fue negar la realidad.

La erupción de sus sentimientos e impulsos la llevó a no aceptar la existencia delante de sus ojos.

--¡Tú no eres Syr! ¡¡No eres Syr!!

Anya no se dio cuenta de que estaba escupiendo palabras insolentes hacia la Diosa que antes temió y respetó. Eso ya no importaba.

Comparado con su miedo a la Diosa, su anhelo de Syr era superior.

--¡Regrésame a Syr! ¡¡REGRESAMELAAAAAAAAAAAAAA!!

Anya rugió y saltó.

Sin juzgar correctamente que expresión estaba haciendo ahora la “chica” delante de sus ojos, intento agarrarla con toda su fuerza.

--Tonta.

--¿¡Gihhh!?

Justo después, la Lanza Plateada de Allen mando a volar su ira.

El Aventurero de Primera Clase que estaba como su guardaespaldas no permitiría que el peligro llegara a su Ama, su despiadada oscilacion la envió a volar hasta la esquina de lugar.

Estrellándose en una montaña de cajas de madera, y levantando humo, la ira de Anya perdió su destino.

× × ×

--¡¡Anya!!

Más rápido que lo que su amiga salía volando, Ryuу se puso de pie.

La Elfa que había perseguido a Anya y vigilo el desarrollo hasta ahora mientras tragaba saliva, salió de un salto ante el peligro para su compañera.

--Saliste, ¿Eh?

Y entonces, como si hubiera estado preestablecido, la Diosa que tenía el rostro de la chica, murmuró con la voz de Syr.

Mientras detenía sin dificultad a Ryuу quien ataco con sus Kodachis, Allen le envió una mirada de reojo.

--Fue lo correcto el poner un <Encanto> a gran escala. Así nos encontraste y viniste después de todo.

--¿¡...!?

Con sus Kodachis que cruzo en un instante siendo empujadas por el mango de la Lanza, Ryuу fácilmente cayo en desventaja, mientras sus ojos se llenaron de agitación.

Reconoció que **había caído en la trampa**. Como era de esperar, la <Familia Freya> se había dado cuenta rápidamente de la inexistencia de Asfi y Ryuу. Y entonces, hoy usaron el “tratamiento” de Anya a quien habían dejado libre, como “cebo” para tentar a Ryuу.

Uso el <Encanto> para alejar a las personas a una gran escala, y lo hizo destacar antinaturalmente, todo para que fuera notado por Ryuу.

Toda la conversación con Anya fue una “trampa” con el fin de atraerla.

--Allen, baja tu Lanza.

--No es necesario. Derribarla así—

--Bájala.

-- —Entiendo.

Sin esperar su consentimiento, la voz del Ama le ordenó al Aventurero de Primera Clase.

Ryuu fue liberada de la presión de Allen, pero aun así estaba llena de sudor.

Ryuu tampoco podía aceptar la realidad inamovible frente a sus ojos.

--¿Realmente eres Syr...!?

-- —Viste nuestra charla hasta hace un rato, ¿No es así, Ryuu? Soy Syr. Hay una chica que puede convertirse en una existencia igual a mí, pero la que siempre estuvo en contacto con ustedes, fui yo.

Ante la voz desafiante de Ryuu, la atmósfera que cubría a la Diosa cambió nuevamente.

Como si su personalidad estuviera dividida, no, como para respetar la relación de las chicas hasta ahora, el tono de la Diosa regresó al de Syr.

Los ojos azules de Ryuu temblaron.

El vendaval de emociones que atacó a Anya corría salvaje incluso dentro de su pecho.

¿Freya era Syr? Qué clase de broma era esa. Quería creer que era alguna clase de ilusión. Sin embargo, sin importar cuánto rogara, la escena delante de sus ojos no se desvanecía.

Mientras sentía que ella misma perdía su tranquilidad, Ryuu abrió sus labios.

--Lo que le dijiste a Anya... ¿Es verdad?

--.....

--El salvarme... ¡También los días en el bar! ¡Para ti fue un juego!?

Sin ser presionada, la respuesta de Syr quien se enfrentó a las preguntas de una Ryuu furiosa fue—

--..... Haa.

Un “suspiro” que olvido cualquier apariencia.

--¿Y qué con eso, Ryuu?

--¿Qué...!?

--¿Todo es un juego? Esto es un “juego de rol”. El rol que elegí es “chica de ciudad” y el escenario es un “bar”. Como la Diosa se aburrió, estuvo jugando con todas. ¿Eso no te gusto?

Ante Syr quien le hablo sobre la “verdad” sin una pizca de falsedad, Ryuu recibió un shock como si su cuerpo fuese desgarrado en pedazos.

--Todos dicen “mentiras”, ¿No es así? Mi “mentira” solo fue esa.

Además, siéndole dicha una realidad imparcial, Ryuu perdió cualquier palabra de negación.

--Anya **termino así, pero** no quiero que nadie salga lastimado. Es verdad. Así que, hey, ¿No me conoces a “mi”? “Yo” ya no diré mentiras después de todo. No contendré nada, puedes ver a mi verdadera “yo” después de todo. Así que, te lo pido, Ryuu—

Extendió su mano.

Hablándole como si fuera una brillante canción, se acercó y extendió su mano.

Al igual que un día del pasado, como aquel día que termino su venganza y cayo sin fuerzas.

La mano de Syr intento tomar la mano de Ryuu.

-- ——¡¡...!!

Al instante.

La mano de Ryuu rechazo la mano de Syr.

--...¿i...!?

Inmediatamente todo el cuerpo de Ryuu tembló y miro con duda su propia palma que había sacudido.

Hasta ahora los que había tomado su mano solo habían sido 3 personas.

Primero Alice. Tercero Bell. Y, la segunda fue Syr.

La mano de la chica que antes sin duda había agarrado, ahora su cuerpo la rechazo claramente.

Incluso si su apariencia era la misma, su cuerpo parecía detestar la “oscuridad” que pululaba dentro de ella.

Esa era la mayor prueba. La mano del Hada que veía a través de lo correcto e incorrecto.

Incluso si eran la misma persona, esta era una existencia distinta de la chica que Ryuu conocía, su cuerpo de Elfo lo juzgo así.

--Tú... no eres Syr.

La conclusión a la que llego, fue la misma que Anya.

Mirando hacia abajo su mano, y dirigiéndose hacia “eso” que ocultaba sus ojos detrás de su flequillo, Ryuu gritó.

--¡¡No aceptare que tú eres Syr!!

Justo después—

--Cállate.

Al levantar su rostro, sus ojos color gris brillaron con una “luz plateada”.

--Póstrate.

Después de mirar eso directamente, Ryuу siguió sus órdenes.

--¿Uhuhh!?

Sus rodillas cayeron al suelo.

Contrario a sus intenciones, Ryuу se arrodillo ante ella sin poder hacer nada.

Su cabeza estaba revuelta. Su conciencia se derretía como un caramelito y tanto su cuerpo como su mente deseaban estar al servicio de la Diosa.

Mientras que la mente y el cuerpo de Ryuу eran violados por el Poder Mágico difícil de resistir, Allen quien vigilaba desde un lado abrió ligeramente sus ojos.

Syr estaba irritada. Claramente.

Cuando pensó eso, intercalado con un suspiro, se dirigió hacia la Elfa postrada frente a sus ojos y comenzó a disculparse.

--Lo siento, se está volviendo un mal hábito. Ya se **está convirtiéndose en algo muy problemático**. La actual yo, cuando algo no va como quiero, de inmediato uso el <Encanto>. Lo odias, ¿No? Fue desagradable, ¿Cierto? Lo siento Ryuу, lo desharé de inmediato.

La “luz plateada” desapareció de sus ojos grises.

Al mismo tiempo—

-- —¿Kuhahh!?

Ryuу soltó su aliento.

El torrente ardiente que se revolvía dentro de su pecho se adelgazaba como una ola en retirada.

Syr dobló su cintura y amablemente coloco su mano sobre su hombro.

En ese instante—un escalofrío la recorrió.

--Dime, Ryuу. Antes también lo dije, ¿No es así? A mí me gustan las personas que pueden vivir hermosamente por el bien de alguien. A mí me gusta Bell, pero también me gustas mucho, ¿Sabes?

Su naturaleza Elfica que estaba enraizada en su cuerpo estaba soltando un grito.

La mano que estaba en su hombro, y su voz que desbordaba afecto hacían que una sensación incomoda se arrastrara debajo de su piel.

A pesar de que quería alejar su mano, con el poder del <Encanto> aun presente, su cuerpo no escuchaba lo que le decía.

--Eso es—¿Monopolizarías a Bell junto conmigo?

--..... ¿Ha?

Lo que se reflejó en los ojos de Ryuу quien, dudando de sus oídos levantó apenas su rostro, fue la sonrisa plena de Syr.

--Ah, es así, ¿No? No sería monopolizarlo, sino mantenerlo entre las dos, ¿Ciento?

--..... ¿Que, estás diciendo...?

--Un poco más creo que puedo hacerlo caer¹⁰. Me desharé de la maldición del anhelo de Bell. Y cuando lo haga, podre hacerlo mío.

Como un niño inocente que hablaba de un tesoro, Syr sonrió.

--No me gusta que otras toquen a Bell, pero estoy bien si eres solo tú, ¿Sabes? Ya que eres tú, lo permitiré.

No podía comprender lo que estaba diciendo.

Repulsivo.

Ella misma lo sabía, la chica de cabello gris ya no está, una parte de su corazón le susurro.

--Amemos juntas a Bell. Solo los tres, tocándonos, besándonos, disfrutando de nuestro aroma, y abrazándonos un montón.

Asqueroso.

--Encerrándonos en la habitación, sobre la cama, amándonos entre nosotros hasta que el límite entre nuestros cuerpos desaparezca, volviéndonos uno.

¡Asqueroso!

--Nuestras almas entrelazadas, tallando nuestro amor mutuamente. Si hacemos eso, aunque yo no pueda hacerlo, probablemente tu puedas hacer un niño con Bell.

¡¡Asqueroso!! ¡¡Asqueroso! ¡¡Asqueroso!!

La propuesta de la bruja. La droga de quien conocía el “amor”. O posiblemente, un deseo destructivo.

Lo que sentía frente a la chica que le ofreció el licor del “amor”, era un asco y aversión extraordinario.

La existencia que estaba entre sus ojos era un algo vistiendo la piel de “Syr”.

--..... ¡Me niego...!

¹⁰ O corromperlo.

Ryuu le arrojo su propia respuesta.

Levantando las esquinas de sus ojos mientras su voz y respiración temblaban junto con su cuerpo, le regreso la mirada con toda su fuerza.

--No juntare mis manos contigo que no eres “Syr”.

En remplazo de su lengua que no funcionaba bien, puso su furia en su mirada y se la transmitió de esa manera.

--.... Lo sabía, termino así.

En ese momento—

Syr bajo sus cejas, mostrando una sonrisa un poco—realmente solo un poco, solitaria.

¿Eh...?

Solo por ese instante.

Ryuu imagino a la chica de cabello gris igual a la que existía dentro de sus recuerdos.

--Aunque fuera bien o fallara, se rompería la ilusión. No podríamos reconciliarnos. ... y fue justo como eso,
¿Eh?

Su campo de visión tembló. Su conciencia comenzó a desvanecerse rápidamente.

Incluso si lo deshizo, el rebote del <Encanto> sacudió su mundo. Mientras respiraba pesadamente, Ryuu se fue volviendo incapaz concentrarse y ya no podía escuchar bien las palabras de Syr.

Pero, por alguna razon.

Sintió como si esas palabras que llegaron hasta su oído, desde muy cerca, las escucho desde la chica.

Esa figura que bajaba sus cejas agotando sus palabras, sintió haberla visto en algún lugar.

Eso no era nada, entre la amistad y el anhelo—

--Pero, ya no puedo regresar después de todo.

Con esas palabras finales, la conciencia de Ryuu cayó en la oscuridad.

--Allen.

Tranquilamente volvió a colocarse la capucha.

La chica, no, la Diosa, le dio la espalda a la Elfa tirada en el suelo.

--Llévate a esa chica, para que no entre en contacto con Bell, enciérrala en la habitación subterránea de la sede.

--..... ¿No usaras el <Encanto>?

--**Es sentimentalismo.** No quiero manchar el alma de esta chica. ¿Te desilusione?

--..... No.

Ante la diosa que lo confeso sin ocultar nada, Allen sacudió su cabeza un poco.

--Justo como prometí, te dejo a Anya a ti.

Diciendo eso, la Diosa de pocas palabras se marchó desde el lugar.

Patsu, patsu

Las gotas comenzaron a golpear su hombro.

Allen quien estuvo en silencio por un tiempo se dio la vuelta, y miro a su hermana menor que ya no podía ponerse de pie.

--Si haces algo excesivo, a continuación, aplastare el bar. Si no quieres eso, no le estorbes a la diosa. Guarda silencio y cierra la boca.

Escupio eso y eso fue el final.

Cargando a Ryuu en su hombro, persiguió a la Diosa como su guardaespaldas.

En el amplio terreno, solo un Catman quedo.

--..... Aah.

Finalmente, la lluvia comenzó a caer.

Su campo visual se humedeció por el agua y su sentido del oído fue cubierto por el sonido de la lluvia.

En la mejilla del pequeña gata que yacía de espaldas sobre las cajas de madera destruidas y esparcidas por doquier, las gotas corrían, ya sea si era la lluvia o sus lágrimas era difícil de juzgar.

--¡¡Uaaa.....!!

Su lamento que no llegó a nadie, desapareció dentro del sonido del agua.

La misma lluvia que el día en que ella y su hermano fueron recogidos por la Diosa caía sobre el cuerpo de Anya.

× × ×

Las gruesas nubes y la lluvia torrencial que difuminaba incluso a la ciudad interrumpieron la luz del atardecer.

Mientras escuchaba el sonido del segundero del reloj de bolsillo en su mano sentada sobre la cama de un cierto escondite, Asfi cerro sus parpados en silencio.

--Lyon... incluso tú...

Su murmullo no muy diferente a la desesperanza, fue recibido por el dial de su reloj de bolsillo que informaba de la hora de la puesta de sol.

Ante su amiga Elfa que no apareció en el lugar de reunión aunque la hora llego, no podía ser optimista ni hacerse ilusiones. Sin importar cuán solitario fuera, no podía permitírselo.

--¿Ya... no tengo, ningún aliado...?

Su débil voz parecía desaparecer incluso ahora.

Pero Asfi se levanto tranquilamente.

Suprimiendo sus quejas y resignación, se puso el casco negro.

Volviéndose invisible, sin que nadie lo supiera, desapareció entre las calles lluviosas que temblaban por el frío completamente sola.

× × ×

La lluvia no se detenía.

La cortina de la noche bajo y el sonido de la lluvia resonaba, justo como si el cielo estuviera llorando.

Casi igual que el día en que negué los sentimientos de esa persona.

... *Syr-san, ¿Dónde estas...?*

Cuando me detuve en medio del largo pasillo y mire por la ventana, el Maestro me miro y dijo “¿Qué estás haciendo?”. Continúe detrás de él y como siempre seguimos la misma ruta de la mansión.

Ya que el “bautizo” continuaba incluso cuando llovía, hoy estaba más agotado que de costumbre.

Incluso mientras nos dirigíamos a la habitación de Freya-sama, no podía ocultar mi cansancio.

Y entonces pensé en eso despreocupadamente. En la chica de cabello gris a quien había continuado buscando hasta hoy usando mi valioso tiempo de salida.

Ella no estaba en ninguna parte.

No había nadie que la conociera.

¿Su existencia fue un producto de mi imaginación?

Mi cuerpo y mente que habían sido acorralados gradualmente ya no podían negar ese pensamiento del que me habría reído un poco antes. Cuando estaba siendo atado por esos sentimientos oscuros y melancólicos, llegamos hasta la habitación de Freya-sama.

--Bienvenido, Bell.

Dejando al Maestro que me dio el permiso para entrar, ingrese a la habitación, y allí me estaba esperando Freya-sama vistiendo un traje de noche blanco puro. Mis pies fueron atraídos arbitrariamente hacia la Diosa que le añadía paz a mi noche.

Mientras sentía su amable calidez, como si fuera la continuación de las mil y una noche, hoy también estaba escuchando mi historia—

--... ¿...?

Hoy había algo un poco diferente.

--¿Qué ocurre, Bell?

Freya-sama inclinó su cabeza pareciendo confundida. Su largo cabello que parecía una clara corriente teñida por la luz plateada se derramo desde su hombro mientras brillaba.

No era que su estado fuera particularmente extraño. Seguramente fue mi malentendido.

Pero... una parte de Freya-sama parecía estar en algún otro lugar y no aquí.

Sentía que sus hermosos ojos plateados reflejaban un “color diferente”.

--... ¿Te ocurre, algo?

Al darmel cuenta, le pregunte sin querer.

Sorprendida, Freya-sama dejo de moverse.

--... ¿Qué te hace pensar eso?

--Err... de alguna manera, parece que no estás animada...

Cuando solte eso vagamente sin poder decirlo bien—Freya-sama que estaba mirando hacia aquí, dejo caer sus hombros sin fuerza y bajando sus cejas, sonrió.

--A pesar de que normalmente no entiendes sobre las sutilezas de una mujer, en momento como estés eres muy agudo, ¿Eh?

--¡Uh...!

Me quede completamente pasmado y junto con la vergüenza mi voz se atoró.

Freya-sama quien sonreía mientras estrechaba sus ojos como un gato justo como siempre, soltó una risa disimulada.

Ante eso me di cuenta que yo mismo me había tranquilizado.

--.... Si está bien contigo, podría escucharte.

--Vaya, ¿Tú?

--Si... ya que siempre, estás escuchando mis historias.

Ante mi petición, Freya-sama no negó ni asintió.

Pero, con sus ojos como el cielo estrellado que brillaba en un lugar que nadie conocía, vio a través de mí.

Por eso, abrí mi boca.

--¿Te, ocurrió algo?

--... Es un poco de sentimentalismo. Alguien a quien consideraba un amigo, salió lastimado.

--¿Un, Dios?

Algo así, dijo Freya-sama.

--Err, ¿Que hay de reconciliarse...?

--Imposible. Le hice algo malo.

No estaba dejando que escuchara mi historia, en su lugar yo escuche la historia de Freya-sama.

Mientras era atacado por un sentimiento extraño, elegí mis palabras mientras vacilaba.

--Si sabes que hiciste algo malo... err, ¿Que hay de disculparte...?

--Es justo como dices, pero, no puedo hacerlo.

--..... ¿Por qué?

--Porque decidí, que hay algo que quiero más.

Sin mirar hacia mí, el perfil de Freya-sama que dirigía su mirada hacia el frente estaba decidido hasta el punto de ser insensible.

--Con ese fin, decidí que descartaría todo.

No parecía la misma Diosa que me daba calidez, ante su voz del cero absoluto, me estremecí.

Pero, el yo actual sin duda—pensó cruel y seriamente en esa decisión.

--Aunque tiraras algo importante... ¿No puedes volver a recogerlo?

--¿Eh?

--Si estas a tiempo, mira hacia atrás... e incluso si ya ha pasado el tiempo, ¿No podrías recogerlo?

Por eso, dije algo como eso.

Yo también hasta hoy termine por tirar un montón de cosas.

Quise guardarlas dentro de mi pecho por siempre, pero muchas se fueron desbordando.

Pero, sin importar cuán agónico, doloroso, e incluso cuando parecía que perdería, ahora pienso que lo mejor fue no rendirme y desecharlos.

Y entonces, incluso si se caen una vez... sin duda lo alcanzaré, es lo que pienso.

--Despues de todo, si recoges algo que una vez tiraste ... sin duda, eso se volverá algo más valioso de lo que era antes.

Cuando le sonreí así, Freya-sama abrió ampliamente sus ojos.

Sus labios que estaban ligeramente abiertos temblaron un poco.

Sabía poco. Pero, una persona o incluso un Dios, siempre continuara lamentándose sobre lo que tiro en algún lugar de su corazón, solo eso lo sé bien.

Freya-sama no respondió nada.

Pero sus mejillas se tiñeron ligeramente y me dirigió una sonrisa.

--Bell, me gustas.

--¿Eh?

--Me gustas.

Un instante.

El tiempo se volvió transparente.

--... ¡Heah!?

Y entonces, cuando repentinamente se me dijo eso, dejé escapar una voz histérica.

¡Mientras me inclinaba hacia atrás intente retroceder, pero al ser obstruido por el apoyabrazos del sofá, no puede retroceder más!

Freya-sama por su parte, mostro una sonrisa maliciosa.

--Dime, Bell. ¿Conoces la manera de consolar a una mujer?

--¿E-Eh...?

--Si la conoces te volverás popular, ¿Sabes? A las mujeres les gustan los hombres que les dan una sensación de tranquilidad.

--¡N-N-N-No es que quisiera ser popular ni nada como eso...!

--Pero querías un encuentro predestinado, ¿No es así?

--¡Gyao!?

¿Incluso sabe sobre eso!?

¡Según mis recuerdos, lo de tener encuentros y todo eso solo deberían saberlo Kami-sama y las personas que estaban en la “puerta” el día que llegue por primera vez a la ciudad!

--Muy bien, te enseñare. Escucha lo que digo.

Sus órdenes como las de un diablillo no se detuvieron y termine siguiendo las palabras de la Diosa poco a poco.

--Primero, rodea tu brazo por mi hombro.

--E-Err...

--Rápido.

Como se me dijo, nerviosamente rodé mi brazo derecho por el hombro de Freya-sama que estaba sentada a mi lado.

Nuestros hombros se pegaron. Y su esencia hacia cosquillas en mi nariz.

Y entonces me di cuenta. Incluso un vestido de noche sin ningún adorno, si lo llevaba esta persona, se transformaba en un vestido que haría preocupar al sexo opuesto.

--Si la mujer se acerca a tu hombro, tú también te acercas.

--.....

--Si hay señales de que levantará su rostro, la miras a los ojos.

--.....

--Después de mirar sus ojos fijamente, colocas tu mano en su barbilla.

--.....

--Y entonces, juntan sus labios—

--¡No, no, no, no!! ¡Eso es imposible!!

Superando mi límite, me eche hacia atrás.

Cayéndome desde el sofá, mi espalda golpeo contra el piso.

--¡Ufufu, ahahahaha! Bell, ¿Qué estás haciendo!?

Hacia mi quien estaba completamente rojo y exponiendo una figura indigna, Freya-sama se rio mientras abrazaba su estómago.

--En serio, realmente eres inocente y sin agallas, ¿No es así?

--L-Lo siento... ¡Pero, lo de ahora es diferente quiero decir...!

--A pesar de que yo te amo tanto, ¿No lo aceptaras?

--¡Eeh, no, no es eso...! ¡No podría tratar tan descuidadamente a una Diosa...!

--A pesar de que una Diosa del Amor está susurrándote su amor, el huir después de eso es lo más descortés.

Mientras extendía la mano y me levantaba desde esta posición vergonzosa estando nervioso y actuando de manera sospechosa, Freya-sama me miraba pareciendo divertirse. En su figura limpiando las lágrimas desde las esquinas de sus ojos ya no estaba la sensación de tristeza.

Era una apariencia que veía por primera vez, pero... está más animada, sí, eso es bueno.

Mientras mostraba una sonrisa irónica, pensé sobre eso.

-- —Si, como esperaba, me gustas.

En ese momento—

La voz que dejó escapar y su expresión, se superpusieron con uno de mis recuerdos.

--*¿Syr-san?*—?

No sabía por qué dije eso.

Pero ese murmullo se escapó de mis labios.

“Si, me gustas, ¿Sabes?”

¿Esas palabras, ese momento, ella, no fue algo que dijo en la gran catedral?

¿Esa sonrisa que estaba frente a mis ojos no se parecía a la que ella tenía—?

Estaba atónito, y Freya-sama también estaba estupefacta.

Los alrededores se volvieron tranquilos hasta el punto de que el sonido de la lluvia se volvió inaudible, nuestras miradas se enredaron.

¿Cuántos minutos pasaron? ¿O fueron segundos? Dentro de este tiempo que no sabía si fue largo o corto nos miramos el uno al otro y entonces ella extendió su mano suavemente.

Colocando su mano en mi mejilla cuando era incapaz de moverme—

-- —A pesar de estar frente a la Diosa del Amor, dices el nombre de otra mujer, ¿En qué diablos estás pensando?

--¡¡Duele, duele, duele!!

¡Tiro de mi mejilla con todas sus fuerzas!

Desde Freya-sama quien estrecho sus ojos, la “sombra” que sentí ya había desaparecido completamente.

Por el contrario, me miraba con un aspecto extremadamente irritado.

--Es la primera vez que recibo una humillación como esta.

--¡¡L-Lo siento!!

Me disculpe desesperadamente con lágrimas en mis ojos y Freya-sama giro su rostro hacia un lado.

--Estoy de mal humor, Bell. Vete.

La hice enojar sin querer...

No tenia excusas. Ordenándoseme retirarme imperiosamente, bajé mi cabeza y mientras reflexionaba realmente, me dirigí hacia la puerta. Cuando me di la vuelta justo antes de salir, Freya-sama aun me estaba dando la espalda. Probablemente no me perdone por un tiempo.

Pero... ¿Qué fue todo eso?

¿Fue mi imaginación...?

Mientras me obsesionaba con ese misterioso pensamiento, mientras era echado por su espalda silenciosa, salí de la habitación de la Diosa.

× × ×

--.....

Freya empujo su pecho.

Ese gesto que no era acorde con una reina orgullosa claramente se parecía al de una chica que no sabía nada.

Después de que paso un largo tiempo, comenzó a caminar casi inconscientemente, llegando hasta la esquina de la habitación, abrió la gaveta de su vestidor.

Lo que sus delicados dedos tomaron fue un broche azul.

Era un accesorio de un par que un chico le regalo a alguien.

La Diosa sin decir nada, abrazo ese broche y se quedó de pie sin moverse.

--.....

Y entonces—

Como si fuera el espejo de esa Diosa, una sola persona estaba de pie.

En la puerta ubicada en el lado contrario con las grandes puertas de roble por donde el chico salió.

Mientras que nadie podía entrar a la habitación sin el permiso de la Diosa, ella, quien llevaba una débil luz de Poder Mágico, estaba mirando hacia abajo de espaldas a la puerta.

Estaba torciendo su rostro más que nadie.

--¿Qué estás haciendo?

En el instante en que esa voz la llamo, la luz de Poder Mágico se desvaneció.

Cuando la luz que estaba volviéndose borrosa se extinguío, la silueta de la chica se tornó clara y Hörn, quien estaba mirando el piso, levanto su rostro.

--.... Hedin-sama.

El Elfo blanco no cambio su expresión.

Hörn sin decir nada, paso por un lado.

El Elfo miro en silencio a la chica que se marchaba con un rostro pálido.

Sin retraso cambió su mirada hacia la puerta.

Y casi como si dejara correr sus sentimientos hacia la Diosa a través de la puerta, cerró sus ojos una vez y a continuación los abrió ampliamente.

--Yo mismo, lo convertiré en un ciervo leal.

Murmuro eso, como el juramento de un caballero.



五章
彼女の世界の終わりに

Capítulo 05 – Al Final de su Mundo

Se volvió violenta.

La batalla en el campo. El sagrado asesinato mutuo.

El mismísimo “bautismo” hecho por los Aventureros de Primera Clase.

--<*Lucha eternamente, soldado del rayo indestructible*>.

--¿¡...!?

El Canto súper rápido corrió libremente, dejando un eco residual.

Mientras sentía la desesperación ante el siguiente disparo que ya estaba cargando a pesar de que acababa de golpearme con su Magia justo antes, tomé acciones evasivas con todas mis fuerzas.

--<*Caelus Hildr*>

El bombardeo de rayos fue liberado.

Las flechas de trueno, cada una de las cuales era tan grande como la cabeza de una persona, llovieron hacia mí como un ejército de múltiples soldados entrelazados. Después de evitar las primeras, el bombardeo del infierno se fue acumulando desagradablemente.

Perforándome, quemándome, desgastándome y electrocutándome.

Incluso la sangre que se esparcía era quemada y se evaporaba.

Al instante mi campo visual perdió su significado a causa de la luz de los relámpagos y en el momento en que mi conciencia se quedó en blanco por unos segundos, una despiadada declaración llegó a mis oídos.

--<*Golpea eternamente, general del rayo indestructible*>.

—¿¡Un tercero!?

¡¡Era demasiado rápido!!

El Maestro quien ejecutó indiferentemente esa técnica de Canto—un “<Canto Concurrente> a alta velocidad”, me disparó ese rayo sin ninguna consideración.

--<*Variant Hildr*>.

Un colmillo de rayos especialmente grande voló hacia mí mientras me quedaba congelado.

El acto de violencia del Aventurero de Primera Clase.

O más exactamente, la “tiranía” causada por un Elfo.

Sin relación a que ya era una batalla suficientemente dura incluso así, el Maestro me informó un cierto día.

--Tibio.

Y entonces lo que comenzó fue una batalla feroz y unilateral.

Fui destruido innumerables veces por el Maestro que usaba unilateralmente su Magia. Incluso ahora en una esquina de <Fólkvangr> se arremolinaba la tormenta de rayos tiranos que el Elfo blanco provocó. Si una persona o un monstruo diera un paso en ella sería destruido sin excepción, y en ese lugar, yo, cuya vida fue hecha prisionera, fui forzado a sobrevivir con todo lo que tenía.

-- —¡Aaa, gaa!? ¡Igiii, zuu~~~!?

Activando mi Habilidad <Argonaut>—puso una Carga de un segundo en mi pierna derecha y escape de la línea de disparo rompiendo el suelo de una patada, quedando con la **mitad de mi cuerpo quemada**.

La evasión no llegó a tiempo. Mientras me retorcía dolorosamente como un animal ante ese disparo que fue liberado con un cronometraje perfecto, el Maestro ya había cerrado la distancia entre nosotros.

Dirigiéndose hacia mí mientras mis lágrimas se acumulaban en las esquinas de mis ojos, siguió atacando.

--¡Haa!

--¡Uaa!?

Patadas como lanzas. Golpeando mi hombro. El sonido de los huesos rompiéndose. Mi brazo izquierdo que estaba quemado genuinamente dejó de funcionar. Un ataque de la <Rhomphaia> del Maestro. Solo esa la repelí con el Daga en mi mano derecha, defendiéndome a muerte, intentando extender mi vida desesperadamente.

Responder con técnicas de combate cuerpo a cuerpo—era inútil. Incluso en una batalla de cuchillas no podía hacer nada. En una pelea a corta distancia el Maestro también estaba por encima.

Si atacaba con mi <Firebolt>, cortaría uno de mis brazos con su <Rhomphaia>. Esta persona, quien era el <Espadachín Mágico> más prominente de la ciudad, ¿Dejaría pasar el movimiento del <Poder Mental>? En el instante en que me aferré a una Magia simple, mi muerte se volvería realidad.

Maestro... ¡Por qué...!?

Era diferente. Completamente diferente.

La figura del Maestro que estaba en mis recuerdos era claramente diferente a la de Hedin-san quien me instruyó en el liderato en una cita. Aun así, como si me transmitiera que eso era solo un tonto delirio mío, la sombra de mis recuerdos fue despedazada y completamente oprimida. Tiñendo sus ojos de crueldad, realmente estaba intentando matarme.

Mientras soltaba un gemido mezclado con un chillido desde el fondo de mi estómago, lleve a cabo el mayor contraataque que mi cuerpo podría realizar.

Pero, se escuchó un sonido seco. Rápidamente la recibió con la palma de su mano y sin ningún retraso un impacto golpeó el lado derecho de mi rostro mientras seguía atónito. Al mismo tiempo que giraba, me golpeó con su codo como una serpiente, mi respiración se detuvo, mis rodillas flaquearon y como una muñeca a la que le cortaron las cuerdas, le mostré una apertura.

Y entonces—

--Estúpido.

--Gaaaa—

Junto con un movimiento extremadamente violento, su *<Rhomphaia>* cortó mi cuerpo.

Cortando en diagonal desde mi hombro, la sangre brotó abundantemente. Era una herida mortal que no dejaba ni siquiera espacio para la discusión.

La fuerza se escapó de mi cuerpo y lo que se reflejó en mis ojos mientras caía hacia atrás, fue la figura del Maestro levantando su arma sobre su cabeza intentando darme otro golpe.

La *<Rhomphaia>* descendió hacia mí cuyo tiempo se había detenido—

--“ “ “ “**Detente, Hedin.”** ” ” ”

—Y no me alcanzo.

Alfrigg-san, Dvalinn-san, Berling-san y Grer-san apuntaron sus cuatro armas hacia el cuello del Maestro haciendo que detuviera su *<Rhomphaia>*.

Mientras caía de espaldas hacia el suelo debido a la herida mortal, las voces desbordantes de intenciones asesinas resonaron por el campo.

--Esto es demasiado.

--¿Olvidaste como contenerte?

--¿Realmente piensas destruirlo?

--Ni siquiera Heith y las demás podrán curarlo.

En la esquina de mi campo visual, los rostros de Heith-san y las demás que estaban a la espera para curarme, estaban pálidas ante el sadismo del Maestro.

La recuperación de las Sanadoras no me alcanzaba completamente. Por culpa de los rayos que corrían desenfrenados por los alrededores, no podían acercarse. Incluso cuando no era así, la carne desde el lado que se recuperó estaba dándome caza.

Todos los miembros de los alrededores estaban iguales. Vanir-san y los demás se olvidaron de luchar y miraban hacia aquí con asombro.

En algún momento el cielo se había teñido de un tinte rojizo cercano al color de la sangre. Sin que me diera cuenta, el sol estaba intentando ocultarse.

--¿Estás bien, Bell?

--A-Aaa, ¡Aaagh...!?

Hogni-san me aplicó un Elixir y levantó la parte superior de mi cuerpo.

Soltando una gran cantidad de humo desde mi herida, el rebote por la Curación forzada ataco mi cuerpo.

Deje escapar un grito sin voz y Hogni-san miro al Maestro mientras apoyaba mi espalda.

--¿Qué planeas, mi archienemigo? ¿Hay algún significado en ese tiránico actuar tuyo?

--No es necesario preguntarlo.

Y entonces el Maestro, ante la mirada crítica de los otros Aventureros de Primera Clase, escupió como si estuviera decidido.

--Este conejo estúpido fue encontrado por la Diosa del Amor. Siendo así, demostrar sus cualidades es un asunto urgente. Si no demuestra que su alma es adecuada para nuestra Ama... ¡Nadie lo aceptara!

Ese grito sin ninguna falsedad estaba lleno de sentimientos.

Hogni-san y los demás cerraron sus bocas al unísono.

En este “campo de batalla”, el grito de ese guerrero fue algo que no contenía ningún error.

--¡Esto no tiene ninguna relación con tus sentimientos! ¡El cumplir el deseo de la Diosa es tu responsabilidad!

Levante mi cabeza mientras estaba mareado por la pérdida de sangre.

Los ojos color coral del Elfo me miraron fijamente, demandándome.

--¡Levántate! ¡Ponte de pie!

--.....

--¡¡Debes poder levantarte!!

Jurando su lealtad a la Diosa, con una sinceridad mayor que cualquier otra cosa, centraba su mirada en mí.

--¡¡Si eres el <Odr> que la Diosa espera, demuéstralos!!

El grito del Elfo resonó por todas partes y me golpeó.

El día siguiente y el siguiente a ese, el “bautismo” del Maestro fue aumentando su violencia.

× × ×

--¡Estas ocultando alguna clase de motivo ulterior en tu pecho, Hedin!

Hedin quien era interrogado por Hogni quien fruncia el ceño respondió sin cambiar un ápice su expresión.

--Parece que quieres preguntarme en que estoy pensando, pero, ¿Quéquieres decir?

--¡Lo sabes! ¡¡El conejo blanco es la ofrenda de la Diosa!! ¡Al tratarlo con tal tiranía, su blanco corazón terminara machado inevitablemente! ¡Si eso va a ser así, este yo tendrá que volverse el caballero del conejo!

La ciudad estaba envuelta por la oscuridad de la noche.

En una cierta habitación de <Fólkvangr>, los Aventureros de Primera Clase de la <Familia Freya> estaban reunidos. Alfrigg y los demás se sentaron en sillas y mesas, Allen estaba apoyado contra la pared con los brazos cruzados pareciendo molesto y Ottar estaba de pie inmóvil sin decir nada. Ese fue el lugar de acusación del Elfo blanco quien había maltratado excesivamente al chico.

Siendo la persona involucrada, Hedin se enfrentó a la apariencia enojada de Hogni y resoplo por la nariz.

--¿De qué serás el caballero, idiota? ¿Otra vez piensas atraer las burlas de los Dioses con cosas incomprensibles como lo del “Rey maligno-san Cheese”?

--¡E-El rey maligno no tiene nada que ver con esto...!

Ante su pasado oscuro que estaba siendo excavado, Hogni rápidamente regreso a su tono normal con sus ojos llenos de lágrimas.

--Siendo así, ¿Acaso fuiste conmovido por ese conejo estúpido? ¿Piensas incluso llamarlo amigo?

--¡A-Amigo!? No, no, no, sin duda ese humano es una buena persona fácil de tratar, y siento que, incluso cuando caigo en el caos de la confusión, sigue hablándome con preocupación, pero, ¡Ciento, es como un discípulo! ... No, pero, aun así, este sentimiento... ¿Sería como un amigo inigualable?

El Elfo Oscuro con una personalidad tímida reaccionó en exceso ante la palabra “amigo” y su conciencia voló hacia el mar de su imaginación.

Mientras miraban con molestia a Hogni quien se auto engañaba de esa manera, esta vez Alfrigg y los demás abrieron la boca.

--Sin duda a quien Freya-sama le encargo la “crianza” de Bell Cranel, fue a ti, Hedin.

--Pero, aun así, el arrebato de estos días es intolerable.

--No intentes disimularlo envolviendo en humo al idiota (el elfo negro).

--Si dices que no tienes motivos ocultos, explica rápidamente tus verdaderos motivos.

--“ “ “ **Si dices que no tienes material para hacer que lo aceptemos te partiremos en cuatro—” ” ” ”**

Ante los cuatro Hobbits quienes declararon de esa manera indirecta, Hedin suspiro con desesperanza.

--Sus ojos parece que son solo agujeros.

--“ “ “ **¿Qué dijiste?” ” ” ”**

--Dentro de este <Jardín en Miniatura>, quien está siendo acorralado no es ese conejo estúpido. Sino Freya-sama..

--“ “ “ “ “**¡¡...!!” ” ” ” ” ”**

Ante esas palabras no solo Alfrigg y los demás, incluso Hogni y Allen abrieron ampliamente sus ojos.

--Aun cuando se desgasta, Bell Cranel no se doblega ante nuestros trucos, y, por el contrario, está perturbando el corazón de la Diosa.

Hedin declaro de esa manera y miro al Boarman quien era el único que no había cambiado su expresión.

Mientras recibía también la mirada de Alfrigg y los demás, Ottar quien estaba sirviendo como asistente al lado de Freya, respondió con una expresión dócil como si algo hubiera venido a su mente.

--.... Sin duda, recientemente han aumentado los momentos en que Freya-sama está pensando en algo sola.

Sin prestarle oído a las conversaciones de sus sirvientes, sin tocar su comida, y mirando hacia el cielo desde el borde de su ventana, solo mirando fijamente al chico que luchaba en el campo. Eso parecía un tiempo de autorreflexión, añadió Ottar.

Alfrigg y los demás expusieron su sorpresa.

--Los pensamientos de aquel que puede soportar el <Encanto> por el contrario están confundiendo a la Diosa. Tenemos que acorralar rápidamente a ese conejo estúpido y hacerlo caer. Esta es una medida con ese fin.

Ante las palabras de Hedin quien estaba estableciendo su posición como un director de orquesta o posiblemente como un general, Hogni, Alfrigg y los demás cerraron sus bocas.

Después de silenciar a los que estaban participando en el “bautismo” juntos, Hedin centro su mirada en Allen.

--Desde mañana también participaras en el “bautismo”, gato estúpido.

--Mi trabajo es vigilar el bar. No sabemos lo que esa Enana monstruosa hará si la dejamos libre, imbécil.

--¿Piensas seguir actuando como un “bufón” incluso ahora? Estúpido. **Deja de usar a Mia como cubierta.**

--¡....!

--Seguramente ya arreglaste lo del bar junto con Freya-sama. Siendo así, ya no hay significado en que un Aventurero de Primera Clase, tú, se involucre. La vigilancia déjasela a Vanir y los demás.

Ante el señalamiento de Hedin que parecía haber dado justo en el blanco, Allen por primera vez se quedó en silencio.

Hedin quien lo había golpeado con un buen argumento se acercó caminando y acerco su rostro hacia el Catman que era más bajo que él.

--¿O hay algo más? ¿Acaso aun estas obsesionado con tu tonta “hermana menor” aun cuando la abandonaste una vez?

-- —¿Quieres que te mate, hijo de perra?

Las pupilas de Allen se abrieron y su intención asesina fue liberada al máximo.

Pero incluso frente a eso que haría caer sobre su trasero a una persona normal, Hedin no se asustó.

--Es una crisis para nuestra Ama. Sígueme.

--.... Tch.

El primero en desviar la mirada de esos ojos que lo observaba a través de los anteojos, fue Allen.

En lugar de no asentir, chasqueo su lengua—una confirmación implícita—y ansiosamente empujo con una mano el pecho de Hedin.

Hogni, Alfrigg y los demás quienes los vigilaban no soltaron ninguna queja.

En su orden de prioridades todo se lo llevaba Freya y lo que deberían proteger es el corazón de la Diosa.

Hedin, quien fue empujado, reajusto sus ropas y finalmente miro al Boarman.

--Ottar, tú también. Golpea con tu espada a ese conejo estúpido.

--.... No hay necesidad de que me incluyan incluso a mí. Hedin, te dejo el resto a ti.

Las palabras del guerrero fueron pocas.

Reusó firmemente su petición, pero en su remplazo, como Capitán aclaro que le dejaba todo a Hedin.

Los ojos color oxido y los ojos color coral se miraron entre sí.

Hedin no intento atraerlo más que esto.

--Desde mañana arrinconaremos al conejo estúpido. No tengan ninguna compasión. Háganlo a fondo.

Y entonces empujando hacia arriba sus anteojos, declaró sin piedad.

× × ×

--¿Los movimientos de la <Familia Freya> han cambiado...?

Desde arriba de las murallas de la ciudad Asfi, quien vigilaba el “campo de batalla”, dejo escapar ese murmullo de duda.

Justo al medio día cuando las nubes color ceniza cubrían el cielo. Terminado el “Festival de la Diosa”, mientras la ciudad retomaba su día a día sin saber que estaban bajo el poder del <Encanto>, <Perseo> continuaba su batalla sola.

Intentando corregir la distorsión de Orario, una lucha desesperada.

Desde la información que he recopilado hasta ahora, Bell Cranel ha estado luchando todos los días en el “campo de batalla”, pero... ¡Ahora, esto que está desarrollándose...!

Manteniendo su <Invisibilidad> con su <Casco de Hades>, observándolos con su Ítem Mágico mientras prestaba la más minuciosa atención—y rezaba para no ser notada por la parte más alta de Babel—Asfi derramo sudor frio. Incluso para ella quien estaba a una considerable distancia, los gritos de Bell parecían como jadeos de dolor.

La Lanza súper rápida del Catman, el ataque en oleadas de los Hobbits, la técnica de espada que cortaba todo del Elfo Oscuro, y la aterradora Magia del Elfo blanco, encerraban al chico dentro de una tormenta de sangre y destrucción.

Una crueldad que no es común de un “bautismo” y una falta de serenidad... no me digas, ¿Están desesperados por algo? ¿La <Familia Freya>?

Aun cuando ya se podría decir que la Diosa de la Belleza y su <Familia> habían “ganado”.

Construyeron un <Jardín en Miniatura> perfecto, una “jaula” para el chico que no podría derrumbar. Seguramente eran conscientes de Asfi e incluso ahora estaban extendiendo su red, pero un solo Aventurero de Segunda Clase que solo podía mirar a escondidas de esta manera no podría volcar este tablero.

Debido a eso, en la ciudad no debería existir una existencia que pudiera amenazar a la Diosa y los demás, y ni siquiera en el mundo entero.

Siendo así... ¿Un <Irregular>? ¿Está ocurriendo un suceso inesperado que sacude a la <Familia>... no, a la Diosa Freya?

Y, si había algo estaba provocando algo como eso—solo podía ser la persona en el núcleo del remolino, Bell Cranel.

Durante el alboroto de la <Familia Ishtar> Hermes insinuó la posibilidad de que “El <Encanto> no afecte a Bell”. Si no fuera así, ese día en que el Distrito del Placer fue quemado por el ataque relámpago de la <Familia Freya>, no habría razón para que Ishtar no usara a un Bell bajo el <Encanto> como “escudo” contra Freya.

En ese momento Asfi se había reído con “¿Un tonto como ese repeliendo el <Encanto> de una Diosa de la Belleza?”, pero al hacer la comparación con esta situación, su suposición se acercó a ser una certeza.

Quizás la <Familia Freya> estaba perdiendo la compostura e impacientándose por Bell quien continuaba resistiéndose al <Encanto> y no caía.

O posiblemente, ¿El propio Bell podría volverse un elemento que destruya el <Jardín en Miniatura>?

--Bell Cranel... Tú, ¿Que eres realmente?

Asfi murmuro sus verdaderos pensamientos que fueron cubiertos por el cansancio.

Ese chico ya era un punto de detonación. Como en la ocasión con los Xenos, la situación explotó con él en el centro y el mundo se sacudió. Paradójicamente, ¿Una persona como esa poseía las cualidades para ser un <Héroe>?

Desde el punto de vista de Asfi como alguien trabajador sin igual y que quería evitar en la medida de lo posible las cosas molestas, quería decirle con voz llorosa, *te lo pido, ya dame un respiro*—aunque considerándolo desde el punto de vista de Bell, comprendía que era una petición irracional y que él no había hecho nada malo, sin embargo—

Asfi, medio sintiendo simpatía hacia el chico que llamaba a los problemas y medio desesperada, pincho el dorso de su mano y redirigió sus pensamientos que se descarrilaban por el mal camino.

¡De cualquier manera! ¡De aquí en adelante <Vana Freya> junto con los demás que podrían reconocerme, y naturalmente también Ottar, no deberían separarse del lado de su Diosa...! ¡Esta situación en la que los Aventureros de Primera Clase están reunidos en su base, seguramente es una coincidencia, pero con esto la red de vigilancia se aflojó! ¡Ciertamente! ¡Si es ahora, podre moverme...!

Si no había monstruos (Aventureros de Primera Clase), podría dejar de ocultarse.

¿Y que si era la <Familia Freya>? ¿Y que si eran los <Einherjar>? Ella era <Perseo>.

Si mis oponentes son también Aventureros de Segunda Clase o menos, podré ser más astuta que ellos. Seguramente si fuese rodeada por Lv. 4 me golpearían al instante y sería un game over instantáneo, pero, si, ciertamente seré más astuta que ellos.

Malditos bastardos.

Mientras escupía en una esquina de su corazón esas frases de desesperación, Asfi comenzó a correr sin hacer ningún sonido.

Eligiendo entre los limitados “Dioses con quienes podría cooperar” en la ciudad.

× × ×

--Haa... soy una Diosa inútil...

Hestia estaba melancólica.

Estaba nublado y el atardecer no podía verse, caminando por los pasillos de su base, y mientras ponía su mano en un pilar, Hestia fue golpeada por una sensación de impotencia.

Después de ser echada por Urano, este fue su tono usual.

Ahora también estaba faltando continuamente a su trabajo de medio tiempo. Había hecho enojar al dueño del puesto de patatas fritas hasta el punto de que fue a la mansión, y la paciencia de Hefesto probablemente también se acabaría pronto. El instante en que se convertiría en una persona desempleada se estaba acercando rápidamente. Lili quien no sabía nada la regañaba con, “Por favor vuelve a tu trabajo ya que es una molestia”. No era que estuviera dando excusas para faltar a su trabajo, pero no podía dejar al chico que era su preciado dependiente y continuar su día a día como siempre.

--Bell-kun...

Ante la realidad de que incluso ahora Bell estaba sufriendo, sentía que su pecho de desgarraba—*Plop*

--¿Nna? ¿Qué fue eso, un papel cortado...?

¿Algo cayó desde algún lugar? ¿Lo dejé caer?

Como si una persona transparente cuya figura era invisible lo hubiese dejado caer frente a sus ojos, Hestia lo recogió mientras inclinaba la cabeza.

--¿"Algo olvidado en el taller"...?

Extendiendo el papel cortado en pedazos, leyó el Koiné que estaba escrito en el.

Frente a esa **caligrafía carmesí** que fingía ser una nota con el fin de que no pudiera olvidarla, Hestia abrió ampliamente los ojos.

--¡Welf-kun! ¡Welf-kun, estas ahí!?

Dejando escapar una fuerte voz, corrió por la mansión.

El hecho de que ahora la <Familia Freya> la vigilaba desde algún lugar era algo que sabía muy bien. Por eso, siguiendo lo que decía la nota Hestia también fingió ser una Diosa tonta que había olvidado algo.

Mikoto asomo su rostro desde la cocina y le dijo, "Si buscas Welf-dono, está en el almacén del primer piso", entonces Hestia dirigió sus pies hacia allí diciendo "¡Gracias!".

Justo cuando el joven herrero estaba llevando numerosas cargas—

--¡Welf-kun! ¿Podrías prestarme las llaves de tu taller!? ¡Quiero entrar por un momento!

--¿Eh, Hestia-sama...?

--Hey, Hey, ¿Por qué pones ese rostro de desagrado!? ¿Qué demonios piensas que voy a hacer!?

--No, es que estaba ansioso de que pudieras romper las herramientas de herrería... dejando eso de lado, ¿Qué asuntos tienes en el taller?

--¡Perdí la copia del pagare de 200 millones de Varisu! ¡Y es posible que se mezclara en tu taller cuando nos mudamos a esta mansión!

-- ¿No es eso terrible...?

Ante Hestia quien hablaba con una fuerte voz que podría escucharse incluso fuera de la mansión, Welf a regañadientes le entregó las llaves del taller. Tras advertirle con un "Por favor no la pierdas", ella levanto el pulgar diciendo "¡Por supuesto!".

.... Entonces, ¿Qué estás haciendo Welf-kun?

--En realidad, había guardado todos estos trabajos en el sótano del taller, pero se ha vuelto un poco estrecho. Los estoy moviendo hacia aquí para ordenar.

Lo que estaba llevando al almacén eran armas envueltas en tela, cajas llenas de armaduras y también <Espadas Mágicas>. Sin duda sería aterrador sacarlos al exterior siendo ese tipo de productos. Mientras que Hestia asentía de acuerdo... Welf miro una armadura rota que tenía en las manos.

--¿Welf-kun...?

.... Hestia-sama. Yo, ¿Por qué construí esta Armadura Ligera?

Ahora no había nadie en la <Familia Hestia> que usara una Armadura Ligera.

Ni Lili, Mikoto, o Haruhime, frente a esa armadura que nadie usaba, Hestia se sorprendió.

--¿Para quién la construí? No puedo recordarlo en absoluto... pero, esto lo hice con increíble dedicación, eso lo sé.

Welf quien no sabía nada miro la armadura y dijo eso.

Hestia al instante tuvo ganas de llorar.

Pero se contuvo y mostro una sonrisa con todo lo que tenía.

--Está bien incluso si no puedes recordarlo, solo siéntelo. ¡La conexión con el Aventurero que uso esa armadura!

Hestia dijo eso y salió corriendo desde la habitación que servía de almacén.

Incluso cuando Freya los retorció con su <Encanto>, los lazos que tenían con Bell permanecían. Si buscara debería haber muchos más. Y allí, sin duda había “esperanza”. Hestia quien renovó sus sentimientos se apresuró.

Llegando finalmente al taller que se ubicaba en el jardín trasero, abrió la cerradura con la llave y entro a su interior.

Con las puertas cerradas estaba oscuro y a primera vista parecía que no había nadie, pero... la puerta del sótano estaba abierta. Hestia bajo las escaleras sin decir nada y cerró la puerta. Y entonces—

--... Discúlpame por los inconvenientes, Diosa Hestia. Quería una habitación secreta donde no pudieran escucharnos a escondidas.

Como si se deslizara desde el vacío, Asfi apareció deshaciéndose de su <Invisibilidad>.

--A-A..... ¡Asfi-kuu——nn!

--¡Gohoo!? P-Por favor cálmate. ¡Incluso si es un sótano, si armas un alboroto es posible que la <Familia Freya> lo descubra...!

Hestia quien embistió el estómago de Asfi estaba terriblemente conmovida.

La **caligrafía carmesí** disfrazada de nota era algo que Hestia había visto una vez antes.

La noche en que desarrollaron la estrategia de ataque y defensa en la Calle Dédalo llevando a los Xenos, en el “Falso <Diario de Dédalo>” que le fue entregado por Hermes. Días después, Hestia escuchó que quien lo creó fue Asfi.

No había necesidad de comprobar que Asfi no estaba bajo el efecto del <Encanto>. Mientras se reprendía a si misma por estar corriendo en acciones descuidadas ante la existencia de un fuerte Aventurero siendo uno de sus pocos aliados, como se esperaba, fue sacudida por una profunda emoción.

--¡Qué bien, estas a salvo! ¡Fue muy solitario estar siempre sola y desamparada...!

--Siento lo mismo, Diosa Hestia. Creer que mantenías la cordura fue correcto.

Como compañeras expulsadas del <Jardín en Miniatura>, conocían las penas y alegrías de cada una.

La normalmente tranquila Asfi mostro una sonrisa como la de una niña como si también estuviera aliviada desde lo profundo de su corazón. Incluso Hestia sorbía su nariz exageradamente.

--Por cierto, ¿Cómo entraste al taller? Estaba puesta la cerradura. ¿No es así?

--Soy <Perseo> después de todo.

--Eres <Perseo> después de todo, ¿No?

Mirando a Asfi quien empujaba hacia arriba sus anteojos, Hestia estuvo de acuerdo con solo eso. Seguramente significaba que forzó la cerradura.

¿En qué momento regreso a la ciudad? ¿Qué estuvo haciendo hasta ahora? Tenía un montón de cosas que preguntarle, pero priorizo compartir información. Asfi comprendió correctamente las intenciones de Hestia y Hestia entendió la situación actual de la <Familia Freya>.

--¿Los movimientos de la <Familia Freya> están cambiando...?

--Sí. La violencia del “bautismo” aumentó, podría ser solamente eso, pero... para mí parecen estar impacientes.

--¿Impacientes? ¿Freya y los demás? ¿Por qué?

--... Quizás, porque Bell Cranel no cae en el <Encanto>.

Frente a Asfi quien poseía una intuición propia que no podía poner en palabras, Hestia abrió ampliamente sus ojos.

Y entonces, bajo su mirada hacia el trivial pedazo de papel que mantenía pegado a su cuerpo—hacia su último rayo de esperanza.

--¿“Ese momento”, llegó...?

× × ×

Desgastando.

Me iba desgastando.

Mi cuerpo, mi mente, y mi alma, se desgastaban dentro del violento “bautismo”.

No en el Calabozo sino en la superficie, estaba en una condición extrema a causa de la anormalidad que me hacía correr mucho más allá de mis límites. En el instante en que comprendí que, aunque se me aseguraba la suficiente recuperación, comida y sueño, esto rivalizaba incluso con la marcha desesperada en los Pisos Profundos que estaba en mis recuerdos, vomité todo.

Dentro de la batalla de los Aventureros de Primera Clase comprendí una cosa.

Todos sus movimientos eran de muerte segura.

En lugar de encontrar una salida de la línea de muerte, tenía que comenzar a construir una ruta de sangre con mis propias manos.

Si no aprendía las técnicas, moriría.

Si no me volvía tan fuerte como la sangre que derramaba, moriría.

En adición, siendo pisoteado por lo irrazonable aún más violentamente cuando percibían que ciertamente estaba obteniendo fuerza, me vi forzado a repetir lo irrazonable aún más. Si un guerrero inmortal fuera a morir, eso sería cuando su alma se derrumbara, finalmente lo comprendí.

Esto era en conjunto con un fuerte dopaje.

El rebote por el crecimiento acelerado llegara sin falta en algún momento.

Y ese momento, era ahora.

Sin importar cuánto lo intentara, incluso si lo afrontaba con entusiasmo, mi voluntad, mi espíritu y mi deseo fueron cazados. Lo que me quedaba solo era el instinto primario del miedo a la muerte. Sin poder juzgar si mi corazón ya estaba roto, ya no sabía si ahora estaba de pie sobre un acantilado o en el fondo de un abismo.

Y más que cualquier cosa, el “anhelo” que era toda mi fuerza motora, estaba perdiendo su significado.

¿Dónde demonios estaba floreciendo la flor en la cima de la montaña demasiado alta?

¿Me equivoque en la montaña que escale?

En primer lugar, ¿Esa flor realmente existía—?

Desgastado, hecho pedazos, comenzaba a perder algo importante.

Desde el fondo de mi corazón comencé a querer escapar de este lugar.

Pero no tenía un lugar al cual escapar. Las personas con las que me encontré ya no estaban allí.

Esa era la verdad más dolorosa. La más aterradora.

— “*Siendo un <Einherjar> reconocido por todos, estando a punto de convertirse en un Aventurero de Primera Clase en apenas medio año.*”

Lo que cruzo por el fondo de mi mente, fueron las palabras de esa persona a la que había adorado como una hermana mayor.

<Einherjar>—<Poderoso Guerrero>.

En esa palabra de los dioses, escuche que existía un significado más.

Ese era el de <Guerreros Muertos>.

Muriendo con el sol y reviviendo con la luna, ese era su destino.

Yo quien los imitaba solo podía aferrarme a una simple cosa.

Solo a “ella”.

--Dime, Bell. ¿Dormimos juntos?

--... ¿Eh?

La habitación de la Diosa por la noche.

Esta noche también era hermosa.

Atando su cabello plateado y vistiendo ropa elegante, era sagrada.

En cambio, yo seguía cansado como un anciano.

Dentro de mi cabeza que no trabajaba correctamente, mi última parte de lógica que decía que tenía que evitar ser irrespetuoso con ella lo evitaría, pero—

--No te hare nada. Lo prometo... así que, ¿Dormimos juntos?

... Entonces, bien.

Si decía que nada ocurriría, y siendo ella la única a quien podía aferrarme, no pude resistirme a esa invitación. Porque, sin duda, ella era la más amable de todas después de todo.

Asentí como un niño y junto con ella, me metí en la cama con dosel.

Envolviéndome en las sabanas de seda.

Al principio estaba de espaldas.

Pero inmediatamente tomándome con su mano, me hizo girar mi rostro hacia ella.

Su rostro estaba frente a mis ojos.

--Dime, Bell, ¿No hay algo que quieras?

--¿Algo que quiera...?

--Así es. Fortuna, fama, poder, historia, el asiento del Héroe, o el mismo mundo... quizás el corazón de alguien. Cualquier cosa esta bien. Lo conseguiré sin falta y te lo daré.

--...

--Así que, ¿No hay algo que quieras?

Mi respuesta... salió en seguida.

--Yo... no necesito nada.

Estaba aterrado por decirlo sin tener en cuenta su amabilidad, pero—ella sonrió.

--Sí. Pensé que dirías eso.

--¿Eh?

--A mí, me gustas porque eres así.

¿Me estaba probando?

No lo entiendo.

Pero ella, con sus ojos húmedos como nunca había visto antes, murmuró suavemente.

--Me gustas, Bell... tú me gustas.

Con sus manos extendidas envolvió mi cabeza y la abrazo contra su pecho.

Suave, con un olor agradable, y más cálido que nada.

Quisiera estar siendo abrazado por ella por siempre.

... Ya, estaba bien, ¿No?

Está bien, que lo aceptes ¿No es así?

Estos recuerdos de los que nunca había dudado, mi anhelo, mis encuentros, todo era un sueño.

Quiero liberarme de esta “pesadilla”, me podía permitir desear eso, ¿Verdad?

Además, ella es cálida. Muy cálida. A su lado era mi lugar seguro. Sus dedos que peinaban mi cabello como si confortara a un niño eran cómodos, sus labios afectuosos cayendo sobre mi cabeza curaban las heridas talladas en mi cuerpo y mi alma. La cuna divina disolvía muchas cosas y me envolvía en su interior.

¿Realmente estaba mal ahogarme en ese amor?

Ya, estaba bien, ¿No es así?

... Aun así.

..... Aun así.

..... Aun así—

Si fuera a descartar estos sentimientos que rechazaron a esa persona, a “Syr-san”, entonces, ya no sabría por qué la lastime.

Sin importar cuán doloroso sea, incluso si estos recuerdos eran falsos, yo, lastime a esa persona.

Yo, la hice llorar.

Olvidarme de eso y reír como si todo fuera un sueño... sería un profundo pecado.

—El idiota bastardo honesto de Bell Cranel, no podía mentirse a sí mismo.

Incluso si la dulce salvación estaba frente a mis ojos, extender mis manos sin perder nada... no podía hacerlo.

Vagando entre mis pensamientos, con mi viaje sin terminar, mis parpados cayeron.

Justo antes de que mi conciencia se cortara, repentinamente lo noté.

Ella—Freya-sama, no dijo que “me amaba”.

Esa noche, tuve un sueño.

Un sueño donde dormía abrazado por la chica de cabello gris.

× × ×

Ese día, diferente con hasta ahora, el cielo estaba despejado.

En mis ojos que dejaban en claro que estaba cansado, el azul destelló al grado de ser demasiado doloroso.

A la mañana siguiente tras dormir abrazado por Freya-sama.

Desperté en su habitación, salí de la cama que se había convertido en un cascarón vacío, y regresé una vez a mi propia habitación, tras hacer algunas preparaciones y abrir la puerta—allí había un Elfo de pie.

--¿Maestro...?

Hasta el largo pasillo blanco que te hacia rememorar el interior de un castillo estaba teñido por el sol del amanecer.

Cuando cubrí mi rostro con mi mano y estreché los ojos tras ser deslumbrado, en lo profundo de mi campo visual borroso, sus ojos de color coral me miraban fijamente.

--¿Hoy también dejaras el “bautismo” e iras?

--... Si.

En el momento en que mis ojos se acostumbraron, asentí sin fuerzas ante esa pregunta.

Usando mis importantes salidas al exterior, aún continuaba con mi vana lucha. Estaba naturalmente en busca de algo que reafirmara a mi “yo”. Pero ahora, estaba persiguiendo el paradero de una chica.

Syr-san.

Dentro de mis recuerdos y el mundo que diferían entre sí, solo ella, su misma existencia desapareció. No quería reconocer eso. No quería aceptar que era un regalo de mi imaginación.

Saltando hacia la excusa de poder escapar del campo de batalla, a pesar de que estaría bien que descansara, aunque fuera un poco, hoy también estaré recorriendo las calles testarudamente.

--... Desagradable. Ya es suficiente.

El Maestro quien me miraba, declaro eso.

--No dejare que lleves a otros miembros en tu autosatisfacción. Ve solo.

--¿Eh? Pero...

--Si con esto nuevamente te colocan una <Maldición> o algo, seguramente Freya-sama también perdería la esperanza y desistirá. Después de todo, para ti el afecto de esa persona es demasiado pesado.

Entregándome esas palabras con una expresión de desagrado, el Maestro me dio la espalda.

Cuando yo, quien me había quedado de pie sin moverme me di cuenta, había llamado a su espalda.

--Maestro. ... Hedin-san.

--....

--Yo... ¿Soy el raro?

Fuera de la ventana la batalla había comenzado.

Los gritos de los guerreros eran tragados por el cielo azul.

Mientras bajaba la mirada y me perdía de vista a mí mismo, pregunte.

--Seas raro o no, eso no tiene relación.

Su espalda que se había detenido, dejó pasar solo un instante y entonces respondió.

--Avanza. No se te permite quedarte parado.

Dejando esas palabras, esta vez se alejó.

Levanté mi rostro y por un tiempo mis ojos quedaron abiertos ampliamente, finalmente me di la vuelta y comencé a caminar.

× × ×

La presencia del chico se dirigió hacia el lado opuesto del pasillo mientras aun arrastraba sus dudas.

Mientras sentía eso en su espalda, Hedin dirigió sus pies hacia cierto lugar.

--Vanir. Deja de monitorear a Bell Cranel.

--¿Hah...? ¿Q-Que quieres decir, Hedin-sama?

En la entrada opuesta de la mansión, le ordenó eso al grupo de tres liderado por el semihobbit.

--Los signos del regreso de la <Familia Loki> que se había dirigido a los Pisos Profundos son visibles. Ese es el informe de Noga y los demás que estaban expandiendo una red en el Calabozo.

--¡...! ¿La <Familia Loki>?

--Si. Contando con Riveria-sama y <Thousand Elf>, es una fuerza de combate nada despreciable. Con el fin de preservar el <Jardín en Miniatura> tenemos que tomar todas las medidas posibles.

Ante esa pieza de información, el color de los ojos de Vanir y los demás cambio.

Hedin tranquilamente les añadió una explicación y una orden.

--Estaría bien que hicieran que Hörn tenga un contacto directo, pero en el Calabozo ocurren <Irregulares>. Asegúrense de acabarlos en Babel justo antes de que salgan a la superficie. Allen, Alfrigg y los demás ya se dirigieron allá. Ustedes también vayan.

--¡Si! ¡Por supuesto!

--Los que vigilan puntos importantes como la <Señora de la Abundancia> también llévenlos. Con el fin de obstruir cualquier filtración quiero un número mayor de Segundas Clases. Yo redistribuiré a los nuevos vigilantes.

Ante la orden del Elfo blanco quien estaba a cargo de ser la cabeza de la facción, nadie hizo ninguna pregunta.

Mientras mostraba su aceptación ante la metódica transmisión de la estrategia, Vanir hizo una pregunta final.

--Sin embargo, ¿Qué hacemos con Bell Cranel? Sin duda, probablemente ya no tenga significado una vigilancia estricta, pero...

Bell ya era un cadáver.

Nadie en la <Familia Freya> lo dudaba.

Sin duda se sometería a la Voluntad Divina de Freya en cualquier momento, eso era más claro que mirar el fuego.

--No hay problema.

Frente a eso la respuesta de Hedin fue solo una.

--Yo lo vigilare.

× × ×

Incluso cuando no había ninguna nube en el cielo, el exterior estaba frío.

Aunque ya se acercaba el final del otoño, hoy se sentía más frío en la piel. Justo como si realmente fuese el invierno. En la noche seguramente se filtrarían por las puertas la luz de las chimeneas u otras Lámparas de Piedras Mágicas.

Tras mirar el cielo azul que parecía transparente, regrese mi mirada hacia adelante. No pude encontrar a ninguna persona con ropa delgada en la Calle Principal del Oeste. Incluso los Aventureros que veía ocasionalmente vestían ropas gruesas. Lo que los empleados del Gremio llevaban seguramente era leña que se distribuiría entre cada Distrito.

--Oye, ese es... <Pies de Conejo>.

--¡De la <Familia Freya>...!

El ruido como el canto de las aves venía desde los alrededores.

Era algo a lo que ya estaba acostumbrado.

Las miradas de curiosidad y miedo que dirigían hacia mí quien vestía el uniforme de la <Familia Freya>. Los ciudadanos y los vendedores en las calles que me miraban fijamente desde la distancia no dudaban de que Bell Cranel era un miembro de la facción más fuerte de la ciudad.

Cansado de negarlo y de ser lastimado, avance cabizbajo por la Calle Principal mientras arrastraba mi paralizado corazón.

El edificio al que apuntaba estaba construido en una esquina frente a la Calle Principal.

Un bar, la <Señora de la Abundancia>.

--¡Ah! ¡Otra vez viniste, nya! ¡Conejo blanco de la <Familia Freya>!

--Te dijimos que esa chica Syr no está. Realmente no te cansas, ¿Ciento?

Cuando llegue, Chloe-san y Runoa-san quienes pensaron darle la bienvenida a un cliente al instante fruncieron el ceño. Justo como decía su respuesta, ya no sabía cuántas veces había venido a este bar.

--¡Se cuál es tu motivo oculto, nya! ¡Inventaste a esa chica de ciudad y pensaste en acercarte a la chica que tienes como objetivo diciendo que la estás buscando, nya! ¡Una improvisación bastante indirecta! ¡Si quisieras está bien si me invitas con ese encantador trasero tuyo, nya! ¡¡Bien, ahora iremos a la parte trasera del bar!!

--¿¡Que piensas que estás haciendo, gata estúpida!?

No podía reír incluso ante la animada charla de Chloe-san y Runoa-san que acostumbraba ver.

Sus ojos que me miraban eran algo dirigido a “otra persona” hasta el punto de que mi pecho dolía.

Y ya no quedaba en mí la vitalidad para construir un nuevo vínculo con ellas.

--¡Si no piensas darmel tu trasero, shosho, piérdete rápido, nya!

--Tú, realmente... bueno, el hecho de que eres un estorbo para la tienda es verdad después de todo, si no piensas comprar algo, ¿Podrías salir? Con nuestra compañera Elfa que no ha regresado, el trabajo se está acumulando. Anya tampoco sale al bar...

Mientras presionaba mi pecho ante sus frías palabras, me inquietó el tema de Ryuu-san.

También estaba buscando al mismo tiempo a Ryuu-san cuyo paradero era desconocido, pero Runoa-san y las demás sabían quién era. Por eso mi conciencia se dirigió hacia el paradero de Syr-san.

Persiguiendo pistas y comprobando su existencia. Lo más difícil sin duda era lo segundo.

Anya-san estaba mal de salud y al parecer ahora estaba descansando, pero...

--¿¡Que están parloteando, idiotas!? ¡Si tienen tanto tiempo libre vayan a hacer las compras!

--“ ¡Hii!? ¡Y-Ya nos vamos!” ”

Repentinamente, estallo un grito enojado.

Los hombros de Chloe-san y Runoa-san saltaron y con sus rostros pálidos salieron corriendo hacia el interior del bar.

Cuando atónito dirigí mi mirada hacia la voz, en el lado interno del bar la estaba parada Mia-san, la dueña del bar.

--...

--¿...?

Mia-san me miraba sin decir nada.

A mí... no, **al exterior**.

Estaba prestándole atención a los alrededores. ¿O fue mi malentendido? En silencio estaba preparando la apertura de la noche.

A causa de que no había ningún otro cliente, además de Mia-san y yo, no había nadie más en el interior del bar.

Entre los dos flujo un extraño momento.

--Chico.

En el momento en que intente salir del bar con un rostro avergonzado al no poder soportar la atmósfera silenciosa—

Fui detenido por Mia-san con quien no había intercambiado ni una palabra desde el “Festival de la Diosa” hasta ahora.

--¿Eh?

--No pienses en decirle nada a la Diosa. Después de todo “prometí” que **si ese momento llega no estorbare**, ¿Sabes?

..... ¿...?

¿Qué demonios, estaba diciendo...?

--Aunque justo ahora quisiera disciplinar a los imbéciles que hicieron un movimiento sobre estas niñas tontas, sin embargo...

--¿Q-Que estás diciendo...?

--Soy de la <Familia Freya>.

--¡¡...!!

Quedé sorprendido por esas palabras que declaro tan repentinamente.

¿Seguramente sabes que soy tratada como semiretirada de la <Familia>?

Mientras estaba agitado, miré fijamente a Mia-san quien continuaba hablando.

--En otras palabras, ya que ayudarte sería una “rebelión” de mi parte, lo que diré de ahora en adelante es una mínima “resistencia”.

Diciendo eso, la dueña Enana, me miro por primera vez.

--“Ser Aventurero es un trabajo inútil que solo sirve para verte bien.”

Mi respiración se detuvo.

--“Los que permanecen de pie hasta el final son los mejores.”

Mis manos temblaban.

--Por eso, cree en ti mismo y sigue de pie.

—Continúa corriendo.

Ajena a mi quien fue golpeado por la sorpresa, Mia-san miro en mi dirección y concluyo de esa manera.

--... M-Mia-san, lo de ahora...

Sentí como si el mundo que se reflejaba en mi campo visual hubiera cambiado de color por el shock.

Me quede allí parado por un tiempo, con los labios abiertos, intentando preguntarme sobre las siguientes palabras que ni yo mismo podía reunir.

Pero ella, antes de que pudiera preguntarle, levantó sus cejas y me gritó enojada.

--¡Vamos, vete de una vez! ¡No tengo comida para tipos como tú!

--¿¡Eeeh!?

--¡Si hay un Aventurero con un rostro deprimido como ese, los clientes no se acercaran y será malo para el negocio, es lo que te estoy diciendo! ¡¡Vuelve cuando tengas una cara decente!!

--¡¡L-Lo siento!!

Siendo echado por la fuerza dejé la <Señora de la Abundancia>.

Con el fin de escapar de sus gritos aterradores corrí inconscientemente, corrí y corrí... en el momento en que cambié a una caminata, mi corazón aún continuaba saltando violentamente.

Incluso cuando mi respiración regreso a la normalidad, mi pulso sonaba fuertemente.

Mis pensamientos no giraban correctamente. Mi cabeza ahora se había quedado de un blanco puro.

Lo de ahora... esas palabras de hace un rato...

“Ser aventurero es un trabajo inútil solo sirve para verte bien. Al principio está bien si solo te esfuerzas en sobrevivir.”

“Los que están de pie hasta el final son los mejores. Seguramente serás miserable, pero, ¿Y que con eso?”

Hace mucho tiempo, para ser exactos hace medio año... fueron las palabras que Mia-san me dijo.

El “yo de la <Familia Freya>“ no había conocido a Mia-san. No debería haber error en eso. Entonces, ¿Por qué me dijo eso?

¿Una simple coincidencia?

¿Mia-san sabía que estaba recibiendo el “bautismo”?

¿Ya que era de la misma <Familia> al menos me estaba animando?

O... ¿Había un significado diferente?

Estar de pie, hasta el final... ¿Creer en mí mismo y continuar de pie...?

¿Qué me estaba intentando decir Mia-san?

¿Qué intentaba transmitirme?

¿Debería regresar al bar e intentar preguntarle sus verdaderas intenciones? Pero, siento que ya no me dirá nada. Tengo ese presentimiento. A menos que consiga una “cara decente”.

¿Me estaba probando?

No—**Intentaba confiar**me algo?

... *Pero... incluso si hay algún significado como ese...*

Mi cuerpo ya estaba destrozado.

Mi mente desgastada.

¿Qué demonios podría hacer el yo de ahora que solo se apoya en su sensación de impotencia?

Mis recuerdos hasta hoy revivieron.

Nadie me recordaba, no me conocían y me rechazaron.

Perdiendo mi casa, con mis compañeros desaparecidos, ya no quería ser herido.

¿Qué podría hacer este yo que estaba intentando confiarle todo a la Diosa—?

-- Solo, puedo seguir de pie.

Puse fuerza en mis dedos.

Mis manos formaron puños.

Mis rodillas que habían intentado doblarse gritaron.

Mi cuerpo destrozado que estaba sollozando apretó sus engranajes y extendí mi mano hacia la última llama que quedaba.

--¡Yo! ¡¡Solo puedo creer en mí mismo y continuar de pie—!!

Así es.

Para el Aventurero Bell Cranel.

Sin importar cuán miserable sea.

Incluso si no era genial.

Seguiré viviendo desesperadamente.

-- —¡¡Solo puedo seguir corriendo!!

Corré.

Sorprendiendo a las personas que estaban en los alrededores, me dirigieron miradas raras, pero seguí corriendo.

No podía explicar mis sentimientos con algún razonamiento. La parte posterior de mi cabeza murmuraba *Solo estas volviéndote extraño como un conejo entusiasmado*. Aun así, no pude oponerme a este impulso.

El “continuar creyendo en mí mismo” era aterrador. Lo sabía. De inmediato quería depender de las palabras de otros. Quería aceptar las dulces palabras de la Diosa y confiarle mi ser.

Aun así, ya dejé de escapar.

Vamos a dejar de temerle a ser herido.

¡Porque, yo aún, **tengo a alguien con quien no me he encontrado!**

--¡¡Haa, ha, haaaa—!!

Continué corriendo.

Sacudiendo mis brazos, balanceando mis piernas, sin dirección e inútilmente, pero aun así creí en mí mismo.

Me había equivocado de montaña al escalar, pero apuntemos a la cima siguiente.

Dibujando en mi mente la flor dorada que robó mis ojos y mi corazón.

Fui al encuentro de la flor inalcanzable en la cima de una montaña demasiado alta.

-- —¡¡Aizu-san!!

Y entonces, llame el nombre de ese “anhelo”.

En el área norte podía verse la figura de su gran residencia. El territorio de ellos a quienes hasta hoy no había intentado acercarme nunca.

Mientras dejaba que mi respiración se elevara, frente a mi mirada, la chica que mecía su largo y hermoso cabello dorado, lentamente se dio la vuelta.

--¿Aree? Ese sin duda es...

--De la <Familia Freya>. ¿Por qué no recuerdas?

--¡Ah, cierto! ¡Ese pie algo al que Loki y los demás dijeron que le prestáramos atención!

Aizu-san, estaba junto a Tiona-san y Tione-san.

Lo que nos separaba era solo una calle. Había muchas personas en los alrededores. Mientras que Tione-san y Tiona-san me devolvían miradas de sospecha, ella, quien fue llamada por mí, mostro una expresión de sorpresa.

--¿Are? Pero, ¿Por qué alguien de la <Familia Freya> llamo el nombre de Aizu?

--¿Tiene algún asunto con nosotras? ¿No me digas que piensa comenzar un enfrentamiento?

La <Familia Loki> y la <Familia Freya> tenían una relación de enemistad.

Como hasta hoy era así, Tione-san y Tiona-san, le dirigieron miradas hostiles al “Bell Cranel de la <Familia Freya>“.

Quisiera o no, mi corazón se sacudió.

Mi pequeñísima razón estaba gritando.

Aquí era una <Encrucijada>.

Como Tione-san que estaba en alerta sobre mí.

Como Tiona-san quien no me estaba llamando “Argonaut-kun”.

En el instante en que sea rechazado por ese “anhelo” frente a mis ojos, la llama sagrada que arde en mi espalda incluso ahora, se apagará.

Mi corazón resquebrajado quedara completamente expuesto y cuando sea tocado por el afecto de la Diosa, ya no podre resistirme.

El sudor caía por mi espalda.

Mi corazón golpeaba contra mi pecho.

Mi lengua no se movía correctamente.

Mientras que mi corazón (alma) temblaba como nunca antes, cruce mi mirada con sus ojos dorados.

--Aizu-san... ¿Me conoces?

--...

--¿Recuerdas lo que pasamos hasta hoy!?

--.....

La pregunta que había repetido muchas veces hasta ahora.

Al preguntarle lo mismo a todos los de la <Familia Hestia>, a las personas de la <Señora de la Abundancia>, a Rye y los demás de la Calle Dédalo, y a los Dioses, todos me vieron con duda y me rechazaron. En algún momento la desolación se volvió resignación y tanto mi garganta como mis manos parecieron congelarse.

Sacudiéndome esa desolación y resignación, grité.

Hacia ella quien estaba mirándome incluso ahora, expuse mis irremplazables sentimientos.

--No entiendo lo que estás diciendo. Hazte a un lado, nos dijeron que los dejemos en paz.

--Vamos, Aizu.

--Ah—

Y entonces, como esperaba, las hermanas que me rechazaron bloquearon la figura de mi “anhelo”.

Aizu-san quien era cubierta por Tiona-san y Tione-san, intento pasar por mi lado.

Solo pude derramar una voz rasposa.

Con mis piernas temblando y mi corazón saltando hasta el punto de ser doloroso, colgué mi cabeza.

¿Era inútil—?

Junto con la decepción, la llama sagrada que estaba en mi espalda intentó extinguirse.

Y en ese momento—

Al pasar por mi lado, su mano, tomo la mía.

Levanté mi rostro.

Con mis ojos muy abiertos la miré.

Aizu-san se detuvo y estaba agarrando firmemente mi mano.

Mientras abría ampliamente sus ojos como espejos, puso fuerza en sus delgados dedos.

--¿A-Aizu?

--¿Q-Que estás haciendo?

Mientras Tiona-san y Tione-san estaban desconcertadas, nuestro tiempo se detuvo.

Todo el paisaje se volvió transparente y con solo la figura de mi anhelo reflejándose en mis ojos, estaba sin poder decir ni una palabra.

Sus labios temblaron ligeramente.

--..., ... E-

Y entonces, declaró.

--¿Entrenamos?

--“ “ “¿Haa?” ” ”

Mi voz, la de Tiona-san y Tione-san se superpusieron.

Los ojos de los tres se volvieron puntos y ante las palabras que llevaban al límite lo de ser una cabeza hueca, quedamos con la boca abierta.

Ajena a nosotros, Aizu-san con un rostro serio, alineó sus palabras desesperadamente.

--Yo, siempre, te hacia desmayar...

--¿Eh?

--Y entonces, te hacia una almohada de regazo...

--Espe—

--Y cuando despertabas, de derribaba nuevamente...

--¿A-Aizu?

Cuando yo, Tione-san y Tiona-san estábamos congelados sin poder hilar dos frases—Aizu-san cerro por un momento sus parpados como si le dolieran y dirigiéndose hacia mí, inclino su cuerpo.

--Sobre “esa muralla”, siento que debería luchar contigo.

--¡¡—!!

--Siento, que debería enseñarte, y que tú me enseñas.

Como si exprimiera los sentimientos que estaban en su pecho.

Como si reuniera los fragmentos de un sueño que no podía recordar.

Mi anhelo dorado, respondió.

--Hice una promesa con alguien... quiero volverme fuerte... siento, que me dijeron algo así.

Esas palabras.

Tras el encuentro con los Xenos y perder ante mi rival, bajo el cielo del amanecer, era el deseo que alguien dijo.

“Bell Cranel” sin duda, lo juró frente a “Aizu Wallenstein”, una decisión y una promesa.

Después de todo, en ese momento nuevamente, **comencé a correr**—

—Aaah.

Mis rodillas de derrumbaron.

Pero, eso no fue porque sucumbí a la desesperanza.

Era la liberación de la esperanza que no podía contener.

--¡...!

Mientras ponía mis rodillas en el piso, coloque en mi frente su mano que sujeté con las mías.

Desde arriba escuche el sonido de alguien conteniendo el aliento. Una commoción de curiosidad estallo en los alrededores. Pero, aun así, no me importo.

Desde mi flequillo que ocultaba mis ojos muchas gotas comenzaron a caer, humedeciendo mis rodillas.

No era algo tan genial como un caballero y una princesa intercambiando un juramento.

Llorando como un niño frente a la persona que añoraba—renové mis sentimientos.

Fue solo eso.

--...

--... ¿Estas, bien?

¿Por cuánto tiempo estuve haciendo eso?

Conteniendo desesperadamente mis sollozos hacia el interior de mi pecho tembloroso, limpié mis ojos con mi brazo y lentamente me puse de pie.

Aizu-san estaba confundida.

Quizás, no sabía porque ella misma había dicho eso.

Pero, aun así, estaba bien.

Mientras éramos vigilados por unas desconcertadas Tione-san y Tiona-san, miré sus ojos dorados y le confesé este sentimiento.

--Me alegro... de anhelarte.

Con un rostro aún con lágrimas, sonréí desde mi corazón.

--El encontrarme contigo, no fue un error.

Aizu abrió ampliamente sus ojos con sorpresa. Su delgada mano se colocó en su pecho.

Sonréí una última vez y le confié mi cuerpo a esa incandescente determinación.

--Me voy.

Y declarando solo eso, comencé a correr.

Pasando por el lado de Aizu y las demás, con todas mis fuerzas.

Mi cuerpo comenzó a acelerar. Rebasando a muchas personas, volviéndome más rápido que cualquiera, y dejando atrás en las esquinas de mi campo visual el paisaje que fluía.

El tiempo dio su primer llanto.

El tiempo libero un rugido.

Junto con la llama sagrada que ardía nuevamente en mi espalda, el “milagro” que recibí de mi anhelo—confirmé esta “ruta”.¹¹

Corriendo hacia el “campo de batalla” donde los valientes guerreros me esperaban.

—En ese momento, el hada que vigilaba todo se dio la vuelta, al menos sentí algo como eso.

× × ×

Golpeando.

Rozando.

Apuntando al Rhomphaia que intentaba cortar este cuerpo, lo golpee con la Baselard que sostenía en mi mano y puse toda la fuerza de mi cuerpo.

Hoy también estaba ardiendo, confiando en estos verdaderos sentimientos, ejecutaba un violento ataque y defensa.

--¡¡Fuuu—!!

El Maestro que cruzaba espadas conmigo mostro sorpresa en su rostro ante mi corte que dispersaba chispas violentas.

El “campo de batalla” era iluminado por el sol del oeste.

Regrese al campo de batalla de los guerreros, y nuevamente deje mi cuerpo dentro del torbellino de “matanza mutua”.

Ya había puesto muchas veces mis manos en el suelo. Mi cuerpo era herido ante los múltiples ataques, haciéndome caer y dándole problemas a los Sanadores. Aun así, solo mi voluntad no se quebró.

Sin miedo a la muerte, y transformando en energía mi juramento de conquista, encendí las llamas de mi espíritu de lucha y lancé un rugido hacia el cielo.

--¡¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!

¹¹ En japonés "Milagro" y "ruta/Trayectoria" se leen como "Kiseki"

Di un corte hacia arriba con la Daga que mantenía en mi mano derecha.

Mientras todo era repelido por la Rhomphaia oscilada a una velocidad como la de un torbellino, empuje mi cuerpo aún más.

El sonido de choque de espadas rugía. La melodía de las cuchillas resonaba por todas partes. Dentro del campo, desde algún punto los únicos ataques que llegaban y los contrataques en respuesta eran los nuestros.

Los miembros de la <Familia Freya> que estaban en los alrededores detuvieron sus manos, bajaron sus armas y vertieron sus miradas en nuestra dirección.

Heith-san y los demás Sanadores se olvidaron de su propio trabajo y abrieron ampliamente sus ojos.

Hogni-san quien estaba cortándome hasta hace un momento también estaba mirando dudosamente nuestro enfrentamiento a un paso de distancia.

Mientras que mi conciencia se vertía solo en el oponente frente a mis ojos, estaba siendo perforado por innumerables miradas.

--¡Shihh!

Junto con esa voz aguda, un corte del Rhomphaia vino hacia mí.

Ese ataque **lo golpee en el costado con mi Daga y lo soporte.**

Siendo cortado muy ligeramente por la cuchilla que se desvió de su trayectoria, cambie a un contraataque, **realizando un “ataque salvaje” confiando en mi velocidad y el número de golpes.**

De esa forma—**¡Extraje desde lo profundo de mis habilidades un corte que robé de “ella” tras repetirlo y practicarlo muchas veces!**

Plateado, plateado y nuevamente plateado. Arcos de luz se tallaban en el espacio junto con los ataques. Cruzando mí Daga y la Baselard que equipé en mis manos, los repelí permaneciendo de pie, y mientras se defendía de todo, fui bañado por la sorpresa silenciosa del Maestro.

Dentro de los cortes continuos que parecían impulsivos con un Aventurero de Primera Clase como oponente, liberé todo lo que obtuve en ese “entrenamiento sobre la muralla”.

¡Recuerdo!

¡Lo recuerdo!

¡Yo lo recuerdo!

Golpeando desde el lado o en diagonal el arma del oponente mueves su dirección y lo dejas fluir—**¡Una de las técnicas de la <Princesa de la Espada>!**

¡Algo que aprendí persiguiendo su espalda, aunque sea un poco, el corte de Aizu-san que robe de nuestras batallas!

¡Mi experiencia e historia con esa persona, que incluso Friene-san dijo que parecía destellar uno por uno!

¡Lo que mi anhelo me enseño, este cuerpo nunca lo olvidara!

¡Yo no soy el “Bell Cranel de la <Familia Freya>”...!

Sin importar cuánto el mundo me rechace, incluso si todos los Dioses y persona me niegan, solo las “técnicas y tácticas” que estaban impregnadas en mi cuerpo y alma confirmaban a mí “yo”.

Ya que las reuniones con esa <Princesa de la Espada> y el entrenamiento sobre la muralla de la ciudad existieron en la realidad, las enseñanzas de ese tiempo estaban enraizadas en “Bell Cranel”.

Incluso el “mal hábito de levantar mi brazo derecho” del que Vanir-san me hablo, quien me lo señaló y me dio palabras de ayuda para corregirlo, no fue ninguna otra que Ryuu-san con quien compartí penas y alegrías en los Pisos Profundos, ¿¡No es así!?

¿Por qué no me di cuenta inmediatamente?

¿Por qué imaginé que lo que ellas me entregaron era mi propia fuerza?

Un malentendido extremo.

¡El débil “yo” que no podía hacer nada por sí mismo llegó aquí tras ser salvado por muchas personas!

Yo—¡¡Soy Bell Cranel de la <Familia Hestia>”!!

La respuesta a la que llegue fue solo una.

Albergándola en mi pecho me moveré, y al extraer la “trayectoria” que yo mismo camine, me construiré sólidamente. Hare que las muchas batallas hasta hoy se reflejen en todo mi cuerpo.

No temeré. No me asustare.

Cerrando mis parpados, cubriendo mis oídos, desviando mis ojos de mí mismo—¡Todo eso se terminó!

¡¡Probando en esta única batalla las enseñanzas de mi anhelo y los demás, retomare a mí “yo”!!

--¡*<Lucha eternamente, soldado del rayo indestructible>*!

Justo después de abrir cierta distancia al ser enviado a volar por el barrido de la terrible Rhomphaia.

Desde la boca del Maestro se escuchó el Canto súper corto para un ataque veloz.

Una lucha a media distancia. Un disparo con todo descartando la larga distancia que exhibía el mayor efecto de la Magia.

La destructiva Magia de amplio rango fue liberada sin piedad.

--¡*<Caelus Hildr>*!

Mi respuesta frente a eso, fue un rugido.

--¡*<Firebolt>*!

Los 8 rayos escarlata fueron consumidos por la lluvia de rayos blancos.

No pude desaparecer todos los rayos que se acercaban como un escuadrón de no muertos.

Por eso, con una parte estaba bien.

La lanza del rayo de llamas que dispare en un instante choco con los numerosos disparos de rayos y se cancelaron mutuamente.

Un efímero instante. En ese diminuto “camino” que se abrió, moví mi pierna, y empujando mi cuerpo mientras mi hombro y muslo se quemaban ligeramente, cargué en la lluvia de disparos.

--¡¡...!!

Sus ojos de color coral se abrieron ampliamente. Rápido como un relámpago para no darle la oportunidad de cargar el siguiente.

Mi ataque fue un empuje de mi Baselard con todo mi cuerpo.

Mi ataque de muerte segura—Fue **repelido fácilmente** por el Elfo blanco.

--¿¡—!?

Mi Baselard fue engullida por su Rhomphaia que se difumino y junto con un sonido agudo, voló por el aire.

No fue suficiente. Aun cuando puse una gran cantidad de <Mente> y lo ataqué cuando estaba con la guardia baja, no fue suficiente para llegar hasta un Aventurero de Primera Clase.

Mi cuerpo se sacudió por el impacto. Exhibiendo una apertura definitiva.

Ante eso, el Maestro levantó las esquinas de sus ojos y desató un magnífico golpe de espada de luz plateada.

Mi cabeza se puso en blanco.

Todo mi cuerpo estaba en llamas.

Lo necesario fue solo una simple escena.

Dejando atrás incluso el flujo del tiempo, mi alma rugió, proyectando los “recuerdos” grabados en mi cuerpo.

“Un ataque boqueado, es lo más cercano al descuido.”

Las palabras que revivieron tomando prestada su voz, me impulsaban hacia ese futuro.

¡¡Lo que viene después de ser acorralado—!!

Giré.

El Maestro quien abrió sus ojos por la sorpresa desapareció de mi campo de visión, sin oponerme al impulso de mi cuerpo que nadaba luego de ser sacudido, giré como una peonza. La Rhomphaia rozó mi espalda. La piel de mi espalda se rasgó. ¿Pero y que con eso? Siguiendo los movimientos de esa persona que estaba en mis recuerdos, intercambié lugares con él y así—¡Me moví hacia justo detrás del Elfo!

-- —¡¡Es la mejor oportunidad!!

Grité las enseñanzas de mi anhelo y moví la Daga que nunca separé de mi mano derecha.

-- ——¿¡...!?

Empujando mi rodilla que dejo escapar un grito agónico, lance un corte giratorio a máxima velocidad.

Frente a ese ataque que venía completamente fuera de su campo de visión—aun así, el Maestro reaccionó.

Mientras filtraba un suspiro horrendo, se dio la vuelta con sus reflejos súper veloces, saliendo fuera del rango de mi ataque.

Sin error, el ataque en que puse todo mi cuerpo y alma, cortó el aire.

Con el sonido de ambos pateando el suelo, el espacio entre los dos se abrió ampliamente. La Baselard que danzaba por el cielo de color rojo brillante cayo un momento después y se clavó justo en medio de nosotros.

Mi respiración era inevitablemente entrecortada. Mi cuerpo también estaba lleno de heridas.

Por el contrario, el Maestro respiraba normalmente. Con un rostro fresco que lo hacía desesperanzador, guardaba silencio.

Pero.

El Elfo blanco que le daba la espalda al sol de la tarde... tranquilamente, limpió su mejilla con su dedo.

--..... Una herida, en mi archienemigo Hedin...

Ese murmullo se filtró desde los labios de Hogni-san quien estaba vigilándonos.

Justo después los otros miembros armaron un alboroto.

Heith-san miraba entre el Maestro y yo como si viera algo increíble.

Un corte corría por el hermoso rostro del Elfo.

Una nueva gota carmesí nació, cayendo por su blanca mejilla.

Era solo eso.

Una simple y ligera herida.

Pero, lo había alcanzado.

El ataque de Bell Cranel quien había acumulado muchas cosas hasta hoy.

Yo, quien puse como “evidencia” las enseñanzas de nadie más que mi anhelo, aprete mi mano mientras respiraba pesadamente.

El Maestro quien miraba su dedo con el que limpio la sangre, lentamente levantó su rostro y me miró.

Recibí su mirada de frente y le transmití.

--Maestro... yo, soy yo.

Sin importar lo que pensara, sin importarme lo que dijera, ahora le grité este sentimiento que presionaba mi pecho.

--¡¡Yo, soy Bell Cranel!!

Mi voz resonó hacia el Elfo.

Inmediatamente el campo regreso a la tranquilidad. Nadie pronuncio ni una palabra. ¿Qué vieron? ¿Qué escucharon? Mientras se olvidaban de todo, se tambaleaban entre la realidad y la imaginación.

Repentinamente, el sol del ocaso destelló.

La luz del crepúsculo quemó mi campo de visión y yo, por un instante, estreché mis ojos.

Y entonces, en el fondo de esa luz rojiza.

Los labios del Maestro quien aún tenía el sol del ocaso a su espalda, mostraron una pequeña sonrisa... o al menos me pareció ver eso.

--Estas parloteando cosas incomprensibles. No seas pretencioso por solo una pequeña herida.

--¿¡Ogufuu!?

--Si quieres enorgullecerme de tu victoria, al menos mancha de polvo mi ropa.

Cuando estaba frotando mis ojos, el maestro que estaba frente a mis ojos se movió en un instante.

Y una magnífica patada fue recibida por mi estómago. Yo, quien vomité todo, sin poder siguiera defenderme y mientras soltaba una voz extraña, doble mi cuerpo en forma de L y caí de espaldas.

¡Lo sabía, es el Maestro de siempre...!

--Te golpeare cuidadosamente para que no vuelvas a dejarte llevar..... es lo que me gustaría decir, pero el sol ya se ocultó.

Regresare. El Maestro dijo eso y dándome la espalda, comenzó a caminar.

Justo como si la magia se hubiera deshecho, los hombros de los otros miembros también se sacudieron.

Mientras miraban algunas veces en mi dirección, se dirigieron hacia la mansión en la cima de la colina. Heith-san miraba hacia mí en silencio, y Hogni-san guardó su espada en su vaina sin decir nada.

Iluminados por la luz roja del anochecer, las sombras de los guerreros se extendían por el campo de hierba.

Esa escena que me hizo sentir pesar el momento en que lo vi por primera vez, ahora lo veía de manera diferente.

En mis manos que puse con el fin de levantarme, en el espacio entre mis dedos.

Las pequeñas flores blancas que florecían en el campo, comenzaron a mecere fuertemente.

× × ×

La luz del ocaso se extendía desde la ventana.

Los rayos de luz del crepúsculo iluminaban el perfil del Dios que se mantenía en silencio.

--Hermes-sama, por favor trabaja correctamente... ¿Cuántos documentos estás acumulando?

--... Nn, aa, lo siento.

Uno de sus dependientes, Falgar el Tygerman lo llamo y Hermes finalmente le dio una respuesta vacía.

Dentro de su propia habitación que se parecía a la casa de un viajero con muchos mapas terrestres y marinos extendidos sobre la pared, en la base de la <Familia Hermes>.

Frente a los ojos de Hermes quien estaba sentado en su silla, la montaña de papeles traídos por Falgar construían una cadena montañosa distorsionada sobre el escritorio inundado de cosas como un reloj de arena y piezas de ajedrez.

--Si continúas parado aquí holgazaneando, realmente, realmente será terrible... ¿Qué vas a hacer con esto?

--Hermes-sama~, te lo pido, mantente firme~

Detrás de Falgar que tenía un rostro cansado, la mujer Dogman Lulune quien abrió la puerta con su pie trajo una montaña adicional de documentos mientras se reía con un "Hiihii".

La <Familia Hermes> realizaba una amplia variedad de "trabajos", además de la exploración del Calabozo, eran mensajeros, informantes, cooperaban con los mercaderes y le proveían ayuda a los viajeros. Con ese fin, los documentos relacionados a contratos y trámites llegaban todos los días desde todas las direcciones, ocasionalmente aparecían trabajos de oficina que podrían hacer palidecer incluso a los empleados del Gremio.

--Y ahora que Asfi no está~

--Sin duda su paradero es desconocido, ¿No? ... Como la respuesta de su <Falna> no ha desaparecido seguramente está bien, pero en serio, ¿A dónde fue?

Normalmente Hermes tenía el mal hábito de saltarse el trabajo, pero esta vez el trabajo se estaba acumulando de manera excesiva.

Únicamente porque no estaba la habilidosa Capitana que siempre se encargaba del papeleo mientras se quejaba.

Aunque ayudaban, Lulune y Falgar nuevamente se dieron cuenta de la magnificencia de Asfi mientras se lamentaban ante la montaña de papeleo con continuaba aumentando.

--Este año también se nos encargó la distribución de leña. ... Me pregunto por qué el Gremio no le deja eso a la <Familia Ganesha> como siempre~

Mientras se sentaba bruscamente en una silla que tenía a la mano, Lulune dejó escapar sus quejas.

Mientras dejaba que eso pasara por sus oídos, Hermes cruzó los dedos de sus manos y se preguntó a sí mismo.

—Hmm, yo, estoy en un “bucle”, ¿No es así?

Se arrojó esa pregunta en broma con un rostro extremadamente serio mientras sudaba frio.

¿*Desde cuándo?* ¿*Desde cuándo, los días que deberían parecerme normales, se convirtieron en algo extraño?*?

Hermes se dio cuenta.

Mientras estaban retorcidos por cierto <Encanto>, era altamente probable que ahora los días normales que estaban viviendo fueran “días anormales” que se desviaron mortalmente.

Las personas que vivían en Orario, los Aventureros o los Dioses, mientras que nadie se daba cuenta, solo él notó la “verdad”.

Existe una prueba. Una efímera “distorsión” en la sombra de estos “días normales”—¡Básicamente se creó una discrepancia entre el “yo de antes” y el “yo de hace 6 meses”…!

Eso era algo que ni Loki, ni Hefesto, solo Hermes, quien salía de viaje frecuentemente fuera de la ciudad, notó.

Es imposible que yo, Hermes, continúe quedándome en un punto sin salir de viaje. Eso hace medio año, no, dentro de estos cuatro meses, se vio interrumpido... La razón por la que mis viajes se interrumpieron, quizás es porque en esta ciudad hay algo que me ata después de todo. Entonces, ¿Qué es?—No lo sé. No es que no pueda recordarlo, es que no puedo reconocerlo.

Hermes, quien había continuado sumido sus pensamientos, trago su aliento.

Era un fenómeno antinatural que Hermes por primera vez pudo observar al haber un elemento externo y objetivo.

Justo como si le hubieran puesto un limitador, no podía reconocerlo.

Lo más determinante de todo, es esta nota que me llegó...

Abriendo el cajón de su escritorio del lado derecho, tomó un papel en sus manos.

Mientras temblaba miró fijamente eso que no tenía ni nombre del remitente ni dirección.

“*¿Aun no está el informe periódico?*”

En el momento en que puso sus ojos por primera vez en ese mensaje con una ilustración adjunta que llegó hasta él, incluso antes de estar molesto, Hermes fue golpeado por un shock.

—*¿Olvide una comunicación con Zeus?*

Eso era algo que Hermes había estado haciendo periódicamente.

Estaba en contacto con cierto Dios Principal que ahora no estaba en esta ciudad. Para que nadie lo descubriera, en ocasiones iba directamente. Ese era el trabajo de Hermes quien era el Dios Mensajero, tenían una inseparable relación con ese Dios Principal. Ese era su secreto que nadie más conocía.

Hermes había olvidado ese hecho por más de 3 meses.

No, era difícil pensar que lo había olvidado.

No era más que una especulación que incluso el mismo no podía descifrar, pero debería poder darse cuenta de que no tuvo el tiempo libre para contactarlo.

Eso fue porque comenzando hace medio año, “tres meses turbulentos” se arremolinaron.

Solo podía pensar en esa razón por la que la comunicación del cauteloso e inteligente Dios Mensajero se cortó.

El problema es que estos “tres meses turbulentos”, ni hablar de mis recuerdos, ni siquiera quedan registros en la ciudad. A la fuerza puedo explicarlo como que los registros fueron falsificados. ¿Pero qué hay de mis recuerdos?—Solo puedo pensar en que fueron manipulados sin que me diera cuenta.

“Los tres meses turbulentos”—El suceso con “ellos” (Xenos), el tratamiento de “algo” (Laberinto de Knossos) y la gran cantidad de consecuencias relacionadas a eso, no podía recordar nada de ello. No podía reconocer que eran las huellas de un suceso en el que un cierto chico estuvo involucrado.

La divergencia del evento que se producía en el límite de su conciencia e inconciencia, siendo un Dios, le hizo notar la “inconsistencia”.

Y si yo, quizás... ¡¡Estoy repitiendo este bucle de pensamientos!!

Sobre el escritorio de Hermes estaban las pieles de cabra que usaba para tomar notas, perforadas por alfileres y enrolladas.

Entre ellas, unas decenas estaban rotas y destruidas.

Su número era de 77.

Alrededor de la vela claramente quedaban las cenizas de los pergaminos y las huellas de que fueron quemados.

Naturalmente, Hermes no recordaba haberlo hecho. Incluso cuando le preguntó a Falgar y los demás, persistiendo en que no pondrán sus manos en las cosas de su Dios, nadie dijo una mentira.

Siendo así, el culpable de destruirlos—solo podía ser el propio Hermes.

El propio Hermes se había deshecho de ellos.

Escribir algo desesperadamente y luego descartarlo por sí mismo, era un comportamiento extraño. El significado de eso—

Por conveniencia lo llamaré el “yo anterior”, pero—el “yo anterior” también notó la “anormalidad” que ahora estoy sintiendo. Y entonces, intento dejar una nota como pista—y tocó las “reglas”. ¡Entonces el “yo anterior” perdió la conciencia y las descarto por sí mismo...!

Esa era su imaginación saltando y también la “confianza de un Dios”.

Había alguna clase de “condición” y en el instante en que se tocó, Hermes olvidaría todo, borraría cualquier huella por sí mismo y sus pensamientos se reiniciarían.

Y entonces, las veces en las que sus pensamientos se reiniciaron, y sintió la “anormalidad” produciendo un bucle de pensamientos, **como mínimo era** de 77 veces.

En el instante en que llego a esa conclusión, Hermes sintió algo frio.

¡No está dejando que nadie, ni siquiera nosotros los Dioses nos demos cuenta de algo así...!

Hermes quien torció su boca ante la realidad de que convirtieron a los Dioses en “marionetas”, dirigió sus ojos hacia Falgar y los demás.

--Dime Falgar, el “yo de hace 3 días” te encomendó algún mensaje, ¿Verdad?

--.... ¿**Otra vez esa historia**, Hermes-sama? ¿Cuántas veces hemos repetido esta conversación? Ya han sido muchas veces.

--Vamos, vamos, tómalo como la diversión de un Dios. ... Entonces, ¿Qué fue lo que “yo” te dije?

--Haa... “Bucle”, “Reinicio”, “No soy yo”. “Siguiente Lulune”. Palabras incomprensibles como esas.

Escuchando la historia de Falgar mezclada con un suspiro, Hermes cerro su boca y nuevamente se hundió en sus pensamientos.

Quizás, el “Hermes Anterior” se dio cuenta de que el mismo destruyo las notas y ya que escribir estaba prohibido, cambio de “método”. Ese fue un “mensaje a sus dependientes”.

Quizás Falgar y los demás están retorcidos al igual que yo... pero al pensar que es mi “juego de mensajes”, no sienten dudas ante la situación actual y no tocan las reglas después de todo.

Al principio Falgar, luego Lulune y después Meryl... el “Hermes Anterior”, temiendo el reinicio de los pensamientos de sus dependientes, nunca le confió la información a uno solo y le añadió palabras fragmentadas. Para que con solo esas palabras nunca supieran que significaba. Se las transmitió medio en broma como el “Juego de un Dios con mucho tiempo libre”.

Y entonces cuando unía toda la información—

El “bucle” de pensamientos, se “reinicia” y entonces ese “no soy yo”. El “mundo” “esta torcido”. “Control forzoso”, “nadie recuerda”. “Inhibición de reconocimiento”, o posiblemente “mal entendimiento” de “información particular”...

Hermes se sorprendió.

¿Cuántos Hermes tuvieron que morir con el fin de mantener y ceder esta información al “siguiente Hermes”? Al mismo tiempo, quería enviarle un aplauso a los Hermes que continuaban exponiendo las reglas de este mundo distorsionado. Así es, era hasta el punto de querer soltar una risa falsa ante su conmovedor esfuerzo y dedicación.

Lo que puedo juzgar tras pensar hasta aquí, es que la situación actual no es algo que ligue los pensamientos y la conducta—justo como me informaron los “Hermes Anteriores”, existen reglas absolutas. ¡Si las toco nuevamente perderé mis recuerdos y repetiré el mal entendimiento...!

Incluso si estaba podrido, Hermes era un Dios.

Él, quien había llegado hasta este punto de la verdad, incluso cuando estaba bajo un poderoso <Encanto>, era una Deidad astuta que no creería completamente en nadie, ni siquiera en sí mismo.

Quizás una “sensación de malestar” sea seguro, pero en el instante en que alcance la “duda” es un peligro. En el momento que la “sensación de malestar” que se va acumulando se convierta en un elemento destructor de este mundo, todos... al menos las personas que están en Orario, se convertirán en “muñecos” sin conciencia. Prolongándolo más desde allí, buscar a la “mente maestra” que creo esta situación debería ser un tabú en un 89%.

Un Dios lo sabía todo. Podría hacer un pronóstico de la situación actual, pero no debía pensar más allá.

No podía dejar que esa “sensación de malestar” se elevara a una “duda”.

“Suprimiendo las emociones” de los habitantes del Mundo Inferior—de las “personas”, justo como si “sus pensamientos se fragmentaran” por el fanatismo, poniendo extremo cuidado en cualquier “salto sobre lo previsto”.

Mientras sentía un escalofrío desde el fondo de su corazón al saber que el mismo en algún momento se convirtió en un muñeco, Hermes le encargo a Sein del grupo de miembros la escasa y nueva información mientras le dirigían una mirada terriblemente desagradable que decía, *otra vez jugando*.

Mejor dicho, una técnica como esa que pueda distorsionar incluso a los Dioses, si lo intentaran sin usar <Arcanum>, tendría que ser ese peligroso Vino Divino o algo como “una Diosa de la Belleza”—ah, mierda.

Y entonces Hermes, sufrió su reinicio número 233.



Después de eso, tras otro día, Hermes estaba nuevamente en un “bucle” de pensamientos.

Con el mismo flujo y el mismo orden—aunque gracias a las pistas de los “Hermes anteriores” fue más rápido que al principio—notó la “anormalidad del mundo”, y al final terminó disgustando a Falgar y los demás a quienes había hecho unirse nuevamente a su inútil juego de mensajes. Fue humillante.

Sin poder aguantar más, Hermes salió solo desde su sede sin ningún guardaespaldas.

--Hey, Hey, soy Hermes, ¿No es así...? Un embaucador y un tipo genial... esa clase de yo mostrando una figura agobiada como esta... ¿No me parezco a Takemikazuchi o Asfi...?

Mientras decía cosas irrespetuosas sobre el Dios guerrero y su propia dependiente, Hermes dejó escapar un suspiro.

Fue atacado por un sentimiento de querer desquitarse con Takemikazuchi, pero se detuvo. Si realmente lo hacía, quien sería arrojado a volar sería el mismo Hermes.

La hora extrañamente era el atardecer igual que ayer. La Calle Principal que era iluminada por el sol de occidente era pacífica y tanto los habitantes de la ciudad como los Aventureros que regresaban del Calabozo iban y venían.

... Por ahora, vamos llamemos a la situación actual <Jardín en Miniatura>. Conjeturando desde las condiciones para la corrección de los pensamientos, la mente maestra que creo este <Jardín en Miniatura> desea mantener la paz de este mundo.

¿Existía un límite de tiempo o continuaría eternamente? Eso era desconocido.

Pero, no creía que deshonraría al Mundo Inferior convirtiendo a todos en marionetas. El hecho de que les dejara su libre pensamiento a Hermes y los demás era prueba de eso.

Está dejando que exista como la “ciudad del Héroe” sin cambiar a Orario ... Hacer algo así de indirecto, quizás es porque hay una existencia que no puede distorsionar, entonces solo distorsionó el mundo mismo. Este es un paraíso, y también una prisión que preparo por el bien de un solo chico. Esa es la verdadera naturaleza de este <Jardín en Miniatura>.

Y entonces, en el instante en que pusiera sus pensamientos en un indicio que abriera este <Jardín en Miniatura>, sus pensamientos se reiniciarían.

Era inútil, estaba completamente cubierto.

Incluso si pudiera suponer el perímetro del <Jardín en Miniatura>, más allá de que no podía comprender las reglas sustanciales y su núcleo, no tenía métodos para abrirlo. Hermes lo determinó de esa manera.

Un juego mental del que no podría salir nunca. Desde hace un muy largo tiempo Hermes ya estaba siendo arrojado hacia un jaque mate. Habiendo caído ya en esta situación no había nada que pudiera hacer por sí mismo, no podía romper esta situación. Después de todo, era un forcejeo inútil sin significado.

Quiero una “dirección”. Una “dirección desde el exterior” con el fin de simplemente seguirla sin pensar algo excesivo.

Por eso, si había algo que pudiera hacerse por el Hermes de ahora—sería algo como recibir la ayuda de alguien fuera del tablero que continuaba forcejeando aun estando en jaque.

Hermes actualmente no podía crear una acción por sí mismo.

En el instante en que planeara algo por sí mismo, con alta seguridad tocaría una de las reglas.

Por lo tanto, tenía que ser algo “externo”.

Sin sentir dudas ante la influencia del exterior, y en el rango de que no lo desvié de su normalidad, solo confiaría su cuerpo a la “dirección de alguien” que no sea antinatural.

Mientras sentía que estos pensamientos ya estaban en la línea, Hermes se quitó su sombrero.

--Te lo ruego, “primer yo”... si eres Hermes, seguramente preparaste una “carta de triunfo”... ¿No es así?

Lo que estaba oculto en el borde de su sombrero, era “una parte de un pergamo roto”.

Era un “trozo de papel que tenía marcas de haber sido cortado”.

Eso, alineado con el “apremio del viejo afable”, fueron el gatillo que llevo a Hermes a sentir esa “sensación de malestar”. El significado de que Hermes lo ocultara en su sombrero que a simple vista parecía solo basura. Hermes lo notó y comenzó a trazar de vuelta sus propias acciones pasadas.

El trozo de papel que no tenía ningún significado real, Hermes quien se convirtió en una “muñeca” no intento eliminarlo.

Quizás antes de que cayera en un jaque mate, el “primer Hermes” escribió algo.

Y le cedió eso a alguien.

Hermes ya no podía depender de otra cosa que no fuera esa observación esperanzadora que mezclaba sus predicciones y deseos.

*Fuera de no haber salido de viaje, un elemento que sea diferente con lo de siempre... sería que no está Asfi.
Siendo así, ¿La “llave” es Asfi...?*

Aunque era un Dios todopoderoso, perdió toda esperanza en sí mismo ahora que solo podía mover información imprecisa y deslizo sus ojos por los alrededores.

La Calle Principal bajo el atardecer. Un tránsito animado.

No había ninguna sombra sospechosa. En primer lugar, no sabía quién era sospechoso.

No quería pensar que el mismo estaba siendo vigilado, pero nunca se vanagloriaría ante otra persona sobre que “estaba teniendo una sensación de malestar ante este <Jardín en Miniatura>“.

Al mismo tiempo, él mismo ahora tenía que probarle a Asfi, quien seguramente tenía la “llave” que ya “estaba teniendo una sensación de malestar ante este <Jardín en Miniatura>“. Si no podía hacerlo, ella seguramente no lo contactaría.

Era una cruel contradicción. Mientras tenía un terrible dolor de cabeza, Hermes se quedó de pie justo en mitad de la calle.

¿Asfi lo estaba viendo? ¿Estaba a su lado? La posibilidad era baja. Pero, solo le quedaba hacerlo.

Mirando hacia el cielo teñido de rojo, estrecho sus ojos.

Y entonces, lo dijo.

--Asfi... Te amo, ¿Sabes?

Murmuro con una voz que no fue para nada fuerte.

--Así que... **Regresa**.

Miradas extrañas se reunieron en él quien estaba parado justo en medio de la calle.

Los Beastman quienes captaron su murmullo lo miraron mientras dudaban de sus oídos.

“Era una forma de hablar que, si fuera el de siempre absolutamente, absolutamente, absolutamente no tomaría”.

No para jactarse ante otros, sino para transmitirle su yo actual a Asfi. Hermes concluyó que ya solo tenía esto. Si lo vieran desde un lado seguramente parecía un hombre lamentable ligeramente narcisista, pero ya que importaba.

Por eso Hermes honestamente y sin mentir, expuso una parte de su interior que absolutamente no revelaría.

Si no obtenía una respuesta, nuevamente susurraría palabras de amor en un lugar diferente.

Continuaría cantando su amor de Dios hacia su dependiente.

Si llegaba a esto, lo haría hasta el final.

Ya desesperado, Hermes intentó dirigirse a una calle diferente y entonces—

-- —Calle Norte, puesto de croquetas de patata frita.

--¡¡...!!

Junto con la presencia de “alguien que no podía ver” pasando junto a él, ese susurro cayó en su oído.

Una simple voz que se camufló en el ajetreo. Era un fragmento de información insuficiente para concluir algo incluso si alguien la escuchaba.

Hermes quien abrió ampliamente sus ojos al instante intentó darse la vuelta, pero se detuvo.

Incluso si volteaba, ella ahora seguía siendo “transparente”. No podrían reunirse. Siendo así, renunció poniendo una sonrisa en sus labios y dirigió sus pies hacia su “objetivo”.

Gracias, Asfi—además, lo de que te amo no fue mentira, ¿Sabes?

Dentro de su pecho, murmuró esas palabras.

--Mou... eres el peor.

Y entonces, al costado de donde avanzaba, sintió que pudo escuchar ese susurro.

--Por favor regresa rápidamente... Dios incorregible.

Sonrojada hasta las orejas y mirándolo con ojos entre lágrimas. Al imaginar ese rostro suyo, las mejillas de Hermes se aflojaron.

--¡Ah, Hermes! ¡Llegas en un buen momento! ¡Te lo pido, por favor compra una croqueta de patata frita~!

Cuando llegó a su objetivo, una voz animada le dio la bienvenida.

Hestia vistiendo el uniforme de su trabajo a medio tiempo, sacudiendo su enorme pecho como siempre, estaba trabajando.

--¡Por diversas circunstancias falté demasiado al trabajo! ¡Y no he podido alcanzar mi cuota de ventas~!

--Haha, no lo entiendo bien, pero esfuérzate. Una vez que pierdes un trabajo te tomara tiempo regresar a la sociedad después de todo~ Veamos, por nuestra amistad, te comprare uno. ¿Qué tal?

--¡Bien entonces! ¡Sera un Hiper Ultra Jumbo de croquetas de patata frita! ¡Es 100 veces más caro que una normal, pero piensa que me estas ayudando! ¡Cómpralo, por favor cómpralo, compraloooooo!

--S-Si...

Con sus ojos inyectados en sangre, Hestia le entrega una croqueta de patata frita cubierta de una capa dorada y Hermes al instante la recibió.

Mientras era arrastrado por su figura completamente exhausta que no parecía en nada una actuación, pago el precio cien veces lo normal (Que por cierto fueron 3000 Varisu). Despidiéndose de Hestia, camino mientras se comía eso que parecían ser 5 croquetas en una, y al terminar de comérselo a duras penas—se deslizo dentro de un oscuro callejón.

Mientras apoyaba su espalda en la pared, comenzó a despegar lo que fue envuelto varias veces en el papel de envolver que quedaba en sus manos. Lo que apareció en el fondo del papel manchado de grasa—fue “una parte del pergamo roto”.

Hermes levanto las comisuras de sus labios y paso sus ojos por el pergamo.

“Convierte a Orario en una <chimenea>.”

Era inconfundiblemente su propia letra.

Era la “dirección” para la resurrección que el “primer Hermes” quien perdió, les dejo.

--Así es, como pensaba, no soy un personaje como este.

Recubriendose con su fachada de astuto embaucador, comenzó a caminar con pasos rápidos.

Había dos papeles.

Uno era la nota que el “primer Hermes” le dejo a Hestia.

Y la segunda, fue la localización de los “materiales” para la “chimenea”.

Sus pensamientos ya se habían detenido. Estaba bien si no pensaba en nada. Para no tocar las reglas, simplemente se volvería un profesional.¹²

--Hagámoslo, “construyamos una chimenea”.

Esto fue algo que ocurrió tres días después de que <Perseo> notara el cambio en el campo de batalla—y tres días antes de que el chico lograra darle un golpe al Elfo.

¹² Alguien que hace bien su trabajo.

× × ×

La luna borro las nubes, despejando el cielo nocturno.

El clima fue severo, pero estaba perfectamente claro como nunca antes.

Junto con el interior de mi pecho.

Mientras me sentaba en una silla al lado de la ventana, pensaba de esa manera como un poeta pretencioso.

La niebla que cubría mi corazón desapareció completamente, no dudaría más.

Ya no dudaría del “yo de la <Familia Hestia>“.

Los sentimientos hacia mi anhelo llenaban todo mi cuerpo, subiendo incluso mi moral.

--Pero... ¿Qué debo hacer después de esto?

Mientras comía las raciones para el Calabozo que había dejado en mi habitación—la comida para llevar que estaba dentro de mi bolsa, fruncí el ceño.

Hace aproximadamente una hora, cuando termino la batalla nocturna, me negué a comer en el <Sessrúmnir> y me dirigí hacia esta habitación que he estado usando desde hace más de 2 semanas. Hoy mentí diciendo que mi condición física era mala porque me había esforzado, pero el Maestro quien escuchó lo que dije solo dijo “inútil” y me lo permitió. ... Me pregunto, ¿Por qué lo permitió realmente?

D-Dejando eso de lado, si fuera como siempre, luego de terminar mi cena en el <Sessrúmnir> me dirigiría a la habitación de Freya-sama.

Para evitar eso, ahora quería un poco de tiempo para preparar un plan.

--Si me encuentro ahora con Freya-sama... absolutamente descubrirá que ya no dudo de mí mismo.

Un niño no puede mentir frente a un Dios. Sin duda vera a través de mí.

Y entonces, en el momento que sepa que “estoy seguro que Bell Cranel no pertenece la <Familia Freya>“ no tengo ni idea que hará Freya-sama. Pero, la situación no debería cambiar para mejor.

En primer lugar, ¿Que es toda esta situación?

Incluso si me confirme a mí mismo, para el mundo “Bell Cranel pertenece a la <Familia Freya>“, Aizu-san y las demás tampoco recuerdan al “Bell Cranel de la <Familia Hestia>“.

--La causa por la que Orario se volvió extraño... ¿Es Freya-sama?

... ¿El poder de su <Encanto> construyo este “mundo” (<Jardín en Miniatura>)?

No puedo creerlo completamente, pero ahora no tengo ninguna otra idea. Y al mismo tiempo, creo que un truco como este solo puede ser hecho por un Dios.

Y entonces, si este presentimiento es correcto, como era de esperar, la existencia llamada “Dios” superaría la imaginación de un habitante del Mundo Inferior como yo. No solo a un individuo, sino cambiar el mundo mismo.

Ante ese acto que superaba el entendimiento humano, todo mi cuerpo tembló.

--Si esto es obra de Freya-sama... entonces, ¿Por qué lo hizo...?

¿No me digan que fue con el fin de añadirme a la <Familia Freya>? Pero, si es eso, ¿Por qué no fui <Encantado> al igual que los otros? ¿Sucedió alguna clase de inconveniente? ¿O hubo una condición?

... Era inútil, no podía entenderlo.

En primer lugar, un habitante del Mundo Inferior no debería poder comprender la Voluntad Divina de una Diosa que habita sobre las nubes.

Por ahora deje de lado mis dudas sobre Freya-sama.

En lo que debo pensar, debo hacer a partir de ahora... ¿Qué sería lo correcto?

No puedo reunirme con Freya-sama. Llegado a este punto, no sabía qué tipo de rostro debería mostrar.

Además, antes de Freya-sama, creó que los que vieron la batalla de hoy están sospechando de mí. Como Hogni-san y Heith-san. El Maestro... no estoy seguro.

Para que no me descubrieran seguramente no debí haber usado las “técnicas” de Aizu-san y las demás, pero hacer algo tonto como eso frente a un Aventurero de Primera Clase era imposible, quiero que me disculpen sobre eso, y, además, estaba completamente entusiasmado por haber recuperado los sentimientos de mi anhelo.

Si Lili estuviera aquí, seguramente me estaría sermoneando.

Welf, Mikoto-san y Haruhime-san sonreirían irónicamente y Kami-sama nos vigilaría...

--... Kami-sama, chicos...

Mientras miraba hacia el exterior de la ventana, pensaba en mi verdadera <Familia>.

El día a día en la <Familia Freya> era duro y doloroso, pero definitivamente no solo era eso. También hubo instantes en que fui salvado y sentí calidez y extraños lazos. Aun así, como era de esperar... mi lugar no estaba aquí.

Golpeando mi rostro con mis manos, elimine ese sentimentalismo.

De cualquier manera, era claro que no tenía tiempo.

Quizás ahora Hogni-san le esté informando a Freya-sama sobre mí estado.

¿Debería escapar? Pero, ¿Qué hago después de escapar?

Incluso si puedo escapar de las manos de la <Familia Freya> y salir del <Folkvangr>, el mundo se ha vuelto extraño. Si no corrojo la situación actual, no tendré un lugar al que regresar.

Tragando saliva, termine de comer toda mi ración, terminando así con mi suplemento nutricional.

Mientras sentía como suficiente sangre se dirigía a mi cuerpo y mi cabeza, y desesperadamente hacia mover mis pensamientos—repentinamente tuve una idea.

--¿Syr-san...? Si este mundo es una mentira, ¿Dónde está ahora Syr-san...?

Chloe-san y las demás no la recordaban.

Incluso para la <Familia Freya>, Syr-san no existía.

Pero, esa persona sin duda existe. Lo sé.

Una desaparición sin discrepancias. Mis dudas se reunieron. Y mi intuición hablo.

Sentía como si ella, quien ahora no existía, tuviese la “llave” de algo.

Siendo así, lo que debía hacer, era buscar a Syr-san... ¿Y encontrarla?

--¡Llegado a este punto, el hecho de que digan que Ryuu-san no está también es sospechoso...! ¡Tengo que salir a buscarlas a ambas...!

Poniendo en claro lo que debería hacer, me puse de pie con vigor.

Y entonces cuando tomé mi decisión e intenté comenzar a moverme—

Como si armonizara conmigo—un “estruendo” ocurrió, sacudiendo el estandarte de la rebelión.

--¿Qué!?

Una gran sacudida agitó la mansión.

Resistiendo el impacto instantáneo, me quede pasmado. ¡Decidí que tenía que moverme, pero aún no he hecho nada!

Nerviosamente abrí la ventana y comprobé los alrededores y la mansión.

Mientras sentía miedo de que fuera un ataque sorpresa, en mi campo de visión se reflejó humo y polvo volando, y rastros de Poder Mágico brillaban deslumbrantemente desde una parte de la mansión.

--¡¡Bell!! Bell, ¿Estas aquí!?

--¡...! ¡Si!

Junto con el violento sonido de golpear la puerta de la habitación, la voz de la Sanadora resonó.

Después de dudar por un instante, respondí honestamente.

--¡Qué bien, estas aquí...! No has salido de la habitación, ¿Cierto!?

Cuando abrí la puerta quien estaba allí parada era Heith-san como esperaba.

Siguiendo a un grupo de hombres y mujeres, ella, quien había cambiado su expresión a una que nunca había visto hasta ahora, después de verme se tranquilizó claramente.

--Siempre he estado aquí, pero... ¡Qué demonios ocurrió!? ¡Justo ahora se escuchó un ruido muy fuerte...!

Mientras pensaba con sospecha en lo que me pregunto, le devolví la pregunta.

Fuera de la ventana, no, desde el interior de la mansión, ocasionalmente podían escucharse agudos sonidos como el de choques de espadas.

--... Es un “ladrón”. Una persona se infiltró en este sagrado <Folkvangr>.

Después de congelarme ante la respuesta proveniente de Heith-san quién guardó silencio por un instante, dejé escapar una voz histérica olvidándome de la situación.

--¡Ladrones!? ¡Y solo uno, a la <Familia Freya>!?



Brillantes cortes se acercaban.

Ante las técnicas de espada que demostraba su fuerza con solo una mirada, Ryuú las repelió con sus Kodachis mientras su sudor se esparcía.

--¡Guu!?

--¡Haa!

La Espada Larga rebotó y lanzó una aguda patada hacia el Beastman que perdió el equilibrio.

Sin mirar hasta el final su figura estrellándose contra la pared, se dio la vuelta y corrió. Justo después se escucharon los gritos enojados de sus refuerzos.

--¡La encontré!

--¡Atrápenla!!

En el primer piso de la gigantesca mansión similar a un palacio, Ryuú estaba escapando sola.

De los miembros de la <Familia Freya>, los peores perseguidores imaginables.

--¡Lo sabía, este lugar es <Folkvangr>...! ¡La base de la <Familia Freya>!

Mientras Ryuú corría con todas sus fuerzas, enojada tras comprobar su situación, gotas de sudor brotaban ininterrumpidamente de su piel.

Ya había pasado una semana desde que se despertó en una “celda subterránea” desconocida. Al perder la conciencia en frente de Syr—No, de Freya, era de esperar que la hubiesen capturado, pero no podía evitar sentirse impaciente. Dejando de lado el Calabozo, no era una exageración decir que ese el lugar era el más “peligroso” incluso en Orario.

--¡Saaa!

--¿¡Kuuu!?

En el instante en que salió a un amplio pasillo, fue atacada por un humano que descendió desde el piso de arriba.

Se protegió al instante y cuando sus piernas se entumecieron, otro grupo la atacó sin piedad con una agudeza y velocidad que le tomo toda su fuerza poder enfrentar.

—*Todos los enemigos son fuertes!*

Aunque sea simple, sus sentimientos se resumían a eso.

Esta era la base de la facción más grande de la ciudad. Sin ninguna persona débil, incluso los oponentes que la enfrentaban ahora eran equivalentes al núcleo de los Aventureros de Segunda Clase. La “destreza” de cada uno era inagotable. A pesar de que acababa de escapar de la celda, en un instante fue atrapada y termino cayendo en este predicamento, eso era prueba de ello. Incluso los Aventureros de Clase Baja comprendían su propio rol, usando Magia y disparándole para detenerla. Debido usar todas sus “técnicas” y siendo forzada incluso a activar su Magia por adelantado, la hizo darse cuenta de su propia posición ante el enemigo.

Por fortuna el interior de la mansión aún estaba en un estado de caos, y su cooperación no estaba funcionando muy bien, pero la situación no era muy diferente a ser arrojada en una jaula de bestias. Tras intercambiar violentos ataques con una Elfa lancera que parecía ser Lv. 4 al igual que ella misma, rasgó ligeramente su ropa y cortó el mango de su Lanza a la mitad.

--¡Camarada, no, <Tempestad>! ¿Como saliste del subterráneo!?

Ante las violentas palabras llenas de duda de su oponente—Ryuu recordó lo ocurrido hace unos minutos atrás.

Sin tener que preocuparse por vivienda, comida, ni ropa, estaba en una habitación subterránea que no podría llamarse “prisión”.

Pero, al llevar puestos unos grilletes que contenían un Hechizo de Sellado Mágico del tipo de disminución de <Estado>, no se le permitió escapar.

Con su impaciencia aumentando y sin poder hacer nada, “ella” apareció frente a Ryuu.

--Sal.

¿Por qué los Aventureros de Primera Clase que vigilaban la puerta normalmente estaban tirados en el piso? “Ella” quien entro a la habitación le entregó las Kodachis a la sorprendida Ryuu y tras darle la llave de sus grilletes, declaró.

--La condición para liberarte, es que después de esto, causes un alboroto en el lado oriental de la mansión mientras yo me estoy moviendo.

Tomando distancia, Ryuu se mantuvo alerta de “ella” quien le solicitó eso indiferentemente con unos ojos que no dejaban ver sus verdaderas intenciones.

--¿Por qué piensas que voy a obedecerte?

Cuando le respondió de esa manera regresándole la mirada mientras le arrojaba su voluntad de oponerse, “ella” finalmente le dijo.

-- —Te lo ruego, Ryuu.

Esas palabras, su tono, y su mirada sacudieron el pecho de Ryuu.

Sin importar que su rostro y voz no se parecían, le hizo recordar a cierta “chica”.

Dejándola sorprendida, “ella” se marchó.

Y entonces, Ryuu en silencio tomo en sus manos la llave, se quitó los grilletes y luchó de esta manera.

Ni siquiera yo misma puedo comprenderlo. ¿Por qué estoy haciendo lo que dice una persona de la cual no conozco sus verdaderas intenciones? Pero, esas “palabras” y su “mirada”—

Poniendo fuerza en sus manos que sujetaban las Kodachis, Ryuu levantó sus cejas.

Tras repeler el ataque de la Lanza de la Elfa quien cerro sus ojos, termino el Canto que había estado recitando como un susurro sobre sus labios.

--<Alberga la luz del polvo de estrellas y derrota a mi enemigo>—<Viento Luminoso>.

Su disparo tras liberar su <Canto Concurrente> mando a volar a los refuerzos que se estaban reuniendo, provocando una segunda explosión.

× × ×

--¡Una explosión en la base!?

En el primer piso subterráneo de Babel.

En la gran habitación que conectaba con el 1º Piso del Calabozo, Allen quien esperaba a la <Familia Loki> que regresaba desde su Expedición, mostró una actitud amenazante en el momento en que escuchó el informe de sus subordinados.

--¿Qué significa esto!? ¿Qué están haciendo ese jabalí y el maldito Elfo!?

--¡E-Eso es... parece que no es un ataque desde el exterior, sino que una Magia explotó desde dentro...!

Aunque asustado por su tono peligroso, el miembro que le hizo saber del caos en la base le dio su opinión personal bajando el volumen de su voz.

Mientras Allen chasqueaba la lengua por no saber nada de lo fundamental, los cuatro Hobbits que lo acompañaban en el lugar hablaron uno después del otro.

--La batalla en el campo ya debe haber terminado.

--En nuestra <Familia> no existe un tonto que falle y haga explotar su Magia causándole problemas en los oídos de la Diosa.

--Siendo así, como era de esperar, es el trabajo de una fuerza diferente.

--No me digan que... ¡Fue <Tempestad> quien estaba encerrada en el subterráneo?

Ante las especulaciones de Alfrigg y los demás quienes sacaron conclusiones a través de su telepatía, los ojos de Allen se estrecharon agudamente.

--¡A-Allen-sama! ¡Alfrigg-sama!

Un instante después el semihobbit Vanir llegó corriendo.

Allen quien estaba reuniendo sus pensamientos intento patearlo sin ninguna contemplación previa, pero—

--Esa persona..... ¡No, *ella* desapareció!

Al escuchar ese informe, el color de sus ojos cambio.

--.... Esa mujer, realmente tendré que matarla.

Ante el Catman que esta vez estaba lleno de intensiones asesinas, Vanir, y los otros miembros del grupo contuvieron el aliento y fueron abrumados.

--¿Qué hacemos, Allen?

--Ya está decidido. No estés preguntando, imbécil.

Allen escupió hacia Alfrigg quien preguntó su opinión como vice Capitán encargado de dirigir ese lugar.

--Regresemos.

× × ×

--¿Un alboroto en la base de la <Familia Freya>?

Aisha mostró una expresión de duda.

En una esquina alejada de la Calle Principal animada por las personas bebiendo, cerca de la Calle Dédalo al este de la ciudad, ella detuvo sus pies.

--Sí. Parece que Sein y los demás que estaban en el Distrito del Placer lo escucharon. Incluso ahora resuena el sonido como si estuvieran luchando dentro de sus cuatro murallas, Melia vino a informármelo.

--¿Qué quieres decir? Esos tipos se matan entre si hasta la puesta del sol, ¿No? ¿O quieres decir que tienen una riña con otra facción?

--No lo sé en absoluto. Pero, no es algo que se pueda ignorar, así como así...

Su compañero de la <Familia Hermes> el Tygerman Falgar frunció el ceño con preocupación.

Para bien o para mal, el título de la “<Familia> más fuerte de la ciudad” era pesado. Si había algún cambio extraño dentro de su base, era normal que otras facciones estuvieran tensas pensando si algo había ocurrido. Más aún si se trataba de la <Familia Hermes> quienes avocando por la neutralidad se concentraban completamente en la reunión de información.

Escuchando la historia de Falgar, la Amazona quien debería haber olvidado todo desde el “Festival de la Diosa”, mostro una expresión como si estuviera atrapada con algo.

--De todos modos, hoy continuaron matándose entre sí hasta la noche o algo así, ¿Verdad? Más importante, terminemos con esta distribución de leña rápidamente~

La persona que no le estaba prestando demasiada atención a la conversación entre Aisha y Falgar era Lulune.

La chica Dogman se colocó hábilmente en el hombro el manojo de leña que cargaba y golpeo la puerta de una casa.

--Somos la <Familia Hermes>~ por encargo del Gremio, les traemos leña~

--¡Ah, gracias! Ya casi parece invierno y hace frio, eso es una ayuda.

--Seguro. Entonces, déjanos entrar.

--¿Eh? E-Espera.

Pasando por un lado del humano que les dio la bienvenida, Lulune entro rudamente a la casa, y se inclinó frente a la chimenea.

--La orden de nuestro Dios es “enciendan el “fuego” y regresen”, ya sabes.

Tras apilar la leña y encenderla con un pedernal, lleno la chimenea con llamas.

La pareja dueña de casa y su hija quedaron encantados ante su habilidad. La familia la invito a cenar como agradecimiento, pero Lulune, resistiéndose a esa tentadora sugerencia dijo “Aun tengo trabajo después de todo~” con una voz cansada y se retiró.

--Haa~ ¿Cuántas veces más tenemos que hacer está cosa del “voluntariado”...? Sin duda esta noche será fría~

--Es lo que quiero preguntar. Cielos, ¿La <Familia Hermes> siempre compra puntos tan abiertamente?

--No, normalmente no lo hacemos, pero...

Los productos de Piedras Mágicas para calefacción eran caros y en Orario la mayoría de las familias pasaban el invierno con chimeneas. Pero, dicho eso, ¿Que planeaba su Dios Hermes empujándoles una gran cantidad de leños y un mapa donde se colocaron las casas a las que debían distribuirles primero? Todos los otros miembros también estaban participando y tanto Lulune como Aisha ya estaban hartas. El vicecapitán Falgar quien de la misma manera cargaba leños en su hombro estaba retorciendo su cuello repetidamente.

--Además... ¿Por qué, esta leña, huele a sangre~?

Levantando la leña que llevaba, Lulune la olfateo con su nariz de Beastman.

--¿Sera que uso estos leños para matar a alguien?

--No digas tonterías y vamos a la siguiente. Hermes-sama nos ordenó firmemente que terminemos antes de que acabe el día después de todo.

--Ah, espérenme~

Lulune persiguió nerviosamente a los asombrados Aisha y Falgar.

Uno a uno los leños fueron distribuidos por la <Familia Hermes> y el fuego se encendió.

Sin que nadie se diera cuenta, las <Llamas de la Chimenea> llenaron la ciudad.

× × ×

¡¡Doon!!

Ante el impacto que golpeo nuevamente la mansión, coloque mi mano en la pared al instante.

--¿¡Uhhh...!? ¡O-Otra vez...!

Heith-san quien no pudo mantenerse en pie salió volando hacia mi pecho, dándome un cabezazo, la separé de mí mientras tosía y le pregunté.

--No sé qué pasa, pero esto se está volviendo algo terrible, ¿¡Va a estar bien!?

--¡E-Eso es...!

--Ser invadidos por un solo ladrón no es algo simple, o mejor dicho es algo serio—

-- —¡Ya basta! ¡Ni siquiera yo entiendo lo que está pasando! ¡Soy yo quien quiere una explicación!

Mientras se daba golpecitos en la frente con el rostro enrojecido, Heith-san levantó sus manos por sobre su cabeza y se enojó.

Sin importar que yo era un poco más alto, me disculpé por reflejo ante esa expresión.

--¡Bell, por favor no salgas de esta habitación por ningún motivo!

--¿Eh...? ¡P-Pero—!

--¡Si algo te ocurre a ti quién eres el favorito de Freya-sama, me llevare un buen regaño! ¡Piensa que me estas ayudando y por favor compórtate obedientemente! Lo entiendes, ¿¡¡Verdad!!? ¡También te dejare unos guardias!

Sin dejarme decir nada, Heith-san salió de la habitación.

Justo como dijo, una pareja a quienes ya conocía entró a la habitación en su remplazo

--Bell, escucha lo que dice Heith. Sé que es sobreprotectora, pero esa chica también está preocupada por ti.

--Además, también está el asunto de la <Malición> que te colocaron. Este ataque sorpresa puede que también esté relacionado.

--S-Si...

Remiria-san y Rask-san. Junto con Vanir-san eran las personas que hablaban conmigo.

Sus palabras eran amables, pero... sus miradas, ¿Me estaban vigilando?

Estaban alertas sobre mí, no, no era eso, ¿Acaso no querían que tuviera contacto con el “invasor”?

Si era así, podía comprender las acciones de Heith-san quien vino directamente a mi habitación.

¿¡Que tengo que hacer...!?

Hasta ahora sin duda un “viento” extraño estaba soplando.

Un viento a favor que pareció haber escogido el momento en que acabara de recuperar mi anhelo. Viendo que debía evitar el contacto con Freya-sama, no había mejor oportunidad que esta.

Dándole la espalda a ambos, miré hacia el exterior de la ventana y pensé.

Escuché que ahora mismo tanto Alfrigg-san y los demás, así como Allen-san y los Aventureros de Segunda Clase como Vanir-san no estaban en <Folkvangr> a causa de una solicitud. ¡La brecha de poder era desesperanzadora, pero, aun así, comparado con lo habitual, realmente había disminuido a la mitad...!

Debía moverme. Tenía que reunir mi resolución. Romperé a través de los benefactores que me ayudaron hasta hoy y tomare acción.

Cerré mis ojos, contuve mi aliento para no ser notado, y a continuación los abrí con gran fuerza.

Y entonces, justo cuando me di la vuelta para intentar salir corriendo, **los dos estaban en el piso.**

--¿¡Que!?

Mirándolos a ambos derrumbados en el piso, me quedé en shock por un instante.

¿¡Que ocurrió!?

Cuando mis dudas y mis sentimientos de alerta se estaban mezclando entre sí, la puerta de la habitación se abrió.

Tras mirar fijamente la puerta entre abierta, me decidí y salí de la habitación mientras prestaba especial atención.

Comprobando de izquierda a derecha, no había ninguna persona n el pasillo.

—No.

En el fondo del largo pasillo, una sombra que parecía una ilusión se balanceaba como si me invitara.

Deseché mis dudas y perseguí la sombra.

Las luces de Lámparas de Piedras Mágicas en el pasillo que se parecía al interior de un castillo desaparecieron, llenándolo de una oscuridad azul. Guiándome por la espalda de la sombra indefinida que se parecía a un espectro, avance sin que nadie me notara.

El lugar al que llegue, era el lado oeste de la base, en una esquina del piso superior.

La <Sala de Meditación> instalada para que los guerreros se concentraran en cuerpo y alma.

--Este lugar es...

La habitación que tenía un tragaluz convertida en un vitral en la parte más alta del techo se parecía a un altar.

Un espacio verticalmente largo que se podría considerar un pequeño santuario. En el piso de mármol negro no había ninguna silla. En la parte más profunda aumentaba la diferencia de nivel, haciendo que pareciera un escenario donde se realizaría una ceremonia de coronación. Erigidos en el borde de la pared como estatuas, no había imágenes de Dioses, sino armas como Grandes Espadas, Lanzas y Hachas de Guerra.

La mitad de los miembros de los <Einherrjar> que claramente ahora ya no estaban.

Di un paso entre los guerreros que emitían una atmósfera pacífica y divina.

Y entonces, al llegar casi al centro de la <Sala de Meditación>, la puerta que había dejado abierta, se cerró.

--¡...!

Al darme la vuelta—

La luz de la luna descendió dentro de la habitación envuelta en oscuridad, cayendo sobre mi cabeza desde el vitral. Mientras la luz que cambiaba entre un azul profundo, un suave púrpura y un triste plateado teñía mi campo de visión, quien se acercó caminando desde la oscuridad cercana a la entrada... Era una chica.

--Hörn-san...

Con su largo cabello color ceniza y su ropa negra que rememoraba al aprendiz de una bruja.

Esta sería la segunda vez que nos encontrábamos.

Igual que cuando vino a entregarme la carta antes del “Festival de la Diosa”, ocultaba su ojo derecho con su largo flequillo.

--...

Mientras el sonido de sus pasos resonaba, Hörn-san se dirigió hacia mí en silencio.

Había algo que tenía que preguntarle. Había un montón de cosas que me parecían extrañas.

¿Fuiste ella quien me trajo hasta aquí? Si era así, ¿Cuál era su objetivo? ¿Cuáles eran sus verdaderas intenciones?

Aunque hasta ahora fui muchas veces a la habitación de Freya-sama, ¿Por qué nunca me encontré con ella, quien era la <Asistente de la Diosa>?

Y más que cualquier cosa, ¿Esta realmente era solo la segunda vez que nos encontrábamos?

¿Que era está “extraña sensación” como si nos hubiéramos reunido muchas veces, como si siempre la hubiera sentido a mi lado...?

Sin embargo, las dudas que aparecían y desaparecían en lo profundo de mi cabeza no se convirtieron en palabras.

La “sin nombre” que no poseía un Alias.

Atraído por su ojo que solo me miraba a mí, juzgándome como el representante de un Dios, olvide como emitir mi voz.

--...

--...

Se detuvo.

Nuestras miradas se cruzaron.

Justo en el medio de la sala, manteniendo la distancia.

El bullicio del exterior se hizo distante.

Tal vez porque el alboroto estaba ocurriendo en el este nadie se acercó a esté lugar

Incluso si algo ocurría aquí, ningún intruso aparecería.

El tiempo en que nuestras miradas se enredaron continuó, y finalmente, abrió sus labios.

--¿Hasta dónde, obtuviste respuestas?

¿Qué estaba preguntándome? Lo comprendí.

No debería responder. La razón me decía eso, pero aun así respondí tonta y honestamente.

--No pertenezco a la <Familia Freya>. Yo, soy Bell Cranel de la <Familia Hestia>.

Sentía que delante de sus ojos, no podía mentir.

Cuando declare sin ninguna falsedad, ella, sin cambiar de expresión, volvió a preguntar.

--Entonces, ¿De qué tanto te diste cuenta?

--... ¿Eh?

Esta vez no entendí el significado de su segunda pregunta.

No parecía... que estuviera preguntando sobre las contradicciones y anomalías del actual Orario.

Como si estuviera confirmando un importante “núcleo” más valioso que cualquier otra cosa...

--¿Q-Quequieres decir...?

No podía comprender las intenciones de Hörn-san. Estaba claramente desconcertado.

Ante eso, su rostro que había estado tan sereno como la marea nocturna, gradualmente comenzó a crispase.

Apretó fuertemente una de sus pequeñas manos.

Y entonces, cuando parecía que su largo cabello color ceniza caía sobre su rostro—

..... Basura.

Dejo escapar ese murmullo.

--¿Heh?

.... Basura, basura, ¡¡Basura, basura, basura!!

Al instante siguiente, levantó su rostro y **explotó**.

Tras mostrar una expresión tonta por un momento, eché la cabeza hacia atrás y abrí ampliamente mis ojos.

--¡¡Una basura que supera incluso a un verdadero idiota!! ¡Engañando a esa persona! ¡Atormentándola! ¿Y no sabes nada!? ¡No vengas con esas tonterías! ¡¡Ya basta!!

--Eh, eh, ¿¡Eh!?

--¿¡¡Tú, que tan denso puedes ser!!?

Sacudió su mano en un barrido que alboroto su largo cabello, ese estado en que me bañaba con ataques verbales podría muy bien llamarlo una transfiguración.

O, mejor dicho, era aterrador. ¡¡Aterrador hasta el punto que temía por mi vida!!

Frente a Hörn-san quien repentinamente se indignó, casi caigo de espaldas olvidándome de la situación.

--¡¡Un repugnante animal que se viste de inocente!! ¡¡Criminal inconsciente!! ¡¡Enemigo de todas las mujeres!! ¡¡Escoria humana!! ¡¡Un monstruo que confunde la sinceridad con la insensibilidad!! ¡Si existe un fallo en Dios, sería el haber creado a un monstruo como tú! ¡¡Maldita sabandija del pecado original que tienta solo a las que son mayores que tú, seduciendo incluso a una noble Diosa, deberías conocer la vergüenza!!

--Espera, de verdad, ¿¡Que estas diciendooooo!?

--¿¡¡Que es eso del séptimo lugar en el ranking de “quiero ser llamada <Onee-chan> por un Aventurero!!? ¡¡No juegues conmigo!!

--¿¡Por qué conoces ese ranking!?

Solo pude soltar un grito ante sus feroces insultos que disparaba continuamente.

Mientras tanto, sin saber si la furia de Hörn-san se detendría, ella movió su mano hacia su cadera y sacó una Daga—espera, ¡Eeeeeeeeeeeeh!?

--¡¡No puedo aceptarlo, no puedo aceptarlo, no puedo aceptarlo!! ¡¡No puedo aceptar nada sobre ti!! ¡Tú tonto rostro, tu miserable voz, y esa amabilidad que está lastimando a la Diosa! ¡¡Como pensé, debería haberte matado en ese momento!!

--¡Todo porque apareciste delante de la Diosa!

Lo que comenzó en un instante fue una danza de espadas.

Soltando un grito miserable justo como me lo había señalado, escape de la Daga que me perseguía.

En el centro del salón, mientras éramos bañados por la luz que llovía desde el vitral, las dos sombras bailaban.

;Hyunn!

El agudo sonido del viento siendo cortado amenazó varias veces un lado de mi oreja. Definitivamente no podía ser descuidado. Incluso si su Nivel era más bajo, inequívocamente era una Aventurera de Clase Alta.

Mientras estaba en caos por este desarrollo inesperado, me moví desesperadamente para no ser cortado, cambiando muchas veces nuestras posiciones pasé por debajo de la Daga que sostenía en un agarre inverso.

--¡Esa persona, en frente tuyo es feliz incluso por cosas insignificantes! ¡Se entristece! ¡Y se lástima!

--¿¡Eh...!?

--A pesar de que tienes las cualidades de un Héroe, ¿Por qué no eres un mujeriego!? ¿¡No está bien que aceptes su amor!? ¡Si lo hicieras, esa persona también sería un poco recompensada! ¿¡A cuantas más de nosotras piensas lastimar después de esto!?

Hörn-san quien estaba exponiendo sus sentimientos no se detuvo.

En reemplazo de los violentos sentimientos que no podía expresar, osciló su brazo, golpeando mi mejilla con sus intensos gritos.

Al darme cuenta de que la persona a la que señalaba era Freya-sama, intente aceptar el significado de sus palabras junto con su agitación y entonces—

--¡¡¡Que pasa con esa devoción!? ¡¡Maldito esclavo de tu anhelo!!!

--jj--!!

Cuando menospreció la existencia de mi anhelo, un sentimiento de rechazo se encendió en mis extremidades que fueron liberadas del miedo.

Levantando mis cejas, intente sujetar la Daga que balanceaba de regreso.

--¡Por tu culpa esa persona!—¡¡Yo!!

Pero—

--
Al ver las gotas que se dispersaban desde sus ojos, mi brazo se detuvo.

Al instante siguiente, en esa misma postura de embestida, fui empujado hacia abajo.

--¿Uhuh!?

Mi espalda golpeo el duro piso.

Sus suaves extremidades se montaron sobre mi cuerpo y la Daga fue arrojada justo al lado de mi rostro.

Mientras un agudo sonido resonaba en mis oídos hasta casi romper mis tímpanos, Hörn-san sujetó mi cuello con sus manos.

--¡Ah, te odio! ¡Te detesto! ¡Quisiera matarte!

Olvidándome incluso de resistirme estiré mis brazos sobre el piso y abrí ampliamente mis ojos.

No era por que estuviera siendo inmovilizado por su expresión de odio.

--A pesar de eso—¡Es enloquecedor! ¡Pero, aun así, **precioso!!**

Ahora que su mentira se había desprendido y sus sentimientos estaban intentando salir a la superficie, el tiempo se detuvo.

Sus temblorosos dedos, de una forma penosa, no se enterraban en mi cuello.

A pesar de que estaba pensando en querer detener mi respiración, por alguna razón no podía asesinarme con sus propias manos.

El significado de lo que llaman “amor y odio”

No era más que una pizca, incluso si fue la ínfima superficie... por primera vez lo comprendí.

--¡Si yo me hubiera encontrado contigo antes!"

Ella grito.

--¡Si hubiera sabido que vendría este futuro!"

Ella se enfadó.

--Antes de que te encontraras con la Diosa, yo a ti... a ti, a pesar de que te habría abrazado...¹³

Ella, tembló.

--¡Si yo... me hubiera encontrado antes..... contigo...!

¹³ Aquí ella primero lo llama "Omae" y luego cambia a "Anata".

—La Diosa no sufriría y yo podría haberme enamorado de ti como “yo misma”.

Ese ronco murmullo desapareció efímeramente dentro de un suspiro.

Mientras tenía la luz del vitral en la espalda, como un criminal que declara su culpa, expuso las palabras que flotaban en el fondo de su corazón.

--Fue inútil...

--¿Eh...?

--Lo que hice... fue inútil...

Su voz parecía desaparecer.

Su garganta temblaba.

Desde el fondo de su máscara desprendida, sus sentimientos se derramaban.

--Quería que esa persona, fuese una diosa noble... no quería que se volviera, una simple “chica”, como yo... pero, a pesar de eso... ¡Aun así...!

Tocando mi mejilla, su largo flequillo se sacudió.

Su ojo derecho que estaba oculto quedo expuesto.

Diferente con su ojo izquierdo que era de un color negro como si hubiera sido teñido por la oscuridad, su ojo derecho parecía de un color “plateado” o “gris”.

Ese ojo, ahora estaba llorando.

--¡Mi “deseo” no se cumplió a pesar de que esa persona debería haber enterrado sus sentimientos de chica! ¡¡A pesar de que pensé que, si era rechazada por ti, despertaría de esa pesadilla!!—¡Siempre la escucho!
¡Sollozando! ¡Con esa voz, que nunca había escuchado!

Sus lágrimas caían sobre mi mejilla.

Delante de mis ojos y mi nariz, ella, estaba llorando como un niño.

--¡Está preocupada! ¡Está sufriendo! ¡Sin siquiera darse cuenta, parece que va a romperse! ¡Si sigue así, esa persona nunca podrá ser salvada! ¡No quiero eso! ¡No quiero algo así! ¡Eso, no es lo que deseaba...!

Tambaleándose siempre entre el “amor” y [], estaba intentando destruirse.

Un listado de palabras de las que no entendía el punto central. No podía comprender sus verdaderas intenciones.

Pero, sus propios sollozos, y los sentimientos que desbordaba, atraparon mis ojos.

--... ¡Date cuenta! ¡Date cuenta! ¡No tiene significado si no te das cuenta por ti mismo!

Mientras soltaba lágrimas, Hörn-san grito en mi dirección.

Mientras arrugaba su rostro, demando que extendiera mi mano.

--¡Por eso, te lo ruego...!

Su dolorosa suplica resonó.

--Date cuenta... **Bell-san**—

Y entonces, en el instante en que escuche su voz.

Una abundancia de recuerdos e información hasta hoy, revivieron con una fuerza terrible.

Palabras. Tono. Eco. Tristeza. Lagrimas. Sentimientos.

Similitudes. Puntos en común. Parecido. Cercanía. Eran demasiados.

Ella quien estaba llorando delante de mis ojos. Esa persona que trabajaba en la <Señora de la Abundancia>. Y la noble Diosa que enamoraba a cualquiera.

Tres puntos que no deberían cruzarse.

Y sin embargo sus tres rostros se superpusieron.

—<La asistente de la Diosa>.

—<Sin Nombre>.

—Las palabras de la Diosa diciendo “Esa niña no se volverá nadie más”.

No se volverá nadie más—tomándolo en retrospectiva, quiere decir que, **¿Ya está determinado en que puede volverse?**

Si era así, eso, no me digas que—**¿Era el “avatar de la Diosa”?**¹⁴

La “Sensación Extraña” que sentí cuando me reuní con ella.

Como si nos hubiésemos reunido muchas veces, como si siempre la hubiese sentido a mi lado, como si la **hubiera conocido desde antes**.

A pesar de que sus rostros, y voces son completamente diferente, **ellas** son demasiado similares.

Justo como la superficie del agua siendo sacudida. Como un espejo de agua que refleja un rostro diferente cuando las ondas se expanden.

Ahora mismo, se había llamado “falsa” a sí misma.

“En ese momento, debí asesinarte”, es lo que dijo.

El día del “Festival de la Diosa”, **¿A quién se parecía esa persona que intentó asesinarme?**

¹⁴ Encarnación.

La hipótesis que hice en aquel momento. La “posesión compartida de recuerdos”, o posiblemente de su campo de visión.

Si pretendemos que esa conjetura se acercaba a la verdad, ella y esa persona estaban conectadas.

Y entonces—

“—*Si, me gustas, ¿Sabes?*”

“—*Si, como pensaba, me gustas.*”

Las palabras que esa persona y la Diosa pronunciaron.

La sonrisa de esa persona que sin duda vi a través de la Diosa.

La calidez con la que me abrazaba. El color plateado, limitando con el gris.

Hasta hoy siempre había pensado que era extraño. La relación entre la facción más grande de la ciudad y esa persona. Sus guardaespaldas y su título honorífico. Inigualable. Y sin remplazo.

En este mundo torcido, esa persona desapareció y como si cambiaran de lugar, la Diosa apareció delante de mí.

Imposible, imposible, imposible.

Exagerado, absurdo y desquiciado, hacia ese “imposible” al que nunca debería llegar, extendí mis manos.

La existencia de la <Sin nombre> se volvió la última pieza, permitiéndome darme cuenta de la “verdad”.

En el instante en que mis recuerdos dejaron de reproducirse, yo, abrí mis labios.

--Tú... ¿Eres Syr-san?

La llamé por su “verdadero nombre”.

--Y Freya-sama también... ¿Es Syr-san?

Y entonces, superpuso el “nombre” de esa persona.

--.....

El rostro de la chica que derramaba lágrimas, lentamente—

Mostro, una hermosa sonrisa.

Los dedos que estaban en mi cuello se soltaron y suavemente, trazaron mi mejilla.

Mientras me miraba a mí quien no podía moverme por la sorpresa, Hörn-san estrecho sus ojos y lentamente se puso de pie.

Recogió la Daga que había caído al piso y yo, como si la persiguiera también me puse de pie.

--... Toma esto

--¿Eh...? E-Esto es, la <Daga Hestia>.

Me sorprendí ante la Daga que extendió hacia mí.

La Daga que Hörn-san había estado sosteniendo, era justamente la <Daga Hestia> que Kami-sama construyó para mí. Incluso si aquí dentro estaba oscuro, me avergüenzo de mí mismo por no haberme dado cuenta. Sentí como si la propia Daga estuviera enfadada.

Y al mismo tiempo, me di cuenta.

Kami-sama, y Lili lo habían dicho. Una persona que no poseyera la “Bendición” de Hestia-sama no podría usar esta Daga. Sería como si su hoja misma estuviese muerta. Incluso si fuera cortado con ella en este estado, no me podría causar una herida mortal a mí, un Aventurero de Clase Alta.

Hörn-san ya, no estaba intentando asesinarme.

.... Quizás, desde el principio...

... ¿Pensabas ayudarme?

La Daga que extendía hacia mí, usando sus manos, hizo que la tomara.

Al instante siguiente el <Texto Sagrado> grabado en la <Daga Hestia> se llenaron de una luz azul púrpura y recuperando su aliento.

Hörn-san quien vio eso, sonrió un poco.

--Si, no pensaba asesinarte—desde el principio pensé en hacer *esto*.

Diciendo eso, como si me cediera su cuerpo—

Se inclinó por sí misma, apuntando a la Daga que sostenía en mis manos.

--¡Que!?

La sensación de la cuchilla perforando la carne. Y el cálido rojo intenso que se desbordaba.

En un instante sus ropas y mis manos, se mancharon completamente de sangre.

Al instante sostuve a Hörn-san quien, perdiendo su fuerza, se derrumbó.

--Que... ¡Que estás haciendo!?

Arrodillándose en el suelo, y mientras apoyaba su delgado cuerpo con mis brazos, grité con una voz de sorpresa.

Moví justo a tiempo la Daga que intento perforar en su pecho izquierdo. Solo pude hacer eso. La cuchilla que perfore ligeramente debajo de su pecho, produciendo sangre fresca desde el fondo de su piel y carne, incluso ahora estaba arrebataándole la vida.

Saqué la Daga y detuve la sangre desesperadamente, mientras tanto, Hörn-san quien inclinaba su rostro sobre mi pecho, curvo sus labios.

--Pensando en la Diosa... la traicioné... eso también, ya... con esta, sería la segunda vez...

La sonrisa que apareció en sus labios, era de auto desprecio.

Era la lastima y el desprecio frente a su tonta yo.

--Más que nada... tú, me gustas...

—No por los sentimientos de alguien más, sino por los míos.

Una efímera sonrisa de arrepentimiento se reflejó en mis ojos abiertos.

--Por eso, mi muerte... será mi compensación, hacia esa persona...

Puse más fuerza en mi mano que empujaba el pecho de Hörn-san cuyo rostro se volvía más y más pálido por la pérdida de sangre.

--¡Una curación! ¡Aún estamos a tiempo! ¡¡Si te llevo con Heith-san—!!

¿¡Por qué haces cosas por tu cuenta!? ¿¡Por qué intentas morir!?

Al recordar a Wiene quien una vez se dispersó dentro de mis brazos quisiera o no, apreté mis dientes e intente cargarla.

--Espera...

Pero, cuando intente ponerme de pie, su delicada mano que se apoyaba en mi pecho, me detuvo.

--Desde ahora, la Magia... el “milagro”, que nos conecta a esa persona y a mí...

--¡C-Conecta...!?

--Si uso, esto... todo... será filtrado, hacia esa persona... sobre ti también, lo sabrá todo.

Mientras estaba confundido, Hörn-san movió sus labios.

Respirando superficialmente y mientras jadeaba de dolor, estrujo las pocas fuerzas que le quedaban.

--Aun así... los sentimientos de esa persona, que solo yo conozco... a ti...

Reuniendo el muy escaso Poder Mental (Mente) dentro de su cuerpo, ella rezó.

--<*Escalera inalcanzable, puerta prohibida... este día de hoy, me opongo a las leyes del cielo*—>

Un Círculo Mágico se desplego con nosotros en el centro.

Su color era de un gris cenizo que no llegaba al plateado.

--<*Alma vacía, deseo mezquino...*>

Las ondas eran tranquilas. El Poder Mágico que se arremolinaba también era insignificante.

Las partículas de luz que reflejaban la luz del vitral, deslumbrantes, ascendían hacia el cielo.

Sonaba como una efímera melodía que pedía por la salvación.

Era un Canto corto comparado con el del Sabio.

Pero, abriendo un “territorio prohibido” del mismo tipo, era una “Magia Secreta” exclusiva de ella.

--<*Junto con el verdadero nombre intercambiado... desciende, hija de los Dioses*-->

Y entonces desde sus labios temblorosos, declaró su nombre.

--<Vana Seidr>

El Círculo Mágico se rompió en pedazos.

Y entonces, los fragmentos de luz que se volvieron polvo, desde el color ceniza cambiaron a un hermoso plateado como el de una joya, y se reunieron en Hörn-san.

--¿¡...!?

El cuerpo que sostenía en mis brazos brillo como un fragmento de luna, envuelto por un intenso calor.

En el pecho de un yo sorprendido, la luz brilló junto con una extraña corriente inversa de Poder Mágico, y después de que todo se calmó, lo que estaba allí—

-- —¿Syr, -san...?

Era la chica de cabello gris.

Deje escapar una voz distraída.

Sus parpados lo recibieron y sus pestañas temblaron.

Sus ojos grises, lentamente me miraron.

--.... Es doloroso.

--¿Eh...?

--Este sentimiento, no quería conocerlo... no puedo soportarlo... yo, a pesar de que debería haber descartado a esta “yo” (Syr)... a pesar de eso, aun duele tanto.

La voz de Syr-san. Su mirada. Su aliento..

Pero, esas no eran sus palabras.

Eran los sentimientos de “su yo real” sin adulterar que solo Hörn-san quien estaba conectada con la Diosa conocía.

--A pesar de que pensé que, ya estaba bien solo contigo... lastimé a un montón de personas y de cosas importantes... fríamente. A pesar de que “yo” (Syr) fui una completa “mentira”, ¿Por qué termino de esta forma!?

Este espacio sagrado donde llovía la luz azul del vitral.

Extrañamente, era como la catedral que visité con “ella”.

¿Su triste voz haciendo eco eran los vestigios de la Diosa?

Pensando que la había descartado.

Pensando que la había enterrado.

Y aun así permaneciendo en un lugar sin que “ella” se diera cuenta.

--Lo que yo más quería... no es así. Lo que había pedido, lo que “había deseado”—

La voz que pedía [].

Tragando el aliento.

Desde sus ojos grises, grandes gotas se desbordaron, corriendo por sus mejillas.

--¡Te lo ruego, detenme! ¡Ya no quiero enloquecer por “amor”!

Las palabras que la Diosa no podía decir, “ella” las dijo.

--¡*Sálvame... Bell-san...!*!

--¡¡...!!

Mis dedos se enterraron en los delicados hombros que estaba apoyando.

Mis latidos ardieron. Mi determinación recibió un impacto.

El violento flujo de emociones atormentó mi pecho y mi corazón, grabando en este cuerpo un solo juramento.

--Te salvaré.

Por eso, le regrese la respuesta obvia.

--¡Incluso si con eso te lastimo de nuevo! ¡Incluso si esto es solo mi “ego”! ¡¡Iré a salvarte!!

Para poder alcanzar el corazón vacío de “ella”, grite con fuerza.

No sabía que tenía que hacer en absoluto. Pero, lo decidí.

Incluso si me insultaban, incluso si me despreciaban por ser una cruel autosatisfacción—El honesto idiota bastardo de Bell Cranel, no podía ignorarla.

¡Por el bien de protegerme a mí mismo, no podía alejar la mano que estaba pidiendo ayuda!

Sus lágrimas cayeron sobre su ropa manchada de sangre. Sentí que “Ella”, quien estaba mirándome gritarle de regreso, justo antes de cerrar sus párpados tranquilamente... había sonreído muy ligeramente.

--¡...! ¿La herida...?

La herida en el pecho de “ella”—no, de Hörn-san quien cerro sus párpados y se durmió, había desaparecido.

¿Un efecto secundario de la Magia?

¿La herida se cerró?

No, ¿Acaso es porque fue remplazado por el cuerpo de la <Hija de los Dioses>?

No podía discernir la razón. Pero era seguro que sobrevivió.

Aun así, no podía permitirme sacar conjeturas.

En el momento en que la <Magia Única> que incluso ahora mantenía se deshiciera, la herida mortal de Hörn-san seguramente regresará y en un instante dará su último aliento.

--¡No lo permitiré...!

Cargándola me puse de pie.

No quiero perder a nadie. No podía perderla.

Incluso si era fanfarronería, un castillo en el aire o un sueño vacío, incluso si era un tonto miserable que no conocía la vergüenza—¡¡Dilo, dilo, dilo!!

¡¡Déjenme intentar salvarlos a todos!!

--¡A ustedes, las salvare!

Mientras cargaba su cuerpo comencé a correr.

Saliendo de la <Sala de Meditación>, corrí hacia lo profundo de la mansión.

Cargando hacia el piso más alto donde una Diosa esperaba.

× × ×

Él viene.

El chico, viene hacia aquí.

Freya quien observó esa escena al compartir sus 5 sentidos con Hörn quien libero su Magia—torció claramente su rostro.

--Ottar.

--Sí.

--Salva a Hörn. No permitiré que desaparezca y regrese al Cielo de esta forma.

Mientras estaba sentada en su silla, le ordenó a su asistente que estaba en espera.

--Sí, absolutamente no lo permitiré. Hacer algo como esto... tengo que castigarla con mis propias manos. Por eso, tienes que salvarla sin falta.

--Sin embargo, tú protección, Freya-sama...

--No hay problema. No necesito a otros niños. Haz que todos se retiren y vete.

--... Si.

Frente a esa conclusión de su Ama, Ottar salió de la habitación.

A continuación, sintió como sus guardias y asistentes se iban distanciando de la habitación.

En la habitación divina donde todo sonido desapareció, solo quedó ella.

Hacia este lugar donde solo estaba ella, él vendría.

--Bell...

× × ×

Corre. Corre. Corre.

Mientras la cargaba con sus ojos cerrados, sacudiendo sus brazos que colgaban, corrí con toda mi fuerza.

Lo que sentía en mis hombros y mi espalda, eran los gritos y la violenta lucha de espadas que aún se desarrollaba en el ala este. Avanzando por el lado oeste de la mansión donde estaba la <Sala de Meditación>, usando los pasillos que se extendían desde el piso de arriba, corrí hacia el anexo del norte como si rodearía el jardín.

Que nadie apareciera era antinatural. Lo sabía.

Intencionalmente habían despejado el camino. Como esperaba, mis movimientos ya habían sido filtrados. Me estaban invitando.

Aun así, no me detuve.

Por ahora, arroje lejos mi miedo e inseguridad y avance hacia adelante.

--¡...!

Faltaba muy poco para llegar a mi objetivo.

Subí corriendo las escaleras que continuaban hasta el piso más alto las cuales me había acostumbrado a cruzar hasta hoy y en ese momento, esa persona apareció como si cubriera mi camino.

El Boarman de cabello color cobre y un aterrador cuerpo gigantesco.

--Entrega a la chica.

--¡...!

El Aventurero más fuerte de la ciudad que me contuvo con un solo golpe, Ottar-san, declaró mientras me miraba hacia abajo.

Dejé de respirar ante la presión de alguien opresivamente fuerte, pero, aun así, cuando reajusté mi agarre sobre Hörn-san intentando cubrirla—

--No la matare. Es la decisión de la Diosa.

--¿Eh...?

--Esa chica vivirá.

Eran las palabras del guerrero taciturno.

Pero, ya que era ese guerrero, sentí que podía confiar en sus palabras.

Después de permanecer en silencio cruzando miradas con sus ojos color óxido que no mentían, tomé mi decisión. Yo, quien no conocía las características de esta Magia y no podía usar Magia Curativa, no podía curar la herida de Hörn-san. Creyendo en Ottar-san, me acerqué caminado y se la entregué.

Sus robustos brazos cargaron a la ligera chica.

--Ve. Delante, la Diosa te está esperando.

Ottar-san solo me informó eso.

Tras verlo pasar junto a mí y bajar las escaleras, me dirigí hacia el frente.

Subí las escaleras que me quedaban. Dejando de correr, subí peldaño a peldaño como para endurecer mi resolución.

Repentinamente.

Recordé un cuento de Héroes—<Fulland del Agua y la Luz>.

El Espíritu quien continúo ocultando su verdadero nombre, murió.

La Santa terminó llena de lamentos y arrepentimientos.

Y el Caballero sufrió por su propio pecado.

¿Y entonces, ahora?

¿Quién era el Caballero, quien el Espíritu y quien la Santa?

¿Quién no logró alcanzar su deseo?

¿Quién obtuvo el “amor”?

¿A quién no se le concedió el []?

Realmente, ¿Quién fue el más lamentable?

Yo no era el Caballero (Fulland).

Pero, iré a comunicarle a la “Santa”—a la “Bruja”.

Los sentimientos que ahora albergo en mi pecho.

--Viniste, ¿Eh, Bell?

En el piso más alto.

Abriendo las puertas de par en par, al llegar a la habitación ella me estaba esperando sola.

En el centro de la habitación, habiendo quitado el sofá en el que ambos habíamos hablado muchas veces, y también la mesa redonda de patas simples, ella estaba de pie.

--Tu motivo es bastante claro incluso sin tener que preguntarlo, ¿No es así?

Su tono, e incluso la atmósfera que la cubría, era diferente de la que tenía hasta ayer.

No como la Diosa afectuosa que me entregaba calidez, sino que me miraba como una reina fría.

--A pesar de que si me hubieras aceptado sin darte cuenta de nada... te habría abrazado a mi lado por siempre y te habría llenado de "amor". ... Hörn también hizo algo excesivo.

Su mirada plateada era brillante, pero aun así fría y severa.

Ahora era como una niña a la que le habían arruinado su juguete preferido, o incluso como una tirana arrogante. Aun así, desbordaba un enorme carisma.

Sus dos facetas positiva y negativa.

Cruel y desenfrenada, la Diosa de la Belleza absoluta.

Frente a ese Ser Divino que, aunque se parecía a la "chica" del bar en mis recuerdos no era igual que ella—yo, sin acobardarme, abrí la boca.

--Tú, eras Syr-san, ¿Ciento?

Ante eso, sin mover ni una ceja, respondió.

--Si, la que jugó con ustedes en el bar, sin duda era yo.

Respondió como si eso fuera algo trivial.

--Pero, estas malentendiendo algo. La chica llamada Syr no existió desde el principio.

--...

--Hay una chica con el mismo nombre, pero... tomé su verdadero nombre "Syr". Lo que ustedes vieron fue mi actuación, una ilusión.

Frente a esa declaración que debería ser impactante, extrañamente incluso para mí mismo, mi corazón estaba sereno.

--¿Quéquieres decir?

--Es justo como dije. Estaba realizando un juego de rol... un simple juego. Borrando mi Divinidad y usando la imagen de la “chica”, estuve pretendiendo ser un niño con el fin de matar el aburrimiento.

--¿Juego de rol...?

--Sí. Allí me reuní contigo, Ryuu y las demás. Todo a lo largo del juego.

Con una mirada despejada, como si hablara sobre algo trivial, estrecho sus ojos.

--Lo construí todo, ustedes fueron simples “piezas”. Syr desde el principio nunca existió. Fue un simple capricho mío.

Por eso, tu resolución de salvar a la chica (Syr) está mal enfocado.

Dirigiéndome hacia ella quien me transmitió eso indirectamente, la llame.

--Syr-san.

--.... Deja de llamarme por ese nombre.

--No quiero.

--...

--Syr-san.

Cada vez que llamaba su nombre, la expresión de la Diosa se torcía por la irritación.

Ahora, mientras miraba sus ojos teñidos de un color plateado, solté mi pregunta.

--Entonces, ¿Por qué estabas llorando en ese momento?

El día del banquete de la abundancia.

Bajo el cielo color ceniza que incluso ahora parecía que comenzaría a llorar, la lastimé y ella derramó lágrimas.

Sus ojos se abrieron ampliamente.

--¿Por qué hasta hoy, siempre me has ayudado?

En el momento en que, sonriendo salía volando del bar. En el momento en que me sentí derrotado por la gran altura en la que estaba mi anhelo. En el momento en que, por los Xenos, estaba congelado sin saber que hacer. Siempre apareció a mi lado, en algunos momentos con una sonrisa, en otros con una ruta de escape, y en otros dándome calidez.

Y siempre preparándome un almuerzo y entregándomelo.

Una montaña de “¿Por qué?” se metieron dentro de esas pocas palabras.

--.... La razón por la que te ayude siendo Syr, fue con el fin de hacerte crecer. Me enamore a primera vista de tu “alma”. Cultivaría ese brillo transparente, y después de que tu cuerpo y alma crecieran hasta como me gusta, pensaba cosecharte.

--....

--El Grimorio, y también el amuleto que te entregue durante el <Juego de Guerra>, además de todo aparte de esos... fue con el fin de hacerte crecer y protegerte.

Sus palabras no estaban equivocadas.

Gracias a las múltiples ayudas que me dio, supere muchas batallas y estaba parado aquí y ahora como Aventurero de Segunda Clase.

No estaba equivocada. Pero, no era la verdad.

--Las lágrimas que viste... solo fueron porque estaba siguiendo mi rol de “chica de la ciudad”. En ese momento, si era Syr, tenía que derramar lágrimas. Por eso llore de acuerdo al juego.

Al instante respondí.

--Mientes.

--¡...!

--En ese momento, estabas lastimada. Esas lagrimas fueron reales, tanto que me quede paralizado.

Lo negué.

Sin importa cuán doloroso sea, sin importar cuánto intentara socavar su propio pecho, con el fin de no dejar que esas lagrimas fueran una mentira, reafirme a la chica llamada “Syr Flover”.

Incluso si era una actuación o una ilusión, no importaba.

--Syr-san, estaba allí.

En el fondo de la gran ventana las escasas nubes temblaron.

La luz de la luna que entraba a la habitación escuchaba tranquila y cuidadosamente.

Después de que mi fuerte negativa resonó, la habitación teñida de un blanco azulado se llenó de silencio, y su rostro continuó torciéndose más y más.

Y entonces, ya frustrada por mi quien no cambiaba nunca mi expresión ni desviaba la mirada, pareció perder los estribos.

Sacó un cierto algo desde su bolsillo.

--¡...! ¡Ese broche...!

Un accesorio en par. No la parte del “caballero” que yo tenía, sino la del “espíritu”.

Eso era algo que le había regalado a Syr-san.

--El primer presente que Syr recibió de ti... fue agradable.

Mi mirada fue atraída hacia ese adorno de plata lleno de decoraciones azules.

Ella sonrió.

Y cuando levantó el adorno que sostenía en su mano derecha como si fuese a colocarlo en su propio cabello—

--Pero, ya no lo necesito.

Lo arrojó.

Delante de mí quien abrió ampliamente sus ojos, se convirtió en un sinnúmero de pedazos después de ser arrojado al piso con todas sus fuerzas.

El sonido de ruptura que casi perfore mis oídos era justo como el grito de una chica.

Mientras el flujo del tiempo se hacía más lento, los fragmentos azules que se habían hecho añicos se esparcieron por el piso, arrebatándome las palabras.

--El juego se acabó. No hay significado en ir junto a tus palabras groseras.

Uno de los pedazos cayó a sus pies.

Y ella, sin ninguna clase de afecto—

--Syr ya no existe. La chica, murió.

Levantó ligeramente uno de sus pies y lo aplastó.

Mi tiempo se detuvo ante ese fragmento del broche siendo pisado, al imaginarme que eran los recuerdos que tenía con Syr-san—la sangre se subió a mi cabeza.

Los ojos de un Dios que reía con regocijo verían a través de ti, agitarían el interior de tu pecho y manipularían tus sentimientos.

Arrojando fuego a mi corazón sereno como si fuese interesante.

En el truco de una Diosa. Sobre la palma de una bruja.

Ya no importaba.

Descartando mi tranquilidad, le grité.

--¡Te equivocas! ¡Syr-san está viva! ¡Syr-san, eres tú! ¡Quieres que te salve, me lo dijiste!

--Eso fue porque las emociones de Hörn se mezclaron. Al estar conectadas por Magia, unas impurezas como son los deseos de un niño se mezclaron en mi Voluntad Divina, solo eso. No he pensado ni he dicho que quiero ser salvada.

Ella, quien conocía todo lo ocurrido al compartir sus 5 sentidos por el efecto de la Magia, declaró.

Sonriendo como si creyera que estaba en una posición superior. Como si se burlara de un niño tonto indignado, estrecho sus ojos.

--Además, “salvarme”... ¿Con qué boca lo dices? Originalmente quien rechazo a Syr fuiste tú, ¿No es así?

Sus labios mostraron una sonrisa de burla.

Eso era el núcleo de todo. La arrogante verdad de la que el hombre llamado Bell Cranel era culpable.

Mi respuesta frente a su sólido argumento—**fue afirmarlo con todas mis fuerzas.**

--¡¡Así es!! ¡¡Te rechace!!

--¡...!

Sin importarme sus ojos plateados que se abrieron con sorpresa, comencé a caminar.

El broche roto esparció sus fragmentos por los alrededores, y construyo “un camino”.

Un camino por el que no pisaría los fragmentos de mis recuerdos, una ruta directa.

Tras avanzar con grandes pasos por ese camino, me pare delante de la sorprendida Diosa.

--¡Tu confesión! ¡Tus sentimientos! ¡¡Nadie más que yo te lastimo!!

A una distancia en la que si me moviera mis labios llegarían fácilmente, le arroje mis sentimientos.

--¡Yo te hice eso! ¡Por eso, te detendré!

--¿¡...!?

--¡Por eso, te salvare! ¡Este rol no se lo entregare a nadie!

Lo que ardía en mi pecho era determinación. Lo que guardaba, era un voto no muy diferente a la obstinación de un niño.

No podía compensar las lágrimas que derramó. Pero, podía protegerla de que lastimara a alguien o que ella misma se lastime.

¿Yo era la causa? ¡Así es! ¡Lo provoqué al lastimarla!

¿Alguien tan miserable como yo no tenía las cualidades para hacer algo? ¡No bromees!

¡Incluso si me despreciaban, incluso si me odiaba a mí mismo, cruzarse de dedos y no hacer nada era aún más inútil, eso lo sabía!

¡¡Ni compensación, ni redención, ni nada!!

¡¡Quien acabo por lastimarlos junto con ella, quien rechazo sus sentimientos, fui yo!!

--... ¿Comprendes lo que estás diciendo? ¿Dices que salvaras unilateralmente con tus propias manos a la mujer que rechazaste una vez? ¿Sin darle amor, ni regresarle nada?

Lo siguiente que dejo escapar después de quedarse parada sorprendida, fue un claro odio.

Resoplando por la nariz, ridiculizándome llena de desprecio.

--Pero que “ego” más cruel. Incluso dentro de los Dioses no existen hombres como tú. Realmente eres un “hipócrita”, ¿No es así?

--¡Si eso es así, lo que hiciste también fue por tu “ego”!

--¡...!

--¡Con el fin de volverme tuyo, a Orario, los involucraste y retorciste a todos!

Independientemente de que la sangre fluía de la herida que sus burlas provocaron en mi pecho, al reabrirla completamente y apuntarle con un espejo, su sangrado también era fuerte.

Ya lo sabía. Ella me arrojaba sus deseos unilaterales y yo escupía argumentos vacíos. Lo que ambos estábamos esgrimiendo era un cruel y grotesco egoísmo.

El dado que arrojamos hace mucho que estaba roto. Sin importar cuánto quisiera “amor” o cuanto deseara [], nuestros egos chocaban, lastimándonos entre nosotros y solo derramando sangre y lágrimas.

Ya estábamos en un punto en que no podíamos retirarnos.

Mis ojos y sus ojos plateados se miraban entre sí.

--.... No importa cuánto grites, el hecho de que estaba jugando no cambiara. Syr es mi “mentira”—

--¡Es imposible que crea que esa confesión apasionada fuera “mentira”!

--¿Que?

Cuando le grite eso medio por impulso, por primera vez, sus ojos plateados temblaron tímidamente.

--¡Incluso si repites que todo fue un juego, eso no hará que Syr-san no exista! ¡A quién le importa tu orgullo!

No olvidare ese día.

Sus lágrimas en ese momento, y mis propios conflictos y arrepentimientos no podré olvidarlos en toda mi vida.

¡Después de todo, sin importar cuantos lo deseemos, incluso si rogáramos rehacerlo, lo que ocurrió ese día nunca desaparecerá!

--¡Eso no fue mentira, fue “real”! ¡Eso nadie lo puede negar! ¡¡Ni siquiera tu misma!!

Frente a mi quien continuaba gritando, por un instante su blanca piel y sus mejillas se tiñeron de rojo.

En el momento en que pensé eso, torció su hermoso rostro y como si no pudiera aguantarlo más, me empujo lejos con uno de sus brazos.

Sin tambalearme, retrocedí varios pasos y continúe mirándola.

--.... Que desagradable. Si, muy desagradable. Es la primera vez que me hacen sentir así.

Declarando con un rostro ya sin su sonrisa, sus palabras cargaban una furia tranquila.

El odio de una diosa, o su Divinidad, hacían temblar mi piel.

Ahora mismo había algo claramente ofensivo.

Dirigiéndome hacia una Diosa de la Belleza que incluso los Dioses temían, le hable bruscamente. Si Hermes-sama me viera, no hay duda de que se desmayaría.

Aun así, la Llama Sagrada que llevaba en mi espalda, y los sentimientos que ocultaba en mi pecho nunca se doblegaran.

--Detenerme, y salvarme... dices cosas buenas, pero, entonces, ¿Cómo lo harás?

--...

--Lo había supuesto, pero mi <Encanto> sin duda no funciona contigo Bell. Aun así, Orario aun está torcido. Si doy la orden, todos en esta ciudad se volverán tus enemigos. Incluso la <Familia Hestia>... o la <Princesa de la Espada>.

Arrojo la realidad hacia mi quien cargo hacia adelante solo con mis sentimientos.

Sin importar que tan tranquilo me declarase, mi corazón corría salvajemente. Y como si viera a través de mis latidos, agudizo sus ojos y me informó de la dura verdad.

--Si no tengo que elegir los métodos, podría romper tu corazón completamente.

No había exageración en las palabras de ella, quien tenía la autoridad sobre todo Orario.

Una línea de sudor frío que no podía ocultar corrió por la parte posterior de mi cuello.

--Que tú me salves es—

En el momento en que dijo hasta allí—

Algo “extraño” ocurrió.

Fui yo quien lo notó primero.

-- —¿Esta caliente?

Mi espalda, ardía.

El <Estado> que había sido renovado por las manos de la Diosa de la Belleza—como si quemara la piel de la falsa <Bendición>, la <Bendición> de las llamas sagradas dejó escapar un gemido.

-- —

Al instante, Freya-sama se quedó sin aliento y el color de sus ojos cambió.

Se giro abruptamente y delante de su línea de visión, estaba el exterior de la ventana.

El paisaje nocturno de Orario, lleno de “luces”.

--No me digas... ¿Hestia?

En algún momento, incontables “llamas desde las chimeneas”, estaban sacudiéndose dentro de la ciudad.

× × ×

--¿¡Huh...!?

Lo “extraño” comenzó en una esquina de la ciudad.

Bajo la Sede del Gremio, en el <Cámara de las Oraciones>.

En el altar de piedra, Fels se arrodilló colocando una mano en el piso.

--¿¡Mi cuerpo arde...!? ¡A pesar de que no hay llamas, parece que estoy ardiendo...!

Mientras empujaba su cabeza con su otra mano, alzó la voz como si estuviera siendo quemado por el fuego.

Mirando el estado del Mago, Urano murmuró tranquilamente con sus ojos cerrados.

--La “<Autoridad> de las Llamas Sagradas” se ha activado.

--¿Llamas Sagradas...? ¿Que significa eso!?

Tal vez comprendiendo el peligro directamente, en el fondo de su capucha negra la luz plateada destellaba como chispas.

Una de las reglas determinadas por Freya, “Acciones o palabras que puedan destruir el <Jardín en Miniatura>“ fue tocada. Fels quien estaba bajo el <Encanto> levantó su brazo derecho y apunto un Ítem Mágico en dirección al Trono Divino.

--Es inútil. Fels. Ya es demasiado tarde. Ustedes que se han convertido en títeres del <Encanto> no pueden detener las llamas que se propagan.

Sin embargo, Urano no vaciló.

Como el cielo que mira el Mundo Inferior, tranquilamente comenzó a “revelarle el secreto detrás del truco”.

--Aquellos que están bajo el <Encanto> reaccionaran ante cualquier signo o palabra determinada, eliminando cualquier foco de peligro, si decimos eso... solo tenemos que incluir una señal que solo nosotros entendamos.

--¿¡Que...!?

--Una “señal” trivial que, ni hablar de los niños, incluso en el cielo solo aquellos que vienen del mismo lugar podrían notar.

Cuando Hestia visitó el altar, las “preparaciones” ya estaban terminadas.

Mientras Fels estaba escuchando con atención, los 2 Dioses se pusieron de acuerdo.

Por eso Urano dijo. “Ahora, no puedo hacer nada por ti”.

Ahora aun no puedo hacer nada, espera hasta que ese momento llegue.

--En nuestra reunión anterior supe que Hermes le había entregado un mensaje a Hestia. Más allá de que los métodos eran limitados, fue toda una apuesta, pero... le entregue los “leños” a Hermes y los demás.

--¿¡"Leños"!...!? ¿¡Que quieres decir con leños!?

Simples leños que el Gremio preparó y que les cedió a la <Familia Hermes>. Esos por si mismos no tenían ningún poder especial. Fels quien estaba atado por las reglas tampoco sospecho nada.

Urano, no, Hestia aplico el "truco" a partir de ahí.

Todo fue el resultado de la Diosa que siguiendo los preparativos de Hermes hizo su resolución, entendió correctamente la Voluntad Divina del Dios anciano y continúo tomando acción sin rendirse.

--En los leños que se llevaron a la ciudad—Estaba el <Ichor> de Hestia.



--En serio... fue una cuerda floja peligrosa, ¿Eh...?

Bajo un cielo frío hasta el punto donde no sería raro incluso si nevara, Hermes se acercó a la pared y suspiró.

En su campo visual, por las calles, se desbordaban los habitantes de Orario que se arrodillaban empujando sus cabezas.

Dioses y Aventureros sin excepción. Inclinándose contra la pared igual que Hermes o mostrando un rostro como si soportaran un dolor de cabeza.

Y entonces, desde las ventanas de las casas que se alineaban a ambos lados de la calle, la luz de las "chimeneas" se desbordaba.

--"Construye una chimenea" despreocupadamente... creo que ha salido bien, ¿Ciento?

Las notas que Hermes recibió de Hestia fueron 2.

Una fue la nota que el mismo escribió en donde decía "Transforma a Orario en un <Chimenea>".

Y lo que estaba escrito en la otra fue el "lugar donde se mantenía el <Ichor> de Hestia".

En remplazo de Hestia quien no podía moverse por estar bajo vigilancia, seguramente Asfi llenó un Ítem Mágico con su sangre y volviéndose invisible, se lo llevó. En el bar subterráneo ubicado en las afueras que Hermes visitaba diariamente, fijado debajo de la mesa más en el fondo.

Los Ítems Mágicos de Asfi eran conocidos por los miembros de la <Familia>. Incluso si invadía con su "invisibilidad" la base donde estaban guardados los leños, la posibilidad de que la sintieran era anormalmente alta. Si fuese reportada por los miembros que estaban bajo el <Encanto> todo habría terminado allí. Por eso, Hermes realizó los toques finales.

Aplicó una gota del <Ichor> de Hestia que habían guardado en todos los leños que trajo desde el Gremio.

--Incluso si tenía una "sensación extraña", **no sabía nada sobre la situación...** ¡Al moverme siguiendo los trazos de Asfi, el <Jardín en Miniatura> sería destruido, nunca duude en primer lugar...! ¡El reconocimiento erróneo y los reseteo, no ocurrirán...!

Mientras torcía su rostro y derramaba sudor, Hermes sonrió de oreja a oreja.

Hermes, para que su “sensación extraña” no se convirtiera en “dudas”, había estado conteniendo sus pensamientos desesperadamente.

En este punto del tiempo había terminado de corroborar que sus recuerdos no estaban siendo borrados.

En consecuencia, no pudiendo tocar las reglas de este <Jardín en Miniatura> ni la existencia de la “mente maestra”—estaba intentando no tocarla—la acción de “construir una chimenea” no podría ser reconocida como el origen de “la destrucción del <Jardín en Miniatura>“.

Pongamos un ejemplo.

Digamos que una “Espada Llameante” destruiría al “Rey Demonio”.

Pero, si no sabía de la existencia misma del punto débil del “Rey Demonio”, incluso si le decían “prepara una Espada Llameante”, solo inclinaría la cabeza diciendo “¿Por qué?”. Si no comprendía la relación entre lo primero y lo segundo nunca mezclaría directamente el “destruir al Rey Demonio” con “preparar una Espada Llameante”.

Hermes, sin investigar sobre la “sensación extraña” que estaba sintiendo, siguió en silencio una “dirección desde el exterior”. Haciendo que Lulune y los demás llevaran los leños con <Ichor>, y ordenando que le ellos mismos les prendieran fuego. Todo era justo como Asfi había escrito en la nota.

La distribución de leña era algo que se realizaba cada año y era planificado por el Gremio. Ante esa escena que no se desviaba de la normalidad, los habitantes de Orario que estaban bajo la influencia del <Encanto> no los detuvieron ni sintieron ninguna sensación de extrañeza.

--Bueno, incluso después de haber estado en jaque mate... hay cosas que puedo hacer...

En la esquina de su campo visual, Lulune y los demás que habían terminado de distribuir los leños estaban sentados sufriendo.

Mientras pensaba en lo malo que fue el hacerles cargar con una parte de la “conspiración” a sus dependientes sin que ellos supieran, Hermes quien siguió jugando fuera del tablero, mostro una sonrisa de satisfacción cubierta de sudor.

× × ×

--Si hubiera convertido completamente a los habitantes de Orario en esclavos, Freya no nos habría dejado ningún camino.

La voz de Urano resonó en el altar subterráneo.

Personas, Aventureros y Dioses, si los hubiera convertido en devotas muñecas que solo escuchaban ordenes, la victoria de Freya seguramente no se sacudiría.

Hermes se volvería las manos y pies de la Reina sin tener ningún pensamiento extraño, Hestia quien estaba sola no habría podido moverse, y Asfi también habría sido capturada.

--Sin embargo, Freya no lo hizo. O más correctamente, no pudo hacerlo. Orario es la <Ciudad del Héroe>, que perdiera ese significado sería el equivalente a la destrucción del Mundo Inferior.

Al convertir en simples muñecas a todos los Aventureros fuera de la <Familia Freya>, podrían las 3 Grandes Misiones—¿Podría el Dragón Negro ser subyugado?

¿Era posible atacar el Calabozo usando esclavos que solo seguían ordenes?

La respuesta era, no.

Al convertir a todos en marionetas, al transformar el mundo en un <Jardín en Miniatura> perfecto, el <Héroe> que los Dioses querían no nacería. Y Freya también sabía eso.

También era uno de los Dioses que amaban el Mundo Inferior, no un “Dios Maligno”.

Con el fin de evitar la destrucción del mundo, no torció el mundo.

--Y si el Mundo Inferior es destruido... también perdería a Bell Cranel a quien pudo tener en sus manos. Mejor dicho, Freya quien quiere alzar como un <Héroe> a ese chico, necesita mantener el sistema de la <Ciudad del Héroe>.

Y el resultado de eso, era este.

Aunque los limitaba, los habitantes vivían libremente, ese era el Orario actual que fue distorsionado.

Y esa “distorsión” era la única apertura que Urano y los demás podían aprovechar.

--¿De qué estás hablando, Urano!?

Bajo el altar, Fels estaba desconcertado. El poder del <Encanto> que se le aplicó también estaba fuera de control.

Viviendo 800 años, el antiguo Sabio lleno de sabiduría, era impotente ante lo “desconocido”. Ahora no podía comprender las palabras ni la Voluntad Divina de Urano.

Su mano levantada, como si la Maldición y su alma se enfrentaran entre sí, temblaba rechinantemente.

--¿Qué estás intentando hacer ahora!?

Frente a esa pregunta, el Dios anciano declaró seriamente.

--Lo que comenzara a partir de ahora, es la reproducción del <Templo> donde cierta Diosa vivía en el Cielo. Aumentando su Divinidad hasta el punto de cubrir Orario, destruirá el mal.

--¿!?

--Su nombre es Hestia. Su <Autoridad> es el <Fuego Protector> y el <Fuego Sagrado Eterno>—

—La diosa del “Altar” que gobernaba las llamas.

Los parpados del Dios anciano que habían permanecido cerrados, se abrieron lentamente.

--“Convirtiendo a Orario en una Chimenea”—en su <Altar>.

El final del “silencio” que había pactado con la Diosa.

Tras revelar sus ojos de Dios, que rememoraban al cielo azul, levantó las comisuras de su boca.

--Se acabó el tener que ajustarnos a tus “lloriqueos” Freya.

El Mago de ropa negra que no entendía nada y no podía hacer nada, se quedó sorprendido.

Pero, mirando hacia arriba a ese Dios, y poniendo todas las emociones de sus 800 años, susurro.

--Ese rostro sonriente tuyo... es la primera vez que lo veo, Urano

× × ×

--¡¡Que frioooooooooooooo!!!

En el **cielo**.

A una altura de 3 Km.

A una altura muy distante de la superficie, Hestia estaba siendo sacudida por el viento que soplaban.

--¡¡Por favor quédate quieta, Diosa Hestia!! ¡Incluso yo solo he volado contadas veces a esta altura después de todo!

--¡¡Incluso si dices eso, el frío es frío, Asfi-kun!! ¡Ya estamos en invierno, es la estación donde todos usan la chimenea! ¡Vamos, mis dientes también están castañeando! ¡¡Mira, mira!!

--Eso es porque viniste con tu ropa de siempre, ¿No es así?!

--De cualquier manera, está bien, ¿Sabes!? ¡Sería extraño que tú y yo combináramos!

--¿Realmente está bien de cualquier manera!?

Mientras hacían ese alboroto, Asfi quien cargaba a Hestia descendía.

Había dos razones por las que ambas estaban a una altura donde podían ver de cerca incluso las nubes que flotaban.

La primera era con el fin de asegurarse completamente.

Con Hestia (el objetivo de vigilancia) desapareciendo sin que se dieran cuenta, la <Familia Freya> ahora debía estar en un gran alboroto.

Incluso si no sabían que escaparon al cielo, el poder visual de un Aventurero de Primera Clase que había Aumentado de Nivel era una amenaza. Además, como el efecto del <Casco de Hades> “volvía invisible a quien lo lleve y su equipamiento”, Asfi quien solo tenía un Ítem Mágico para uso personal, no podía “volver invisible” a Hestia.

Por lo tanto, escondieron sus figuras a una altura en la que no podrían ser atrapadas ni siquiera por el poder visual de un Aventurero de Primera Clase usando incluso las nubes.

Por cierto, la débil atmosfera, el violento viento, y las coletas de Hestia que golpeaban los anteojos de Asfi, habían vuelto extraña la tensión de ambas.

Y entonces la segunda razón.

--¡Diosa Hestia, llegamos a Babel!

Era con el fin de llegar al techo de Babel.

Extendiendo grandemente las alas equipadas en su <Talaria>, Asfi aterrizó en el techo de Babel justo como informó.

Después de una sensación extraña similar a flotar, cuando Hestia quien estaba siendo cargada por ella abrió sus párpados que había mantenido fuertemente cerrados... lo que se extendió en su campo visual fue un cielo nocturno de otoño sin ninguna interrupción.

En el techo de Babel no había ningún adorno.

Aunque estaba cubierto por grandes lozas, no había ninguna barandilla que evitara que cayeran.

En primer lugar, no se pensaba que las persona vinieran hasta este lugar.

Lo que había era solo el cielo estrellado que parecía poderse alcanzar si se extendía la mano y un viento frío.

--Ah~~ Yo misma lo sugerí, pero, qué bueno que llegamos~

--La <Familia Freya>... parece que no se ha dado cuenta, ¿Eh?

Al lado de Hestia quien estaba frotando sus brazos, Asfi miro las escaleras que eran la única entrada hasta el techo.

Ya que la habitación más alta de Babel le pertenecía a Freya, actualmente la <Familia Freya> residía allí. Ya que las encontrarían sin falta si subían la torre, Hestia le sugirió la ruta aérea que solo podrían elegir ya que estaba con ella.

Hestia quien fue bajada por Asfi miro los alrededores.

--Es hermoso, ¿Ciento? ... Seguro no tenemos el tiempo libre para estar diciendo esas cosas, ¿Eh?

Alrededor de la torre se extendía el hermoso paisaje nocturno de Orario.

Podría decirse que ese paisaje que solo se podía ver desde el lugar más alto de Orario era la escena más lujosa de la ciudad. Dentro de las luces de las Lámparas de Piedras Mágicas que se desbordaban como un joyero volteado, Hestia estrecho los ojos al ver las luces de las chimeneas que las familias encendieron, y desató su cabello.

--Diosa Hestia. Dijiste que viniéramos hasta aquí, pero... aun no entiendo bien que vas a hacer...

Asfi quien vino hasta la cima de Babel confiando en lo que dijo la Diosa, pregunto tímidamente.

¿La maldición de Hermes y los demás realmente podrá deshacerse? ¿Qué pasara con Orario? Su voz no podía oculta su inseguridad.

--Nnn... lo que gobierno, si tengo que decirlo con franqueza, son las “llamas”, pero... bueno, es algo simple, ¿No?

--¿Ha?

--Diferentes a las <Llamas de la Forja> de Hefesto, son las <Llamas del Hogar> mejor dicho... de cualquier manera, como las técnicas marciales de Take, el <Vino> de Soma y la <Belleza> de Freya, no es mucho lo que puedo hacer aquí en el Mundo Inferior.

Al presentársele esos ejemplos concretos que no entendía muy bien, el rostro de Asfi comenzó a teñirse de dudas.

Mientras hablaba implícitamente de la causa por la que no podía reunir miembros para su <Familia> hasta que Bell ingresó, la Diosa dejó caer su largo cabello negro desatado hasta su cadera.

--Pero, si preparo un <Altar> de esta manera, hay cosas que también puedo hacer.

En ese momento—

Cuando le pareció ver que Hestia tranquilamente levantaba su brazo derecho hasta la altura de su pecho—una larga y fina luz escarlata comenzó a ascender desde la ciudad.

Decenas y centenas de pilares de luz.

Eso era el aliento de las llamas que ascendía desde las chimeneas en los hogares a los que la <Familia Hermes> había distribuido los leños.

Asfi abrió ampliamente sus ojos.

Esa luz, aunque su color era diferente, la recordaba.

La cálida luz que fluía escasamente desde su espalda cuando se actualiza su <Estado>—la luz del <Falna>.

--Instalando muchas “chimeneas” en la ciudad y colocándolas en formación. Y echar mi <Ichor> en todas las “chimeneas”. En otras palabras, convertirlas en un “intermediario”. Esas innumerables luces son equivalentes a mis dependientes. Si es con esto, puedo recrear el <Templo> de Hestia (la Diosa de la Chimenea) que está en el Cielo.

Entonces Asfi se dio cuenta.

Su calidez normal había desaparecido de la voz de Hestia.

Lo que había allí era una <Divinidad> que había eliminado cualquier humanidad.

Un Aura divina se elevaba desde su pequeño cuerpo, y Asfi retrocedió inconscientemente por el miedo.

--Soy la Diosa Virgen. No me someteré ante el poder del <Encanto>, me niego rotundamente a eso. El mal es la lujuria, lo correcto es la pureza. Ahora, limpiare la maldición del <Encanto> que fue aplicado en esta tierra. En resumen, destruiré el mal, con las llamas de la purificación.

Su voz se emitía claramente.

Podía escucharse como un hechizo o una oración.

Sus ojos que miraban la ciudad hacia abajo ya distantes de los de una persona, eran de otro mundo, algo Divino.

Como si respondieran a su llamado, el sinnúmero de pilares de luz que ascendían bajo su mirada brillaron con un color rojo intenso, y las ondas de su Divinidad quemaron el campo visual de Asfi.

--¿¡E-Esto es...!?

Ante la intensa Luz Divina que sopló como una ráfaga repentina, la humana cubrió su rostro con su brazo al instante.

Los “leños” que habían sido distribuidos por la orden de Hestia y a través de las instrucciones de Asfi se convirtieron en llamas, aumentando el Aura Divina de la Diosa.

Si existiera una persona que poseyera los ojos de un ave volando por el cielo, seguramente se daría cuenta.

Las luces de las chimeneas que estaban en Orario como hogueras, aumentaron su brillo y comenzaron a construir una “formación” similar a un Círculo Mágico.

La gigantesca ciudad circular rodeada por una muralla se convirtió en una gigantesca “chimenea”, y la luz de las llamas comenzó a desbordarse.

--No dirás que esto es una falta a las reglas, trámosa. Esto es un principio que los Dioses decidieron, nuestras pasajera misión y responsabilidad.

Ese era un “entendimiento tácito”.

La ley no escrita tomada por los Grandes Dioses que temían la “invasión” y el “control” del Cielo, que los guiaba en el Mundo Inferior.

Una “Diosa Virgen” que podía repeler el abrumador poder del <Encanto>, era un dispositivo de seguridad y al mismo tiempo tenía el rol de contrataracar frente a una Diosa de la Belleza. Cuando había un peligro para el mundo, esa Autoridad—que no era su <Arcanum>, sino la “cosa” que ella misma gobernaba—se le permitiría activarla completamente.¹⁵

.... Distanciate de Babel para rodear a Bell-kun fue un error, Freya.

El tono de Hestia al dirigir su mirada hacia <Fólkvangr> en el lado sur de la ciudad regreso por un instante a su tono normal.

--Te fuiste y dejaste expuesto el “Centro del <Altar>“.

¹⁵ Perdón que diga esto, pero que sacada de no sé dónde se mandó Oomori aquí. Deus ex machina en su máxima expresión.

Babel era el centro de Orario.

Y la <Torre Divina> más cercana al cielo.

La luz de las llamas aumentó.

La tierra se sacudía tranquilamente.

La ciudad misma parecía haberse convertido en el “pedestal de las Llamas Sagradas”.

En las calles, los bares y las plazas, mientras los niños y los Dioses se derrumbaban, la Diosa declaró.

--Te mostrare la ceremonia secreta de la Diosa de la Chimenea que no conocías.

Esa era su “carta de triunfo” que solo los Dioses del Olimpo conocían.

Era su mayor secreto, un milagro muy inferior que no llegaba al <Arcanum>.

Delante de la mirada de atónita Asfi, la Diosa oscilo horizontalmente su brazo derecho tranquilamente.



--<Dios Aedes Vesta>.

Una absurda Aura Divina que difería del basto Poder Mágico, dejo escapar un rugido.

--¡¡—————!!

El cuerpo de Asfi quien presencio con sus propios ojos ese poder se inclinó hacia atrás hasta el límite.

Lo que había nacido era una luz que destruía el mal.

En resumen, las <Llamas Purificadoras>.

La ilusión de ser quemado por las llamas resonó en los oídos de todos los que cayeron bajo el <Encanto>, pero sin duda fue calidez lo que reverberó hacia el fondo de sus cuerpos.

La Luz Divina se difundió, y el brillo de las llamas envolvió la ciudad.

× × ×

Las llamas ceremoniales ascendían.

Las llamas de la Bendición entonaban una canción pura y sagrada.

Mientras se extendían por toda la ciudad como el fuego sobre un campo agrícola, esas llamas no quemaron a nadie.

No era un fuego violento que destruía al enemigo, sino unas “llamas protectoras” que salvaban a los que lo pedían.

Mucho antes de que se le brindara cultura y civilización a la humanidad, las llamas primigenias.

El fuego dentro de la “chimenea” parecía estallar suavemente, como una pacífica hoguera que ilumina la oscuridad, dándoles calor y seguridad a quienes ahora sufrían, y entonces, otorgándoles su Protección Divina.

Ese era el sonido del fuego que daba fin a la pesadilla.

Quemando la maldición que pesaba sobre ellos, el <Fuego Divino>.

Por las calles, los bares, la mansión y la torre. El caminar de las llamas que envolvieron los edificios llegaron a Dioses y hombres.

Al Dios Mensajero, a la Diosa Herrera, al Dios de la Medicina, al Dios Guerrero y al Dios Bufón.

A la Ayudante Hobbit, al joven Herrero, a la chica del lejano oriente, y a la Hechicera Renard.

Y entonces, a la <Princesa de la Espada>.

Tumbados en el suelo y en el piso, los Dioses y dependientes que tenían cerrados sus párpados, fueron tragados tranquilamente por el fuego ardiente.

Sin saber si las llamas de la chimenea que se asemejaban al “Milagro de los Espíritus” se detendrían, dispersando chispas escarlatas que ascendían hacia el cielo—y finalmente, haciéndolos desaparecer.

Como si todo hubiera sido una ilusión, la tranquilidad regreso a la ciudad.

--... ¿Qué fue la luz de ahora?

Hogni murmuró sorprendido.

A su alrededor los miembros de la <Familia Freya> estaban confundidos de la misma manera.

Dirigiendo hacia arriba sus miradas, hacia el exterior de su base, como si buscaran la marca de las llamas escarlata que tiñeron la oscura noche, su conciencia estaba suspendida en el aire.

... ¡**Hay algo desagradable!**

Lo que brotó inmediatamente dentro de su pecho fue una impaciencia difícil de describir.

Las llamas que se detuvieron al tocar las gigantescas murallas no asaltaron <Fólkvangr>. Las innumerables chispas de fuego que bailaban desde el cielo envolvieron todo su cuerpo, pero no pasó nada anormal. Sin embargo, una sensación de urgencia que no podía explicar estaba amenazando el cobarde corazón de Hogni.

Apretando el agarre en su Larga Espada negra que sostenía en una de sus manos, el Elfo Oscuro miro hacia el frente.

De espaldas a la gran muralla que dividía la ciudad con el interior de su base, su compatriota con todo su cuerpo cubierto de heridas tenía una rodilla sobre el suelo.

--... Ríndete. No causes problemas, no te resistas y baja tu arma. Si no lo haces, cortare una de tus extremidades.

--¡¡...!!

Quien era rodeada por los miembros de la <Familia Freya> incluyendo a Hogni, era Ryuu.

Fue Hogni quien estaba ante sus ojos el que con un ataque le había dado la bienvenida a su final a su batalla que arrasó por la mansión tras escapar del subterráneo. Justo como la había abrumado en la batalla del “Festival de la Diosa”, tras forzarla a estar en inferioridad con su poder de Lv. 6, la acorraló hasta una esquina del campo separado desde la mansión.

La formación semicircular que la rodeaba, no dejaba pasar ni una mosca.

El rostro de Ryuu se torció mientras colocaba en el campo su puño que sujetaba sus Kodachis.

--Kuh... Bell...

Dirigiendo su mirada hacia la mansión en lo alto de la colina donde seguramente el chico seguía cautivo, pateo lejos las palabras “¿Hasta aquí?” que llegaron a su mente y estimulando su corazón desalentado, se levantó y preparó sus Kodachis.

Ante su compatriota con alto orgullo que no perdió su espíritu de lucha incluso en esta situación, Hogni la admiro y descarto su misericordia.

--¡Si eliges el orgullo, entonces te aplastare!

Dando un paso sin ningún sonido, su propio cuerpo desapareció y a continuación apareció justo frente a los ojos de Ryuu, balanceando hacia abajo su Espada Negra.

Sin embargo—

¡¡Giiih!!

--” “ “ “ “¿!...!” “ “ “ “

Chispas se dispersaron junto con un agudo sonido metálico, y el corte del Elfo Oscuro fue repelido.

--¿Que...!?

¿Fue Hogni quien abrió sus ojos por la sorpresa? ¿Fue Ryuu quien también estaba boquiabierta? ¿O fue un miembro de la <Familia Freya> el que dudo de sus ojos?

Lo que se reflejó en sus ojos, fue una hermosa chica de cabello y ojos dorados.

--... ¿<Princesa de la Espada>?

Aizu quien escuchó el murmullo de Ryuu detrás de ella, blandió su fina espada plateada.

Siendo observados por sus ojos dorados, los miembros de la <Familia Freya> excepto Hogni vacilaron.

--Lo recuerdo, todo.

Lo que estaba incluido en su normalmente plano tono, era una ira innegable.

--Bell, no pertenece a la <Familia Freya>.

Mientras dirigía la punta de su espada hacia Hogni quien abría ampliamente sus ojos, Aizu llevó a su pecho su mano izquierda.

--Las “llamas” de Hestia-sama... me alcanzaron.

Lo que brilló, fue una cálida luz como el de una chimenea.

Sin siquiera estar unidos por un contrato, y aunque sus amos y sirvientes eran diferentes, la chica quien era un dependiente de un Dios, declaró con confianza.

--Quemaron completamente, el poder del <Encanto>.

Casi como si ese discurso se volviera el gatillo—

Desde el otro lado de la pared una multitud comenzó a crear una commoción.

--¿Eh...? ¿Qué es esto...?

--¿¡<pies de Conejo>, en la <Familia Freya>...!?

--¡Hey, Hey! ¿¡Que son estos recuerdos!?

Las voces que retomaron la cordura desde el Distrito Comercial, no, desde todo Orario crearon olas furiosas.

Esa no era otra cosa que la evidencia de que el “Aura Divina de la chimenea” había destruido el “Aura Divina de la Belleza”.

Mientras Hogni permanecía parado sin moverse ante el gran alboroto y las señales de caos que se transmitían a su piel, desde arriba de su cabeza dos nuevas sombras que siguieron a la <Princesa de la Espada> aparecieron desde el otro lado de la gran muralla.

--¡¡Moou, le dije cosas tan crueles a Argonauta-kun!!

--Hicieron algunas cosas de mierda, como engañarnos a todas, ¿Eh? ... Ahora me harán el favor de explicarme todo, ¿Ciento?

Tiona armando un alboroto con su Gran Espada Doble y Tione quien sostenía sus cuchillos Kukri y liberaba un aura asesina miraban a la <Familia Freya> teniendo el mismo odio que Aizu.

--¡¡La <Familia Loki>...!! ¿¡No me digan que, de verdad, el <Encanto> de Freya-sama...!?

Ante esa escena, incluso Hogni finalmente expuso su temor.

La <Familia Freya> quienes no dudaban de lo absoluto de su Ama fueron arrojados a un terreno de confusión.

Ajena a ellos quienes perdieron la compostura, Ryuu de alguna manera recuperó la calma.

Dirigiéndose a la espalda de la Espadachín quien seguía cubriendola, abrió la boca.

--<Princesa de la espada>... nunca pensé, que sería salvada por ti...

Ante esas palabras, Aizu lentamente se dio la vuelta.

--Err... ¿Dónde está Bell?

--¿¡Que!? ¿¡P-Por qué lo primero que preguntas es la ubicación de Bell!?

--¿...? ¿No puedo?

--N-No es que no puedas, pero... ¡No, como pensé, no puedes! ¡¡Por alguna razón no puedes!!

--¿¡Por qué ambas están gruñéndose ahora!?

Ryuu balbuceo hacia Aizu quien inclinaba la cabeza, y, en conclusión, perdiendo la calma le grito con el rostro sonrojado, Tiona por su parte las interrumpió mientras escupía saliva.

Hogni, quien había dejado de moverse ante la farsa que exhibían, levanto sus cejas.

--No sé qué es verdad o mentira. ¡Pero este es el territorio de la Diosa! ¡Cortare a los barbaros que pisotean esta tierra con sus sucios pies!

--¡Muy bien, luchemos! ¡¡También estoy muy furiosa después de todo!!!

Tiona quien hacia girar su Gran Espada Doble por sobre su cabeza también rugió.

Mientras el Elfo Oscuro y la Amazona chocaron sus armas de inmediato, Aizu, Tione y Ryuu, dirigiéndose al frente, comenzaron su enfrentamiento contra la <Familia Freya> que dejaba escapar gritos de guerra.

× × ×

--—¡¡Tch!!

Una violenta patada golpeo la Lanza Plateada de Allen.

--Parece que nos estabas subestimando, ¿Eh, gato de mierda? ... No necesito de charlas tediosas, voy a matarte a patadas.

--.... Hombre Lobo, malnacido.

Frente a Bete Loga quien estaba lleno de salvajes intensiones asesinas mientras tenía la luna a su espalda, Allen chasqueo la lengua claramente.

El lugar era el sur de la ciudad, el 5º Distrito.

El grupo liderado por Allen quien se había retirado hacia su base, había sido bloqueado por “otra de las grandes de la ciudad” mientras se dirigían a <Fólkvangr>.

--Santo cielo, maldito Bete. No me escuchó cuando le dije que acompañara a Aizu y las demás. ... Pero, solo por esta vez, también debería intentar dejar de esperar una buena oportunidad.

Mientras se quejaba, y sin embargo inmediatamente estrechaba agudamente sus ojos, se encontraba un solitario Enano.

--Antes de que el Gremio nos detenga, no me sentiré bien si no golpeo fuertemente sus rostros.

--¡<Elgarm>...!

--¿¡Como es que repelió la Voluntad Divina de la Diosa!?

--Las extrañas llamas de antes deben ser la causa.

--¡Maldito viejo Enano!

Justo al lado de Allen y los demás, Gareth Landrock y Alfrigg con los demás se enfrentaban.

Incluso si no llevaba ningún arma, frente al Enano quien choco sus puños como rocas, los cuatro hermanos Hobbits escupieron palabras de vacilación y antagonismo.

Incluso delante de Vanir y los demás quienes tragaban saliva, los miembros de la <Familia Loki> sedientos de sangre al igual que Bete obstruían su camino.

El hecho de saber que habían estado jugando con ellos había encendido una llama en el Hombre Lobo y el guerrero Enano.

Junto con el violento sonido del choque de espadas, nació el segundo campo de batalla.

× × ×

Los habitantes de Orario que no se habían recuperado del shock al instante dejaron escapar gritos trágicos y se extendió una escena justo como la de una guerra.

--... Es mentira.

Quien estaba dejaba escapar esa voz en pequeños fragmentos mientras abría su corazón, fue la chica Hobbit.

--Es mentira, mentira—¡Es mentira! ¡¡Esto es mentira!! Lili, Lili, a él, a Bell-sama, lo lastimé.....

¡¡Nooo!!

--¡L-Lili-dono!?

En la <Mansión de la chimenea> resonó un grito capaz de aplastar su garganta.

Sucedió justo después de que las <Llamas Purificadoras> se activaron y todos fueran liberados de su maldición.

Para la chica Hobbit quien había caído enamorada del chico que la había salvado y que había prometido no traicionarlo una segunda vez, su tratamiento hacia él hasta hoy fue demasiado pesada. Lili quien recordó todo por el flujo inverso de recuerdos se derrumbó en el piso y gemía con una voz como la de un instrumento roto.

Mikoto quien había palidecido por haber hecho lo mismo, intento acercarse corriendo hacia Lili quien era aplastada por su propio infortunio, pero—*;Dosah!*

Desde un lugar diferente, resonó el sonido de unas rodillas golpeando el suelo.

--¿Por qué? Esto... yo... ¿Por qué... algo así... tan... cruel...?

--Ha-Haruhime-dono.....

La chica Renard se derrumbó en el piso de rodillas y gotas comenzaron a caer una tras otra desde sus ojos vacíos.

En contraste con Lili quien estaba en caos, su figura que había caído en el abismo del auto odio mientras se llenaba de lamentos como una mujer de las nieves, congeló su corazón hasta el punto en que se olvidó del tiempo. Encontrándose en un dilema frente a la desesperanza de ambas, Mikoto se quedó paralizada sin poder moverse.

.....

A su lado, Welf quien estaba de pie sorprendido, apretó su puño.

Mientras era atacado por unas náuseas y un auto odio nada inferior al de Lili y las demás, quemó por la fuerza su corazón con entusiasmo.

Acercándose a Lili quien repetía disculpas una y otra vez mientras abrazaba su pequeña cabeza con sus manos y empujaba la frente en el piso, la sujeto por los brazos.

--¡Levántate, Lili-enana! ¡Si quieres maldecirte, maldícete hasta la muerte después!

Y entonces arrojo “eso” hacia sus ojos marrones que derramaban lágrimas.

--¡¡Si no vamos a salvar a Bell ahora, será devorado completamente por esa Diosa de la Belleza!!

-- —¿¡KYEEE!!

Al instante siguiente, sus ojos marrones se abrieron más allá de su límite, y dejó escapar una onda de alta frecuencia de una clase diferente a la anterior.

Ante ese sonido que marcó el final del tiempo de seriedad, los hombros de Mikoto y Haruhime saltaron.

--¡¡No puede ser, no puede ser, absolutamente no puede ser!! ¡¡Violar y mancillar a Bell-sama quien aún es un niño!! ¡¡Lili protegerá la castidad de Bell-sama—!!

--¡¡Entonces vamos!!

--¡AAAAAAAH! ¡¡Bell-shamaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!

A causa del fuego anti mágico muy bien jugado de Welf, Lili dejó escapar un grito extraño y tras ponerse de pie nuevamente, salió volando de la habitación a toda velocidad. Welf también les gritó a Haruhime y Mikoto quienes estaban atónitas con la boca abierta.

--¡¡Ustedes también muévanse rápido!! ¡Somos una <Familia>! ¡¡Iremos a darle la bienvenida!!

--... ¡¡Sí!!

Tras limpiarse las lágrimas violentamente, Haruhime se levantó sin ayuda y salió corriendo con gran impulso.

Nerviosa, Mikoto siguió detrás de Welf quien comenzaba a correr.

Con Lili y Haruhime a la cabeza, y Welf y Mikoto un paso por detrás, todos salieron de la mansión.

La chica del Lejano Oriente que corría junto al joven Herrero, sin saber por si misma si estaba muy conmovida o arrastraba sus lamentos, le dirigió al joven Herrero una pobre sonrisa.

No pudiendo aguantar más, golpeó con una mano la cintura de Welf y aceleró.

Welf quien sonrió en respuesta a eso, gritó mientras sacudía sus brazos.

--¡¡Espéranos, Bell!!

× × ×

--Uuuwa... ¿Esta es la segunda vez, que le causó problemas a Bell...?

Dentro de una farmacia desolada.

La voz de la chica Dogman se desvanecía lánguidamente.

--Realmente, quiero morir...

--¡No digas tonterías! ¡Solo tienes que compensárselo de aquí en adelante!

Agarrando el brazo protésico de Naaza quien estaba seriamente desesperanzada, Daphne la jaló hacia el exterior.

Miach también persiguió a las dos que comenzaron a correr con su objetivo decidido.

--Incluso los Dioses cometan tonterías. ¡No mires abajo nunca, ahora tenemos cosas que hacer!

--¡Uwaaan, lo sabía fue justo como mi profecía~~~! A pesar de haber visto ese sueño premonitorio, ¿Por qué no me volví la aliada de Bell-san~~~!?

Ignorando el grito de su Dios quien raramente gritaba, Casandra corrió mientras abrazaba su largo Báculo contra su pecho.

Mientras que la profetisa de la tragedia lloraba por una razón diferente que todos los otros, la <Familia Miach> también tomó la misma acción que la <Familia Hestia>.

× × ×

--Ese tipo otra vez fue forzado a un predicamento, ¿¡No es así...!? ¡La siguiente vez no terminara incluso si lo protejo con un escudo!

--¡Aun así, vamos! ¡A salvar a Bell-san!

Ouka y Chigusa corrieron por la Calle Principal sosteniendo sus armas.

Siguiendo detrás de ellos estaban los miembros de la <Familia Takemikazuchi>.

--Santo cielo, desde que descendí al Mundo Inferior me he sentido insignificante muchas veces, pero... ¡Esto es el extremo!

Sin relación con que tenía las habilidades físicas iguales a las de una persona común, Takemikazuchi estaba corriendo velozmente como un ninja sobre los edificios con una manera de correr para nada común.



--¡D-Deténganlos! ¡Detengan el arrebato de cada una de las <Familias>!

En la Sede del Gremio que estaba en un alboroto con sus empleados recobrando la cordura, Roiman el Maestro del Gremio cambio su expresión y comenzó a gritar alrededor.

--¡¡Protejan a la <Familia Freyaaaaaa>!! ¡Emitan una orden de cese al fuego!

--¿Eeeeeeh!? Pero Maestro del Gremio, como era de esperar, no podemos perdonar lo que hizo la <Familia Freya>, o, mejor dicho, si los dejamos libres, es aterrador que nos manipulen de nuevo quiero decir...

--¡Eso es secundario! ¡¡Si las facciones poderosas, especialmente la <Familia Loki> y la <Familia Freya> se enfrentan, Orario se convertirá en un mar de llamas!!

--¿Hieeeeeeee!?

La recepcionista Misha, interrumpió dudando de sus oídos ante esa orden, pero cuando la respuesta que obtuvo fue un grito enojado dejó escapar un chillido.

Aunque era natural, pensando que el mismo también fue <Encantado>, Roiman estaba más impaciente que nadie. O, mejor dicho, sintiendo las señales de una guerra total entre Loki y Freya que había temido desde hace mucho, estaba temblando de miedo.

Ahora que el <Encanto> ya había sido deshecho, si comparaba el pasado donde habían estado siendo manipulados con la “destrucción de Orario” tendría que decir que eso era algo muy pequeño, poniéndolo ansioso de que no pudiera detener la chispa de esa gigantesca explosión. Todos los empleados del Gremio que se dieron cuenta de su importancia palidecieron y comenzaron a moverse.

--¡Tenemos que detenerlos...! Si no lo hacemos, ¡Tendré que aumentar mi medicina para el estómago de nuevooo.....!!

Sujetando su abundante abdomen con una de sus manos, Roiman se tambaleo muchas veces.

Y más que nada, en esta situación él sabía muy bien que no podría detener a esos “salvajes” Aventureros.

--¡E-Eina! ¡Esto es bastante complicado, pero lo mejor es que sigamos lo que dijo el Maestro del Gremio...!

Agitando su cabello color melocotón, Misha se dio la vuelta, pero—

--Ah, no está...

Fue después de que la figura de su amiga y compañera Eina desapareciera y saliera corriendo del lugar.



Ira, miedo, dudas y confusión.

Mientras muchas personas y Dioses que vivía en la amplia ciudad eran sacudidos por múltiples emociones, extrañamente estaban en el mismo “estado” que la <Familia Freya>.

En otras palabras, liberados del <Encanto>, compartieron los recuerdos falsos que se les insertaron a la fuerza, y comprendieron la situación sin que nadie se los dijera.

--¡La única que podría hacer esto, es la Diosa Freya! ¡Ese día del “Festival de la Diosa”, uso su <Encanto> en nosotros...!

Sus recuerdos del momento en que se les aplicó el <Encanto> no estaban claros. Pero al igual que los Dioses y las otras personas inteligentes, Eina determinó inmediatamente al único sospechoso que podría “invadirlos” así.

Corriendo por la Calle Principal por la noche, y dejando atrás a los transeúntes que no podían comprender todo lo que estaba ocurriendo, Eina gritó con su respiración entrecortada.

--¡No puedo perdonarla! ¡A una Diosa que hace algo como eso! ¡¡Ni a mi quien le hizo eso a Bell-kun!!

Las gotas derramándose desde las esquinas de sus ojos esmeralda se dispersaron en el aire.

× × ×

--¡¡Voy a matar a esos bastardos!!

--¡¡E-Espera, Aisha!! ¡Cálmate!

--¡¡Te lo pido, por favor no luches contra la <Familia Freya>!!

--¡¡Son ruidoso!! ¡¡Esos tipos, pagaran por esto—!!

Falgar y Lulune intentaban contener desesperadamente a la Amazona quien hervía de rabia con sus ojos inyectados en sangre.

Aisha quien había sido manipulada y para colmo había visto a la Renard a quien veía como su hermana menor era lastimada delante de sus propios ojos, se sacudió sus manos y salió corriendo.

La Semielfa y la Amazona que corrían en lugares diferentes, apuntaban al mismo lugar.

--¡<Fólkvangr>!

× × ×

Las acciones de Eina, Aisha y los aventureros comenzando por Aizu y las demás, fueron rápidas.

Arremetiendo por su ira, o con el fin de proteger su “lazo con cierto chico”, se reunieron en el territorio de la facción más grande que se ubicaba en el lado sur de la ciudad.

Su “estandarte” se agitaba con el viento.

Lo que rodeaba ahora <Fólkvangr> eran las “banderas” de numerosas <Familias>.

--¿Esto está bien, Mi Señora? Formarse frente al territorio de la <Familia Freya> con **todas las facciones juntas**.

--Está bien. Tenemos una causa justa.

Ante la voz de la Maestra Herrera Tsubaki Coldbrande, Hefesto respondió con resentimiento.

Ella, quien lideraba a casi todos los miembros de la <Familia Hefesto> y hasta los Herreros Superiores que rivalizaban incluso conos Aventureros de Primera Clase, estaba parada sobre las murallas que rodeaban el amplio campo.

Mientras miraba la mansión que se erigía en lo alto de la colina en el centro del campo, Hefesto no estaba intentando ocupar su base.

--Esto no tiene sentido. Incluso dejando de lado mi apoyo a Hestia y esas cosas... hay límites que no puedes cruzar, Freya.

Frente a la figura de la Diosa enfurecida que estrechaba su ojo izquierdo que no estaba cubierto por su parche—frente al odio de la Diosa Herrera que se decía que “hizo llorar a muchas Diosas en el Cielo”—Tsubaki se encogió de hombros con una expresión ligeramente aterrada.

× × ×

--¡Freya-zamaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa! ¡¡Como castigo por dejarte llevar, te destruiré con este súper ultra rayo explosivo de destrucción¹⁶, maldita ninfomanaaaaaaaaaaaaaaaa!!

--Cálmate, Loki...

En el lado opuesto de la <Familia Hefesto> quien rodeaba desde el sur al oeste, la <Familia Loki> tomo posición desde el norte al oeste. Mirando a su Diosa quien miraba fijamente con enojo por sobre la muralla y reía a carcajadas, Finn empujo su frente con su pequeña mano.

--¿Por qué tengo que decir “Freya-tamaa~ escuchare todo lo que digas~” con marcas de corazón en mis ojos? ¡Mierda! ¡¡A pesar de que la amenacé con que no usara ese <Encanto> suyo cuando estaba en el Cielo, esa idiota!!

Mirando de reojo a su Diosa quien estaba furiosa y humillada por haber caído en el <Encanto>, Finn suspiro mientras golpeaba el mango de su Lanza en su hombro.

--Me pregunto si fue una fortuna dentro de las desgracias que Riveria hubiera ido al Calabozo junto con Lefiya y los demás... si supieran que un Alto Elfo está siendo manipulado, los Elfo en la ciudad y en todo el mundo no se quedarían en silencio.

Mientras verbalizaba esa aterradora imagen mental, movió su mirada por los alrededores.

¹⁶ La única referencia que encontré en esto fue una carta de Yugi oh...

Además de la <Familia Loki> y la <Familia Hefesto>, las <Familias> Miach y Takemikazuchi y las facciones que tenían relación con la <Familia Hestia> se sumaron a la red que cercaba <Fólkvangr>, extendiendo una escena justo como la de una demostración militar.



--O-Oye, Mord. ¡Está bien mezclarlos en esto...!?

--¡N-No te acobardes ahora! ¡También está la <Familia Loki>, incluso si es la <Familia Freya>, si se enfrenta a este número terminaran despedazados! ¡Entonces nos aprovecharemos de la confusión y nos llevaremos el dinero que tienen guardado...!

Dentro de eso también había Aventureros viles que apuntaban al beneficio propio mientras el resto luchaban, pero el hecho de que estaban rodeando a la facción más grande de la ciudad no cambiaba.

Mientras le gritaba de vuelta a los Aventureros que traía consigo, Mord miro la mansión.

--¡Vamos, si no regresan a ese mocoso rápido, vamos a atacar!



--¡¡Capitán!!

En una habitación de la misión.

La voz agitada de Heith quien estaba a cargo de la curación de Hörn resonó.

--No me digas...

Ottar quien estaba parado a su lado, abrió sus ojos color oxido ante la escena fuera de la ventana.

--¿El <Encanto> de Freya-sama, se deshizo...?

Sobre la colina.

Hedin, dándole la espalda como si protegiera la mansión, también mostraba sorpresa sin falsedad en sus ojos.

Los miembros que llegaron con el quien estaba tomando el mando, tenían miradas de confusión.

El número de Aventureros que miraban hacia ellos empujándose no solo hasta la puerta principal sino hasta las murallas, realmente superaba al número total de los miembros de la <Familia Freya>.

--.... ¿Es divertido llamarlos ignorantes? Los primeros que pisotearon su dignidad con el fin de cumplir la voluntad de su Diosa, fuimos nosotros.

Sin embargo, Hedin levantó sus cejas sin derramar ni una gota de sudor y golpeo la punta de su <Rhomphaia> en la colina.

--Por eso, lo que tenemos que hacer no cambia. ¡Soy el arma y el escudo de la Diosa! ¡Solo tengo que protegerla de las malas intenciones y aplastar a sus enemigos!

La expresión del sagaz Elfo Blanco se llenó de espíritu de lucha, lo que se transmitió incluso a los otros miembros.

Aún eran <Einherjar>.

Mientras Hogni y Aizu continuaban su violenta batalla en el fondo de su campo de visión, sin agitar la atmósfera, el concurso de miradas a punto de explotar continuó.

Y entonces—

× × ×

--¡¡Anya!!

--¡¡Anya!!

Incluso en la <Señora de la Abundancia> las voces resonaban.

--¿¡Que significa esto, nya!? ¡Justo cuando estaba poniéndome impaciente porque no podía hacer un movimiento con el chico de buen trasero porque es de la <Familia Freya>, la verdad es que todo eso fue un lavado de cerebro y el chico es un cliente habitual de la <Familia Hestia>! En otras palabras, ¿De quién demonios es el trasero del chico!?

--¡Guarda silencio un poco! ¡No puedo creer que olvidamos todo a pesar de que fuimos lastimadas por la <Familia Freya>...! ¡¡Hijos de puta!!

--Chloe, Runoa... ¿Lo recuerdan, todo...?

Mirando a Chloe y Runoa quienes saltaron dentro de su propia habitación, la demacrada Anya abrió ampliamente sus ojos. Chloe y Runoa se acercaron a ella mientras vociferaban su confusión y odio, sin embargo, al final preguntaron con una expresión de ansiedad y desorientación.

--Syr... Syr, ¿Qué paso con ella?

En el “planteamiento” que la Diosa de la Belleza injertó en la ciudad no estaba la existencia de la chica de cabello gris.

Ante la pregunta de Runoa, los ojos de Anya se llenaron de lágrimas lentamente.

Torciendo su rostro, se brazo a su pecho.

-¡O-Oye! ¿¡Qué te ocurre!?

--.... ¿Anya?

Mientras enterraba su rostro en el pecho de Chloe, dejó escapar un sollozo.

Nerviosa, Runoa se quedó de pie como una roca pareciendo exhausta, y su brazo que estaba rígido en una posición media levantada, suavemente rodeó su espalda que temblaba.

Con una mirada extraña, Chloe la acerco como una hermana menor que lame con su lengua a un pequeño gatito.

Anya sofocó su voz y continúo llorando.

—

En el lado del pasillo a través de la puerta que estaba abierta.

Justo al lado de la puerta donde no alcanzaba la luz de la habitación, estrechando sus ojos y cruzando sus brazos, Mia miro por la ventana mientras se recargaba en la oscura pared.

--Realmente... es una Diosa estúpida.

Su mirada y sus palabras, se dirigieron hacia el territorio de la Diosa.



El fervor de los Aventureros y el sonido de la violenta batalla llegaba incluso a la habitación de la diosa en la parte más alta.

Bell y Freya quienes compartían la sorpresa y el shock, estaban parados sin moverse mientras dirigían su mirada hacia la gran ventana que se extendía al largo de dos paredes.

--¿Mí, *<Encanto>* se rompió...? Si hay alguien que puede hacer algo así—

Desde una expresión de estupor, la Diosa paso a fruncir el ceño por el odio.

Dejando de lado a Bell quien no podía comprender la situación, justo antes de que Freya hiciera su conjectura—la gran ventana se rompió.

--;¡E-Eeeeeeeeeeeeeeh!?

Una voz de sorpresa escapó de la boca de Bell, junto con el sonido de los cristales rompiéndose.

Justo cuando los fragmentos de cristal se dispersaban como una lluvia, Bell quien cubrió su rostro con su brazo junto con Freya, lo vio.

Saliendo disparado desde el cielo a una alta velocidad, y rompiendo la ventana, una aguja tallada en espiral.

Y entonces—

--K-Kami-sa--¡ ¡Buaaah!?

Junto con las cuatro alas que se agitaban por el cielo nocturno, la joven Diosa entró.

Con un golpe de cabeza volador de Hestia quien se liberó por la fuerza de Asfi controlando su <Talaria>

Bell quien la recibió por reflejo, rodó una y otra vez por la fuerza de ese proyectil

Asfi quien pasó por sobre sus cabezas no sabía que hacer frente a la joven Diosa que salió volando por su cuenta, Freya quien estaba atónita y finalmente Bell quien abrazaba su pequeño cuerpo.

Bell quien finalmente se había detenido luego de rodar unas diez veces sobre el piso, levantó la parte superior de su cuerpo.

--... ¡Kami, -sama?

-- —¡Lo sientoooooo, Bell-kuuuuuuuuuuuuuuuuuun! ¡Te puse en una situación muy cruel! ¡¡Soy un fracaso como Diosaaaaaaaaaaaaaaa!! ¡¡Por favor perdona a esta inútil yo!!

La voz temblorosa de Bell fue interrumpida por Hestia quien levantó su cabeza con fuerza.

La joven Diosa que derramaba lágrimas y mocos, rodeó sus brazos en el cuello de Bell y lo abrazo. Mientras que Asfi tensaba su rostro ante la brecha que había con el momento en que libero su Aura Divina, Hestia comenzó a llorar como un niño.

Bell entonces lo comprendió.

Había sido Hestia quien libero el <Encanto> que pesaba sobre la ciudad, y siempre había estado intentando salvarlo.

En un abrir y cerrar de ojos sus ojos se humedecieron y su nariz comenzó a picar ante la calidez de su abrazo.

Mirando el rostro de Hestia mientras colocaba sus manos en sus hombros, y arrugando su rostro al igual que su Diosa, Bell sonrió desde el fondo de su corazón.

--¡Muchas gracias, Kami-sama! ... ¡Te quiero mucho!

--... ¡Si, yo también!

La Diosa y su dependiente derramaban lagrimas juntos y compartían una sonrisa.

Intercambiando un abrazo una vez más, los dos se pusieron de pie juntos.

En frente de sus miradas estaba una Diosa que mostraba una expresión peligrosa.

--¡Por lo tanto, Freya! ¡Regrésame ¡A-MI-Bell-kun! ¡¡No tuyo, mío!! ¡¡El Bell-kun con quien comparto un profundo lazo de amor mutuo!!

--K-Kami-sama...

Mientras sudaba frío por Hestia quien la provocaba haciendo valer su absoluta superioridad, Bell miró hacia el frente.

La Reina con su rostro manchado de barro, mostraba claramente su descontento.

Incluso si no hacía algo como morderse las uñas, miraba fijamente las manos conectadas de Bell y Hestia mientras enrollaba su cabello al costado de su cara con su dedo.

--Liberando al máximo tu <Divinidad>... y usando las llamas y tu <Ichor> como catalizador, invocaste tu <Templo> del Cielo... no, hiciste una **pseudo**-recreación. Tenías esa carta bajo tu manga, ¿Eh, Hestia?

Freya quien rápidamente analizo la información, no odiaba a Hestia quien fue la causante de la destrucción de su <Jardín en Miniatura>, ni siquiera a sus dependientes que permitieron esta situación.

Por quien sentía más ira y desesperanza, fue por ella misma

Ella misma cuyo corazón fue sacudido por las palabras sin importancia del chico y por estar demasiado enfocada en su interior, su atención se había dispersado. Si fuese **justo como siempre**, habría notado los movimientos de Hestia y el juego sucio de Hermes y los habría aplastado sin falta.

--¡Si, esa es mi Protección Divina a máxima potencia que solo conocen los Dioses del Olimpo! ¡¡Sin embargo, como normalmente es inútil, no lo uso!! ¡Contra un oponente como tú, sin duda fue algo bueno!

Hestia recibió de frente la mirada espinosa de Freya.

--¡Todo gracias a esa dulzura a medias tuya quien no me regreso al Cielo, no, mejor dicho, esa amabilidad! ¡¡Sin embargo no te agradeceré!!

Tal vez porque estaba irritada, la inusualmente agresiva Hestia la golpeaba con sarcasmo.

Bell quien fue dejado de lado fuera de esa carnicería entre Diosas comenzó a actuar de manera sospechosa. O, mejor dicho, a asustarse. Así quien la había traído hasta aquí luego de que se postrara ante ella se reía secamente con un, “H-Hahahaha... invadimos ilegalmente la base de la <Familia Freya>... además rompí la ventana de la habitación de su Diosa... es el fin...”.

Mientras perdía la mitad de su cordura, se encontraba en la misma situación desesperada que su Dios Hermes.

--Entonces... ¿Qué harás Freya? Degas lo que digas es tu derrota, ¿Sabes? ¡Orario ya no está confundido y Bell-kun tampoco se volverá tuyo!

Más allá de que su <Encanto> no funcionaba en Bell, la transformación del mundo era un truco de una sola vez.

Aunque fuera rechazado nuevamente por las personas que fueron manipuladas por Freya, Bell ya no se perdería de vista a sí mismo y, además, Hestia quien posee el título de Diosa Virgen no permitiría algo como eso.

El rostro de Freya quien había sido puesta en jaque tras cubrir todo el tablero abrumadoramente, perdió toda su expresión como una máscara noh.

Y colgó sus brazos sin fuerza.

× × ×

--¿Dónde piensas que estará el terreno común, Loki?

Fuera de la mansión que se parecía a un palacio, sobre la muralla.

Con Allen, Bete y los demás atacando y defendiendo a su espalda, y mientras Hogni, Aizu y los demás se enfrentaban violentamente en la entrada justo debajo, Finn preguntó dirigiendo su mirada hacia el frente.

Loki quien estaba parada a su lado, respondió mientras miraba de reojo a Mord y los otros que, siendo instigados por Aizu y las demás, incluso ahora se abalanzaban hacia <Fólkvangr>.

--Es irritante, pero... el Gremio no debería permitir una “Guerra” que pueda derribar a Orario. Incluso si estalla desde ahora, sin duda va a terminar con una combustión incompleta.

Desde atrás podía escucharse ligeramente la desesperada orden de cese al fuego de los empleados del Gremio que finalmente habían llegado a la Calle Principal del sur.

--Pero, para los Aventureros es imposible contener su resentimiento sin un lugar para dejarlo salir.

Ante la respuesta de su Diosa, Finn declaró como si fuese un asunto de otra persona.

Fijando su mirada en la parte más alta de la mansión, en la habitación de la Diosa donde dos sombras que se parecían a <Perseo> y la joven Diosa estaban invadiendo.

--Siendo así, solo existe un método.

Mirando en la misma dirección que su dependiente, Loki abrió uno de sus ojos color bermellón.

--Un <Juego de Guerra>.

× × ×

--Hestia—Tengamos un <Juego de Guerra>.

--¡¡...!!

--¡¡...!!

Ante esas palabras, Hestia y Bell abrieron sus ojos.

Incluso Asfi quien se había perdido a sí misma levantó su rostro con sorpresa, mientras Freya les infirmaba indiferentemente.

--Si pierdo escuchare cualquier cosa que digas. Aceptare incluso regresar al Cielo... Y si gano, me darás a Bell.

.... No juegues conmigo, Freya. ¿Piensas que voy a aceptar ese duelo en una situación como esta? Ya perdiste, y estas en la posición de ser juzgada.

Hestia bajo su voz y levantó sus cejas, pero esa Diosa de la Belleza era una reina arrogante en cualquier lugar.

--Recibiremos una pesada multa del gremio. Pero, es **solo eso**.

--¿Qué...!?

--Orario quien debe completar las <Tres Grandes Misiones> no puede disolver y no hacer uso de la facción más grande de la ciudad, es decir, a nosotros. Está bien incluso si lo apuestas. Y, cuando esta agitación se enfrié... probablemente mis **manos se deslicen involuntariamente**, y haga otra "travesura".

--¡¡...!!

--¿Realmente estarás tranquila así?

Hestia quien se suponía estaba en una posición superior se agitó ante Freya quien la acorralaba incluso cuando ella misma estaba acorralada. Bell a su lado estaba igual.

Las palabras de Freya eran completamente reales, Asfi lo confirmaba en silencio.

El flujo del aire se estancó junto con el tiempo.

Sin embargo, no hubo titubeos en los pensamientos de Hestia y los demás.

Desde el pasillo que se había vuelto un alboroto, los dependientes de la Diosa de la Belleza se dirigían hacia allí tras notar que había un invasor.

--Ese es el verdadero poder de mi <Familia>. La posición que he construido hasta ahora.

Ese modo de hablar era la arrogancia misma, hasta el punto de poder llamarlo un descaro.

--Apuesto todo eso **como fichas**.

Riqueza, prestigio, gloria e incluso ella misma, la Diosa de la Belleza declaró que ofrecería todo eso en esta única batalla.

Una segunda sorpresa atacó a Hestia y los demás.

Un <Juego de Guerra> ofreciendo todo lo que ella misma poseía pidió el comienzo de la guerra.

Si perdía esto, Freya sería degradada a una reina desnuda propiamente y lo perdería todo.

--No tengo problema incluso si reúnes algunos camaradas. Está bien si cooperas con las <Familias> que están afuera. Los recibiré con solo mi propia <Familia>.

Esa postura en la que se añadía una desventaja a sí misma mostraba su resolución.

Arrojando a sus pies su corona de reina, la Diosa los miró fijamente y les suplicó.

--Tengamos un duelo, Hestia... y, Bell.

El silencio cayó.

Las tres miradas se cruzaron y enredaron entre sí.

En la posición de un tercero, Asfi tragó saliva y los vigiló, y entonces, fue Hestia quien primero abrió la boca.

--Freya... te odio. Claramente. No puedo simpatizar con tu manera de hacer las cosas y no voy a compadecerte.

--.....

--Tomaste las vidas de Ayudante-kun y los demás como rehenes y lastimaste a Bell-kun... te odio y te despreciare por el resto de mi vida.

--.....

--... Pero, ¿Por qué estás tan obsesionada con Bell-kun?

Hestia quien le había estado arrojando su malicia y desprecio sin discrepar con sus palabras, le preguntó.

--¿Es porque eres la Diosa del Amor? Realmente, ¿Solo estas interesada en Bell-kun? ¿Qué te hace estar desesperada hasta ese punto?

Las preguntas se acumulaban. Su mirada era clara, muy distante del desprecio.

Hestia, descartando también su posición y autoridad, le pregunto cómo una Diosa igual.

--Freya... ¿Que querías, hacer realmente?

No hubo respuesta.

Mientras el aire frio que soplaba desde la ventana rota y la luz azul de la luna acariciaban su perfil, la Diosa de la Belleza de cabello plateado escasamente, y realmente finamente, bajo su mirada hacia el piso.

Para Bell esa figura parecía como si ella misma no supiera nada, se parecía a un niño perdido.

Hestia quien se dio cuenta que el silencio continuaría eternamente suspiro tranquilamente y apretando su agarre en su mano conectada, miro hacia Bell.

--Bell-kun... ¿Qué quieres hacer?

Como la mayor víctima de este caso, la Diosa le confió la elección al chico.

Tu eres el más adecuado para decidir, es lo que le transmitió con su mirada.

Sus ojos rubí se abrieron ampliamente y su boca se cerró.

Finalmente, soltando lentamente la mano que los conectaba, Bell dio un paso adelante.

--.... ¿Si ganamos, también escucharas mi deseo?

--.... Está bien. ¿Qué es lo que deseas?

El chico declaró hacia la Diosa quien le respondió fríamente.

--Deja que me reúna una vez más con Syr-san, no—

Sacudiendo su cabeza, declaró su deseo.

--Por favor muéstrame tu “verdadera yo”.

Sus ojos plateados se abrieron y tras quedarse sin palabras, finalmente bajó su mirada.

Luego de que su expresión desapareciera por un instante detrás de su flequillo, Freya lo miró de regreso.

--Haz lo que quiera. Sin embargo, no sé cuál será esa “verdad” que deseas.

Todas las condiciones fueron aceptadas por ambos lados.

<Perseo> fue la testigo.

Con el testimonio de ella quien tenía a Hermes como su Amo, la decisión de este día se volverá el consenso general de la ciudad.

--¡Freya-sama!

Al mismo tiempo, los miembros de la <Familia Freya> llegaron corriendo desde el piso de abajo y abrieron las puertas.

Freya liberó tranquilamente su <Divinidad>.

Ante la <Autoridad> de la Diosa que sacudió el aire como el viento, los miembros que intentaban abalanzarse dentro se detuvieron y bajaron sus armas, Hogni y los demás que continuaban luchando en el exterior también miraron hacia el piso más alto de la mansión.

Un espacio en blanco se produjo en Orario y todos dejaron de luchar.

Aizu quien abrió ampliamente sus ojos, Ryuu quien se quedó parada sin moverse, la <Familia Hestia>, la <Familia Loki>, todos los que estaba allí también dirigieron su mirada hacia la habitación donde estaban las Diosas.

--Lo entiendo... es un duelo, Freya.

La voluntad de Bell.

Y la resolución de Freya.

Hestia quien aceptó ambos, anunció con una voz que hizo temblar los oídos de muchos.

--¡Es un <Juego de guerra>!

Su grito subió hasta el cielo.

La declaración se hizo.

Lo pactado será el “más grande <Juego de Guerra>“ en la historia de Orario.

Las campanas de la batalla que más tarde sería llamada la <Gran Guerra de Facciones> comenzaron a sonar tranquilamente.

Double Role I



Epílogo – Doble Rol I

Si me dijieran que es ridículo, seguramente fue así, ¿Eh?

Incluso ahora recuerdo lo que pasó en ese momento.

Una mañana de primavera que se sentía un poco fría en mi piel.

Ver a ese chico fue una coincidencia.

El brillo de su alma era muy pequeño. Hasta el punto de no ser nada comparado al de Ottar y los demás.

Pero, era hermoso. Transparente. De un color que nunca había visto hasta ahora.

—Lo quiero.

En el instante en que lo vi, eso fue lo que pensé.

Una hermosa luz, un color extraño, o un fuerte brillo. Yo, quien me sentía atraída al ver la esencia de las almas, tenía el mal hábito de colecciónarlas. Pero en ese momento, lo sentí por primera vez, solo un deseo desnudo.

Yo, quien lo había estado mirando con fervor, reí dentro de mi pecho, acercándome a ese chico que parecía un pequeño conejo asustado de los alrededores, y saqué una Piedra Mágica que ocultaba en mi bolsillo.

“*Se te cayó esto.*”

El comienzo fue una “mentira”.

Desde el principio, una “mentira”.

En ese momento, quien se reunió con ese chico no fue la “Diosa”, sino la “chica”.

“*Soy Syr Flover, Bell-san.*”

Si fuese la yo de siempre, inmediatamente debería haber intentado robarlo. Conociendo la facción a la que pertenecía, si no había algún problema, seguramente me acercaría como una bruja maliciosa y lo raptaría.

Pero, en ese momento me contuve.

Porque no me encontré con él como la “Diosa”, sino como la “chica”, “Syr”.

Esto era un juego. Un <Juego de Rol>.

Siendo así, pensé en cambiar mi plan de siempre. Controlando solo un poco mi orgullo como Diosa, pensé en vigilar su crecimiento por un tiempo. Al fin y al cabo, desde que era yo, terminaría interfiriendo ya que no podría resistirlo. Por eso, en un principio eso fue lo que pensé.

Además, nunca había perdido hasta ahora.

Mi verdadero deseo, era encontrar un <Odr>.

No había problema ya sea si era un Dios o un niño. Por eso tenía expectativas en ese chico que tenía un alma que no había visto hasta ahora. Por eso decidí extraer atenta y cuidadosamente el brillo de su alma.

Comenzó la “relación del chico y la chica”, diferente con las que sucedieron antes, más pasiva y aburrida si se miraba desde el punto de vista de los Dioses que me conocían.

Pensándolo bien ahora, eso probablemente fue un error.

Al principio fue justo como lo había pensado.

Sin poder resistirme, había incitado a un Silverback y cuando pensé que le faltaba algo, le entregué un Grimorio. Más fuerte, y más adecuado para mí. Mientras pasaba mis días contactando con él en el bar y mirándolo desde Babel, intente pulir el alma del chico niño pensando en mi futuro <Ord>..

Pero, de repente, algo comenzó a volverse extraño.

No fue algo repentino.

Tranquila, y lentamente, sin que me diera cuenta, dejaba escapar un sonido extraño como si los engranajes no encajaran. El manantial cristalino que proyectaba la luna extendía ondas, como si poco a poco fuese envenenado mi Voluntad Divina con agua transparente.

Hubo una advertencia.

Mientras preparaba al Minotauro con el que probablemente moriría enseguida, la noche en que me reuní con ese chico como “Syr”, dije algo extraño.

“... ¿No está bien incluso si no vas a la Aventura?”

Esa fue una contradicción. Algo extraño hasta el punto en que reí sin querer.

A pesar de que había decidido perseguir su alma si regresaba al Cielo, esas fueron palabras que deseaban una vida en el Mundo Inferior. Cuando regresé del bar, incliné la cabeza.

Parecía que me estaba metiendo un poco demasiado en el <Juego de Rol>. “Syr” seguramente diría algo como eso, pero mi Voluntad Divina como jugadora era diferente. Sin darme cuenta, me ceñí a la tirada del dado. En ese momento, llegue a esa conclusión.

Y entonces, las pequeñas desviaciones comenzaron a aumentar.

Sintiéndome ansiosa sobre ese chico, lo había protegido y el grado de mis intervenciones disminuían. Incluso en el momento en que intente incitar al Minotauro una vez más hacia ese chico que intentaba regresar de la miseria y revivir, emocionada, le había ordenado a Ottar y los demás que “no lo dejen morir nunca”.

Comparado con antes, el tiempo que pasaba como “Freya” disminuyo y, por el contrario, mi tiempo como “Syr” iba en aumento.

Me sorprendí cuando me di cuenta de esa realidad. Dentro de mí, algo había cambiado.

¿Cuál era el origen?

¿Fue por haber continuado haciendo esos almuerzos torpemente, como una doncella?

¿Mi cuerpo estaba siendo arrastrado por el nombre que recibí de Hörn?

¿O, porque ese chico era muy tonto, puro hasta el punto de compadecerse de él y demasiado directo?

¿O tal vez por qué su figura que corría dirigiéndose a un objetivo que no debería alcanzar, y sus posibilidades me habían deslumbrado hasta el punto de ser algo envidiable para mí, quien no cambiaba?

No lo sé. No puedo pensar en una razón directa. Si tuviera que decir algo, solo podría decir que pasó de alguna manera.

Por mucho tiempo busqué y perseguí su figura con mis ojos.

Por ejemplo, en el momento que le entregue el almuerzo.

La sonrisa que mostraba me gustaba.

Por ejemplo, cuando hablaba con otra mujer.

Era un poco desagradable que alguien del sexo opuesto que no fuera yo se burlara de él mientras su rostro se sonrojaba.

Por ejemplo, en el momento en que su determinación blanca mostro su sombra.

Preocupado, lastimado, y aun así levantando su rostro intentado avanzar, realmente pensé muchas veces en querer volverme su fuerza.

Por ejemplo, por ejemplo, por ejemplo...

Acumulando una montaña interminable de ejemplos, pase un pequeño tiempo sin importancia hasta el punto de reírme sin querer—él me gustaba.

No sabía la razón, pero al ser consciente de que eso era algo sumamente vergonzoso, absolutamente no quería reconocerlo.

Me sentía cautivada por él.

No como una Diosa, sino como mujer.

Después de reconocerlo, fue simple.

Pero al mismo tiempo, mis pensamientos como Diosa soltaron una carcajada ante esa simple conclusión.

Porque, era así, ¿Ciento?

Después de todo, realmente me había interesado en un niño de mi <Juego de Rol>—en un habitante del juego.

No había nada raro. No había nada que hacer.

Porque “Syr” era una “mentira” después de todo.

Solo estaba actuando. Mientras miraba el tablero llamado Mundo Inferior, controlaba la “pieza” llamada “chica de la ciudad”, nada más que eso. A diferencia un juego de mesa normal, los personajes no eran piezas hechas de madera o piedra, sino que poseían pensamientos y albergaban vida. Sin embargo, ¿Y que con eso? Cambiando mi tono de voz, moviendo la pieza llamada “Syr” y acercándome a ellos, en el momento en que me di cuenta, yo, quien estaba mirando el tablero desde arriba, no cargaba nada más que mentiras. Eso era equivalente a anhelar a un personaje dentro de un libro, o a soñar con una cita con un personaje de ficción. Todos sabían que no podían volverse parte de ese país ficticio.

Pero—

Quien lo vio primero, fui yo (la Diosa).

Y quien fue cautivada, fui yo (Syr).

Por eso, era inútil como “Freya”.

Lo que yo perseguía, sin duda, no tendría significado si no era como “Syr”.

Lo que significaba que el “objetivo” de la Diosa se cambió con el “método” llamado Syr, solo eso.

Y entonces, al liberarme del “yugo de la Diosa”—nuevamente manteniendo la esperanza que debería haber descartado hace miles de años—como esperaba, se produjo una “ruptura”.

El resultado es lo de ahora.

No pude obtenerlo como “Syr”. Siendo así, solo podía descartar la pieza llamada “Syr” y regresar a mi verdadero yo. Me volvería fiel a mi como “Freya”, al deseo que había mantenido desde el principio.

Haría mía esa alma. Costará lo que costará, traería a ese <Odr> hacia mí. No se lo entregaría a nadie.

No se necesitaba explicación. En conclusión, para mí solo había “amor”.

Mirándome hacia arriba desde el tablero, Anya y las demás dijeron “tú no eres Syr”.

Ellas dijeron “devuélvenos a Syr”.

Era gracioso. A pesar de que les dije que “Syr” no existía. Sin querer me reí de su ridiculez e incluso de mi quien se sentía herida. Al parecer, había pasado un poco demasiado tiempo como “Syr”.

Y entonces, tomando esa apertura, él y Hestia dieron vuelta al tablero.

... *No.*

... *Te equivocas.*

Una “voz”.

Una “voz” que resonaba desde algún lugar, estaba confundiéndome.

—*¿Cuándo te darás cuenta de tu verdadero “deseo”?*

Aah, eres ruidosa.

La voz de “alguien” que debería haber enterrado, resonaba aun en lo profundo de mi corazón—¹⁷

¹⁷ ¿Qué clase de Moonknight es este?

[BELL CRANEL]

AFILIACION: [FAMILIA HESTIA]

RAZA: HUMANO

CLASE: AVENTURERO

PISO ALCANZADO: 37º PISO

ARMA: 《DAGA HESTIA》

FONDOS ACTUALES: 87890 VARISU

《ROPAS DE HONOR DE LA <FAMILIA>》

- UNIFORME DE LA <FAMILIA FREYA>. TIENE UNA BASE DE COLOR BLANCO Y PALTEADO.**
- POSEE HABILIDADES QUE SOBRESALEN INCLUSO COMO ROPA DE COMBATE. ESTÁ AUTORIZADO QUE LOS MIEMBROS ARRIBA DEL LV. 3 LE APLIQUEN LAS MODIFICACIONES QUE DESEEN, EL QUE LLEVA BELL ES DEL TIPO ESTÁNDAR.**
- AQUELLOS A LOS QUE SE LES PERMITE LLEVAR ESTA ROPA SE LES HACE PROMETER “HONOR” ADECUADO PARA LOS OJOS DE LA DIOSA DE LA BELLEZA Y “ENTRENAR” MATÁNDOSE ENTRE SÍ DÍA Y NOCHE.**

ESTADO

LV. 4

FUERZA: SS 1033 RESISTENCIA: SSS 1218 DESTREZA: SS 1041
AGILIDAD: SS 1089 PODER MAGICO: S 965 SUERTE: F RESISTENCIA
ANORMAL: G ESCAPE: I

《MAGIA》

【FIREBOLT】

• MAGIA DE LANZAMIENTO RAPIDO.

《HABILIDAD》

【DESEO INQUEBRANTABLE】

• ACELERA EL CRECIMIENTO.
• LOS EFECTOS DURAN EL TIEMPO
QUE SUS SENTIMIENTOS NO
CAMBIEN.
• LOS EFECTOS ESTAN
DETERMINADOS POR LA FUERZA
DE SUS SENTIMIENTOS.

【ARGONAUT】

• DERECHO A CARGAR PARA UNA
ACCION ACTIVA.

【ASESINO DE TOROS】

• TODAS LAS HABILIDADES SE
POTENCIAN DRÁSTICAMENTE AL
LUCHAR CONTRA MONSTRUOS TIPO
TORO FURIOSO.

《PAR DE PENDIENTES》

- UN ACCESORIO QUE AL UNIRSE SE VUELVEN UNO.
- EL <ESPIRITU> SE ROMPIO EN PEDAZOS Y SOLO QUEDA EL <CABALLERO> QUE TIENE BELL.
- <SI, ASÍ ES, BELINDA.

LO QUE OBTUVISTE DESPUÉS DEL AMOR. ESO LA DESTRUYO.
Y, ESE MISMO AMOR TE VOLVIO LOCA.

EL DEMONIO QUE ANIDA EN TU CORAZON BALANCEO SUS
GARRAS, Y LA MATO.>

- FRAGMENTO DE LA “CONFESION DEL CABALLERO”,
MEMORIAS DE LA HABITACION SECRETA, CATEDRAL ST.
FULLAND.

Palabras Finales

Autor: ¿Sabes? Las mujeres antes y después de maquillarse son personas diferentes.

Editor: Oh.

Autor: Si quieren, incluso si no se maquillan, con motivarse se pueden convertir en alguien diferente.

Editor: ¿Y entonces?

Autor: En otras palabras, Syr-san es una versión sin maquillaje de Freya-sama.

Editor: Ya veo, no lo entiendo.

Como no me comprendieron incluso cuando lo expliqué con fuerza, añadí una configuración a la fórmula y se convirtió en el volumen 17.

El episodio continúa desde el volumen 16 y aún no termina, me disculpo por eso. Como esperaba, era imposible superar las 800 páginas. Ya que espero traerles el volumen final del “arco de Syr” o el “arco de Freya” tan rápido como me sea posible, por favor solo esperen un poco más.

Y esta vez también, ya que es difícil tocar el contenido, pensé en hablar sobre recuerdos.

Con respecto al manuscrito de “Danmachi” con el que hice mi solicitud a GA Bunko, la verdad es que el desarrollo de la etapa final fue diferente.

En el momento en que eran perseguidos por el monstruo durante el <Festival de Monstruos>, quien escapaba con el protagonista no era la joven Diosa, sino la chica de cabello gris.

La parte en la que la joven Diosa traía la Daga era la misma, pero el editor-san de esa época me aconsejó que “pusiera a Hestia como la principal propiamente”, y en esa época terminé aceptando y lo corregí.¹⁸

Mientras releía ese manuscrito, me hizo considerar en que estaba pensando cuando escribí esto, y recordé varias cosas, pero desde esa ocasión solo el hecho de que la chica del bar era una chica especial no ha cambiado.

¿El “campo de flores” al que ella llegó es el mismo que yo había dibujado en mi mente en ese tiempo? Ahora estoy pensando en eso.

Con eso, ahora vamos a movernos hacia los agradecimientos.

¡Usami-sama quien es el nuevo encargado, estoy encantado de contar contigo de ahora en adelante! Al editor Kitamura quien ha monitoreado a Oomori por un largo tiempo, por favor continúe vigilándome. A Yasuda Suzuhito quien esta vez también le dio vida a la historia con sus fascinantes ilustraciones¹⁹, como siempre muchas gracias. Incluyendo mediamix, a todos los relacionados que han prestado su fuerza a este producto llamado Danmachi mi más profundo agradecimiento. Y entonces, a todos los lectores que tomaron este libro en sus manos, realmente muchas gracias.

¹⁸ Mm, ¿Quiere decir que el editor actual es otro?

¹⁹ ¿Cuáles por ejemplo...?

Desde aquí hablare sobre un producto diferente, pero por favor déjenme informarles una cosa.

Desde el 9 de abril del 2021, el primer volumen de “Tsue to Tsurugi no Wistoria” del cual Oomori es el autor encargado, saldrá a la venta. Su dibujante es Aoi Toshi quien a pesar de ser un novato tiene una habilidad para dibujar al nivel del <Rey>.²⁰

Nuevamente es una fantasía de Calabozos al igual que “Danmachi”.

Y al mismo tiempo te hace ser consciente muy fuertemente de la “Espada y la Magia”.

Ya que estaré yendo con todas mis fuerzas por el camino fácil que yo mismo imaginé, mientras pienso cada día que sería bueno si los emociona a todos, si lo toman junto con “Danmachi” y lo comparan, seré muy feliz.

Muchas gracias a los que leyeron hasta aquí.

Y entonces me despido.

Oomori Fujino

²⁰ Supongo que refiriéndose a Ottar. Por cierto, lean el manga putos :v



KUROSAKI-VIZARD TRANSLATION



CREDITOS:

RAWS EN JAPONES: BOOKWALKER

TRADUCCION JAP-ESP: KURO009

EDICION Y CORECCION: MUGETSU123